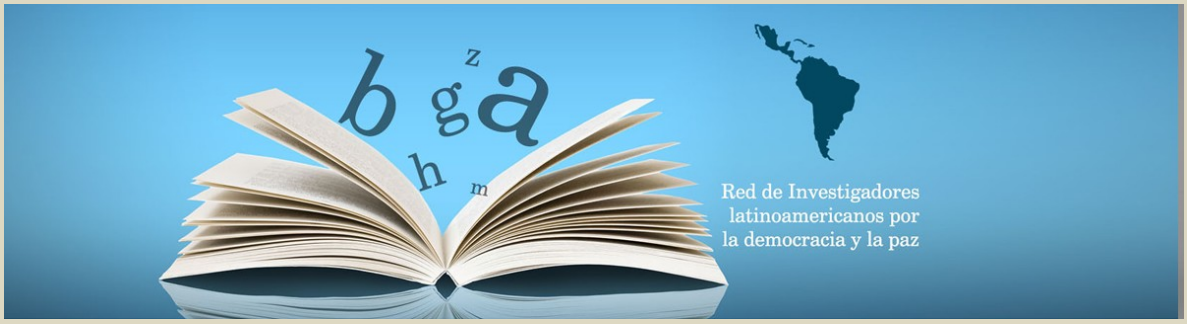
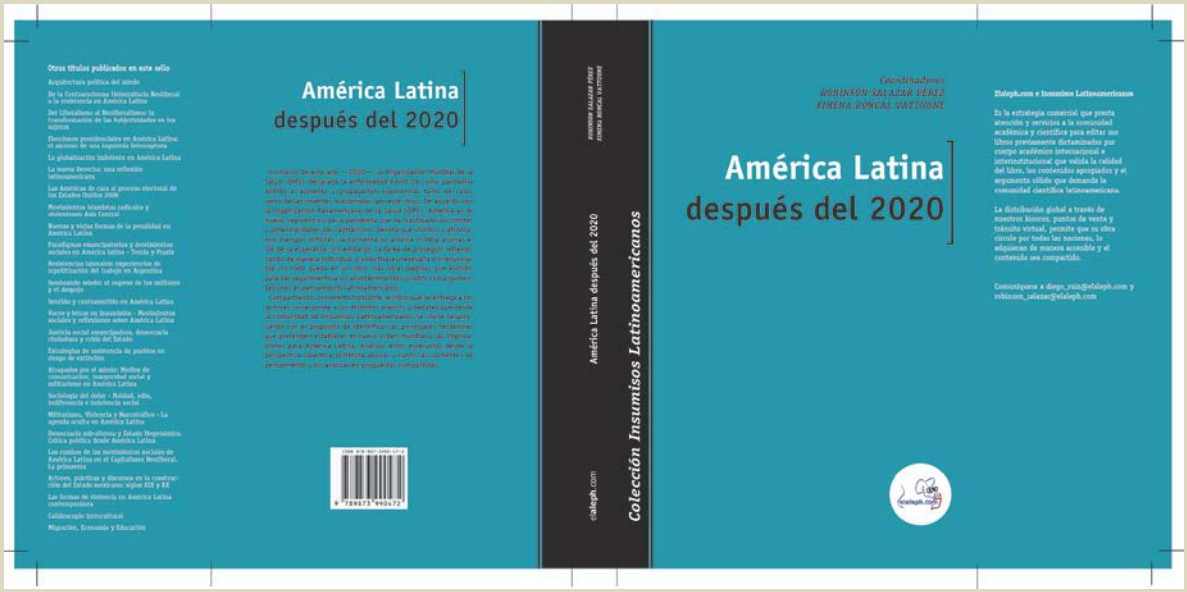


LECTURAS DE LA 3A SEMANA DE SEPTIEMBRE 2020



Libro/América Latina después del 2020

Para los colegas y amigos que han tenido dificultad para bajar el libro

El libro con tapa
http://insumisos.com/index.php?option=com_content&task=view&id=22&Itemid=9

Libro directo

http://insumisos.com/httpdocs/libroseditgrat/2020/AL-despues-2020.pdf

Libro en Doi

http://www.doi.org/10.38202/americalatina2020

RICARDO PÉREZ MONTFOR

HISTORIADOR MEXICANO, GALARDONADO CON PREMIO DE INVESTIGACIÓN EN ALEMANIA

El historiador mexicano Ricardo Pérez Montfor obtuvo tel premio de investigación Georg Forster de la Fundación Alexander von Humboldt

https://www.forbes.com.mx/noticias-historiador-mexicano-galardonado-con-premio-de-investigacion-por-fundacion-alemana/?fbclid=IwAR1_rxjRBxK_k35YUx8eln6mG_l7Yl_159vO7zaXPb2t2iAOd5UXwIZA_hI

Es un intelectual talentoso, fue primer lector y miembro del jurado de mi tesis de doctorado en 1998; cuando dirigió la Revista Universidad de México, me invito a escribir en el número sobre las Revoluciones (2002); en el año 2003 Coordiné un libro sobre " América Latina: Conflicto, violencia y paz en el siglo XXI", ahí Ricardo Montfor colaboró con un texto "Violencia, homicidio y reestructuración social en la Ciudad de México". La reciprocidad, los afectos y la solidaridad siempre está en la alforja de sus pensamientos. Robinson

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

REVISTA TELOS DE VENEZUELA

revista científica cuatrimestral arbitrada de la Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín (URBE)

TE INVITO A REFLEXIONAR CON UN ESCRITO ESTA VEZ PARA REVISTA TELOS

NORMAS PARA AUTORES:

http://ojs.urbe.edu/index.php/telos

Convocatoria a escribir

Oteando la Nueva Normalidad

Mirar no es observar

Los cambios que registra la Nueva Normalidad no tienen antecedentes en la sociedad, si bien han surgido epidemias y guerras, el fenómeno que vivimos guarda ciertas particularidades inéditas: Confinamiento forzado, miedos y muertes, alteración de los sentidos en el trabajo, la vida cotidiana, el teletrabajo, la supeditación de diversas actividades a las nuevas tecnologías digitales, las aplicaciones para comprar, vender, consumir, transferir dinero y obtener otros recursos necesarios para el desempeño cotidiano; además, la habilitación de nuevos oficios y productos propios del drama pandémico que nos asfixia y nos orienta hacia un mundo sin forma ni destino.

Ante el espectro social que vivimos, he solicitado a la Revista Telos, un espacio para alzar 6 artículos sobre las observaciones y reflexiones acerca la Nueva Normalidad y sus afectaciones en:

*Alteración de la Vida Cotidiana
*Democracia en sociedades del miedo
*Teletrabajo y sus fases de explotación excesiva
*Educación a distancia y nuevos aprendizajes
*La vida en el Zoom y la imagen inteligente
*Consumo sin presencia
*Las App en el mundo de vida
*Confinamiento y afectaciones psicológicas
*Construcción social del miedo con la Pandemia
*Disciplinamiento con muerte
Consumo y distribución de drogas en la Nueva Normalidad

Sólo 6 textos calificarán y su extensión será Mínimo 15 cuartillas y Máximo 20
Normas para autores: http://ojs.urbe.edu/index.php/telos/about/submissions
Fecha fatal para recibir los textos: 6 de Noviembre 2020
Coordinador de la Sección Debates Contemporáneos
Robinson Salazar Pérez
salazar.robinson@gmail.com

Biodiversidad en América Latina y El Caribe

Estimadas amigas, estimados amigos: les acercamos un nuevo Boletín con las novedades Nº 710 del sitio Biodiversidad en América Latina y el Caribe.

http://www.biodiversidadla.org

VÍDEOS DE DANIEL ESTULIN

¿QUÉ ESTA PASANDO EN EL MUNDO? - ARCHIVO #1 LA MANO DERECHA DE LOS FINANCIEROS EN LOS DISTURBIOS

https://www.youtube.com/watch?v=X6i8gqfozm8

DANIEL ESTULIN: PRIVATIZACIÓN DE LAS CARCELES Y BRUTALIDAD POLICIAL HACEN A UN PAIS PRISION

https://www.youtube.com/watch?v=CKZ2Zr3qCsI

EL NUEVO ORDEN MUNDIAL. DANIEL ESTULIN. ESTADOS UNIDOS, PRISIÓN EL NEGOCIO DEL ENCARCELAMIENTO

https://www.youtube.com/watch?v=w1bx9nL1yKY

DANIEL ESTULIN AFIRMA QUE ESTADOS UNIDOS ESTÁ AL BORDE DE UNA GUERRA CIVIL POR CONFLICTOS RACIALES

https://www.youtube.com/watch?v=YEdli1z8Mc0

DANIEL ESTULIN - DICTADURA SIN LÁGRIMAS: LA IMPOSICIÓN DE UN SISTEMA DE CONTROL | WANZTALKS

https://www.youtube.com/watch?v=9ZPhvjRlmKo

DANIEL ESTULIN HABLA SOBRE LA COLONIZACIÓN DEL ESPACIO Y LA NUEVA EXOPOLITICA EN 2020

https://www.youtube.com/watch?v=7EJ04YJoL4g

GUERRA CIVIL MUNDIAL CON COLIN Y DANIEL ESTULIN

https://www.youtube.com/watch?v=o0hRjc_TCps

DISENSO #1 - CAPITALISMO, CONTAGIO Y POLÍTICAS DE MUERTE

Iván Torres Apablaza, Gustavo Bustos Gajardo

https://www.academia.edu/43051770/Disenso_1_Capitalismo_Contagio_y_Poli_ticas_de_Muerte?email_work_card=title

DEMOCRACIAS EN CUARENTENA: RESPUESTAS POLÍTICAS A COVID-19 Y EL FUTURO DE LA DEMOCRACIA

- **Roberto Luciano Barbeito Iglesias**

https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/80038

INTEGRACIÓN Y DEMOCRACIA EN AMÉRICA LATINA

Maximo Q U I T R A L Rojas
https://www.academia.edu/44005262/Integracio_n_y_democracia_en_América_Latina

REVISTA ANFIBIA

http://revistaanfibia.com

LA FILOSOFÍA FRENTE AL COMUNISMO: ALAIN BADIOU.

https://drive.google.com/file/d/1eB65U_Pd3ZHT9QiO0sWKLX44lGn2Hjeq/view?usp=sharing

ERIC HOBSBAWM- CÓMO CAMBIAR EL MUNDO.

Estudio crítico de Hobsbawm sobre la historia del marxismo y su impacto social y político.

https://drive.google.com/file/d/1S3b32mpE2N_ebmSlHl--LR3juFR73wBi/view?usp=sharing

ALASTAIR SMITH - EL LIBRO DE LA FILOSOFÍA. GRANDES IDEAS, EXPLICACIONES SENCILLAS (112 MB)

http://www.mediafire.com/file/8qp8ye7oty0xesx/El_libro_de_la_filosofia_%2528entero%2529.pdf/file?fbclid=IwAR3ivRevJCs-sAeGqaRcPPOmydNmPwFP5TERxp0b6Nf99728nqtjVGQEqOM

MANDATO Y CONTINGENCIA : ESTILO DE GOBIERNO DE EVO MORALES

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20200909090759/Mandato-contingencia.pdf

REENCANTAR EL MUNDO. EL FEMINISMO Y LA POLÍTICA DE LOS COMUNES

https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map60_Reencantar_interior_web.pdf?fbclid=IwAR0uoTWTv33j_NicE18x0Yq5jXSyi1TcXbyI92FfG1pePY9caZCOKypnoCc

REVISTAS CIENTÍFICAS Y HUMANÍSTICAS DE LA UNIVERSIDAD DEL ZULIA

https://produccioncientificaluz.org

CONSECUENCIAS GEOESTRATÉGICAS DE LA HEGEMONÍA CHINA EN EL MERCADO DE LAS TIERRAS RARAS

AvatarNatalia E. Gómez Gabás
09/09/2020
https://global-strategy.org/consecuencias-geoestrategicas-de-la-hegemonia-china-en-el-mercado-de-las-tierras-raras/

LIBRO: "VIOLENCIA DE GÉNERO. DE LO SOCIAL A ESPACIOS UNIVERSITARIOS"

https://drive.google.com/file/d/1jabjt9hdNTViMKjhh0ZW3_U4symsPYHB/view

HISTORIA DE LA EDUCACIÓN EN AMÉRICA LATINA I: "UNIVERSIDAD, REFORMA Y REVOLUCIÓN EN LOS SESENTA LATINOAMERICANOS: UN ABORDAJE DESDE LA POLÍTICA, LOS MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES Y LOS INTELECTUALES"

Author Photo Nicolás Dip

https://www.academia.edu/44078935/Historia_de_la_Educación_en_América_Latina_I_Universidad_reforma_y_revolución_en_los_sesenta_latinoamericanos_un_abordaje_desde_la_política_los_movimientos_estudiantiles_y_los_intelectuales_?email_work_card=view-paper

ANÁLISIS Y ESTRATEGIA

45 Artículos
https://global-strategy.org/category/analisis-estrategico/

ESTUDIOS GLOBALES

116 Artículos
https://global-strategy.org/category/estudios-globales/

POLÍTICA DE DEFENSA

87 Artículos
https://global-strategy.org/category/politica-de-defensa/

POLÍTICAS DE SEGURIDAD

45 Artículos
https://global-strategy.org/category/politicas-de-seguridad/

REVISTA DE ESTUDIOS EN SEGURIDAD INTERNACIONAL (RESI

Número actual
Vol 6, No 1 (2020)
Publicado junio 4, 2020
http://www.seguridadinternacional.es/resi/index.php/revista/issue/view/12

NÚMEROS ANTERIORES
http://www.seguridadinternacional.es/resi/index.php/revista/issue/archive

viento sur
www.vientosur.info

ACTUALIZADA EL 13 DE SEPTIEMBRE DE 2020
https://vientosur.info

TRIBUNA VIENTO SUR

A VUELTAS CON MARTÍN VILLA, FELIPE GONZÁLEZ Y LA CRISIS DEL RÉGIMEN

JAIME PASTOR 12/09/2020

¿Cómo se puede llegar a sostener, como hace Felipe González, que el comportamiento de Martín Villa como ministro de la dictadura fue "impecable y fuertemente comprometido en el respeto al Estado de derecho" durante los años 76-78? ¿Acaso había "Estado de derecho" antes incluso de la aprobación de la Constitución?

ECONOMÍA MARXISTA

EN EL CAPITALISMO NO EXISTE ESO DE UN "JORNAL DIGNO POR UN TRABAJO DIGNO"

HADAS THIER 12/09/2020

[Extracto del libro titulado A People's Guide to Capitalism: An Introduction to Marxist Economics (Haymarket Books, agosto de 2020).]

El capitalismo moderno se caracteriza por una enorme expansión de la riqueza. La economía de EE UU, cuando va bien, crece a razón de alrededor de un 4 % anual. La economía china, hasta hace poco, crecía nada […]

CRISIS MIGRATORIA EN LESBOS

EL INCENDIO DE MORIA O LA CONDENA DE LAS POLÍTICAS GUBERNAMENTALES SOBRE MIGRACIÓN Y DERECHOS DE ASILO

FRANÇOIS GEMENNE 12/09/2020

En la madrugada del miércoles 9 de septiembre, el campo de refugiados más grande de Grecia, Moria, en la isla de Lesbos, fue devastado por un incendio. No era el primer incendio que estallaba en este campamento superpoblado. Ya se habían producido dos incendios desde principios de 2020 y tanto el deterioro de un sistema […]

CHILE

EL ESTALLIDO SOCIAL Y LA IMPORTANCIA DEL MUNICIPALISMO

FRANCISCO ALBURQUERQUE 12/09/2020

A partir del estallido social del 18 de octubre, el mundo municipal, territorial y local, agrupado en la Asociación Chilena de Municipalidades, mostró una importante capacidad de articulación y coordinación para responder y canalizar las necesidades de la ciudadanía, razón por la cual gozan hoy de la legitimidad social e institucional para ponerse a disposición del país y contribuir en una salida política a la crisis.

RESEÑA

"THOMAS PIKETTY, UNA DENUNCIA ILUSORIA DEL CAPITAL" DE ALAIN BIHR Y MICHEL HUSSON

HENRY STERDYNIAK 12/09/2020

El libro de Alain Bihr y Michel Husson: Thomas Piketty, une dénonciation illusoire du capital (Thomas Piketty, una denuncia ilusoria del capital)4/ que ofrece una lectura crítica de la obra de Piketty. Esta se hace, en gran medida, en nombre del marxismo. Lo que los autores justifican señalando que, como demuestra el título de sus dos libros, Piketty se propone escribir El Capital de nuestro siglo, superando a Marx. Pero la comparación es cruel. Piketty no está más allá de Marx, sino muy por debajo.

A CINCUENTA AÑOS DEL TRIUNFO DE ALLENDE

CHILE: LAS DISYUNTIVAS POLÍTICAS DE LA IZQUIERDA EN 1970-73

JORGE FRANCO ALAINET.ORG 10/09/2020

El desenlace de una coyuntura histórica crítica como la que se produjo en Chile entre 1970 y 1973 no está en modo alguno predeterminado, sino que es algo que se va definiendo de manera dinámica, a partir de los múltiples factores que concurren a su formación, en el curso mismo de la lucha.

ENTREVISTA A SIARHEI BIAREISHIK

EL MOVIMIENTO OBRERO ORGANIZADO Y NO ORGANIZADO EN LA REVUELTA BIELORRUSA

NICK EVANS 10/09/2020

Tras la reelección fraudulenta de Aliaksandr Lukashenko el 9 de agosto de 2020, los comités de huelga y organizaciones creadas en el vacío dejado por la respuesta gubernamental a la pandemia de Covid-19 están en la base del movimiento que pretende derribar el régimen de Lukashenko y merecen toda la solidaridad que se les pueda dar.

ARCHIVOS DE LA RESISTENCIA: DOCUMENTANDO LOS LEVANTAMIENTOS POPULARES

BEI HAN 10/09/2020

Los medios de comunicación de base juegan un papel crucial para la documentación de las crecientes movilizaciones de la clase trabajadora contra el poder gubernamental.

MAR EGEO: NECESIDAD URGENTE DE MOVILIZACIÓN CONTRA LA GUERRA

ANDREAS SARTZEKIS 10/09/2020

El ruido de botas se ha escuchado desde junio en la parte oriental del mar Egeo, en un área que abarca las costas mediterráneas de Turquía y las islas griegas más cercanas, así como la isla de Chipre.

FULGOR Y OCASO DE PODEMOS. RAZONES DE UN ADIÓS

MANUEL GARÍ 9/09/2020

La creación de Podemos en el Estado español ha supuesto un importante intento de construcción de un partido de masas antineoliberal y pluralista a la izquierda del social-liberalismo. Esa experiencia, que comenzó muy bien, finalmente ha terminado muy mal. Quizás por esta última razón, el título de este artículo podría haber sido “Fulgor y ocaso de Podemos… como proyecto político emancipador”. El objetivo de este artículo es explicar por qué fue necesario crearlo y por qué ha sido necesario abandonarlo.

ACTUALIZADA EL 13 DE SEPTIEMBRE 2020

https://www.sinpermiso.info
Hay 13257 documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados
Acto homenaje a Antoni Domènech
AAVV
https://www.sinpermiso.info/textos/acto-homenaje-a-antoni-domenech
Moria: el infierno de la política de asilo de la Unión Europea
Gustavo Buster
Cataluña aprueba la regulación de alquileres
Miguel Salas
Un balance de la política económica de Abe Shinzo
Michael Roberts
Madrid, en carne viva
Carlos Girbau
https://www.sinpermiso.info/textos/madrid-en-carne-viva
Galicia: Pelear por una salida justa
Antón Sánchez
https://www.sinpermiso.info/textos/galicia-pelear-por-una-salida-justa
Los EEUU, decididos a castigar a Assange por desvelar su crueldad en la guerra de Irak
Vijay Prashad
https://www.sinpermiso.info/textos/los-eeuu-decididos-a-castigar-a-assange-por-desvelar-su-crueldad-en-la-guerra-de-irak
Cuba: entre administrar la crisis y renovar el socialismo
Wilder Perez Varona
https://www.sinpermiso.info/textos/cuba-entre-administrar-la-crisis-y-renovar-el-socialismo
EEUU: El movimiento por la libertad de expresión de Berkeley, 56 años después
Samuel Farber
https://www.sinpermiso.info/textos/eeuu-el-movimiento-por-la-libertad-de-expresion-de-berkeley-56-anos-despues
Los demócratas y Wall Street: qué podemos esperar de Joe Biden
Robert Kuttner
https://www.sinpermiso.info/textos/los-democratas-y-wall-street-que-podemos-esperar-de-joe-biden
Reserva federal: ¿ampliación de la misión? ¿o especialización de la misión?
Nathan Tankus
https://www.sinpermiso.info/textos/reserva-federal-ampliacion-de-la-mision-o-especializacion-de-la-mision https://www.sinpermiso.info/textos/reserva-federal-ampliacion-de-la-mision-o-especializacion-de-la-mision
Mario Benedetti: la osada honestidad de la escritura
José Arreola
https://www.sinpermiso.info/textos/mario-benedetti-la-osada-honestidad-de-la-escritura
Bailando sobre las tumbas de nuestra gente
Francisco Louça
https://www.sinpermiso.info/textos/bailando-sobre-las-tumbas-de-nuestra-gente
Francia: ¡pobre República!
Roger Martelli
https://www.sinpermiso.info/textos/francia-pobre-republica
Los trabajadores y trabajadoras necesitan la renta básica
Fernando Luengo
https://www.sinpermiso.info/textos/los-trabajadores-y-trabajadoras-necesitan-la-renta-basica
Colombia: una violencia policial estructural

Gearóid Ó Loingsigh
https://www.sinpermiso.info/textos/colombia-una-violencia-policial-estructural

Víctor de Currea-Lugo
El buen pobre y la izquierda melaza
Emmanuel Rodriguez
https://www.sinpermiso.info/textos/el-buen-pobre-y-la-izquierda-melaza

NUEVO NÚMERO DE PENSAMIENTO PROPIO: MILITARIZACIÓN Y SEGURIDAD PÚBLICA EN LAS AMÉRICAS

http://www.cries.org/?p=5496

METHAODOS.REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

https://www.methaodos.org/revista-methaodos/index.php/methaodos/issue/view/22

CÓMO PUBLICAR EN GLOBAL STRATEGY

Gracias por su interés en publicar en Global Strategy. La finalidad de nuestra web es promover la trasferencia del conocimiento. Por ello, la mayoría de nuestros autores son académicos con grado de Doctor o profesionales de Fuerzas Armadas, Inteligencia, y Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado con años de experiencia y abundante conocimiento que aportar.
https://global-strategy.org/como-publicar-en-global-strategy/

VIRÓLOGA CHINA AFIRMA QUE EL COVID-19 SE FABRICÓ EN LABORATORIO DE WUHAN

La Dra. Li-Meng Yan declara tener evidencia suficiente para sostener que el virus Covid-19 fue creado en laboratorio
https://www.debate.com.mx/mundo/Virologa-china-afirma-que-el-COVID-19-se-fabrico-en-laboratorio-de-Wuhan-20200911-0341.html

ASÍ SE VE EL CORONAVIRUS EN LAS CÉLULAS BRONQUIALES HUMANAS

Los investigadores estadounidenses han creado una imagen del virus SARS-CoV-2 en las células epiteliales bronquiales humanas, listo para transmitirse de una persona a otra
https://mundo.sputniknews.com/salud/202009121092743855-asi-se-ve-el-coronavirus-en-las-celulas-bronquiales-humanas/

REVISTA SENDEROS

https://revistasenderosfor.wixsite.com/senderos/copia-de-revista-n-1

REVISTA REFLEXIONES MARGINALES NO 58

NÚMERO 58
https://revista.reflexionesmarginales.com/numero/numero-58/

REVISTA ESPAÑOLA DE SOCIOLOGÍA

Número actual
Vol. 29 Núm. 3 (2020): Élites en América Latina
https://recyt.fecyt.es/index.php/res/index

NÚMEROS ANTERIORES DE LA REVISTA ESPAÑOLA DE SOCIOLOGÍA

https://recyt.fecyt.es/index.php/res/issue/archive

MUCHAS REVISTAS DE NUESTROS SOCIOS COLECTIVOS

Revistas de las asociaciones territoriales

https://fes-sociologia.com/Publicaciones/revistas-asociados

REVISTA ANFIBIA

http://revistaanfibia.com

REVISTA PALABRAS AL MARGEN NO 134

http://palabrasalmargen.com/edicion-134/

DIÁLOGO
REVISTA MILITAR DIGITAL · Foro de las Américas

Revista del Comando Sur de Estados Unidos
Actualizada 11 de septiembre 2020
https://dialogo-americas.com/es/

NOTICIAS DE ESTA SEMANA

Según estudio de Naciones Unidas, se incautan medio millón de armas de fuego por año
El USS Kidd de la Guardia Costera detiene en el mar Caribe a tres contrabandistas e incauta cocaína
Paraguay decomisa más de 46 toneladas de drogas ilícitas en una semana
Fuerzas Armadas de Brasil combaten incendio en el Pantanal
Aumentan incautaciones de éxtasis en Chile
El Gobierno de los EE. UU. entrega a Belice suministros de respuesta ante catástrofes

Costa Rica decomisa más de cuatro toneladas de cocaína en tres operaciones
Uruguay dice que Venezuela es una dictadura y dejará de propiciar el diálogo con Maduro
Guatemala fortifica su combate al narcotráfico
Tecnología china ayuda a Maduro a "controlar" a los venezolanos

CONVOCATORIA: IDEAS INNOVADORAS DE DESARROLLO URBANO Y COVID-19

https://gestionandote.org/convocatoria-ideas-innovadoras-de-desarrollo-urbano-y-ciudades-inteligentes/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+gestionandote%2FHmjH+%28Gestionándote%29

'LIBRO: ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA EL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO'

http://docencia.udec.cl/unidd/images/stories/contenido/material_apoyo/ESTRATEGIAS%20DIDACTICAS.pdf

REVISTA TIEMPOECONOMÍA | DOSSIER. ENTRE PEQUEÑA EMPRESA FAMILIAR Y GRAN FAMILIA DE EMPRESAS: ESTRATEGIAS DE LOS GRUPOS EMPRESARIALES EN PAÍSES EMERGENTES

Convocatoria→→ http://bit.ly/convocatoria-tye8-2

Chamada de Artigos→→ http://bit.ly/chamada-tye8-2

Call for papers →→ http://bit.ly/call-tye8-2

REVISTA TIEMPO Y ECONOMÍA

Vol. 8 Núm. 1 (2021
Publicado: 2020-08-28
https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/TyE/issue/view/136

VIVO ACELERADO, PERO NO ME ALCANZA EL TIEMPO: CÓMO LA TECNOLOGÍA AFECTA LA VIDA INDIVIDUAL Y SOCIAL

https://cienciassociales.edu.uy/wp-content/uploads/2020/02/Vivo-acelerado-pero-no-me-alcanza-el-tiempo_-cómo-la-tecnología-afecta-la-vida-individual-y-social-_-la-diaria.pdf

¿A USTED YA LO HAN SILICOLONIZADO?

https://cienciassociales.edu.uy/wp-content/uploads/2020/08/¿A-usted-ya-lo-han-silicolonizado_-_-la-diaria-_-Uruguay.pdf

DISCAPACIDAD Y EDUCACIÓN INCLUSIVA EN UDELAR EN TIEMPOS DE PANDEMIA: ENTREVISTA A MARÍA ORTEGA

https://www.youtube.com/watch?v=A5FCOv5nyOY&app=desktop

CORONAVIRUS: ¿CRISIS O RECRUDECIMIENTO DEL CAPITALISMO GLOBAL?*

Anabel Rieiro**
https://www.hemisferioizquierdo.uy/single-post/2020/03/19/Coronavirus-¿crisis-o-recrudecimiento-del-capitalismo-global

CRIATURAS EN EL ENCIERRO: REFLEXIONES EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS

https://www.academia.edu/43209015/Criaturas_en_el_encierro_reflexiones_en_tiempos_de_coronavirus_García_Duarte_l_Mora_Urueña_López_Sánchez_Sierra_Arias_Campos_Pico_Reina_Rodríguez_Hernández_Nieto_Oviedo_Freire_Calderón_Gómez_Gómez_Rodríguez_Ladino_M_Castiblanco_Roldán_Wilches_Tinjacá

¿TIENES ALGO QUE DECIR? NO DEJES PASAR LA OPORTUNIDAD DE PUBLICAR TU ARTÍCULO Y ENVIALO PARA INTEGRARLO EN EL VOLUMEN 2 NÚMERO 2 DE LA REVISTA. PLAZO MÁXIMO AL 30 DE NOVIEMBRE. ACEPTAMOS ARTÍCULOS:

>EN ESPAÑOL O INGLÉS.
>EXTENSIÓN ENTRE 5,000 Y 7,000 PALABRAS.
>ECONOMÍA, PSICOLOGÍA, SOCIOLOGÍA, CIENCIAS POLÍTICAS, ASÍ COMO SUBDISCIPLINAS O MULTIDISPLINAS ENTRE ESTOS.
¡ES TU OPORTUNIDAD DE MOSTRAR A TODOS QUE TIENES QUE DECIR!
Para más información y consultar los lineamientos visita
http://www.revista.redesfuerzoslocal.edu.mx/

LA INVENCIÓN DE LAS MUJERES. UNA PERSPECTIVA AFRICANA SOBRE LOS DISCURSOS OCCIDENTALES DEL GÉNERO.

Oyèrónkẹ́ Oyěwùmí

https://glefas.org/download/biblioteca/Lainvenciondelasmujeres_2.pdf

https://glefas.org/la-invencion-de-las-mujeres-oyeronke-oyewumi/

LA CORPORACIÓN INTELIGENTE

https://longreads.tni.org/es/la-corporacion-inteligente

MÁS ALLÁ DE "CHINA S.A."

CLAVES PARA ENTENDER LAS EMPRESAS CHINAS

https://longreads.tni.org/es/mas-alla-de-china-s-a

PSICÓPATAS SEDUCTORES

LA CORPORACIÓN MODERNA
https://longreads.tni.org/es/psicopatas-seductores

LA ARQUITECTURA DE LA IMPUNIDAD EMPRESARIAL
Lex Mercatoria, autoritarismo de mercado y resistencia popular
https://longreads.tni.org/es/lex-mercatoria

HACIENDO NEGOCIO CON LA PANDEMIA

CÓMO LOS ABOGADOS SE PREPARAN PARA DEMANDAR A LOS ESTADOS POR LAS MEDIDAS TOMADAS EN RESPUESTA A LA COVID19
https://longreads.tni.org/es/haciendo-negocio-con-la-pandemia

LA VIRTUALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DEL COVID 19 (PÁGINAS 20-21)
https://www.academia.edu/42681793/La_virtualización_de_la_educación_en_tiempos_del_Covid_19_páginas_20_21_?email_work_card=title

LA BECA QUE TE PERMITE CURSAR UNA MAESTRÍA EN LONDRES 100% GRATIS CON TODOS LOS GASTOS PAGOS: CÓMO ES EL TRÁMITE ONLINE

CÓMO SE PUEDE APLICAR A LA MAESTRÍA EN CUALQUIER UNIVERSIDAD DEL REINO UNIDO PAGADO 100% POR LA EMBAJADA BRITÁNICA.
https://www.infotechnology.com/online/La-beca-que-te-permite-cursar-una-maestria-en-Londres-100-gratis-con-todos-los-gastos-pagos-como-es-el-tramite-online-20200910-0002.html?utm_source=planisys&utm_medium=NewsletterInfotechnology&utm_campaign=Infotechnology&utm_content=3

SITIO DE LA BECA
https://www.chevening.org/scholarships/find-a-course/

REVISTAS CULTURALES

https://www.revistasculturales.com

LOS ESPECULADORES DE LA PANDEMIA

CÓMO LOS INVERSORES EXTRANJEROS PODRÍAN OBTENER GRANDES GANANCIAS CON LAS MEDIDAS DE LA CRISIS
https://longreads.tni.org/es/los-especuladores-de-la-pandemia

GILBERTO LÓPEZ Y RIVAS- ESTUDIANDO LA CONTRAINSURGENCIA DE ESTADOS UNIDOS. MANUALES, MENTALIDADES Y USO DE LA ANTROPOLOGÍA.
https://drive.google.com/file/d/1yK7e3bmI2g1ArX7UgIiaUexnh9U6G95m/view?fbclid=IwAR0YEalz82-aHGPidzoQxyCaMwl5L6IEKdq1PPPOw6Q4TdWik6e2Fy_XJFQ

REVISTA CRÍTICA Y RESISTENCIAS

https://www.criticayresistencias.com.ar/index.php/revista/issue/view/10

EL CONSEJO MEXICANO DE CIENCIAS SOCIALES (COMECSO)

CONVOCA

A PARTICIPAR EN LA 3A SEMANA NACIONAL DE LAS CIENCIAS SOCIALES (3SNCS)

del 5 al 9 de octubre de 2020, en la que se realizarán actividades académicas orientadas a la comunicación, vinculación y difusión de nuestro quehacer en docencia, investigación e innovación en las Ciencias Sociales. Debido a la situación de emergencia sanitaria y a la necesidad de mantener distanciamiento social, en esta ocasión las actividades serán en línea. La intención, como en las semanas nacionales de las ciencias sociales pasadas, será propiciar oportunidades para la interacción e intercambio entre estudiantes, profesores e investigadores de las entidades académicas del país y públicos extra-académicos.
https://www.comecso.com/3asemana/convocatoria

COLOQUIO VIRTUAL CUENCAS Y TERRITORIOS HIDROSOCIALES, SU PRESENTE Y SU FUTURO

10 y 11 de septiembre 2020
En la UAER- COHU-UNAM
Transmisión por YouTube: UAER UNAM
El Comité Organizador está integrado por:
Dra. Adriana Sandoval Moreno, UAER-CoHu- UNAM
Dra. Adriana Hernández García, CUCJ – U de G
Dra. Alicia Torres Rodríguez, CUCSH – U de G
Dra. Elvia Susana Delgado Rodríguez, CUNORTE- U de G
Dr. Antonio Rodríguez Sánchez, UACS –UAZ

Informes:
Lic. Sandra Roan Cano
Vinculación
UAER-COHU-UNAM
Av. Lázaro Cárdenas s/n Esquina Felicitas del Río, Jiquilpan de Juárez, Michoacán.
Tel. 353 5330557, ext. 106
sroan@humanidades.unam.mx

LA PANDEMIA Y EL MERCADO DE TRABAJO

https://www.comecso.com/wp-content/uploads/2020/08/Covid-06-Hualde.pdf

TEORÍAS DE LA CONSPIRACIÓN, *FAKE NEWS*

https://www.comecso.com/wp-content/uploads/2020/08/Covid-03-Mansilla-1.pdf

EL COVID-19, EL CAMBIO CLIMÁTICO Y LOS RIESGOS DE LA PÉRDIDA DE BIENES PÚBLICOS GLOBALES

https://www.comecso.com/wp-content/uploads/2020/08/Covid-07-Galindo.pdf

EDUCACIÓN Y PANDEMIA_ EL FUTURO QUE VENDRÁ

https://www.comecso.com/wp-content/uploads/2020/08/Covid-12_Casanova.pdf

IDEAS PARA TAREAS ANTROPOLÓGICAS EN LA CORONACRISIS

https://www.comecso.com/observatorio/ideas-para-tareas-antropologicas-en-la-coronacrisis

Radio Deseo es la radio de Mujeres Creando, que agrupa voces de distintas organizaciones sociales, diferentes géneros musicales y distintos campos del saber. Dirigida por María Galindo y Sergio Calero bajo los principios de como base: no al machismo ni la misoginia, no a la homofobia, no al racismo, no al clasismo, respeto al aborto y respeto a las mujeres en situación de prostitución.

http://radiodeseo.com

OPORTUNIDAD PARA PUBLICAR EN MONOGRÁFICO DE LA REVISTA MIGRACIONES.

¡Está abierta la llamada a artículos!
La temática específica que convoca es: Migraciones, trabajo de cuidados y riesgos sociales: las contradicciones del bienestar en el contexto de la COVID-19.
El monográfico está coordinado por Raquel Martínez Buján y Paloma Moré.
https://lnkd.in/gR-dFbV

REVISTA SOCIEDAD FUTURA

https://sociedadfutura.com.ar

DISTOPIAS-NOSOTROS-YA-AVISAMOS

La literatura ha encontrado en la palabra distopía (amparada en el bello lenguaje griego) una etiqueta donde ubicar con menos alarma para el lector acomodado el género de la narrativa postapocalíptica, que nos cuenta cómo será nuestra vida cuando suceda la catástrofe total, la madre de todas las catastrophes

http://www.librujula.com/actualidad/2819-distopias-nosotros-ya-avisamos

EN DEFENSA DEL MARXISMO #55

https://revistaedm.com/revistasTeoricas/ver/55

- Un nuevo escenario internacional
- América Latina en el centro de la tormenta
- Deuda y poscuarentena: el próximo episodio de la crisis
- La virtualización en la educación superior
- La pandemia evidenció la crisis mortal de la salud: hay que rescatarla del peso del capital
- Nuestra política en los sindicatos argentinos
- Sobre los partidos amplios y el NPA
- El lugar del primer peronismo en las relaciones entre la Iglesia y el Estado nacional
- El carácter universal del trotskismo
- Trata de personas, el eufemismo de la esclavitud capitalista
- Doble opresión en el capitalismo, debates sobre la noción de patriarcado
- Marxismo y Liberación Negra: una historia de las raíces sociales y los programas en juego en la rebelión norteamericana

YA SALIÓ EL SOCIALISTA CENTROAMERICANO NO 314.-

https://elsoca.org/pdf/esca/2020/ESCA%20No%20314.pdf

ROSTROS EN EL HUMO

La impunidad, la codicia, el terrorismo económico, social y político de las elites mafiosas, la insensatez, la hipocresía y la ignorancia son los verdaderos combustibles que encienden las hogueras amazónicas. En ellas arden la floresta y miles de seres humanos cuyas vidas cotizan menos que la chispa que enciende la fogata.
http://www.rel-uita.org/brasil/rostros-en-el-humo/

EL RITMO BÁSICO DE REPRODUCCIÓN DEL COVID-19 EN LA TRANSFORMACIÓN DEL SISTEMA INTERNACIONAL

https://www.academia.edu/43282683/El_Ritmo_Básico_de_Reproducción_del_COVID_19_en_la_transformación_del_Sistema_Internacional?email_work_card=view-paper

EL DICCIONARIO BIOGRÁFICO DE LAS IZQUIERDAS LATINOAMERICANAS. MOVIMIENTOS SOCIALES Y CORRIENTES POLÍTICAS

http://diccionario.cedinci.org

YA SALIÓ EL SOCIALISTA CENTROAMERICANO NO 314.-

https://elsoca.org/pdf/esca/2020/ESCA%20No%20314.pdf

RECLUTAMIENTO EN LAS FARC ESTABA REGLAMENTADO DESDE 1966

El extinto grupo alzado en armas contó con directrices, manuales y guías en los que se precisaba la edad de incorporación de los futuros guerrilleros. Campesinos, afros e indígenas padecieron ese flagelo. Algunos documentos revelan que abusaron de esa estrategia.
https://verdadabierta.com/reclutamiento-en-las-farc-estaba-reglamentado-desde-1966/

BRECHAS DE DESEMPLEO ANTE LA CRISIS SANITARIA EN AMÉRICA LATINA: ESTRATEGIAS DE PREVENCIÓN

SEPTIEMBRE 1, 2020
Esteban Emilio Ramos Barajas
https://economia.nexos.com.mx/?p=3272

MARGARITA DEL VAL: "LA PANDEMIA PUEDE DURAR DÉCADAS"

https://www.xlsemanal.com/conocer/salud/20200904/brotes-coronavirus-pandemia-durara-anos-contagio-inmunidad.html
https://www.xlsemanal.com/conocer/salud/20200904/brotes-coronavirus-pandemia-durara-anos-contagio-inmunidad.html

"INSTAGRAM ARRASA PORQUE HA SABIDO CRUZAR EGO Y CAPITALISMO"

LLUÍS AMIGUET

COMPRE LIBROS POR LOS COLORES

En la librería del barrio de Sarah Frier en San Francisco, los libros no están ordenados por materias ni autores, sino por colores, para que queden bonitas las fotos de ella que los usuarios cuelgan en Instagram: su mejor publicidad. Del mismo modo, nuestra imagen, comercio, lecturas, formación, ideología, resultados electorales... La vida entera pasa ya por plataformas digitales que ahora quieren convertirse también en nuestros bancos, universidades, cines, teatros, iglesias... Y está Instagram: una feria de las vanidades, pero también del marketing, que está reconvirtiendo nuestros modos de producción. Nuestra digitalización aún no ha encontrado sus límites e Instagram sigue creciendo gracias a que nuestro ego y nuestra avaricia no los tiene.

Por qué Instagram ha crecido tanto y tan rápido?

Porque permite a millones de personas mostrarse al mundo como les gustaría ser.

¿Solo crece por el ego?

Y por ambición, ya que esa aspiración de los más de mil millones de usuarios de Instagram se convierte en dinero real para muchos.

Una combinación irresistible.

Instagram arrasa porque ha sabido cruzar ego y capitalismo. Es una red aspiracional.

¿Es como quien enseña fotos de su último viaje que no podrá volverse a pagar?

Como quien muestra un estilo de vida idealizado que con las fotos y los filtros que proporciona a cualquier usuario –porque es facilísimo de usar– parece real y cotidiano.

¿Como las revistas del corazón antaño?

Esas revistas son la cultura analógica de la que parte la plataforma; pero es que, además, en Instagram no tienes que imaginarte que eres la princesa o la rock star ; porque allí tú eres la prota siempre. Y enseñas tus fotos de la playa a tus amigos y crees que al mundo entero, que aparecen junto a las de los famosos.

Si el Hola o Hello hubiera logrado eso, aún serían el gran negocio que fueron.

En Instagram muestras un estilo de vida que pueda ser seguido y hasta envidiado en muy poco tiempo por miles de personas; y hay millones de usuarios que cuelgan en Instagram imágenes de sus vivencias hora a hora.

¿No puede llegar a ser enfermizo?

Pero también se ha convertido, en solo diez años de existencia, en uno de los mejores negocios de la historia. Tanto, que se lo apropió Mark Zuckerberg al comprarlo para que no le hiciera sombra a Facebook.

Me refería a enfermizo para el usuario, que cuelga la foto de cada plato que se come.

Y hasta de cada café tan bien presentado o cada ejercicio de gimnasia con tu nueva indumentaria, que tanto te gusta, te ha costado y te acabas de comprar. O con tu cachorrito –monísimo– con sus lacitos al salir de la pelu.

Puede ser agotador.

Tan agotador como resulta nuestro ego cuando no sabemos gestionarlo. Por eso, es importante tener la suficiente madurez y ser capaz de distanciarse de esa competición de glamur non stop. Yo recomiendo abstinencia digital de vez en cuando para descubrir que puedes tener vida sin que nadie la vea.

¿Usted está en Instagram?

Sí, pero lo uso muy poco.

¿Cuántos seguidores tiene usted?

Solo 3.800. Yo soy más de Twitter, que da contenidos e información. Instagram es pura imagen. Me metí en él solo para poder escribir este libro. Me interesan, sobre todo, las luchas de poder y dinero que ha generado el control de estas redes.

¿Por qué?

Porque es la última frontera del capitalismo más avanzado en plena ebullición.

¿Y qué ve en ella?

Mark Zuckerberg acumulando un poder inmenso y acabando con cuantos le hacen sombra, como al comprar Instagram.

¿Acabará el capitalismo con esos gigantes o acabarán ellos con el capitalismo?

Corren rumores en los mercados de una pronta intervención reguladora para evitar esos monopolios.

¿Volvería la Sherman Act que puso fin al monopolio de la ATT o de Microsoft?

Sí, pero en este caso hablamos de Facebook e Instagram: crecí, como toda mi generación, pendiente de esas plataformas.

¿Qué sacan los más de mil millones de instagrameros a cambio de su tiempo?

Aceptación digital: la sensación de que lo que vas viviendo es bien recibido por los demás y el sueño de que sea incluso envidiado.

¿Y dónde está el dinero?

En esa intersección entre ego y capitalismo. Porque no solo hay ego para todos en Instagram: también se reparte dinero. Más de 200 millones de instagrameros tienen más de 50.000 seguidores, que es la audiencia requerida para empezar a vivir de ella.

¿Cómo?

Como influencers , representando y recomendando marcas y avalando tendencias de consumo. Menos de una centésima parte de ellos tiene más de un millón de seguidores.

¿Cuántos tienen más de un millón?

Unos seis millones de instagrameros tienen esa audiencia millonaria o mayor.

Si la humanidad somos 7.700 millones de personas, eso sería uno de cada siete.

Sí, son cifras mareantes, pero piense que muchos siguen a muchos. Y juntos forman un negocio formidable.

¿Sin barreras de idioma ni culturales?

En Instagram la historia no se explica con palabras, sino con imágenes, el lenguaje universal y eterno de la humanidad.

¿Y si desaparece en cuatro días y sale otra app y nos olvidamos de Instagram?

En mi librería favorita de San Francisco, los libros no están ordenados por títulos ni autores, sino por colores. Y al lado hay una heladería repleta, porque vende helados preciosos para las fotos de Instagram. Nadie se los come. Son para alimentar el ego.

LA SOCIEDAD DE CONSUMO | JEAN BAUDRILLARD

- septiembre 13, 2020

http://www.artemisazine.com/2020/09/la-sociedad-de-consumo-jean-baudrillard.html?fbclid=IwAR23TddY3TULdzWc5eOc4KLeOeFEl0zw53n0DK0PASONT6ITc6J7191T-yQ

La sociedad de consumo, de Jean Baudrillard, es una contribución esencial a la sociología y la filosofía contemporáneas, al nivel de La Division du Travaild e Durkheim o L'Ethique protestante o Spirit of Capitalism de Weber.

Para Baudrillard, el consumo es el rasgo principal de las sociedades occidentales, la “respuesta global en la que se basa todo nuestro sistema cultural”. La tesis de Baudrillard es simple: el consumo se ha convertido en un medio de diferenciación y no de satisfacción. El hombre vive en y a través de los objetos que consume. Mejor aún, son los objetos los que nos consumen. Como corolario de esta tesis fundamental, Baudrillard sostiene que la objetivación de las relaciones sociales, la del cuerpo y de los individuos, ha primado sobre el sujeto. El mundo real ha desaparecido según él, reemplazado por signos de lo real, dando la ilusión del mundo real.

Si el hombre moderno se ha construido gracias a los objetos que ha creado (cf. Descartes “para hacerse dueño y dueño de la naturaleza”), el hombre de la sociedad de consumo vive en abundancia, sobreabundancia de productos y objetos que acaban por poseerlo. En este culto a la profusión, del cual las tiendas americanas o los topos son arquetipos, los individuos deben encontrar allí su plenitud, única salvación que ofrece la modernidad.

La sociedad de consumo vive en un movimiento dialéctico contradictorio: crear objetos para realizarse y luego destruirlos para existir. Esto aumenta la dependencia del hombre de la materia (“La sociedad de consumo necesita sus objetos para ser y más precisamente necesita destruirlos”)

Frente a la filosofía clásica (de Kant a Husserl), donde el sujeto constituye el objeto, el pensamiento de Baudrillard postula que hoy es el objeto el que hace existir al sujeto. De nuevo, es una especie de revolución copernicana, al revés.

Algunas citas del trabajo Baudrillard:

Baudrillard y los mitos:

- "Como la sociedad de la Edad Media equilibrada sobre Dios y el diablo, la nuestra está equilibrada sobre el consumo y su denuncia"

Baudrillard y publicidad:

- “Todo el anuncio no tiene significado, solo tiene significado. Estos significados (y las condiciones a las que apelan) nunca son personales, son todos diferenciales, son marginales y combinatorios. Es decir, se relacionan con la producción industrial de diferencias, por lo que, creo, se definiría con más fuerza el sistema de consumo "

Baudrillard, el consumidor y las masas:

- “La renta, la compra de prestigio y el trabajo excedente forman un círculo vicioso y angustiado, la ronda infernal de consumo, fundada en la exaltación de las llamadas necesidades“ psicológicas ”, que se diferencian de las necesidades“ fisiológicas ”en que se basan en aparentemente en "ingresos discrecionales" y la libertad de elección, y por lo tanto se vuelven manipulables a voluntad "

- "Las masas son la inercia, el poder de la neutralidad"

- "El consumidor vive como libertad, como aspiración, como elección sus comportamientos distintivos, no los ve como una restricción de diferenciación y obediencia a un código"

Baudrillard y cultura:

- “Las necesidades de las clases medias y bajas están siempre, como los objetos, sujetas a retrasos, cambios en el tiempo y cambios culturales con respecto a las de las clases altas. Esta no es una de las menores formas de segregación en una sociedad "democrática".

Baudrillard, terrorismo y 11 de septiembre:

- “El terrorismo es inmoral. El evento del World Trade Center, este desafío simbólico, es inmoral y responde a una globalización que en sí misma es inmoral. […] Creemos ingenuamente que el progreso del Bien, su ascenso al poder en todos los campos (ciencia, tecnología, democracia, derechos humanos), corresponde a una derrota del Mal.

Nadie parece haber entendido que el Bien y el Mal están aumentando en poder al mismo tiempo y según el mismo movimiento. El triunfo de uno no significa el borrado del otro, todo lo contrario ".

Baudrillard y la racionalidad económica:

- "La contabilidad del crecimiento [es] el engaño colectivo más extraordinario de las sociedades modernas. Una operación de "magia blanca" sobre los números, que en realidad esconde una magia negra de hechizo colectivo. Estamos hablando de la absurda gimnasia de las ilusiones contables, de las cuentas nacionales. No entra nada más que factores que son visibles y medibles según los criterios de la racionalidad económica, tal es el principio de esta magia. Como tal, no se incluye el trabajo doméstico de las mujeres, ni la investigación, ni la cultura; por otro lado, puede haber algunas cosas que no tienen nada que ver con eso, simplemente porque son mensurables. Además, estos relatos tienen esto en común con el sueño de que no conocen el signo negativo y que suman todo, molestias y elementos positivos, en la más total ilógica (pero nada inocente) ".

Libro de Baudrillard
Sociedad de consumo
Fuente: Jean Baudrillard

DAVID GRAEBER, ANARQUISTA Y ANTROPÓLOGO, MUERE A LOS 59 AÑOS

Publicado: Martes, 08 Septiembre 2020 13:57 | Por: VV.AA. | *Imprimir* | *Correo electrónico* | Visitas: 346

https://www.portaloaca.com/historia/biografias/15087-david-graeber-anarquista-y-antropologo-muere-a-los-59-anos.html

El anarquista y autor de libros muy conocidos sobre capitalismo y burocracia falleció en un hospital de Venecia (Italia) el miércoles (02/09). El jueves (03/09), la esposa de Graeber, la artista y escritora Nika Dubrovsky, anunció en Twitter que Graeber había muerto en el hospital de Venecia el día anterior. En un comunicado, el editor de Graeber, Penguin Random House, dijo que aún se desconoce la causa de la muerte.

Cuando se difundió la noticia de la muerte de Graeber, sus camaradas y colegas recurrieron a Twitter para lamentar su muerte. Estos son algunos de los mensajes recordatorios:

"David Graeber era realmente un amigo de la lucha de las mujeres y la revolución en Rojava. El mundo ha perdido su presencia, pero su luz sigue viva en cada persona que lucha por la libertad. Descansa en paz, compañero #davidgraeber pic.twitter.com/ KVhs0WnaHs" - Kongra Star Women's Movement Rojava (@starrcongress) 3 de septiembre de 2020

"Acabamos de enterarnos con gran tristeza de la muerte de @davidgraeber ayer. David, un famoso antropólogo, era un gran amigo y partidario del Movimiento de Liberación Kurdo; viajó a Rojava, habló sobre la revolución y participó en varias manifestaciones. ¡Descanse en paz!" - Comuna Internacionalista de Rojava (@IntCommune) 3 de septiembre de 2020

"Es muy triste escuchar sobre el fallecimiento de @davidgraeber. La gente compartirá gran parte de su brillante trabajo intelectual, pues Graeber fue un teórico notable e incomparable en antropología. Su capacidad para vincular las dos formas de escritura fue inspiradora". - Arsalan Khan (@ akkhan81) 3 de septiembre de 2020

"¡Oh, David! @Davidgraeber. Dicen que solo las personas buenas mueren jóvenes, pero ¿por qué tuviste que ser uno de ellos? Hay aún que soportar más tonterías en el mundo ahora que ya no estás con nosotros. Fue un placer conocerte, y es una tragedia. decir adiós." - Steve Keen (@ProfSteveKeen) 3 de septiembre de 2020)

[Publicado en portugués en **https://noticiasanarquistas.noblogs.org**. Traducido por la Redacción de *El Libertario*.]

UN ESQUEMA BIOGRÁFICO PROVISIONAL SOBRE DAVID GRAEBER

David Rolfe Graeber más conocido como David Graeber (1961-Hasta nuestros días). Nació el 12 de febrero de 1961 en Nueva York, (Estados Unidos). Es un antropólogo Anarquista y activista estadounidense1 y estudioso de la antropología anarquista.

Obtuvo su doctorado por la Universidad de Chicago en 1996 y desde el 15 de junio de 2007 es profesor en el departamento de antropología en el Goldsmiths College, Universidad de Londres. Anteriormente había sido profesor de antropología en la Universidad de Yale, aunque Yale se negó a renovarle el contrato, lo que causó polémica, y concluyó en junio de 2007. Graeber tiene una historia de activismo político y social2, incluyendo su papel en las protestas contra el Foro Económico Mundial en la ciudad de Nueva York (2002). Es miembro de la organización sindical Trabajadores Industriales del Mundo (IWW) y figura resaltante del movimiento Occupy Wall Street.

Obras escritas

David Graeber es el autor de Fragmentos de una antropología anarquista y Hacia una teoría antropológica del valor: la falsa moneda de nuestros sueños. Ha realizado una amplia labor antropológica sobre Madagascar, escribió su tesis doctoral ("El desastroso calvario de 1987: memoria y violencia en Madagascar rural") sobre la continuación de la división social entre los descendientes de los nobles y de los descendientes de antiguos esclavos. Un libro basado en su tesis, "Pueblos perdidos: la magia y el legado de la esclavitud en Madagascar" apareció en la editorial de la Universidad de Indiana en septiembre de 2007.

La editorial AK Press publicó en noviembre de 2007 una recopilación de ensayos, Posibilidades: ensayos sobre jerarquía, rebelión y deseo y en 2008 Acción directa: una etnografía en la misma editorial. En 2011 ha publicado Debt, the first 5000 years (En Deuda: una historia alternativa de la economía, Ariel, Barcelona, 2012) una aproximación histórica y antopológica al concepto de deuda, a los orígenes del dinero y a las formas de cooperación no asimilables al intercambio. En esta obra, Graeber se encarga de desmontar algunos mitos defendidos por teóricos de la economía, como los que tienen que ver con el surgimiento del trueque y del dinero, según el autor, mucho más ligados a la violencia y la guerra de lo que pensábamos. La obra profundiza en los motivos ancestrales que nos han conducido hasta la actual situación de crisis económica y de valores, constituyendo, de facto, una historia alternativa de la economía desde el punto de vista de la deuda, que podría estar en la raíz de lo que hoy entendemos por libertad.

Actualmente trabaja en otros dos proyectos de libro: un intento con Andrej Grubacic de esbozar una versión anarquista de los sistemas de análisis de la realidad y un pequeño libro titulado provisionalmente Arqueología de la soberanía, junto con numerosos proyectos menores. Con Stevphen Shukaitis, también es coeditor de una recientemente publicada colección de ensayos titulada La imaginación constituyente: investigaciones militantes/teorización colectiva (mayo de 2007). En el año 2014 se publica en España Somos el 99%. Una historia, una crisis, un movimiento sobre el movimiento Occupy Wall Street.

Despido de Yale

En mayo de 2005, el departamento de antropología de Yale decidió no renovar el contrato de Graeber4. Tomando en cuenta que Graeber es un antropólogo académico altamente becado, sus seguidores (incluyendo compañeros antropólogos, ex-alumnos y anarquistas) han denunciado el carácter político de este despido. Los críticos argumentaron que el despido de Graeber está en conflicto con la política de Yale de garantía de la titularidad de sus profesores jóvenes y Yale no ha dado ninguna explicación oficial de sus acciones. Graeber ha sugerido que su apoyo a GESO, la unión de estudiantes graduados de Yale, puede haber desempeñado un papel en la decisión de Yale.

En diciembre de 2005, Graeber acordó dejar la universidad después de un año sabático remunerado. Esa primavera enseñó sus dos últimas clases: una introducción a la antropología cultural (a la que asistieron más de doscientos estudiantes) y un curso titulado "La acción directa y teoría social radical", el único curso que enseñó con un tema explícitamente radical durante su tiempo en Yale.

London School of Economics (LSE)

El 25 de mayo de 2006, Graeber fue invitado a dar la Conferencia Malinowski en la London School of Economics. Maurice Bloch, profesor de Antropología (retirado) en la LSE Europea y profesor en el Collège de France, y un mundialmente renombrado estudioso sobre Madagascar, hizo la siguiente declaración acerca de Graeber en una carta a la Universidad de Yale: "Sus escritos sobre teoría antropológica son sobresalientes. Considero que es el mejor teórico de la antropología de su generación desde cualquier lugar del mundo.!

El Departamento de Antropología en la LSE da honores a un antropólogo en una etapa relativamente temprana de su

carrera para dar la Conferencia Malinowski cada año, y sólo invita a los que se considera que han hecho una importante contribución a la teoría antropológica.

[Tomado de **https://sobrelaanarquiayotrostemasvidayobradepensadoresy.wordpress.com/2019/11/09/david-rolfe-graeber-mas-conocido-como-david-graeber-vida-y-obra**.]

FRAGMENTOS DE ANTROPOLOGÍA ANARQUISTA

https://conversacionsobrehistoria.info/2020/09/07/fragmentos-de-antropologia-anarquista/

Presentación

El pasado día 2 de Septiembre fallecía en un hospital de Venecia el antropólogo David Graeber, noticia confirmada por su pareja en la red social Twitter. Graeber no fue sólo uno de los mayores exponentes del hasta entonces poco conocido concepto de 'Antropología Anarquista', una rara avis en el mundo de las Ciencias Sociales. También fue un activista infatigable que, entre otros movimientos, apoyó el ya célebre Occupy Wall Street ***del que se cumplirán 9 años el próximo día 17 de septiembre. Dicho activismo, según varios colegas, haría a Graeber víctima de una 'Caza de Brujas Académica'. A esto pareció responder su cese en el departamento de Antropología de la prestigiosa Universidad de Yale en 2005. En palabras del propio Graeber, su apoyo a GESO, la unión de estudiantes graduados de Yale, puede haber sido la causa de que su contrato no fuera renovado. Hasta su deceso, fue profesor en el Goldsmiths College de la Universidad de Londres. Su pérdida, deja como herencia su famosa frase "que el 99% restante, ocupe nuestro lugar".***

Conversación sobre la Historia ***se suma al homenaje de la mejor manera posible: difundiendo una de sus obras (según licencia Creative Commons) "Fragmentos de antropología anarquista". Este pequeño libro, publicado en 2004 (traducido en 2011) nos hace recordar inevitablemente otro similar de James C. Scott (1936) : "Elogio del anarquismo", publicado por Crítica en 2013. En la contracubierta la editorial acudía a la opinión de David Graeber quien realzaba al autor como "uno de los mayores pensadores políticos de nuestro tiempo". Scott recuperaba la rica tradición del pensamiento anarquista para aplicarla a uno de los mayores problemas de nuestro tiempo: la angustia de vivir agobiados entre el excesivo peso del estado y el desencanto con la revolución:***

"Si en el Antiguo Régimen había reinado la desigualdad mantenida por medio de la brutalidad, la lectura que podía hacerse del historial de las revoluciones era igual de desalentadora. Las aspiraciones populares que brindaron la energía y el valor para la victoria de la revolución fueron, se miren desde donde se miren, casi inevitablemente traicionadas".

Scott no dejaba de hacer un repaso autocrítico a la década de 1960 "el punto álgido de lo que podríamos describir como un idilio con las guerras campesinas de liberación nacional":

"Caí en la cuenta, aunque con un cierto retraso, de que casi todas las grandes revoluciones victoriosas habían terminado creando un estado más poderoso que el que habían derrocado, un estado que, a su vez, podía extraerle más recursos, y ejercer un mayor control sobre la población a la que suponía que tenía que servir, y servir a la población"

Muchos puntos en común unen a los dos antropólogos, si bien la experiencia vital era obviamente distinta, pues Graeber nació al inicio de los "felices sesenta", y su investigación no era la de las sociedades campesinas y sus armas de resistencia. Son visiones complementarias. El problema no está en imaginar mundos mejores, confiesa Graeber, sino en confundir sueños con certidumbres científicas como ocurrió con los estalinistas y su consiguiente derecho de imponer sus visiones a través de una maquinaria de violencia. Todas las formas de violencia sistémica, continua el autor, son (entre otras cosas) asaltos al papel de la imaginación como principio político, y la única vía para empezar a pensar en la eliminación de la violencia sistémica es reconocer esto. Ya no es el momento de fabricar una vanguardia revolucionaria,

sino, a traves de la etnografía (esa es su propuesta de antropólogo), «observar a aquellos que están creando alternativas viables, intentar anticipar cuáles pueden ser las enormes implicaciones de lo que (ya) se está haciendo, y devolver esas ideas no como prescripciones, sino como contribuciones, posibilidades, como regalos». (p. 18).

El libro que publicamos ofrece el análisis y deriva de algunas utopías, las fuentes intelectuales del anarquismo, las diferencias con el marxismo … y su intención de "reanalizar el Estado como relación entre una utopía imaginaria y una realidad compleja que involucra estrategias de fuga y evasión, élites depredadoras y una mecánica de regulación y control" (p. 55).

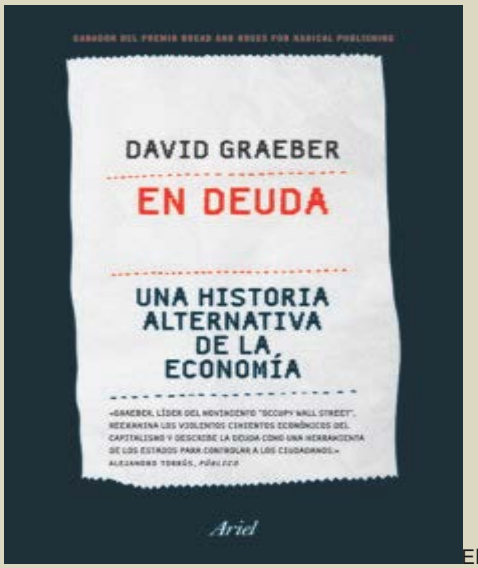
Finalmente, no hace falta llamar la atención sobre la importancia de estas miradas de la antropología, social o económica, para la historia del anarquismo español, despachado a menudo con diversos sambenitos que parecerían confirmar las actuaciones de los ministros de Gobernación, desde la Mano Negra a Casas Viejas.

En esta publicación se puede descargar el libro mediante visualización directa o en PDF. Previamente se presenta un breve artículo de uno de sus traductores que ayuda a comprender las principales aportaciones de Graeber y su compromiso; «Graeber demuestra que el discurso antiburocrático que se hace desde ciertos sectores ultraliberales no es sino una cortina de humo que oculta una burocracia cada vez mayor y en la que lo público y lo privado se confunden cada vez con mayor frecuencia».

Conversación sobre la Historia

Joan Andreanó-Weyland

Hace exactamente ocho años se publicó el primer libro de David Graeber que traduje. Se trata de ***En deuda: una historia alternativa de la economía*** (Ariel, 2012). En aquella época yo era un traductor notablemente menos experimentado en ensayo, y sobre todo en ensayos políticos, económicos y antropológicos. Traducir la obra magna de Graeber me resultó un desafío. Todavía no sé si estuve a la altura.



El libro de Graeber es un tratado exhaustivo de la historia del dinero y de la deuda (que son una misma cosa) a lo largo de las distintas etapas de la humanidad: desde los primeros asentamientos entre los ríos Tigris y Éufrates hasta el actual capitalismo postindustrial, pasando por los grandes imperios de la era axial, la Edad Media, el Renacimiento, la Ilustración y la Revolución Industrial, y todo ello no centrado exclusivamente en Occidente, sino en coordenadas mucho más globales.

Esto, así como la relación (íntima, a ratos perversa) entre economía y moral ocupan una parte importante de la obra.

Graeber desmontó la falacia del trueque como sistema preponderante antes de la invención del dinero físico, y con la misma facilidad atacó la famosa "mano invisible" de Adam Smith. Era su particular modo de devolver al tejado neoliberal la pelota de la acusación de "idealismo" que se solía lanzar hacia, en general, todos los movimientos de izquierdas o alterglobalistas.

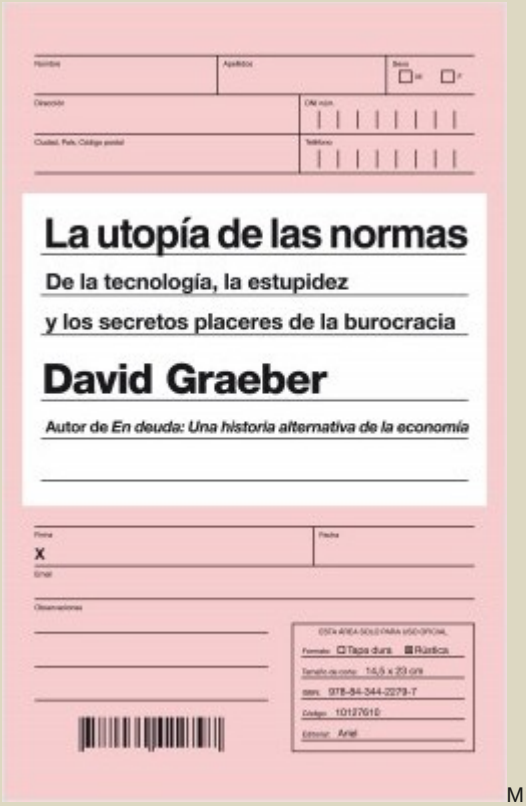
Graeber ofrecía una solución al problema asfixiante de la deuda: una "limpieza de pizarra", algo similar a la anulación de todas las deudas personales que tenía lugar en el Israel de tiempos bíblicos cada siete años. En este jubileo, pues, se levantaban las servidumbres en las que familias enteras incurrían por no poder hacer frente a sus obligaciones.

Recuerdo con claridad dos momentos de epifanía traduciendo el libro: el primero, la noción de que toda deuda económica no es sino una obligación moral, cuantificada. Una vez se comprende en toda su magnitud este hecho, la perspectiva entera de los conceptos de préstamo, interés y deuda queda irremediablemente trastocada.

El segundo momento es algo más personal.

No es casual, creo, que mi editor me encargara la traducción de Graeber. Yo había hecho, tonto de mí, alarde de mi condición de ácrata varias veces. Sin saber muy bien, todo sea dicho, qué significaba realmente ser ácrata, o anarquista, como se prefiera. Era, en realidad, libertario de un modo amplio, vago, poco definido. Y traducir a Graeber me obligó a enfrentarme a mi falta de conocimientos teóricos al respecto. Y a adquirirlos. Y a meditar seriamente si es posible o no (***spoiler***: no, no es posible) ser anarquista ***realmente*** en una sociedad capitalista como la actual. Y solo entonces comprendí por qué a Graeber no le gustaba que lo llamaran "el antropólogo anarquista": porque el anarquismo ***se hace***, no es.

Esta es la constante con respecto a traducir a Graeber: ***aprender***. Aprender muchísimo. Aprender no solo acerca de los temas traducidos (y Graeber ofrecía toda una panorámica de la experiencia humana: tuve que enfrentarme a problemáticas tan dispares como las medidas de áridos de la antigüedad o los sistemas de microcrédito personal de tribus mozambiqueñas) sino también del oficio de traducir. Graeber, en esencia, me hizo mejorar en mi oficio, pero también en mis convicciones morales y políticas.



Mi segunda tanda traduciendo a Graeber llegó con su colección de ensayos ***La utopía de las normas*** (Ariel, 2015). Y aquí conocí a un Graeber más ágil y divertido, menos académico, pero con la carga de profundidad que lo caracterizaba.

Y, como anteriormente, me hizo enfrentarme a conceptos que tomaba por certezas, y darlos por finiquitados como tales. Me vi sumergido, por ejemplo, en una vibrante crítica de la burocracia… desde la izquierda. Y, en el camino, tuve que admitir que la burocracia no es una cualidad meramente estatal, sino que se ha extendido hasta formar parte de nuestra esencia misma: nos hemos convertido, gracias al advenimiento de la informática, en ***burócratas de nuestras vidas***. Dedicamos más tiempo (tanto en nuestra esfera laboral como en la personal) a gestionar papeleo que a labores realmente creativas.

Graeber demuestra que esto no es un efecto, como se articulaba desde las gradas de la derecha, de la intervención estatal, sino una Ley de Hierro del liberalismo, que él enuncia más o menos así: "***Cualquier reforma del mercado, cualquier iniciativa del gobierno destinada a reducir los trámites y promover las fuerzas de mercado tendrá como efecto final el aumento del número total de regulaciones, el incremento del papeleo y del número total de burócratas que el gobierno emplea***". Graeber demuestra que el discurso antiburocrático que se hace desde ciertos sectores ultraliberales no es sino una cortina de humo que oculta una burocracia cada vez mayor y en la que lo público y lo privado se confunden cada vez con mayor frecuencia.

La noticia del deceso de Graeber, no lo oculto, me ha pillado a traspié. Pero no es nuevo en la relación que he tenido con él: a lo largo de los años y de las traducciones, David Graeber tomó casi todas mis certezas y les dio la vuelta, me cogió de la muñeca, me señaló sus fallos y (eso es lo que hacen los buenos maestros) me dejó que pensara en la solución. Si a mí, que solo soy un humilde traductor, me enseñó tanto, no puedo sino estar agradecido por las numerosas incertidumbres que ha dejado sembradas para todos nosotros.

Fuente: «Traducir a Graeber», ***CTXT,*** 3 de septiembre de 2020.

Portada: David Graeber durante su época docente en Yale

Ilustraciones: Conversación sobre la historia

David Graeber
Fragmentos de antropología anarquista
Maquetación: Virus editorial
Cubierta: Seisdedos García y Silvio García-Aguirre López-Gay
Traducción del inglés: Ambar Sewell
Primera edición en castellano: abril de 2011
Lallevir SL / VIRUS editorial
C/ Aurora, 23 baixos, 08001 Barcelona
T. / Fax: 93 441 38 14
C/e.: virus@pangea.org
www.viruseditorial.net
Impreso en:
Imprenta LUNA
Muelle de la Merced, 3, 2.º izq.
48003 Bilbao
Tel.: 94 416 75 18
Fax.: 94 415 32 98
C/e.: luna@imprentaluna.es
ISBN-13: 978-84-92559-22-0

LA DEVALUACIÓN "QUE VIENE" DEL PESO CUBANO

Por **Pedro Monreal** | 10/09/2020 | Cuba
Fuentes: El Estado como tal
Probablemente de lo que más se ha conversado es sobre la "eliminación" o "recogida" del peso convertible (CUC), pero también se ha hablado de la devaluación del peso cubano (CUP) frente al dólar (USD), de "inflación", del fin de ciertos subsidios, de la "canasta básica", de un nuevo salario mínimo y de un incremento de salarios en las empresas estatales.

https://rebelion.org/la-devaluacion-que-viene-del-peso-cubano/

LA CRISIS DEL SIGLO

Por **Hocine Lambiren** | 10/09/2020 | Mundo
Fuentes: elwatan.com
Según otro estudio publicado en 2018 por el Banco Mundial, el cambio climático empujará a 143 millones de personas a migrar desde ahora hasta 2050
https://rebelion.org/la-crisis-del-siglo-2/

EL SOLDADO DEL FUTURO ESTÁ AQUÍ: ASÍ ES EL NUEVO EXOESQUELETO DE RUSIA

https://es.rbth.com/technologias/85888-soldado-futuro-exoesqueleto?utm_source=Newsletter&utm_medium=Email&utm_campaign=Email
Cómo activar tu Office 2019 para aprovecharlo al máximo
Antes de nada, debes saber que Office 2019 es la versión más reciente de Microsoft Office, y que aquellas funciones de las que solo podían hacer uso los suscriptores de Office 365 en esta versión, también se pueden disfrutar.

PARA ACTIVAR OFFICE 2019

puedes hacerlo mediante los servidores de Microsoft. Éste es el mejor método, pues lo estarías haciendo directamente desde la fuente oficial sin tener ningún inconveniente para tu ordenador. Activar Office puede salirte gratis, solo bastará con encontrar un tutorial en el que se indique paso a paso lo que debes hacer.

Usar Office 2019 te permitirá disfrutar de algunos programas actuales como Excel, Word o PowerPoint, programas más precisos en esta versión. De la misma manera, podrás hacer uso de comandos de voz, ya que se han hecho mejoras en el servicio.
https://activateforfree.com/office-2019/

EL IMPACTO DEL COVID EN AMÉRICA LATINA: INFORME DE ALEJANDRO TRAPÉ

Ver informe por países

https://www.aden.org/business-magazine/el-impacto-del-covid-en-america-latina/?utm_campaign=ADEN-Business-Magazine&utm_medium=email&_hsmi=95075829&_hsenc=p2ANqtz--8wwhXFVgdsm3d4sj8AOw4W5t4OJjc9OhgMBJhTie4Gm9bC6d6ysA3sXfuMaAh94Z1PpIntXF7L9YJEydkbvcXOAEvKSaHU4MOw6_eplGYeRUypmU&utm_content=95075829&utm_source=hs_email

EL COVID-19 ANALIZADO POR UNA SUPERCOMPUTADORA: QUÉ HAY DETRÁS DE MUCHOS SÍNTOMAS DE LA ENFERMEDAD

La supercomputadora Summit del Oak Ridge National Lab en Tennessee se dedicó a procesar datos de genes y muestras genéticas en un esfuerzo por comprender mejor el COVID-19. Al parecer, un exceso de la molécula inflamatoria bradicinina puede explicar la acumulación de líquido en los pulmones de los pacientes con infecciones por coronavirus y ser responsable en última instancia del efecto mortal de la enfermedad
https://www.infobae.com/america/ciencia-america/2020/09/08/el-covid-19-analizado-por-una-supercomputadora-que-hay-detras-de-muchos-sintomas-de-la-enfermedad/Compartir en Twitter

La supercomputadora Summit del Oak Ridge National Lab en Tennessee se dedicó a procesar datos de más de 40.000 genes de 17.000 muestras genéticas en un esfuerzo por comprender mejor el COVID-19 (IBM)

A principios de este verano, **la supercomputadora Summit del Oak Ridge National Lab en Tennessee** se dedicó a procesar datos de más de 40.000 genes de 17.000 muestras genéticas en un esfuerzo por comprender mejor el COVID-19. Summit **es la segunda computadora más rápida del mundo,** pero el proceso, que implicó el análisis de 2.500 millones de combinaciones genéticas, tomó más de una semana.
Cuando la supercomputadora terminó con su trabajo, los investigadores analizaron los resultados. Fue, en palabras del doctor **Daniel Jacobson,** investigador principal y científico jefe de biología de sistemas computacionales en Oak Ridge, un **"momento eureka".** La computadora había revelado **una nueva teoría sobre cómo el COVID-19 impacta el cuerpo: la hipótesis de la bradicinina.** La hipótesis proporciona un modelo que explica muchos aspectos del nuevo coronavirus, incluidos algunos de sus **síntomas más extraños.** También **sugiere más de 10 tratamientos potenciales,** muchos de los cuales ya están aprobados por la FDA. El grupo de **Jacobson** publicó sus resultados en un artículo en la revista *eLife* a principios de julio.
Según los hallazgos del equipo, una infección por COVID-19 generalmente comienza **cuando el virus ingresa al cuerpo a través de los receptores ACE2 en la nariz** (los receptores, a los que se sabe que ataca el virus, son abundantes allí). **El virus luego avanza a través del cuerpo, ingresando a las células en otros lugares donde también está presente ACE2:**

los intestinos, los riñones y el corazón. Esto probablemente explica al menos **algunos de los síntomas cardíacos y gastrointestinales de la enfermedad.**
Pero **una vez que COVID-19 se ha establecido en el cuerpo, las cosas comienzan a ponerse realmente interesantes.** Según el grupo de **Jacobson**, **los datos analizados por Summit muestran que el virus no se contenta con simplemente infectar células que ya expresan muchos receptores ACE2. En cambio, secuestra activamente los propios sistemas del cuerpo, engañándolo para que regule al alza los receptores ACE2 en lugares donde generalmente se expresan en niveles bajos o medios,** incluidos los pulmones.
Según la hipótesis de la bradiquinina, es esta tormenta la responsable en última instancia de muchos de los efectos mortales de COVID-19 (REUTERS)

En este sentido, el coronavirus es como un ladrón que se desliza por una ventana abierta y comienza a saquear una casa. Una vez dentro, sin embargo, no solo se llevan las cosas, sino que también abren todas las puertas y ventanas para que sus cómplices puedan entrar y ayudar a saquear de manera más eficiente.
El **sistema renina-angiotensina** (RAS por sus siglas en inglés) **controla muchos aspectos del sistema circulatorio,** incluidos los niveles corporales de una sustancia química llamada **bradicinina**, que **normalmente ayuda a regular la presión arterial.** Según el análisis del equipo, **cuando el virus modifica el RAS, hace que los mecanismos del cuerpo para regular la bradicinina se vuelvan locos.** Los receptores de bradicinina se vuelven a sensibilizar y el cuerpo también deja de descomponer la bradicinina de manera efectiva. (La ECA, enzima convertidora de angiotensina, normalmente degrada la bradicinina, pero cuando el virus la regula a la baja, no puede hacerlo con la misma eficacia).
El resultado final, dicen los investigadores, es **la liberación de una tormenta de bradicinina, una acumulación masiva y descontrolada de bradicinina en el cuerpo.** Según la hipótesis de la bradiquinina, es **esta tormenta la responsable en última instancia de muchos de los efectos mortales de COVID-19.** El equipo de **Jacobson** dice en su artículo que **"la patología de COVID-19 es probablemente el resultado de tormentas de bradicinina en lugar de tormentas de citoquinas",** que se habían identificado previamente en pacientes con COVID-19, pero que "los dos pueden estar estrechamente relacionados". Otros artículos habían identificado previamente las tormentas de bradicinina como una posible causa de las patologías de la enfermedad.
A medida que la bradicinina se acumula en el cuerpo, **aumenta drásticamente la permeabilidad vascular.** En resumen, **hace que los vasos sanguíneos tengan fugas.** Esto se alinea con datos clínicos recientes, que ven cada vez más al nuevo coronavirus principalmente como una enfermedad vascular, en lugar de respiratoria. Pero la enfermedad todavía tiene un efecto masivo en los pulmones. **A medida que los vasos sanguíneos comienzan a filtrarse debido a una tormenta de bradicinina, dicen los investigadores, los pulmones pueden llenarse de líquido. Las células inmunes también se filtran a los pulmones,** encontró el equipo de **Jacobson**, **lo que provoca inflamación.**
Un vaso sanguíneo normal, que se muestra a la izquierda, se compara con un vaso sanguíneo afectado por un exceso de bradicinina. Un sistema de bradicinina hiperactivo permite que el líquido, que se muestra en amarillo, se filtre y permite que las células inmunes, que se muestran en púrpura, se escapen de los vasos sanguíneos (Oak Ridge National Laboratory)

Sin embargo, la enfermedad causada por el SARS-CoV-2 tiene otro truco especialmente insidioso. A través de otra vía, muestran los datos del equipo, **aumenta la producción de ácido hialurónico (HLA) en los pulmones.** El HLA se usa a menudo en **jabones y lociones**

por su capacidad para absorber más de 1000 veces su peso en líquido. Cuando se combina con una fuga de líquido hacia los pulmones, los resultados son desastrosos: forma un hidrogel que puede llenar los pulmones en algunos pacientes. Según **Jacobson**, una vez que esto sucede, "es como intentar respirar a través de gelatina".
Esto puede explicar por qué los respiradores han demostrado ser menos efectivos en el tratamiento avanzado de lo que los médicos esperaban originalmente, según las experiencias con otros virus. **"Llega a un punto en el que, independientemente de la cantidad de oxígeno que bombees, no importa, porque los alvéolos de los pulmones están llenos de este hidrogel",** advierte Jacobson. "Los pulmones se vuelven como un globo de agua". Los pacientes pueden asfixiarse incluso mientras reciben apoyo respiratorio completo.
La hipótesis de la bradicinina también se extiende a muchos de **los efectos del COVID-19 en el corazón.** Aproximadamente **uno de cada cinco pacientes hospitalizados con COVID-19 tiene daños en el corazón,** incluso si nunca antes habían tenido problemas cardíacos. Es probable que parte de esto se deba a que **el virus infecta el corazón directamente a través de sus receptores ACE2.** Pero el RAS también controla aspectos de las contracciones cardíacas y la presión arterial. Según los investigadores, **las tormentas de bradicinina podrían crear arritmias y presión arterial baja,** que a menudo se observan en pacientes con COVID-19.
La hipótesis de la bradicinina también explica los efectos neurológicos de la enfermedad, que son **algunos de los elementos más sorprendentes y preocupantes.** Estos síntomas (que incluyen mareos, convulsiones, delirio y accidente cerebrovascular) están presentes en hasta la mitad de los pacientes hospitalizados con COVID-19. Según **Jacobson** y su equipo, **los estudios de resonancia magnética en Francia revelaron que muchos pacientes con coronavirus tienen evidencia de vasos sanguíneos con fugas en el cerebro.**
Cuando el ácido hialurónico se combina con una fuga de líquido hacia los pulmones, los resultados son desastrosos: forma un hidrogel que puede llenar los pulmones en algunos pacientes (REUTERS)

La bradicinina, especialmente en dosis altas, **también puede provocar una ruptura de la barrera hematoencefálica.** En circunstancias normales, esta barrera actúa como un filtro entre el cerebro y el resto del sistema circulatorio. Deja entrar los nutrientes y las moléculas pequeñas que el cerebro necesita para funcionar, al mismo tiempo que evita la entrada de toxinas y patógenos y mantiene el entorno interno del cerebro estrictamente regulado.
Si las tormentas de bradicinina hacen que se rompa la barrera hematoencefálica, **esto podría permitir que células y compuestos dañinos entren en el cerebro, lo que provocaría inflamación, daño cerebral potencial y muchos de los síntomas neurológicos que experimentan los pacientes con COVID-19.** "Es una hipótesis razonable que muchos de los síntomas neurológicos del nuevo coronavirus podrían deberse a un exceso de bradicinina. Se ha informado de que **es probable que la bradicinina aumente la permeabilidad de la barrera hematoencefálica.** Además, se han observado síntomas neurológicos similares en otras enfermedades que resultan de un exceso de bradicinina", sostuvo el especialista en una entrevista con ***Medium Elemental.***
El aumento de los niveles de bradicinina **también podría explicar otros síntomas comunes de COVID-19.** Los **inhibidores de la ECA,** una clase de medicamentos que se usan para tratar la presión arterial alta, tienen un efecto similar en el sistema RAS como el COVID-19, aumentando los niveles de bradicinina. De hecho, Jacobson y su equipo señalan en su artículo que **"el virus ... actúa farmacológicamente como un inhibidor de la ECA",** reflejando casi directamente las acciones de estos fármacos.

Al actuar como un inhibidor natural de la ECA, **el coronavirus puede estar causando los mismos efectos que los pacientes hipertensos a veces tienen cuando toman medicamentos para bajar la presión arterial.** Se sabe que los inhibidores de la ECA causan tos seca y fatiga, dos síntomas de libro de texto de COVID-19. Y potencialmente pueden aumentar los niveles de potasio en sangre, lo que también se ha observado en pacientes con coronavirus. **Las similitudes entre los efectos secundarios de los inhibidores de la ECA y los síntomas de COVID-19 fortalecen la hipótesis de la bradicinina,** dicen los investigadores.
También se sabe que los inhibidores de la ECA causan **pérdida del gusto y el olfato.** Jacobson enfatiza, sin embargo, que **este síntoma es más probable debido a que el virus "afecta las células que rodean las células nerviosas olfativas"** que a los efectos directos de la bradicinina.
Los investigadores señalan que algunos aspectos del sistema RAS están ligados al sexo, con proteínas para varios receptores (como uno llamado TMSB4X) ubicadas en el cromosoma X. Esto significa que "las mujeres ... tendrían el doble de niveles de esta proteína que los hombres" (REUTERS)

La hipótesis de la bradicinina también podría explicar **algunos de los patrones demográficos más amplios de propagación de la enfermedad.** Los investigadores señalan que algunos aspectos del sistema RAS están ligados al sexo, con proteínas para varios receptores (como uno llamado TMSB4X) ubicadas en el cromosoma X. Esto significa que **"las mujeres ... tendrían el doble de niveles de esta proteína que los hombres",** un resultado confirmado por los datos de los investigadores. En su artículo, el equipo de Jacobson concluye que esto "**podría explicar la menor incidencia de mortalidad inducida por COVID-19 en las mujeres".** Una peculiaridad genética del RAS podría estar dando a las mujeres una protección adicional contra la enfermedad.
La hipótesis de la bradicinina proporciona **un modelo que "contribuye a una mejor comprensión de COVID-19" y "agrega novedad a la literatura existente",** según los científicos **Frank van de Veerdonk, Jos WM van der Meer y Roger Little,** que revisaron por pares el paper del equipo. Predice casi todos los síntomas de la enfermedad, incluso algunos (como hematomas en los dedos de los pies) que al principio parecen aleatorios, y además sugiere nuevos tratamientos para la enfermedad.
Como señala el equipo de investigadores, **varios medicamentos se dirigen a aspectos del RAS y ya están aprobados por la FDA para tratar otras afecciones.** Podría decirse que **también podrían aplicarse al tratamiento de COVID-19.** Varios, como el danazol, el estanozolol y la ecallantida, reducen la producción de bradicinina y potencialmente podrían detener la tormenta mortal de bradicinina. Otros, como el icatibant, reducen la señalización de bradicinina y podrían mitigar sus efectos una vez que ya está en el cuerpo.
El equipo de Jacobson también sugiere la vitamina D como un fármaco COVID-19 potencialmente útil (REUTERS)
Curiosamente, el equipo de Jacobson **también sugiere la vitamina D como un fármaco COVID-19 potencialmente útil.** La vitamina está involucrada en el sistema RAS y podría resultar útil al reducir los niveles de otro compuesto, conocido como REN.
Nuevamente, **esto podría detener la formación de tormentas de bradicinina potencialmente mortales.** Los investigadores señalan que ya se ha demostrado que la vitamina D ayuda a las personas con coronavirus. La vitamina está disponible sin receta, y alrededor del 20% de la población tiene deficiencia. Si de hecho la vitamina resulta eficaz para reducir la gravedad de las tormentas de bradicinina, podría ser una forma fácil y relativamente segura de reducir la gravedad del virus.

Otros compuestos podrían tratar los síntomas asociados con las tormentas de bradicinina. **Hymecromone**, por ejemplo, podría reducir los niveles de ácido hialurónico, potencialmente evitando la formación de hidrogeles mortales en los pulmones. Y la **timbetasina** podría imitar el mecanismo que los investigadores creen que protege a las mujeres de infecciones más graves por COVID-19. **Todos estos tratamientos potenciales son especulativos, por supuesto, y tendrían que ser estudiados en un ambiente riguroso y controlado antes de que se pueda determinar su efectividad y se puedan usar de manera más amplia.**

La enfermedad causada por el nuevo coronavirus se destaca tanto por la escala de su impacto global como por la aparente aleatoriedad de sus muchos síntomas. **Los médicos han luchado por comprender la enfermedad y llegar a una teoría unificada de cómo funciona. Aunque aún no se ha probado, la hipótesis de la bradiquinina proporciona tal teoría.** Y como todas las buenas hipótesis, también proporciona predicciones específicas y comprobables, en este caso, medicamentos reales que podrían brindar alivio a pacientes reales.

Los investigadores se apresuran a señalar que **"la prueba de cualquiera de estas intervenciones farmacéuticas debe realizarse en ensayos clínicos bien diseñados".** En cuanto al siguiente paso del proceso, Jacobson es claro: **"Tenemos que difundir este mensaje".** El hallazgo de su equipo no curará el coronavirus. Pero **las intervenciones guiadas por la hipótesis de la bradicinina podrían reducir en gran medida el sufrimiento de los pacientes y, potencialmente, salvar vidas.**

ENTREVISTA SOBRE LA PANDEMIA, TRUMP, LOS NUEVOS LIDERAZGOS POLÍTICOS Y LOS DOS CAMINOS DE AMÉRICA LATINA.

NOAM CHOMSKY: "HAY QUE SUPERAR LA PLAGA NEOLIBERAL"

Lingüista y politólogo, Chomsky es uno de los pensadores contemporáneos más relevantes. En este diálogo comenta la posibilidad de que la pandemia acelere el surgimiento de liderazgos políticos alternativos y la situación que enfrenta su país, confrontado por el coronavirus y las próximas elecciones.

https://www.pagina12.com.ar/291396-noam-chomsky-hay-que-superar-la-plaga-neoliberal

La desconfiguración global que generó la pandemia en el orden político, sanitario y social puede acarrear transformaciones en el rol del Estado y permitir la emergencia de nuevos liderazgos. Ese escenario, según explica el pensador estadounidense **Noam Chomsky** en una entrevista realizada por la agencia Telam, podría generar las condiciones para el surgimiento de "líderes políticos que puedan lidiar con estas grandes crisis", aunque advirtió: "Hay que superar la lógica capitalista, la plaga neoliberal y el liderazgo malévolo".

--¿Qué tipo de liderazgos políticos se requiere en estas circunstancias? ¿Cuáles imagina emergiendo de esta pandemia?

--Ahora mismo es difícil ser particularmente optimistas al respecto, pero sabemos qué tipo de liderazgo político nos gustaría que saliera. La cuestión es si podemos hacer que asuman. Tomemos la Internacional Progresista. Creo que gente como **Bernie Sanders** y **Yanis Varoufakis** y otros asociados con su movimiento, AOC (**Alexandria Ocasio-Cortez**) en Estados Unidos, y algunos otros con este perfil, serían el tipo de líderes políticos que podrían lidiar con estas grandes crisis. No solos, por supuesto. Los líderes políticos no pueden hacer nada (solos). Primero necesitan un apoyo popular masivo. Y luego tienen que romper el poder que poseen las instituciones y que controlan la sociedad. Hay que recordar que vivimos en un mundo de Estado-Capitalismo y cada país tiene una forma u otra de Estado-Capitalismo. Eso significa una concentración extrema de poder en corporaciones privadas, con una poder y una voluntad enormes, que suelen tener una gran influencia en todo lo que sucede. Eso tiene que ser eliminado.

--Lo que aparecen como serios desatinos del presidente Donald Trump han contado, en

realidad, con respaldos institucionales sólidos.

--El Congreso Republicano ha aprobado cientos de esfuerzos legislativos para acabar con la ley de atención asequible, la ley de Barack Obama, y no dejar nada en su lugar. La ley algo avanzó. No se acerca a lo que tienen otros países, pero al menos fue un adelanto y quieren matarla, porque para ellos, no debería existir nada fuera del mercado. Si puedes sobrevivir bien o si no mal. Se llaman "Libertarios", lo que es una broma de mal gusto. Son totalitarios. Te están diciendo que si eres lo suficientemente rico para sobrevivir, genial; si no lo eres, mala suerte. Eso se está manifestando en la crisis de la Covid-19. Hay mucha gente que se niega a hacerse la prueba porque es demasiado cara. Me refiero a que técnicamente el Gobierno paga, pero luego la gente recibe copagos que su compañía de seguros no pagará. Los ciudadanos de Estados Unidos son el 4% de la población mundial y el 25% de los casos. No hay mejoría. De hecho, está empeorando. Yo no he salido de mi casa en cuatro meses.

--¿Hay un momento en que estas ideas tomaron mayor fuerza?

--Echa un vistazo a los hospitales, especialmente desde Reagan. Los programas neoliberales de (Ronald) Reagan fueron realmente duros con la población en general. Los hospitales funcionan con un modelo comercial, deben ser eficientes, solo tienen los recursos a utilizarse en una situación normal. Se asemejan a una línea de montaje en la empresa Ford. Con los recursos justos. Cuando se presenta cualquier situación excepcional, el desastre es total. De hecho, este modelo de negocio reaganiano tuvo un efecto en todo el mundo. Esas son las batallas que se libran internamente en EEUU, pero lo mismo está sucediendo en todas partes. Los movimientos populares están tratando de moverse hacia una sociedad viable y habitable. Y la pregunta es ¿quién va a ganar?

--¿Cómo se pueden revertir algunas de estas políticas frente a tantas urgencias?

--Por supuesto que es mucho lo que puede hacerse, pero hay que superar barreras serias. Hay que superar la lógica capitalista, hay que superar la plaga neoliberal y hay que superar el liderazgo malévolo; tres barreras principales. No va a ser fácil, pero no es imposible. Las otras crisis: calentamiento global, guerra nuclear, deterioro de la democracia, sabemos cómo afrontarlas y es imprescindible hacerlo. No queda mucho tiempo.

--Una pregunta final. En lo que respecta a América Latina, en la cual vemos esta batalla entre gobiernos más progresistas y gobiernos de derecha o extrema derecha como es el caso del Brasil de Bolsonaro. ¿Qué mensaje le gustaría transmitir a la región en este momento?

--Brasil envía mensajes muy claros. El Banco Mundial, que no es una organización particularmente de izquierda, hizo un análisis detallado de la economía en 2016, un par de años después de que Lula dejara el cargo. Calificaron los años de Lula como una década dorada en la historia de Brasil, con fuertes reducciones de la pobreza, incorporación de gran parte de las poblaciones que habían sido marginadas, inclusión, grandes avances en el desarrollo social. Dijeron que fue una década dorada, nada comparable. En ese momento Brasil fue probablemente el país más admirado del mundo, estaba en foros internacionales, era una voz para el Sur Global, estaba uniendo a Sudamérica. Lula era probablemente la figura política más respetada del mundo. ¿Qué pasa ahora? Brasil es simplemente objeto del desprecio y el ridículo del mundo, dirigido por un payaso virulento, una persona que apoya la dictadura militar, que busca destruir. La devastación de la selva amazónica aumentó

aproximadamente el 30% sólo en el último año. Acabemos con todo, enriquezcamos aún más a los ricos, matemos a quien no nos guste, dejemos que la pandemia continúe. Es el Gobierno quizás más reaccionario en la historia de Brasil. Un objeto de burla en todo el mundo. Bueno, esas son lecciones. Contamos con un plazo de diez años. La lección es que tienes el futuro en tus manos. Puedes hacerlo de una manera, puedes hacerlo de otra manera. No hay forma de predecirlo. Eso es Brasil, se podría aplicar lo mismo a los demás.

¿Es más de derechas Amazon o Starbucks? Un proyecto artístico cuestiona el debate político en redes

La obra de Disnovation.org se podrá ver en el centro de arte Laboral de Gijón hasta el 12 de diciembre
https://verne.elpais.com/verne/2020/09/09/articulo/1599659565_356409.html

Solo estos tres países de América Latina figuran entre las 50 economías más atractivas del mundo

El Índice de Atracción Global muestra el potencial para el desarrollo y la inversión en 144 naciones, y la región no refleja buenos índices.
Brasil, en el puesto 41; México, en el 43; y Chile, en la posición número 46.
https://actualidad.rt.com/actualidad/366019-unicos-tres-paises-latinoamerica-economias-atractivas

El dilema de las redes sociales': un buen documental de Netflix sobre los peligros de internet que a veces cae en las trampas que denuncia

https://www.xataka.com/cine-y-tv/dilema-redes-sociales-buen-documental-netflix-peligros-internet-que-a-veces-cae-trampas-que-denuncia?utm_source=NEWSLETTER&utm_medium=DAILYNEWSLETTER&utm_content=POST&utm_campaign=10_Sep_2020+Xataka&utm_term=CLICK+ON+TITLE

Gráfico que muestra el riesgo de contagio de coronavirus según la actividad que hagas

https://www.bbc.com/mundo/noticias-54014422

TRÁFICO DE PERSONAS: CÓMO OPERA LA RED QUE TRASLADA A HAITIANOS TRAVÉS DE 4 PAÍSES RUMBO A CHILE (Y QUE LOS PONE EN RIESGO DE EXPLOTACIÓN LABORAL Y SEXUAL)

Boris Miranda (@ivanbor)BBC News Mundo

https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-54033973

POR QUÉ HAY POTOSINOS DE BOLIVIA Y POTOSINOS DE MÉXICO (Y CUÁLES SON LAS HISTORIAS COMUNES ENTRE ELLOS)

Boris Miranda (@ivanbor)
Especial para HayFestivalQuerétaro@BBC Mundo
https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53913043

ELECCIONES EN EEUU: ORDENANDO IDEAS

por Carlota García Encina 9/09/20200

https://blog.realinstitutoelcano.org/elecciones-en-eeuu-ordenando-ideas/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+BlogElcano+%28Blog+Elcano%29

El Día del Trabajo en EEUU (el primer lunes de septiembre y no el 1 de mayo por el valor simbólico de dicha fecha para la antigua Unión Soviética) marca el tradicional comienzo de la campaña electoral, sustancialmente más larga que en otras democracias avanzadas. Es importante, por lo tanto, ordenar ciertas ideas y datos que habrá que tener en cuenta tanto durante la campaña como en el resultado final de las **elecciones del 3 de noviembre**. Estas son algunas:

- Es cierto que, a día de hoy, todo puede pasar (60 días pueden ser una eternidad en política estadounidense), y que la actual volatilidad de EEUU llevaría a tachar de loco a cualquiera que sea tajante con su predicción. Sin embargo, el candidato demócrata, Joe Biden, lleva meses liderando las encuestas en un muy estable primer puesto. Y, aunque aún falta para el 3 de noviembre, algunos estados, como Carolina del Norte, ya han empezado a enviar las papeletas para votar por correo.

- Según las encuestas, el actual presidente de EEUU pierde en los estados clave en los que ganó en 2016. No ha liderado ninguno de los sondeos –a excepción de los relativos a Florida– desde que en abril Bernie Sanders se retirara para dejar el camino libre a Joe Biden. Pero, lo que es más importante, Trump pierde en cuatro segmentos de votantes: entre los mayores de 65 años; entre los blancos con educación superior; en el voto suburbano; y entre los independientes. Además, se reduce el apoyo al presidente entre las mujeres blancas sin educación superior, que en 2016 le votaron con 27 puntos de diferencia sobre Hillary Clinton, una ventaja que con Biden se ha reducido a 11; o entre los evangélicos, que le votaron abrumadoramente hace cuatro años con un 81% de apoyo, y que ahora se ha reducido al 66%. Otro elemento a tener en cuenta es que en 2016 Donald Trump ganó a Hillary Clinton entre aquellos que valoraban negativamente a los dos candidatos –ambos eran muy impopulares. Ahora es Biden quien lidera en este segmento, con 40 puntos de ventaja. Algunas encuestas internas de los partidos durante y después de sus respectivas convenciones celebradas en agosto confirman que la carrera se mantiene estable, con Trump recuperando ligeramente el apoyo de los votantes rurales que le abandonaron en lo peor de la pandemia. Pero Biden sigue por delante, con una gran ventaja en algunos de los segmentos de votantes más importantes. Ningún presidente ha llegado al ***Labour Day*** con una desventaja tan clara desde George H.W. Bush en 1992.

- El mensaje de Trump de que él encarna "la ley y el orden", mientras que los demócratas traerán la anarquía y la violencia a las calles de EEUU –en el marco de las protestas y movilizaciones raciales que vive el país desde la muerte de George Floyd– no está teniendo un impacto significativo en las encuestas. Éste se ha convertido en el mensaje central de su reelección, ahora que la economía está dañada: "I'm the only thing between the American Dream and total anarchy, madness, and chaos", afirmó durante la Convención Nacional Republicana. Una estrategia que está claramente enfocada a recuperar el voto en los suburbios y entre las mujeres. Pero aunque el mensaje puede calar –los ciudadanos no quieren más violencia en sus ciudades– los votantes dudan de que el presidente tenga el temperamento necesario para hacer frente a la actual crisis. Como es habitual en él, trata de avivar las divisiones raciales y políticas para su propio beneficio político y distraer, si cabe, de su inacción frente a la pandemia, la recesión y el origen de las protestas. Trump insiste en emular la

campaña de Nixon de 1968, cuando éste se presentó como el candidato de la ley y el orden, pero EEUU ha cambiado mucho en cinco décadas. Las minorías son mucho más amplias, los suburbios están mucho más integrados y la visión de los estadounidenses blancos ha cambiado de forma significativa: están preocupados por las acciones policiales y reconocen la existencia de una discriminación contra las minorías raciales y étnicas. Pero Trump continúa agitando las aguas cuando tiene la oportunidad de calmarlas, y es que, si en 2016 venció dividiendo, esta vez no piensa vencer unificando. El presidente de EEUU tiene dificultades para encontrar las palabras con las que condenar la violencia de aquellos que ideológicamente están cercanos a él, pero le resulta fácil condenar las acciones de los que no están ideológicamente alineados con él. Y, al final, los votantes se sienten más seguros con Biden que con Trump (alrededor del 50% frente al 35%) según todas las encuestas y de todas las maneras posibles en las que se formule la pregunta. A Trump tampoco le está sirviendo de nada acusar a Biden de ser "el caballo de Troya" de la izquierda radical que destruirá la grandeza de América. Porque, culturalmente, Biden es incómodo para Trump. No encaja en el prototipo de radical: es mayor, es blanco, es un católico-irlandés y pertenece a la clase trabajadora.

- Junto a los disturbios raciales, la pandemia sigue sacudiendo de una manera u otra la vida de los estadounidenses, lo que ha convertido el liderazgo de Trump en esta crisis en uno de los principales asuntos de la campaña. Incluso si la situación mejora en los próximos dos meses, la cuestión está en si los votantes van a dar crédito a Trump por ello cuando son las autoridades locales las que están tomando las riendas de la situación. La estrategia de Trump está en centrarse en el ahora y en la recuperación –aunque lenta– del empleo y la economía, junto con la promesa de lograr una vacuna antes de las elecciones en una clara maniobra política y un peligroso juego en el que hay muchas vidas en juego. El tándem Biden-Harris, sin embargo, insiste en que no se olviden los meses pasados y el desastre de la gestión de Trump, que en vez de liderar la respuesta a una crisis parecía liderar la resistencia a la guía de actuación frente a la COVID-19.

- Se tensa la relación entre el presidente y los militares. Un reciente artículo de la revista ***The Atlantic*** revelaba que el presidente llamó fracasados y perdedores a los soldados que perdieron la vida en la batalla del bosque de Belleau en la I Guerra Mundial. No sería la primera vez que Trump tratara de forma irrespetuosa a las tropas estadounidenses, y son numerosos sus enfrentamientos con altos cargos del Pentágono. La tradicional lealtad a los militares es una parte importante de los valores conservadores tradicionales y éstos, a su vez, han mostrado más inclinación por los republicanos que por los demócratas. Sin embargo, la última encuesta del Military Times –publicada con anterioridad al artículo de ***The Atlantic***– muestra una caída en el apoyo a Trump desde su elección. En la campaña de 2016, Trump lideraba las encuestas 20 puntos por encima de Clinton entre las tropas en activo, mientras que ahora Biden supera a Trump por cuatro puntos.

- En 2020 el electorado es diferente al de 2016. Según un estudio de Brookings Institution, la clase blanca trabajadora ha pasado de ser el 45% en el 2016 al 41% este año; los votantes blancos con educación superior suben del 24% al 26%, y dos puntos sube también el número de latinos, del 12% al 14%. Todo esto lleva a pensar que la base de Trump se encoge ligeramente. Si nos fijamos en los 16 estados donde la carrera está más reñida, se repiten las mismas tendencias, reduciéndose el porcentaje de trabajadores blancos sin educación superior en 14 de esos 16 estados, mientras que los latinos suben en 12 (¡suponen un tercio del electorado en Arizona!), segmentos ambos que votan mayoritariamente a los demócratas.

- De nuevo, las diferencias entre el voto popular y el electoral serán claves. Según estimaciones, si Biden gana el voto popular por 1-2 puntos, sus posibilidades de ganar las elecciones serían del 22%; si gana por encima de 2-3 puntos, las posibilidades suben al 46%, y si supera en 3-4 puntos a Trump en el voto popular, sus posibilidades alcanzarían el 74%. Según los datos actuales, Joe Biden tendría el 99% de posibilidades de ganar el colegio electoral.

- Todo apunta a que habrá una participación masiva en las elecciones de noviembre y que, además, un alto porcentaje votará por correo como consecuencia de la pandemia. Todo un reto para los estados que deberán completar el recuento de 60 millones de votos por correo con rapidez y exactitud. Seis de cada 10 norteamericanos votarán en persona y cuatro por correo, aunque la proporción será de 8 a 2 entre los republicanos y entre los demócratas de 4 a 6. De ahí que todo apunte a que los republicanos dominarán la votación durante la noche electoral, pero que todo podría cambiar en los siguientes días. Tiempo más que suficiente para polémicas, teorías conspiratorias y sospechas de fraude por correo, como insiste Trump que así será sin datos que lo sustenten. No olvidemos que no existe una ley electoral federal, sino que son cada uno de los estados los que gestionan las elecciones. Estos han ido cambiando sus leyes electorales –tanto aquellos gobernados por demócratas como por republicanos– para adecuarlas a la actual pandemia y facilitar el voto por correo. A pesar de ello, crece la preocupación por el servicio postal y que se entreguen y lleguen a tiempo las papeletas.

- A pesar de las encuestas y de los datos a favor, los demócratas están nerviosos. Por un lado, tal y cómo afirman ellos mismos, el nerviosismo forma parte de su ADN. No olvidemos, además, que si bien el electorado demócrata es estructuralmente mayoritario en EEUU, se trata de un electorado muy heterogéneo, dividido y difícil de movilizar. El republicano, por otro lado, es mucho más homogéneo. A eso hay que añadir que los votantes de Trump son más entusiastas que los de Biden, que principalmente lo que quieren es que no vuelva a ganar el actual presidente. Además, Trump ha demostrado que es capaz de hacer lo que sea para ganar. Y todo apunta a que esta vez tampoco se va a quedar quieto.

PUBLICACIONES RELACIONADAS | RELATED POSTS:

1. **Joseph S. Nye y los dilemas morales de la política exterior de EEUU**
2. **EEUU: ¿habrá elecciones el 3 de noviembre?**
3. **EEUU 2020: el Partido gana el "supermartes"**
4. **Elecciones EEUU: las otras elecciones**

Carlota García Encina
Investigadora principal de Estados Unidos y Relaciones Transatlánticas del Real Instituto Elcano, y profesora de Relaciones Internacionales de la Universidad Francisco de Vitoria de Madrid. @EncinaCharlie

GINA RIPPON, NEUROCIENTÍFICA: "LA MALA CIENCIA ES LA BASE DE LA DESIGUALDAD DE GÉNERO"DESTACADO

Escrito por Sergio Ferrer

https://www.desdeabajo.info/ciencia-y-tecnologia/item/40449-gina-rippon-neurocientifica-la-mala-ciencia-es-la-base-de-la-desigualdad-de-genero.html

ENTREVISTA — Catedrática de Neuroimagen Cognitiva
La investigadora de la Aston University (Reino Unido) explica que "si miras cientos de estructuras y rutas en mil cerebros no encontrarás características comunes que permitan etiquetarlos como masculinos o femeninos"

Una de las lecciones que ha dejado la pandemia de COVID-19 es que en biología no hay unos y ceros: la realidad es compleja y las excepciones, numerosas. La investigadora Gina Rippon (Reino Unido, 1950) defiende en **El género y nuestros cerebros** (Galaxia Gutenberg, 2020) que los cerebros de los seres humanos no pueden catalogarse de forma binaria según el género de su portador.

¿Reflejan nuestros cerebros que **los hombres son de Marte y las mujeres son de Venus**? Rippon, catedrática de Neuroimagen Cognitiva en la Aston University (Reino Unido), repasa la historia de la neurociencia y el estudio de las diferencias sexuales del cerebro con dureza y una dosis de humor británico.

En las páginas de **El género y nuestros cerebros** hay psicología barata, neurobasura, salmones muertos y bebés. Muchos bebés. Hablamos con ella sobre el órgano más complejo de nuestro cuerpo y los mitos sexuales que lo rodean y damos por sentado.

¿Existe un cerebro masculino y femenino?

La idea [de que existen] surgió a finales del siglo XVIII y está pasada de moda. Como hombres y mujeres tenían cuerpos, habilidades y roles diferentes, se daba por sentado que también tendrían cerebros diferentes. Así empezó lo que yo llamo una "caza de diferencias", pero ninguna investigación ha podido asignar un sexo a un cerebro. Es importante tenerlo en cuenta, porque muchas políticas, estrategias educativas y estereotipos de género se basan en la idea de que sí existe un cerebro masculino y uno femenino.

Entonces, si alguien estudiara mi cerebro ¿no podría adivinar mi sexo?

Si miras cientos de estructuras y rutas en mil cerebros no encontrarás características comunes que permitan etiquetarlos como masculinos o femeninos. Cada cerebro es diferente al resto. Existen partes que tienden a ser mayores en los hombres y rutas que pueden ser más largas en las mujeres, pero es un mosaico, no una división entre **rosa** y **azul**.

Antes pesábamos cráneos y ahora contamos con los escáneres más avanzados. ¿Por qué las nuevas tecnologías no han zanjado el debate sobre las diferencias sexuales en el cerebro?

Tendemos a buscar evidencias que confirmen lo que ya creemos. A los científicos nos gusta considerarnos objetivos, pero a menudo las preguntas que se hacen forman parte de un sesgo de confirmación. Ya no medimos el ángulo entre la punta de la nariz y el lóbulo de la oreja; en su lugar intentamos demostrar que la amígdala masculina es más gruesa que la femenina, pero todo forma parte de la misma idea. Cuando no encontramos diferencias creemos que hay algo mal con las métricas, en vez de pensar que igual no existen. Aun así, creo que la neurociencia del siglo XXI maneja mejor las preguntas: por eso debemos revisitarlas.

Hoy sabemos que el cerebro es plástico y tiene gran capacidad de adaptación. ¿Puede esto poner punto y final al debate?

Es difícil, pero debería hacer que avance. Pensábamos que el cerebro era algo fijo que tenía un guion biológico, con una plantilla para hombres y otra para mujeres, y que si no encontrábamos diferencias era por culpa de la tecnología. Ahora sabemos que este órgano cambia a lo largo de nuestra vida y que su desarrollo no termina durante la adolescencia. Cambia según nuestras experiencias y según lo que el mundo espera de nosotros, de nuestro comportamiento y del grupo al que deberíamos pertenecer. En ese sentido sería mejor hablar de un cerebro "feminizado" o "masculinizado" para reflejar que lo que sucede fuera es tan importante como lo que pasa dentro.

En el libro asegura que una diferencia estadística no tiene por qué ser "útil". ¿A qué se refiere?

Si miras los datos asociados a diferencias [sexuales] entre cerebros y comportamientos verás que hay mucha variabilidad dentro de cada grupo, con una superposición enorme. Las diferencias **entre** los grupos son muy pequeñas, mientras que las diferencias **dentro** de los grupos son muy amplias. Sin embargo, nuestra atención siempre ha estado en las primeras, que son tan pequeñas que pueden no ser significativas. Que haya un número estadístico no significa que puedas coger una mujer o un hombre al azar y predecir su personalidad o el tamaño de su hipocampo.

A las defensoras del concepto de "neurosexismo" se les acusa de negar que existan las diferencias sexuales e, incluso, la propia biología. ¿Es cierto?

Soy neurocientífica, sería raro que negara la biología. Estoy de acuerdo en que existen las diferencias sexuales, el problema es que algunos aseguran que tienen un significado evolutivo y que por eso se han mantenido. Tenemos que preguntarnos cómo de significativas son [para explicar] las diferencias en logros y salud. Asumir que todo lo que necesitas saber de alguien es su género no te dará la respuesta correcta: el sexo influye, pero hay otros factores a tener en cuenta.

Sus críticos también aseguran que ustedes piden no investigar ciertos temas y, por lo tanto, censuran la ciencia.

Me molesta mucho ese argumento porque yo no digo que no haya que estudiar las diferencias sexuales. No las negamos ni las consideramos una verdad incómoda. De hecho, son tan importantes que queremos llegar al fondo del asunto, asegurarnos de que las investigaciones son fiables y válidas, y que las preguntas e interpretaciones son rigurosas.

La batalla en curso [contra el neurosexismo] tiene un decepcionante nivel de mala comprensión sobre lo que hacen los científicos en cada bando. Es un debate importante y no solo académico: es sobre cómo la gente vive sus vidas y cría a sus hijos.

¿Es la salud mental uno de esos ejemplos en los que es importante estudiar las diferencias sexuales?

En la salud mental, depresión, desórdenes alimenticios y de autoestima hay influencias sociales muy poderosas. También puede ser que el cerebro de las mujeres sea más susceptible a estas influencias y de ahí vengan las diferencias, pero no surgen automáticamente. Emergen en el contexto de una sociedad muy dividida por géneros [que enfatiza] las diferencias sexuales. Las diferencias biológicas juegan un papel, pero no son solo genes y hormonas. También puede ser que la biología haya sido moldeada por los estereotipos, expectativas y experiencias.

Define a los psicólogos evolucionistas como "defensores del 'statu quo'". ¿Es esto un problema en otros campos?

Es algo que sucede en la propia neurociencia, que en sus orígenes trabajaba partiendo del **statu quo**. La psicología evolucionista consiste en mostrar una diferencia sexual, como el instinto maternal o la agresión, y luego retroceder para decir que tiene un significado evolutivo y que se ha mantenido a lo largo del tiempo porque es importante. Así acabas diciendo que las mujeres prefieren el rojo al azul porque necesitaban recolectar bayas en el pasado, mientra los hombres escaneaban el horizonte en busca de mamuts.

¿Buscamos excusas científicas para justificar decisiones políticas?

El argumento esencialista dice que todas estas brechas de género están basadas en diferencias naturales que no deberíamos cambiar. Quienes se benefician de las desigualdades piensan que habría que dejar las cosas como están, y hay evidencias que muestran que aquellos que creen en la existencia de diferencias biológicas fundamentales tienden a apoyar menos las iniciativas que fomentan la diversidad. Creen que si hay menos mujeres en ciencia o en los gobiernos así es como debería ser.

¿Cómo cambiar la visión de la sociedad en este tema? Llevamos años absorbiendo mala ciencia y titulares sensacionalistas.

A la gente le encantan libros como **Los hombres son de Marte, las mujeres son de Venus** porque sienten que reflejan su propia experiencia. Si hay datos que apoyan [las diferencias sexuales] y les dan algo de credibilidad científica es más probable que lo crean. No gusta oír que, en realidad, no son verdades universales sino algo que hemos construido en la sociedad. Necesitamos destacar las consecuencias negativas de los estereotipos y explicar que el mundo no tiene por qué ser así. Debemos explicar que somos más similares que diferentes: no somos ni de Marte ni de Venus, somos todos de la Tierra.

¿Qué papel juega en esto la educación?

La educación también es importante. En los primeros años de vida, cuando los cerebros son más absorbentes, [los niños] están más expuestos a estereotipos de género, desde la ropa a los juegos. Así empezamos a encaminar sus cerebros de formas diferentes. Debemos asegurar que todos puedan alcanzar su potencial. Pequeños cambios, como prohibir anuncios y juguetes que apoyen estereotipos de género, pueden ayudar.

Aun así, la gente me pregunta si alguna vez tendremos una sociedad neutral en cuanto al género, y me dice que va a educar así a sus hijos. Yo creo que el único camino hacia adelante es tener una sociedad en la que el género sea irrelevante, en la que este no decida cómo una persona puede contribuir a la sociedad, qué habilidades tiene y qué se le da bien o mal.

Muchos científicos critican que no se publiquen más resultados negativos. ¿Son los estudios de diferencias sexuales la punta del iceberg?

Sí, y es algo que pasa en la ciencia en general. Diseñamos un estudio para demostrar la hipótesis de que hay diferencias entre los cerebros, y cuando no las encontramos pensamos que quizá hicimos algo mal y no lo publicamos. La ciencia debería compartir todo lo que encuentra. De lo contrario, quien ojee la literatura académica pensará que hay miles de

estudios que muestran diferencias en el cerebro de hombres y mujeres, cuando hay muchos más que no se han publicado.

¿Nos fijamos demasiado en las diferencias 'per se', en vez de en sus implicaciones?

Completamente cierto. Hemos gastado millones en medir pequeñas partes del cerebro, pero no sabemos cómo las diferencias estructurales se traducen en diferencias de comportamiento. Podemos medir todo lo que queramos, pero nada de eso explica que haya más hombres jóvenes que se suicidan, mujeres jóvenes con desórdenes alimenticios, menos investigadoras, o más hombres en prisión. Podemos decir que hay una asociación, pero no sabemos realmente lo que significa.

La ciencia superó hace décadas el debate entre naturaleza y crianza, ¿por qué parece haberse mantenido en la sociedad?

Esta vieja dicotomía refleja los inicios del feminismo, que sostenía que las mujeres deberían ser capaces de hacer cualquier cosa, y cualquier explicación biológica era una especie de conspiración para mantenerlas en su sitio. Por eso defendían ignorar la biología y centrarse en la crianza. La gente piensa así todavía porque no se dan cuenta de cómo el mundo moldea nuestro cerebro. No es naturaleza ni crianza: están enmarañadas, e intentar agarrarse a un lado u otro nos ha limitado siempre.

En los últimos años se escucha cada vez más que el sexo humano no es binario, ¿qué opina del tema?

Hasta los biólogos dicen que no deberíamos pensar en términos binarios rígidos porque sabemos que la distinción no es tan clara. Aunque aceptemos que hay un sexo biológico binario, eso no determina en absoluto cuál debería ser tu identidad de género. Además, [el género] es un proceso biológico, pero es mucho más flexible y multidireccional de lo que pensábamos. Deberíamos decir a la gente que su identidad está determinada por quién sienten que son, pero a veces existe una tensión por mantener la vieja dicotomía.

¿La mala ciencia ha afectado a la lucha por la igualdad de género?

Sí, es la base de la desigualdad de género porque históricamente se ha creído que [las diferencias sexuales] eran por motivos biológicos. Esto socava el progreso en muchas iniciativas, no solo de género. Centrarse en la biología puede ser un problema porque esta no funciona en el vacío: tienes que cambiar la cultura en la que se desarrolla para asegurar que los esfuerzos por igualar la brecha de género valen la pena.

Una de las preguntas que deja sin resolver en 'El género y nuestros cerebros' es la llamada paradoja de la igualdad, por la que aquellos países más igualitarios tienen menos investigadoras. ¿Por qué cree que sucede?

Es muy simplista decir que las mujeres no hacen ciencia porque prefieren a la gente, mientras que los hombres prefieren las cosas, como si hubiera una preferencia biológica predeterminada. Esto lleva a sugerir que no hay que molestarse con iniciativas para impulsar la diversidad. La autoestima es muy importante: dirige nuestro comportamiento y es un mecanismo de supervivencia casi tan fundamental como el hambre y la sed. Hay muchas formas en las que una cultura puede socavar la autoestima de una persona, y si una persona con habilidades puede escoger dónde usarlas, puede decidir evitar los sitios donde no va a ser reconocida, recompensada ni ascendida. Es un gran ejemplo de la paradoja por la que la sociedad culpabiliza al individuo sin mirar su propio papel en el comportamiento de este.

Por Sergio Ferrer
6 de septiembre de 2020 22:03h
//twitter.com/@SergioEfe">@SergioEfe

EL CONFLICTO ENTRE CHINA Y LA INDIA, A PUNTO DE ENTRAR EN UNA FASE CRÍTICA

Por *Denis Lukyanov*

La desglobalización y su transito a la regionalización está trayendo tensiones y riesgos

https://mundo.sputniknews.com/asia/202009091092695665-el-conflicto-entre-china-y-la-india-a-punto-de-entrar-en-una-fase-critica/

El 7 de septiembre, por primera vez desde 1975, en la frontera entre la India y China tuvo lugar un enfrentamiento entre los uniformados de los dos países con el uso de armas de fuego. Esto marca el inicio de una nueva escalada de tensiones entre dos países. Entretanto, Moscú está dispuesta a dar una plataforma para el diálogo.

El conflicto cuyo inicio se remonta a mediados del siglo XX se agravó en junio de este año cuando se produjeron escaramuzas en la frontera entre la República Popular China y la India que se saldaron con decenas de muertos por ambos lados. Entonces las partes lograron llegar a un acuerdo y detener la escalada, pero las tensiones permanecieron muy altas. Semanas después, en agosto, los problemas se reanudaron y los dos países de nuevo están al borde de un conflicto abierto.

La manzana de la discordia es la llamada Línea de Control Real en **la región conocida como Ladakh**. La línea fue reconocida por ambos en los acuerdos firmados en 1993 y 1996. Sin embargo, los soldados a cada lado de dicha línea a menudo protagonizan riñas y se acusan el uno al otro de violar el límite.

La escalada tiene lugar en el contexto del creciente nacionalismo tanto chino como indio. Las manifestaciones contra la otra parte son bastante comunes en los dos gigantes asiáticos. El lugar donde sucede la escalada es parte de la zona conocida como Cachemira, la región donde Pekín, Nueva Delhi e Islamabad protagonizaron conflictos armados en ciertos puntos de su historia.

La India ha tenido que competir en esa región con sus dos rivales principales, China y Pakistán, durante décadas y el conflicto actual es solo la continuación de los conflictos anteriores.

LOS FRENTES MILITAR Y DIPLOMÁTICO

Fuentes gubernamentales indias confirmaron que el 7 de septiembre se efectuaron disparos en la Línea de Control Real en la parte este de la región de Ladakh y este ha sido el primer incidente de este tipo —con el uso de armas de fuego— en 45 años. Antes los militares indios y chinos protagonizaron peleas entre sí con el uso de piedras o cuerpo a cuerpo. Al referirse a este incidente una fuente del Ejército indio informó que hubo "disparos de advertencia".

El Ministerio de Defensa de la República Popular China anunció que sí hubo un enfrentamiento armado entre las tropas indias y el Ejército Popular de Liberación. Las fuentes militares chinas aseguraron, por su parte, que los soldados indios cruzaron la Línea de Control Real de manera ilegal. Al mismo tiempo, la situación tras el tiroteo por ahora permanece relativamente estable, pero no se puede excluir que el incidente se repita.

Las fuerzas indias desplegadas en Ladakh se encuentran en estado de alerta máxima. El Ministerio de Defensa de China señaló que es necesario abstenerse de las "acciones provocativas" y exigió que la India investigue y analice las acciones de quienes abrieron fuego. De esta manera, **Pekín insinúa que la responsabilidad del incidente cae sobre Nueva Delhi**.

Entretanto, Moscú se muestra lista para ofrecer una plataforma para el diálogo entre las partes en conflicto. El ministro de Defensa indio, Rajnath Singh, se reunió en Moscú el 4 de septiembre con su homólogo chino, Wei Fenghe. La reunión tuvo lugar en el marco del evento ministerial de la Organización de Cooperación de Shanghái —los tres países forman parte de ella—.

Pero la reunión no ha sido muy fructífera dado que las dos partes solo expresaron sus posiciones oficiales y nada más. Tras la reunión, el Ministerio de Defensa de China publicó un comunicado en el que aseguró que "ningún centímetro de China puede ser perdido" y agregó que "el Ejército chino está decidido y es capaz de garantizar la soberanía y la integridad territorial del país".

Al día siguiente, el 5 de septiembre, se vio marcado por otro incidente que tuvo lugar en otra porción del límite entre China y la India, en el estado de Arunachal Pradesh —en el este del país—: las autoridades informaron sobre el secuestro de cinco civiles por militares chinos.

Pese al intercambio de acusaciones las partes siguen con intentos de dialogar. Ambos recurren a una retórica belicosa, pero al mismo tiempo muestran su disposición a mantener negociaciones y buscar una salida de esta situación. A finales de esta semana en Moscú se celebrará otro encuentro: esta vez se reunirán los ministros de Exteriores de los dos países. Es de esperar que los diplomáticos alcancen ciertos logros en el proceso de desescalada.

MOSCÚ PRESENTA UNA PLATAFORMA PARA EL DIÁLOGO

China y la India tratan desde hace tiempo de resolver las tensiones. Los mayores logros los alcanzó el país sudasiático en la primera mitad de la década del 2000 cuando el país fue liderado por el primer ministro, Atal Behari Vajpayee.

El jefe del Gobierno visitó China en varias ocasiones y se reunió con los líderes del país vecino: en general, las relaciones entre dos gigantes asiáticos mejoraron considerablemente. Sin embargo, en 2004 su partido perdió las elecciones generales indias.

El principal problema radica en el hecho de que la sociedad india **no quiere ver en la silla del primer ministro a una persona dispuesta a hacer concesiones a China**. Incluso si gana las elecciones y luego trata de llegar a un acuerdo, se arriesga a perder la popularidad.
Pero hay que tener en cuenta que la gestión política china hasta el día de hoy no parece estar decidida a hacer concesiones que complazcan solo a la India. Es evidente que cada una de las partes busca la paz en sus propios términos y será muy difícil acercar sus posiciones dada la coyuntura política y social dentro de estas dos naciones.

Tanto la India y China entienden perfectamente que será difícil salir victorioso en un conflicto armado —aunque Pekín tiene más posibilidades militares y de hecho ganó la guerra sino-india de 1962—. El primer ministro actual, Narendra Modi, afirma que busca resolver el conflicto cuanto antes.

Moscú no se presenta como mediador en las negociaciones entre dos países porque cree que Pekín y Nueva Delhi son capaces de resolver el asunto por sí mismo. En su lugar, Moscú presenta una plataforma para el diálogo. La parte rusa está interesada en que China y la India pronto lleguen a una reconciliación o, por lo menos, en que haya una calma relativa en su frontera porque ambos países son socios cercanos de Rusia.

Estados Unidos no puede ni mediar ni dar una plataforma para las negociaciones entre los dos porque en la actualidad Washington es el adversario número uno de Pekín. Lo único que EEUU es capaz de hacer ahora es consultar con la parte india y darle consejos.

Es casi imposible resolver el conflicto limítrofe entre China y la India hoy en día y así será durante muchos años por venir: es que este problema es muy complejo y aquí son necesarios esfuerzos extraordinarios para darlo por zanjado.
Ninguna de las dos partes está lista para poner fin definitivo a este conflicto, pero se puede aseverar con toda seriedad que harán todo lo posible para evitar una fase caliente del conflicto porque esta puede traer consecuencias devastadoras para ambas naciones

VÍDEO/ANALISTA DE TENDENCIAS DIGITALES EXPLICA CÓMO NO DEPENDER DE LOS 'ME GUSTA' Y CÓMO ENSEÑAR A LOS NIÑOS QUE HAY VIDA MÁS ALLÁ DE LAS PANTALLAS

"Hablamos de educar a nuestros hijos en el uso de las pantallas, pero los niños reflejan nuestra propia conducta", comenta María Zalbidea, analista de tendencias digitales, en 'Entrevista', de RT. ¿Cómo poner orden en el uso que hacen los niños de la tecnología? ¿Qué es un plan digital familiar? ¿Deben los adultos seguirlo también? ¿Por qué nuestros hijos casi no saben ni lo que es la amistad? ¿Cómo no depender de los 'me gusta'?
https://actualidad.rt.com/programas/entrevista/365873-maria-zalbidea-analista-tendencias-digitales

LA NUEVA PREDICCIÓN DE BILL GATES: HIZO DOS PREGUNTAS CLAVE Y SORPRENDIÓ A TODOS

LAS DOS PREGUNTAS CLAVES DE BILL GATES FRENTE A LA PANDEMIA.
https://www.infotechnology.com/online/La-nueva-prediccion-de-Bill-Gates-hizo-dos-preguntas-clave-y-sorprendio-a-todos-20200909-0003.html?utm_source=home&utm_medium=cms&utm_campaign=home#_ga=2.233472158.1643658065.1599751444-1161476797.1598370867

100 MILLONES DE DESEMPLEADOS

El pasado 25 de agosto la Organización Mundial del Turismo (OMT) de la ONU, hizo un llamado a una mayor cooperación y coordinación entre los estados miembros para limitar "el impacto devastador de la pandemia sobre el turismo", donde se estima la pérdida de 100 millones de empleos directos.

Gerardo Iglesias09 | 09 | 2020, 15:19

http://www.rel-uita.org/mundo/100-millones-de-desempleados/

En el informe "**El Turismo y la Covid-19**", se advierte que el gasto turístico podría disminuir entre 910.000 millones de dólares y 1,2 billones, provocando una reducción del producto interior bruto mundial entre un 1,5 y un 2,8 %.
El secretario general de la **ONU**, **António Guterres**, recordó que el turismo es uno de los sectores económicos más importante del mundo, "**ya que emplea a una de cada diez personas**".

Más vulnerables, los más castigados

Como consecuencia de la pandemia, y de los oportunistas de siempre que se valen de la situación para recortar al máximo plantillas de empleados y, a la vez, añadir más presión a los que quedan trabajando, el desempleo crece de manera exponencial.

América Latina y el **Caribe** es la zona más desigual del mundo en la distribución de ingresos, y ahora, además, se posicionó como la región con más empleos perdidos en el planeta por causa de la pandemia.
Según la **OIT**, a los "**26 millones de personas que se encontraban sin trabajo antes de la emergencia sanitaria, se han sumado otros 15 millones que perdieron sus empleos durante los meses de cuarentena** por las restricciones impuestas al comercio y al turismo, entre otros, afectados por las medidas de contingencia". **Son 41 millones de personas sin empleo, la cifra más alta de desocupación desde que hay registros, asegura la OIT**.
La crisis en el sector turismo castiga a los más vulnerables: **a las pequeñas empresas que atienden el 80 % del turismo mundial; a las mujeres y a la población joven, es decir los grupos con mayor representación en el sector, con un 54 % y un 21 % respectivamente**, destaca la **OMT** en su reporte.

LA NECESIDAD DE NUEVOS PARADIGMAS

Desde Naciones Unidas se señala la necesidad de transformar el sector, y que la pandemia sea un punto de inflexión para reflexionar sobre su desarrollo y sustentabilidad; es una oportunidad "**para reconstruirlo de manera más segura, equitativa y respetuosa con el clima**", como destaca **António Guterres**.
Desde la **Rel UITA** coincidimos con el secretario general de la **ONU**, pero en este punto hay mucha tela que cortar.

Sin duda, el presente nos desafía: la pandemia interpela al capitalismo, y las circunstancias potencian la idea de que si pretendemos conservar la vida en este planeta se deben modificar drásticamente sistemas, políticas y estrategias de producción, de distribución y consumo.

El modelo de turismo dominante aparece claramente en ese radar de insostenibilidades, con su modalidad depredatoria de ecosistemas, la sobreexplotación de recursos naturales, el avance agresivo sobre territorios de comunidades originarias, como ahora mismo está sucediendo en Honduras, donde megaproyectos turísticos están asediando con violencia al pueblo garífuna de la costa caribe.

Generar riqueza con el turismo debe implicar un compromiso responsable con el ambiente, el paisaje, las relaciones con las poblaciones locales, el equilibrio entre el disfrute, el descanso, el entretenimiento y el respeto real a aquello que proporciona esas vivencias.

De igual forma, y en el primer grado de importancia, no se puede pretender una reconstrucción del turismo sin eliminar las prácticas antisindicales y las diversas formas de precarización laboral, que son el sello distintivo del sector a nivel mundial.

Si un organismo microscópico puede paralizar prácticamente a todo el sector en el mundo, qué no podría lograr una organización sindical poderosa, actuando unida, con visión y ambición de sostenibilidad.

VIOLENCIA CONTRA LOS PUEBLOS

APROVECHAN LA PANDEMIA PARA APLASTAR LAS RESISTENCIAS

Desde que el Supremo Tribunal Federal de Brasil prohibió el patrullaje y las operaciones policiales en las favelas, las muertes en cayeron un 76 por ciento. Lo que demuestra que si el poder político tiene voluntad, la violencia puede caer sensiblemente.

Raúl Zibechi09 | 09 | 2020, 16:29

http://www.rel-uita.org/sociedad/aprovechan-la-pandemia-para-aplastar-las-resistencias/

Según datos del Instituto de Seguridad Pública de Rio, las muertes cayeron de 348 en junio y julio de 2019 a 84 en el mismo período de este año.

El 5 de junio el Supremo determinó que sólo en casos extraordinarios podía haber operaciones policiales en las favelas, pero que deberían adoptarse "cuidados excepcionales" para que la población no sea colocada en riesgo, según ***O Globo*** (https://glo.bo/2QXPEBx).
La decisión del Supremo fue consecuencia de una seguidilla de crímenes en favelas de Rio, a manos de la policía militar, cuyas víctimas fueron niñas y niños. "**No hay justificación para que un niño de 14 años reciba más de 70 disparos. El hecho es indicativo, de que no se hará nada para reducir la letalidad policial, una situación que en nada respeta la Constitución**", escribió uno de los miembros de Supremo (https://glo.bo/356npsS).
Si extrapolamos lo que viene sucediendo en **Honduras**, en **Colombia** y en **México**, por poner tres ejemplos quizá extremos, podemos concluir que durante la pandemia se está ejecutando un plan de exterminio masivo de los movimientos populares más contestatarios, aquellos que están dificultando el pleno despliegue de las políticas extractivas.

Un plan sistemático

En **Honduras**, la desaparición reciente de cinco garífunas en el Caribe y el encarcelamiento de ambientalistas, están relacionadas con el avance de un megaproyecto turístico. Estas acciones recuerdan la década de los 80, cuando jóvenes estudiantes hondureños fueron desaparecidos por las fuerzas de seguridad del Estado.
La represión en curso se complementa con el saqueo de recursos destinados a los pacientes del Covid-19 y las tácticas del gobierno de imponer un toque de queda para imponer el terror como práctica de Estado, denuncia la Convergencia contra el Continuismo (https://bit.ly/35o9df5).
Durante la pandemia, se registraron 50 mil denuncias por violencia doméstica que ha dejado ya 200 muertes. En los últimos 10 años el gasto en defensa y seguridad que se multiplicó por cuatro, pero la violencia sigue en un nivel escandaloso. **En lo que va del año Honduras contabiliza 31 masacres u homicidios múltiples (25 de estas registradas durante la cuarentena)**.
Migdonia Ayestas, coordinadora del Observatorio de la Violencia de la Universidad Nacional Autónoma de **Honduras**, explica lo que sucede:
"Mantener a la población en cuarentena, encerrada en sus hogares, no ha implicado que haya menos violencia, sigue desarrollándose y quitándole la vida a miles de hondureños".

Muchas veces estos delitos son presenciados por ciudadanos que mencionan que sus autores andan con indumentaria militar (https://bit.ly/3bERIbq).

Una violencia endémica

Colombia vive una de sus etapas más violentas y oscuras desde la firma del acuerdo de paz en 2016 entre el Estado y las **FARC**. En 2017, según la **ONU**, se registraron 11 matanzas. En 2018 fueron 29 y el año pasado, 36. Los primeros ocho meses de 2020 revelan que el aumento es aún más pronunciado: **las masacres ascienden a 46** (https://bit.ly/3bzX5IA).
Uno de los departamentos más afectados es el Cauca, donde los pueblos agrupados en el **CRIC** (Consejo Regional Indígena del Cauca) ofrecen tenaz resistencia al modelo de muerte.
En la cuarta parte del Cauca se busca petróleo y en el 40% de la superficie se explora en busca de metales. Además se pretenden construir dos grandes carreteras y un puerto de aguas profundas en el Pacífico.
"El avance de la expansión paramilitar refleja no sólo el fracaso de los procesos de justicia y paz, sino la falta de voluntad del actual gobierno por desmontar las estructuras paramilitares, quienes tienen connivencia con agentes del Estado en diferentes regiones del país", sostiene **Camila Galindo**, abogada del Observatorio de Derechos Humanos (https://bit.ly/2FagWCa).

Terrorismo, narcos y saqueo

En **México** la violencia ha crecido en el último año, asociada a los proyectos extractivos como el Tren Maya y el Corredor Transístmico. De modo muy particular, en el sureste, en Chiapas, pero también en la península de Yucatán y en todas las áreas donde se adelanten megaproyectos.
"Chiapas es el estado más militarizado del país" escribe el periodista **Zósimo Camacho**. Más aún que aquellos donde los cárteles del narcotráfico dominan regiones y protagonizan matanzas. Mientras en Chiapas hay 12.000 militares, en Durango hay poco más de 4 mil, en Sonora 6 mil y en Chihuahua 7 mil.
"Además, la Guardia Nacional pretende construir cuarteles dentro de los propios municipios autónomos zapatistas o zonas con bases de apoyo", escribe en ***Contralínea*** (https://bit.ly/35jxjaN).
El periodista destaca: "Chiapas es la entidad de la República en la que menos delitos se cometen y no hay matanzas entre cárteles ni mucho menos. Durango, Sonora y Chihuahua están bajo intensas disputas entre ejércitos privados del Cártel de Sinaloa y el de Juárez, con incursiones del Cártel de Jalisco Nueva Generación. Matanzas con decenas de vidas segadas, previas sesiones de tortura luego transmitidas por redes sociales para generar terror".

La pandemia como excusa

Se imponen algunas conclusiones.

La primera es que todos los datos indican que las grandes transnacionales están aprovechando la pandemia para intensificar el modelo de destrucción que llamamos "neoliberalismo extractivista".
En toda **América Latina** y, probablemente, en todo el mundo. El encierro forzado de millones de personas, lo consideran como una oportunidad de oro para neutralizar las trabas que tenían, que son básicamente los pueblos organizados, los movimientos sociales y sindicales.
La segunda es que están lanzando al ruedo artillería pesada: policías y militares, paramilitares y narcos, y todo aquello que les permite desplazar pueblos enteros. **En este punto, por duro que sea reconocerlo, las fronteras entre conservadores y progresistas tienden a difuminarse, porque el modelo es una realidad estructural, que no puede neutralizarse con políticas sociales**.
Ingresamos en un período extremadamente complejo, donde sólo la resistencia de las clases trabajadoras puede crear las condiciones para un futuro mejor.

DOCE DECISIONES PARA VOLVER A UNA MEJOR NORMALIDAD EN LAS AULAS

El regreso a las aulas supone avanzar y asumir los riesgos de tomar decisiones que hagan de esta vuelta la mejor posible en las circunstancias actuales: firmeza, flexibilidad y sensibilidad serán clave para garantizar la mejor educación para niños y jóvenes.

Carmen Pellicer
@carmenpellicer

https://ethic.es/2020/07/decisiones-normalidad-aulas-trilema/

Hemos abierto las puertas de nuestras escuelas. Primero, para los profes, y después –los que vengan, cuando vengan y como vengan– para nuestros alumnos. En junio acordamos con los profesores incorporarnos unos días antes, rompiendo nuestro descanso cuasi-sagrado de agosto, por un sentido de responsabilidad: **sabemos lo que cuesta preparar bien el curso**, no tanto por los interminables papeles, sino por esa programación real que parte de conocer bien qué áreas vamos a impartir, de qué grupos somos tutores, quiénes son los nuevos compañeros que se incorporan al equipo, qué proyectos vamos a realizar y, además, este curso, cómo había que organizar todos los protocolos de seguridad. Pensábamos, un poco ingenuamente, que para finales de agosto tendríamos una visión mucho más clara sobre cómo abordar esa ***nueva normalidad***. Pero, a pocas horas del regreso a nuestros centros, seguimos inmersos en una confusión de mensajes contradictorios de las distintas autoridades, con rebrotes cada vez más frecuentes y la idea generalizada de que no hay ninguna garantía de que la vacuna llegue antes del próximo verano.
Pero volvemos al cole y tenemos que avanzar y asumir los riesgos de tomar decisiones que hagan de esta vuelta la mejor posible en las circunstancias actuales. **Y nos hemos propuesto tomarlas con firmeza y flexibilidad, y sobre todo, esperando lograr mucha complicidad**: de nuestros alumnos, conscientes de la importancia de ser responsables de su propio cuidado y prevención; de nuestros profesores,

preparados y formados para cualquier escenario intermitente; de las familias que nos apoyen y se comprometan a seguir las normas de seguridad por el bien de todos; de las administraciones que nos doten de todos los recursos humanos y económicos posibles; de nuestros inspectores, flexibles, ágiles e implicados en el discernimiento de las mejores soluciones a los problemas que se irán presentando; y ,por último, de un imaginario social sereno y positivo que, dentro de una situación grave como la que vivimos, confíe en nuestra profesionalidad y compromiso para elegir los mejores cauces que garanticen la educación de niños y jóvenes.

En nuestras escuelas Trilema hemos tomado muchas decisiones que quizás resulten útiles y las queremos compartir:

- Apostar, siempre que sea posible, por **la presencialidad** de todos nuestros alumnos en los tiempos que son habituales en la escolarización ordinaria, porque creemos en sus virtudes para su bienestar personal y la conciliación de las familias, apostando por **la prevención** con todas las medidas que podamos implementar tanto en las aulas como en los comedores.
- Crear **grupos estables por ciclos** –ya que por cursos no podemos hacerlo con los recursos con los que contamos– distribuyendo pequeños equipos docentes para cada dos cursos que no interaccionen entre sí, pasando también a un formato híbrido todas nuestras reuniones.
- **Modificar los horarios**, dividiendo el recreo tradicional en dos recreos más cortos para evitar la coincidencia en los patios de los grupos no estables. Además, se flexibilizarán las entradas y salidas por todas las puertas que disponen los centros y habrá, desde el principio, dos horarios para cada grupo, presencial y compactado para que los profesores puedan prever en las programaciones los dos escenarios y reaccionar así con agilidad.
- Considerar toda la escuela como un **aula única**, reconvirtiendo todos los espacios comunes en espacios seguros para trabajo independiente y cambiando los grupos de las aulas más pequeñas a los antiguos gimnasios, bibliotecas y aulas auxiliares, en los que el máximo de alumnos pueda mantener constantemente la distancia de seguridad.
- Preparar un sistema de desinfección y **préstamo de todos los recursos digitales** de los que disponemos para que los alumnos que lo necesiten puedan llevarlos a casa en cualquier momento y digitalizar el máximo posible de nuestros programas y recursos para que estén disponibles en cualquier escenario.
- Fortalecer **el rol de los tutores**, favoreciendo la continuidad cuando sea posible del tutor del año anterior, priorizando el acompañamiento socioemocional de los niños, preparando materiales específicos para realizarlo, aumentando el tiempo que pasan con sus alumnos y dedicando la primera quincena de septiembre a trabajar con ellos los aprendizajes y competencias que consideramos imprescindibles para esta nueva situación.
- Preparar **programaciones híbridas**, con un máximo de 50% de docencia directa y 50% de actividades a realizar de forma autónoma, individual o cooperativa, con un número básico de herramientas digitales en las que todos profes y alumnos estemos bien formados y estrategias que fomenten el pensamiento crítico, creativo y riguroso, la autogestión del aprendizaje, y el entrenamiento de las competencias básicas.
- Comenzar en todas las áreas y todos los cursos con una **unidad cero** que gire alrededor de los **contenidos esenciales** del curso anterior que son necesarios para abordar los nuevos desafíos, permitiendo la personalización con aquellos alumnos que necesitan de una **tutorización intensiva** en grupos pequeños para poder paliar las posibles brechas causadas por el confinamiento.

- Consolidar nuestro modelo de tratamiento curricular, que apuesta por la **interdisciplinariedad,** buscando relacionar los contenidos esenciales de las diferentes disciplinas en **seis grandes ejes** del conocimiento en primaria, y dos **ámbitos** en secundaria. Eso nos permite programar de forma flexible, rigurosa e inclusiva los proyectos y las unidades didácticas, así como preparar con **mucha anticipación** materiales, dosieres y porfolios para que los alumnos puedan trabajar con la mayor autonomía posible, on y offline, generalizando el uso del kanban/Trello para el seguimiento.
- Anticipar la **evaluación diagnóstica** lo máximo posible, abordando todas las dimensiones del aprendizaje, valorando el impacto del confinamiento en su aprendizaje y bienestar personal. Además, mantendremos la **co-evaluación con las familias** para poder responder con rapidez a las necesidades y circunstancias de cada alumno de la manera más personalizada posible y priorizaremos **la evaluación cualitativa** y competencial por encima de la mera calificación numérica.
- Mantener **el trabajo en red entre las escuelas**, con los equipos mixtos que han preparado recursos y compartido experiencias en los meses de confinamiento, para preparar un banco de recursos digitalizados que permita una posible vuelta a la educación no presencial y compartiendo **la formación permanente** de los profesores, centrada en cómo responder a todas las necesidades prioritarias, también las ***no-curriculares*** de nuestros alumnos también en un modelo híbrido.
- Realizar una **asamblea virtual mensual de familias conjunta** de toda la red para escuchar sus preocupaciones e informarles de las decisiones que vamos tomando, mediante entrevistas personales online con frecuencia y con un registro de familias con necesidades de apoyo en caso en confinamiento.

Hay muchas otras medidas que irán llegando pero lo más importante es que, a pesar de todo, volvemos con ilusión: nos echamos de menos, tenemos ganas de estar juntos y de empezar a aprender un montón de cosas nuevas. Nos hemos propuesto que sea un gran curso en el que los alumnos encuentren en esa escuela sin muros su otro hogar. **Y ningún virus podrá con nosotros**.

(*) Carmen Pellicer es presidenta de la Fundación Trilema y directora de Cuadernos de Pedagogía.

¿QUIÉNES SON LOS AMIGOS DEL PUEBLO Y CÓMO LUCHAN CONTRA LOS POSMODERNOS?

POR: IVÁN DE LA NUEZ

A Manuel Moreno Fraginals en su centenario

https://www.revistaelestornudo.com/posmodernismo-ate-cultura-pueblo/

Uno. El término «posmodernismo» —como descripción de una sociedad y no de un movimiento poético o artístico concreto— ya lo usaba Charles Wright Mills en los años cincuenta del siglo XX. Recuerdo habérselo leído hace más de tres décadas en La Habana, con el ruido de fondo de unas polémicas ochenteras que entonces sacudían la cultura de la isla. Allí el debate sobre la posmodernidad no llegaba solo. Venía convoyado con el apogeo de la ***perestroika*** y de la primera generación de artistas nacidos después de la

Revolución. Con el viraje oficial hacia Occidente, ahora que el peligro surgía del Este, o con la búsqueda del lugar específico de un país socialista caribeño en medio de la debacle simultánea del mundo moderno y del campo comunista. No faltaba el aliño de la alta tensión entre una Nueva Izquierda que envejecía en Cuba y una Nueva Derecha que florecía en Estados Unidos. Ni el incipiente impacto de una norteamericanización que, por vía de los Estudios Culturales, acabaría licuando el anticolonialismo, la irrupción de los nuevos sujetos sociales o la revolución misma.

En esa atmósfera cubana, y bajo los efectos de su correspondiente sarampión, escribí algunos ensayitos, dos de los cuales he retomado recientemente. Así «Más acá del Bien y del Mal», cuyo subtítulo era, precisamente, «El espejo cubano de la posmodernidad» (recogido ahora en ***Cubantropía***). Así «La arquitectura posible», que sirvió para acompañar la exposición «Arquitectura Joven Cubana» (recuperado en ***La utopía paralela***).

Recuerdo también la primera vez que tropecé con el término «postposmodernismo» (si no quieres caldo «post», toma dos tazas). Fue en la Barcelona de principios de los noventa y lo leí en una entrevista a David Bowie, que lo empleaba para explicar por qué Mick Jagger utilizaba a Lenny Kravitz en su disco ***Wandering Spirits***. Un truco a lo Warhol mediante el cual el influyente se aprovechaba del influenciado y le daba la vuelta a la tortilla.

Adelantado, como casi siempre, Bowie se anticipó casi 20 años al Victoria & Albert Museum de Londres o al Reina Sofía de Madrid. Y a dos exposiciones —***Postmodernism. Style and subversion. 1970-1990*** y ***De la revuelta a la posmodernidad. 1962-1982***— con las que, empezada la segunda década del siglo XXI, estos centros declararon el posmodernismo como un capítulo superado.

Encuadrados en la retícula del primer mundo, tales proyectos no concedían protagonismo al posmodernismo jíbaro de las periferias. Ese que ni tenía lugar en sociedades postindustriales ni se manifestaba exclusivamente como la lógica cultural del capitalismo tardío (aunque estos asuntos no le fueran del todo ajenos). En esos paisajes, «lo posmoderno» funcionó como legitimación del sincretismo de siempre y como cultura de resistencia (así lo vio Osvaldo Sánchez en el caso cubano). O dispensando algo de oxígeno en la porfía contra distintas opresiones —externas e internas, de la derecha y de la izquierda—, una agonía hecha cuerpo por Pedro Lemebel en Chile.

Lejos del neoconservadurismo norteamericano, el post-estructuralismo francés, el pensamiento débil italiano o la teoría crítica alemana, el posmodernismo alentó —más allá del núcleo duro noroccidental— un experimento de democracia cultural donde apenas llegaban noticias de la democracia política. Y esto sirvió lo mismo para los países del tardocomunismo este-europeo que para los sudamericanos atenazados por las

dictaduras neoliberales. Para la eclosión de las poéticas migrantes en los centros del mundo y para airear el incipiente ***pop*** chino. Fue imprescindible en los «afropolitas» de ida y vuelta y en el impulso de las culturas populares. Renovó las metáforas de la insularidad en el Caribe y trajo una fiebre por el reciclaje y la cita que alcanzó la música, las artes plásticas o la arquitectura. Más que una novedad, resultó una validación del mestizaje que ya estaba presente en la antropofagia de Oswald Andrade o en la transculturación de Fernando Ortiz, por poner dos ejemplos pioneros.

Nada de esto implica que el posmodernismo fuera una panacea en esos confines. O que no tuviera su punto de pose o de complicidad con un mercado necesitado de refuerzos pintorescos. O que no se manifestara muchas veces como copia de la copia y concomitancia imperialista (caso de la política cultural ejecutada por la operación Cóndor en el Cono Sur de América Latina). Pero fue un movimiento tan variado como lo fueron sus críticos, que iban desde marxistas hasta adalides de la Nueva Derecha, pasando por tiranías promotoras de las identidades recias, cancerberos del oficialismo cubano o remanentes de la Escuela de Frankfurt. Cómo olvidar aquel paseo de Habermas por la primera Bienal de Arquitectura de Venecia que provocó su agónica defensa de la modernidad, hace ahora 40 años. Cómo no recordar ***Cuando ya no importe***, esa novela de Onetti en la que se describe, con carga extra de vitriolo, la inauguración de un Museo Ronald Reagan de Artistas Argentinos Posmodernos. Cómo no tener en cuenta que Carlos Fuentes se refiriera al subcomandante Marcos como un «guerrillero posmoderno», de la misma manera que Vázquez Montalbán calificó a Hugo Chávez como un «caudillo posmoderno».

No es un detalle menor que, mientras «La Cultura» (en su mayúscula solemnidad) creyó perder mucho con el posmodernismo, «***las culturas***» (en su arbitraria diversidad) creyeron haber ganado algo con este. En esa cuerda, Nelly Richard proclamó que había llegado la hora de «la crisis del original y la revancha de la copia» y Wole Soyinka la de la «tigritud» africana. Aníbal Quijano le encontró otra posibilidad a la utopía (por el mero hecho de «dejar de ser lo que nunca habíamos sido») y Geeta Kapur disparó la alarma sobre un carnaval de apropiaciones que podía llegar a disolver las identidades en sociedades marcadas por el colonialismo.

Desde México, Roger Bartra perfiló la «desmodernidad», no sin antes precisar que no debíamos remitir este término, sacado de «***dismothernism***» y no de «***dismodernism***», a la deconstrucción de Derrida sino al «desmadre», algo que a los latinoamericanos nos resultaba más familiar.

Dos. Después de crecer en ese desmadre, de mi descubrimiento cubano de Wright Mills, del dictamen madrugador de Bowie, de constatar cómo unas venerables instituciones certificaban la defunción de lo posmoderno, y de decirle adiós al siglo XX, tuve la ilusión de que ya podía dormir tranquilo y pasar a otros

asuntos. Sobre todo porque había ido a parar a un país como España, con escaso protagonismo en esos debates y en el que un posmoderno no era otra cosa que un espécimen degradado de la modernidad: un «modernillo».

Pero mi sueño se quedó en un pestañazo. Y en nada me vi despertando con el posmodernismo otra vez ahí. Tirándome de los pies junto a otros fantasmas como la Guerra Cultural y el neoconservadurismo galopante, acusaciones de fascismo o comunismo, reivindicaciones de género o «sincomplejismo», el canon y el anti-canon, disquisiciones exasperantes entre la autenticidad y la apropiación…

En materia de actualizaciones, si la anterior controversia latinoamericana entre «posmos» y «antiposmos» había tenido lugar fuera del espacio nuclear de esta polémica, el debate español de estos días parece ocurrir fuera del tiempo. El primero era excéntrico; el segundo, extemporáneo.

¿La España profunda, la invertebrada, la vacía, la vaciada? Vayamos haciéndole un hueco, también, a la España anacrónica.

Si aplicáramos, aquí y ahora, la manoseada treta dramática del estado de coma —al estilo de la película ***Good Bye Lenin*** en Alemania o de la novela ***Pekín en coma*** en China— y alguien se despertara en este país después de un letargo más o menos dilatado, creería que Reagan o Thatcher siguen vivos, que Jean-François-Lyotard acaba de publicar ***La condición postmoderna***; Lucy R. Lippard, ***Overlay***; Camille Paglia, ***Sexual Personae***; Robert Hughes, ***La cultura de la queja***…

Incluso podría pensar que la Guerra Fría sigue candente.

Esto, como casi todo, obedece a una lógica. Después de acontecimientos como el ingreso en la OTAN (1982), y de los grandes eventos de 1992 —los Juegos Olímpicos de Barcelona y la Exposición Universal de Sevilla—, ¿hay algún intento español por engancharse al mundo que no resulte posmoderno? ¿Cómo calificar, en política, el frente Atlántico de Aznar, catapultado con el ***performance*** de la toma de Perejil y la foto de las Azores? ¿Cómo definir la Alianza de Civilizaciones de Zapatero (ese rizoma deleuziano sin origen ni destino)? ¿Qué decir, en términos culturales, de Martirio, del disco ***Omega*** de Morente con Lagartija Nick, de la arquitectura de Ricardo Bofill, de la Generación Nocilla?

No es casual que un intento de revisar la modernidad española se titulara ***Después de la lluvia*** (Eduardo Subirats); que un ensayo cruzado por estas paradojas se llamara ***Afterpop*** (Eloy Fernández Porta), o que uno de los blogs más leídos sobre la política actual tenga por nombre ***Postpolítica*** (Esteban Hernández). Todos

estos, y algunos otros, transmiten la conciencia de ese malestar propio de una cultura que ha aparecido en el banquete a la hora del postre y con el pastel repartido.

Tres. Algo tendrá que ver, en este desencuentro, el hecho de que España llegara tan temprano a la modernidad. (Ya avanzó Marx que sin la conquista y colonización de América no se hubiera acelerado la primera versión del capitalismo global). Y algo tendrá que ver el hecho de que llegara tarde a una posmodernidad en la que no ha encontrado demasiado acomodo. Como si no acabara de agarrarse en firme al centro del mundo y, al mismo tiempo, mirara con pavor hacia una periferia en la que se precipita sin un discurso fructífero a mano para acompañar la caída.

Tal vez por eso, lo que trasluce esta bronca renovada contra lo que se engloba como «posmoderno» es, sobre todo, la prepotencia del miedo —a la ambigüedad, a lo fraccionario, a las identidades por elección, al avance de una cultura híbrida difícil de encuadrar en los esquemas de una España inmutable. Con el tono burlesco correspondiente, aquí lo «post» no refiere una entidad «posterior» sino una magnitud «disminuida». De hecho, no suele emplearse para calificar sino para descalificar. Da lo mismo si se trata de lo trans o del independentismo catalán, las nuevas identidades LGTBQI o la izquierda poscomunista, el limbo hípster y el mestizaje con las culturas «bárbaras» que amenazan en la orilla.

Visto así, no es difícil que el mundo «antiposmo» tire a menudo de los estandartes de lo rural y lo obrero, la nación y el pueblo, la guerra y los toros. Ahora bien: ¿hasta qué punto estas reparaciones no son también citas posmodernas de un mundo desdibujado? ¿No conforman, acaso, el ***remake*** de una esencia que se ha «desvanecido en el aire»? ¿No resuena, en cada aclamación de lo popular, el eco tan posmoderno de Robert Venturi y Denise Scott Brown llamando a aprender «de todas las cosas», por horteras y carentes de estirpe que parezcan?

¿Y no será, en fin, que posmodernos y periféricos somos todos, aunque unos lo disimulemos más que otros?

Consideremos la invocación de la clase obrera en un país que ha destrozado a marchas forzadas su tejido fabril y cuyas industrias —verbigracia de la condición hípster más «emprendedora»— han llegado a mutar en fábricas de creación artística tan izquierdistas en el discurso como legitimadoras del ultracapitalismo en la práctica.

Quizá convenga echarle a un vistazo al libro original que este artículo parafrasea en su título: ***Quiénes son los amigos del pueblo y cómo luchan contra los socialdemócratas***. Se trata de un ensayo de 1894, está firmado por Lenin, y espero que el Abimael Guzmán de turno —sexta o séptima espada del marxismo—

no lo califique a él también como posmoderno. El caso es que en esta pieza el líder bolchevique se suelta con una crítica demoledora del populismo de su tiempo, de su falaz representación de unas clases populares que apenas entendía y del remiendo que suponía para un zarismo que, en el fondo, estaba más empeñado en remendar que en demoler.

(Pero bueno, esto pasó hace más de un siglo y describe una situación política tan arcaica que hoy solo podríamos imaginar como cita-***remake***-parodia).

Ya un poco más en serio, decía Gore Vidal que los pueblos que pierden su imperio recuperan su alma. Lo que no explicó es lo reacias que pueden ser sus élites a la hora de practicar esa recuperación post-imperial y lo predispuestas que pueden estar a lamentar eternamente su pérdida («Más se perdió en Cuba»). Sobre todo, en esta España de hoy en la que la revolución sucede en los museos y los ***performances*** en los parlamentos. Donde la transición ha dejado de ser un puente hacia un destino para convertirse en una condición, un ***work in progress*** perpetuo. Y donde, más a menudo de lo deseable, en lugar de la revancha de la copia, preferimos su reverencia; más que al traductor premiamos al ventrílocuo, y bautizamos como «guerra cultural» cualquier escaramuza que sirva para despedazarnos por el mero placer de la disección.

Si el posmodernismo llegó a definirse por el «Everything Goes», las reyertas actuales parecen regirse, directamente, por el «Que nada funcione». Sin dejar de columpiarnos entre el adanismo y el mimetismo, la izquierda le habla a la sociedad con el lenguaje académico de las universidades norteamericanas, y la derecha, con el discurso antiacadémico del populismo norteamericano. Toda una telenovela colonial en la que los patriotas conservadores y los antimperialistas progresistas coinciden en imitar a los Estados Unidos y en la que lo mismo copiamos una carta de luminarias ofendidas por lo que llaman «cultura de la cancelación» que el «***Yes We Can***» de Obama. Y el empoderamiento y lo decolonial, sin olvidar ese momento de éxtasis bilingüe que fue aquel «***relaxing cup of*** café con leche» con el que una alcaldesa de Madrid defendió la sede de unas Olimpiadas que nunca llegamos a albergar.

Es una pena que, en su seguidismo, esa anglofilia copie los temas, pero no la estructura; el ademán y no el fondo. Con lo bien que nos vendría que las universidades asumieran la enseñanza en serio de la cultura latinoamericana, la árabe o la historia anticolonial. (Aunque solo fuera por el lugar de todo eso en la construcción de la tradición, la modernidad y la posmodernidad españolas).

Y aquí lo dejo. Con este apunte pro-anglo hago un «***Stop***», esperanzado en que se haya notado el espíritu conciliador que ha guiado mis palabras. Nada me gustaría más que se percibiera esta buena fe. Y si no, como

diría ese gran antropólogo de la cultura del siglo XX que fue Pacho Alonso, estoy dispuesto a «que me digan feo».

O «***ugly***», que suena más ***cool***.

FUTURO DEMOCRÁTICO Y PARTIDOCRACIA

Arturo D. Villanueva Imaña

https://www.bolpress.com/2020/09/09/futuro-democratico-y-partidocracia/

¿Qué explica que los partidos y candidaturas de oposición estén como están?. Veamos.
Si existe una constante inclusive antes del 21F de 2016, es el rechazo y la falta de confianza que los partidos tradicionales y la oposición electorera despiertan y provocan en la mayoría de la población nacional.
Prácticamente no existían y de no ser porque en algunos casos todavía fungen en alguna alcaldía o gobernación que alimenta una subsistencia figurativa precaria (pero económicamente ventajosa gracias a los negociados y la corrupción); solo jugaban un papel marginal, casi imperceptible o, en el mejor de los casos, regional.
A pesar de lo que pudiese parecer, dicho rechazo no se origina en sentimientos de odio o desprecio, sino como reacción y respuesta a su propio desempeño, modo de gobernar y/o las mañas que los caracterizan. Son ellos mismos que han generado esa desconfianza.
Lo paradógico de dicha repulsa es que (apalancada por la imprevisible dinámica de las circunstancias que siempre ha caracterizado a la realidad nacional), es esa misma población ciudadana y popular que los rechaza, la que los ha visto renacer, usurpar y adueñarse de su lucha y la prolongada resistencia para recuperar la democracia y las libertades; gracias a la maliciosa aprobación e imposición de la ley partidocrática y colonial de organizaciones políticas propiciada por el MAS. Dicha norma, de un día para otro y cuando ya habían emergido nuevas e innovadoras formas de organización, participación, decisión e incidencia; de pronto convirtió a los partidos en los únicos referentes reconocidos para ejercer los derechos políticos en el país. A contramarcha de una iniciativa absolutamente legítima (de autoconvocatoria y organización), y contraviniendo todo principio democrático; cualquier otra forma (individual o colectiva) de representación y participación política, fue anulada.
Por eso se explica en gran medida que desde entonces no logra atraer, convencer y menos conquistar una mínima adhesión electoral que les permita fincar esperanzas para ganar las elecciones. La gente no se identifica ni se siente representada en los partidos políticos. Peor aún, cuando en vez de acercarse al pueblo y sus organizaciones para entender e internalizar sus más profundas preocupaciones y demandas, lo que hacen es priorizar sus apetitos de poder, propiciar reacomodos y decepcionantes acuerdos electorales entre círculos de afinidad excluyentes y generalmente sectarios.
De ahí que siempre, e inclusive muy a pesar de la sistemática caída de respaldo que ha tenido el MAS (producto de sus propias tropelías y barbaridades cometidas); los candidatos de oposición no han logrado alcanzar la más mínima expectativa que los aleje de esa deshonrosa como humillante situación de tener que conformarse (en el mejor de los casos), con una eventual segunda vuelta, como si se tratase de un aplazado que desquita, nada menos que para disputar el derecho de in-gobernabilidad que supone tener una Asamblea Legislativa en contra.

Por ello, irónicamente, mientras el país claramente se dispone a confirmar y cerrar el ciclo autocrático aun sin tener ninguna alternativa que no sea restaurar el neoliberalismo y corrientes conservadoras; los partidos y sus candidatos electoreros de oposición sólo piensan en el poder y cómo aferrarse a él. No hay desprendimiento, sensibilidad política, ni propuesta que responda al verdadero sentir del pueblo. La oposición prefiere dar las espaldas a la realidad y a las profundas y recurrentes eclosiones de racismo, desigualdad, exclusión, pobreza extrema, etc., para apoltronarse en sus círculos de confort y clientelismo, generalmente de carácter señorial, sectario y elitista.

Para comprobarlo, basta ver las sucesivas encuestas que una y otra vez dan cuenta de un elevado porcentaje de indecisos que hasta último momento se resiste a expresar su respaldo a ninguna de las candidaturas de oposición, a pesar del intrínseco deseo de confirmar y deshacerse del riesgo autocrático (que a pesar de haber fugado, insiste en su obstinación por recuperar el poder).

Es como si el desprecio que sienten sectores populares por parte de estos partidos (que por si fuera poco les indilgan y dan por supuesto que se trata de sectores afines al MAS), fuese respondida en reciprocidad con la negativa a ceder sus votos para cerrar el ciclo. No es resentimiento, solo reacción y respuesta a lo que ellos mismos se encargaron de sembrar insistentemente.

Y como si todo ello fuese poco, a ese importante porcentaje poblacional indeciso, ahora se suma otro contingente que se desgaja del MAS, expresando desencanto y distanciamiento (quizás no rompimiento); mismos que se originan en los despropósitos y hasta delitos de lesa humanidad que ha propiciado su referente político y caudillo mandamás.

Ello sucede, mientras la oposición electorera sigue pensando en el poder y cómo ganarle al MAS en las elecciones, y sólo les sale desprecio. No entienden que no es un asunto de votos (o al menos no exclusivamente); que se trata de profundos problemas nacionales, deudas históricas y tareas nacionales que continuarán persistiendo e interpelando a la sociedad y el Estado mientras no se los atienda y resuelva.

En fin, que ni siquiera se les ocurre atisbar que por eso sistemáticamente sube la cantidad de indecisos que se resiste a respaldar sus "brillantes" ofertas, sin caer en cuenta que no es el pueblo que debe acercarse y caer rendido (o convencido) a sus pies, sino que deberían ser ellos quienes hagan el esfuerzo por traducir e incorporar sus demandas y profundas necesidades que seguirán agitando la agenda y la conciencia nacional.

Ahora bien, para terminar, desde el punto de vista estrictamente electoral, el problema radica en que al incrementar y tratarse de una elevada proporción poblacional que deja flotando hasta último momento su decisión final, resultaría francamente insólito que se decida apostar (léase dejar librado) por ejemplo al voto "útil", "inteligente", "conciente" (o lo que quiera llamarse), sabiendo perfectamente que una buena parte de ese electorado muy bien podría volcarse en favor del MAS (muy a pesar del incipiente distanciamiento ya expresado).

Pensar o reclamar "unidad" a estas alturas, cuando resulta absolutamente claro que siempre han preferido dar(se) las espaldas al país, el bien común y sus verdaderas demandas, ya resultaría completamente absurdo (o sencillamente muy candoroso, como improbable).

Entonces la pregunta es: ¿qué harán para revertir tan grave situación que ya no solo entraña sus egoístas apetitos individuales y minoritarios?. Es decir, implican afectar el futuro y el propio destino del país (¿!).

Un apunte final. El país y los sectores populares llevan años sometidos a la imposición de circunstancias fortuitas o las que resultaron del largo régimen de la autocracia caudillista fugada, y no ha logrado madurar la capacidad de hacer prevalecer el intrínseco rechazo a las opciones en juego. Es decir, que no se quiere ni el progresismo populista autocrático de pseudo izquierda representado por el MAS, ni tampoco el neoliberalismo privatizador y

antinacional encarnado en los partidos tradicionales y sus candidatos de oposición (que actualmente se están disputando la atención del electorado).
Es un asunto extraño, habida cuenta que ese mismo conglomerado social (a pesar de sus diferencias), es el mismo que en forma pacífica, autoconvocada pero consistente, ha logrado éxitos y triunfos indiscutibles (como el 21F, la anulación del Código Penal, la resistencia contra la carretera por medio del TIPNIS, los paros nacionales contra el prorroguismo, e inclusive la -aún inconclusa- recuperación de la democracia y las libertades), que han demostrado inapelablemente que existe la fuerza y potencia necesarias para emprender luchas y vencer.
El drama consiste en que a pesar de las conquistas conseguidas, no se ha logrado cerrar el ciclo, ni culminar el desafío mayor emprendido, que consiste en abordar y resolver los problemas y deudas históricas nacionales pendientes.
Salvo las excepciones mencionadas, ha prevalecido un carácter sectorial, aislado (y muchas veces solo corporativo) de movilizaciones que generalmente quedaron huérfanas de respaldo (a pesar de la justeza de sus causas), o sencillamente acalladas con la represión y la violencia.
Esta especie de vacío, falta de conciencia respecto de los problemas de fondo de la nación, o incapacidad para articular y cohesionar otras fuerzas (que una vez abordados bien podrían ser el mejor camino para resolver, pacificar y encontrar aquel tan ansiado entendimiento e interculturalidad en la diferencia y diversidad que los bolivianos reclamamos), quizás no los sintamos ahora ni en lo inmediato, pero con seguridad será cuando suframos las consecuencias de no haberlas abordado. Es decir, cuando nuestra propia falta de valor, ausencia de solidaridad, el conformismo, o la impavidez se hagan evidentes. No hay peor basura que la que se deja escondida debajo la alfombra. Peor cuando implica ocultar o desentenderse de los asuntos que permitirían avanzar históricamente y como sociedad, resolviendo los problemas de fondo.
(*) Sociólogo, boliviano. Cochabamba, Bolivia; Septiembre 9 de 2020.

REVOLUCIÓN NACIONAL-POPULAR VERSUS NEOLIBERALISMO EN BOLIVIA

https://www.bolpress.com/2020/09/09/revolucion-nacional-popular-versus-neoliberalismo-en-bolivia/

La recuperación de iniciativas, propuestas, organización y movilizaciones del movimiento nacional-popular en Bolivia de agosto de 2020, bajo la conducción social de la Central Obrera Boliviana (COB) y del Pacto de Unidad (PU) y política del Movimiento Al Socialismo (MAS), frente a los consecutivos intentos de prórroga del gobierno de facto y violencia y a pesar de las maniobras, persecuciones, amedrentamientos y amenazas de los sectores más conservadores y oligárquicos de continuar con un esquema neoliberal pro-imperialista; permitió avanzar en la recuperación de la democracia en Bolivia y afianzar la realización de las elecciones nacionales el próximo 18 de octubre.
Nuevamente, en esta coyuntura, se enfrentan en el país las corrientes nacionales, populares y patrióticas con las antinacionales que representan la dominación, la dependencia y la colonización mental, en un momento neurálgico de la historia nacional.
Durante dos semanas Bolivia quedó paralizada por la decisión de realizar una huelga general con bloqueo de caminos que obligó, con mediación de representantes de la Unión Europea (UE), la Organización de Naciones Unidas (ONU) e Iglesia Católica, a que la Asamblea Legislativa Plurinacional (ALP), el Tribunal Supremo Electoral (TSE) y el propio gobierno acepten la fecha improrrogable de elecciones para el 18 de octubre. Sectores importantes de la movilización plantearon inclusive la renuncia inmediata de Jeanine Añez y las elecciones para el 11 de octubre.

Las expresiones más profundas de las masas populares en Bolivia han conseguido nuevamente, después de la Revolución de 1952, del proceso antiimperialista de Juan José Torres y la Asamblea Popular de 1970, de la Huelga de Hambre encabezada por mujeres mineras de 1978, de las "masas en noviembre" de 1979 o de la rebelión de octubre de 2003, ratificar las manifestaciones de una democracia de liberación nacional y de autodeterminación popular y de construcción de una sociedad de iguales con dignidad, soberanía, inclusión social y desarrollo económico.

La fuerza de la movilización se impuso inclusive a la millonaria campaña de las autoridades de gobierno, los grandes medios de comunicación escrita, radial y televisiva –con un papel central de CNN– y las redes virtuales para distorsionar el movimiento y responsabilizar de casos de fallecimientos por la pandemia a los dirigentes de la COB y el PU y hasta al propio Evo Morales que se encuentra en Buenos Aires. Recientemente se descubrió que el gobierno de Bolivia contrató los servicios de una empresa estadounidense que, a través de las redes de facebook, desarrolle noticias falsas contra la oposición. Asimismo, se descubrieron varios casos de corrupción por compras de materiales e insumos para enfrentar la pandemia, entre ellos la compra fraudulenta de respiradores que costó la cárcel al Ministro de Salud, Marcelo Navajas, y demás funcionarios; y otros casos en YPFB, ENTEL, ENDE y BOA.

Actualmente el Tribunal Supremo Electoral está fuertemente presionado por el gobierno, los radicales de ultraderecha de los Comités Cívicos y grupos de choque en Santa Cruz y Cochabamba que pretenden la anulación de la sigla del MAS y de sus candidatos. Son diez las fórmulas inscritas y el 6 de septiembre comenzaron sus campañas electorales.

El gobierno tiene, a través de la agrupación JUNTOS, como candidatos a Jeanine Añez y Samuel Doria que representan las posiciones neoliberales y conservadoras más radicales y pro-imperialistas; han comenzado su campaña utilizando los medios del Estado e inclusive obras que habían sido financiadas y construidas por el anterior gobierno. Por su parte Comunidad Ciudadana (CC), también neoliberal, presenta a Carlos Mesa y Gustavo Pedraza que fueron parte de los gobiernos reaccionarios del pasado y Mesa fue Vicepresidente del ultraneoliberal Gonzalo Sanchez de Lozada e impulsor del Golpe de Estado de noviembre de 2019.

Las posiciones más duras de la derecha oligárquica que defiende posiciones fundamentalistas y supremacistas está representada por la alianza CREEMOS con el dirigente cívico cruceño Fernando Camacho como candidato presidencial y Marco Pumari, también cívico potosinista, como candidato vicepresidencial.

El MAS presenta como candidatos a Luis Arce y David Choquehuanca. Arce fue exitoso Ministro de Economía del gobierno de Evo Morales que permitió a Bolivia crecimiento económico, estabilidad, reducción de la pobreza y fortalecimiento del mercado interno y el Estado Nacional; Choquehuanca fue el Ministro de Relaciones Exteriores que defendió la soberanía y dignidad nacionales, impulsó la diplomacia de los pueblos y los procesos de integración de ALBA, UNASUR y CELAC.

Las posibilidades de triunfo electoral del movimiento de obreros, campesinos, indígenas, mujeres y urbano-populares que tienen centenares de candidatos a senadores y diputados, a través del MAS, son muy altas con las consignas de recuperar soberanía, dignidad y el proceso antiimperialista frente a las opciones neoliberales. Sin embargo, la estrategia geopolítica de Estados Unidos en la región, y en particular en Bolivia, está orientada a evitar un nuevo ascenso democrático, nacionalista y popular, lo que no descarta que se realicen acciones destinadas a imponer un segundo Golpe de Estado que llevaría a Bolivia a una situación de alta violencia.

Las tendencias electorales, de acuerdo a las encuestas realizadas en los últimos meses y a los acontecimientos sociales y políticos en medio de la crisis sanitaria, económica, social y política, generan las siguientes preferencias: el MAS con apoyo entre 41 y 45%, CC entre 22 y

26%, JUNTOS entre 12 y 16% y CREEMOS entre 8 y 12%. JUNTOS y CREEMOS tienden a subir, el MAS a estancarse y CC a bajar en el respaldo hacia las elecciones de octubre.
En las últimas cuatro elecciones el MAS consiguió triunfos importantes: 2005 con 54% de votos, 2009 con 64% de votos, en 2014 con 61% y en 2019 con 47% de votos.
En este contexto adquieren enorme importancia las respuestas responsables e institucionales del Tribunal Supremo Electoral, la Asamblea Legislativa Plurinacional y las Fuerzas Armadas, dentro de las que sectores internos han observado su rol en las tareas de represión y apoyo al desgobierno, así como la vigilancia social para asegurar el respeto a la voluntad y soberanía popular. Varios organismos internacionales han garantizado la presencia de observadores y la comunidad internacional y los movimientos sociales y populares del mundo deberán estar alertas al desenlace del proceso político boliviano.

RADIOGRAFÍA CRÍTICA DE OCHO PRESIDENCIABLES

Edgar Ramos Andrade

https://www.bolpress.com/2020/09/09/radiografia-critica-de-ocho-presidenciables/

La elección del 18 de octubre muestra dos instintos presidenciables: acceder al poder “per se” (partidos de derecha) y, supervivencia en violenta agonía (MAS). ¿Quiénes son los 8 candidatos a Presidente de Bolivia? Intentemos ser: breves, objetivos, y mostrar datos.
Jeanine Añez (Juntos): Abogada, senadora de UD, Presidenta transitoria por azar, nula en gestión pública y candidata-desecho. Sin personalidad, es intuitiva como Evo: Se auto-publicita con fin electoral. Su Clausura 2020 “mató” a estudiantes, como sus respiradores, chinos y españoles.
Carlos Mesa (CC): En 2002 vendió al MNR su candidatura vicepresidencial por $us.1.2 millones (por cheques recibidos). Cómplice de las masacres raciales 2003-2014 (85 muertos, 455 heridos). Presidente inútil, renunció en junio 2005 tras amenaza semanal. Dijo nada del caso Evo-estupro.
Jorge Quiroga (Líder 21): Cómplice histórico del genocida dictador Hugo Bánzer (1971-78) quien le tenía pavor al juicio de responsabilidades y murió impune, sin ser juzgado. Fue ministro de Jaime Paz y apoyó a Doria Medina en privatizar “una empresa estatal por día”, con beneficio personal.
Fernando Camacho (Creemos): Dirigente con valentía por la “Carta a Morales”. Incapaz de mostrar las vilezas de Evo al Cabildo del 4 de noviembre 2019. Es ingenuo, sin ser aun candidato ofrecía cargos en la Aduana. Le sobra codicia, le falta visión país y entender interculturalidad.
Luis Arce (MAS): Cómplice del ruin Morales en gestión de gobierno y conducta personal peligrosa, fue ministro de la desperdiciada bonanza. Cometió delito al difundir por TV datos de encuestas y vulneró la Ley 26. Su visión país llega a su nariz: Encubrir a Evo y al gobierno MAS.
Chi Hyun (FpV): Sus dogmáticos nervios lo llevaron a mercantilizar siglas, en 2019 PDC y en 2020 FpV; al inscribirse tenía dos vicepresidenciables (Jasmine Barrientos, Leopoldo Chui). Es “efectista” electoral, coyunturalista en exceso. Típico candidato exótico, infaltable en toda elección.
María de la Cruz Bayá (ADN): Candidata “de último minuto” en el partido del sanguinario Banzer, cuya sigla se disputan grupillos ultra conservadores. Reemplazó a ex militares (golpistas nostálgicos) que no sabían qué hacer, por comprensible carencia de “cuadros banzeristas”.
Feliciano Mamani (PAN): Candidato de los “copes” (cooperativistas mineros) microempresarios cuyo interés es más corporativo que de país. Este sector socio económico

fue utilizado por el gobierno MAS, hasta sacrificar la vida de un Viceministro (Illanes) y encarcelar a sus dirigentes.

¿Conclusiones?

a) Características comunes: Los candidatos, casi todos instintivos y oportunistas, están carentes de valores y de compromiso con el pueblo. Muestran: fragmentación y faltos de propuesta integral para el país, luego del fracaso de gobiernos de derecha (MNR, ADN, socialdemócratas, todos los liberales y otros). Su prioridad es el auto-beneficio.

b) El MAS, partido tradicional, está en "Fase Pataleo de ahogado". Fraude electoral, ruindad de Evo y sigla en riesgo, muestran su desesperado instinto de supervivencia.

c) Bolivia busca su "identikit político", un posible candidato, o partido que lo represente. Los actuales (partidos y candidatos) le fallaron y no responden a las reales necesidades de una nación, agobiada por sus políticos tradicionales, y ahora por el SARS.

LAS VACUNAS CONTRA LA COVID-19: LOS GOBIERNOS A LOS PIES DE LAS MULTINACIONALES FARMACÉUTICAS

x Ángeles Maestro y Eloy Navarro

Es llamativo que el acuerdo de financiación y el desembolso del dinero se haya producido cuando aún no ha culminado la fase III

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/las-vacunas-contra-la-covid

Desde hace tiempo se está evidenciando la distorsión que el capitalismo introduce en el conocimiento científico y en especial a la llamada "medicina basada en la evidencia"[1]. Poderosos intereses económicos deciden qué se investiga, qué se fabrica y qué no, privando a la humanidad de avances que su propio desarrollo podría ofrecerles. La determinación ejercida por el objetivo prioritatio del lucro empresarial, que se paga con millones de muertes prematuras y enfermedades evitables, afecta decisivamente a la producción de medicamentos[2].

Como se viene denunciando repetidamente, incluso se inventan nuevas patologías - es decir, se etiquetan enfermedades inexistentes - para poder prescribir determinados medicamentos, especialmente en la enfermedad mental[3].

Es bien sabido que una de las consecuencias esperadas de la pandemia es el colosal negocio para las multinacionales farmacéuticas derivado de la compra de millones de dosis de vacuna. Ahora, gigantes empresariales que exhiben anualmente unos márgenes de beneficios que superan con creces a los de la banca, ni siquiera tendrán que arriesgar sus inversiones, el dinero público de los estados de la UE, entre ellos el español, compra por adelantado millones de dosis de vacuna; y lo hace antes de que se haya demostrado la validez, eficacia y seguridad de la misma.

A mediados de junio el Ministro de Sanidad anunciaba la adhesión de España al Acuerdo de Compra Anticipada de Vacunas[4] contra el COVID 19. Mediante dicho acuerdo la UE decidió invertir gran parte de los 2.700 millones de euros del Instrumento de Apoyo a Emergencias para "aportar al despliegue de la vacuna". Es decir, se acordó financiar por anticipado la producción de la vacuna.

La carrera entre las grandes farmacéuticas la ha ganado por ahora la británica AstraZeneka que ha recibido de la UE 1.200 millones de euros por 300 millones de dosis.

Es llamativo que el acuerdo de financiación y el desembolso del dinero se haya producido cuando aún no ha culminado la fase III, mientras llovían las críticas por la presentación de la vacuna rusa exactamente en las mismas condiciones. Acaba de darse a conocer que el ensayo clínico desarrollado por AstraZeneca se ha suspendido por efectos secundarios graves.

AstraZeneka como otras multinacionales ya han conseguido de los gobiernos de la UE a los que suministrará la vacuna no sólo asegurarse indemnizaciones en el caso de que las empresas sean condenadas a pagar por posibles efectos secundarios de la vacuna[5], sino que están tratando de conseguir ser eximidas por completo de responsabilidad civil.
Ante una grave situación en la que es más que probable que, como ha sucedido en otras ocasiones, se aproveche la angustia y el miedo de la poblacion ante la enfermedad y la muerte - inoculado desde los medios de comunicación a grandes dosis - para que el poderoso loby del medicamento consiga fabulosos beneficios, la Coordinadora Antiprivatización de la Sanidad, en un comunicado[6] reciente:
1º Denuncia que el resultado de la investigación biomédica realizada con fondos públicos en el Estado español, que se ha reducido en 25% en los últimas diez años, se transfiere sistemáticamente a la empresa privada[7]. De esta forma, y una vez más, el desmantelamiento o la parasitación de lo público, deja a la sanidad sin instrumentos propios y favorece el colosal negocio de la empresa privada.
2º Afirma que el dinero público abonado a multinacionales farmacéuticas por vacunas aún sis testar y en detrimento de instituciones públicas, supondrá recortes en otros servicios, especialmente graves en momentos de una crisis sanitaria, social y ecoonómica como la que vivimos.
3º Valora que cuando se adoptan decisiones ***contra natura*** como la que analizamos, suele suceder que años más tarde se descubre que las empresas beneficiadas han sobornado a quienes estaban implicados en tales resoluciones.
4º Recuerda que, como se ha sabido después, los miembros del comité de expertos de la OMS sobre la gripe A estaban financiados por las multinacionales Roche y Glaxo, fabricantes respectivamente del Tamiflú y Relenza. De esa forma se ocultó que esos fármacos eran ineficaces contra el virus H1N1 y además producían importantes efectos secundarios no declarados. La OMS instó a los gobiernos a invertir en estos medicamentos cerca de 5.000 millones de euros en 2009, justo cuando se iniciaban los drásticosrecortes en servicios públicos por el estallido de la crisis.
En el Estado español las ingentes cantidades de envases de ambos fármacos - para el tratamiento de supuestos 12 millones de casos - comprados por la ministra de sanidad Trinidad Jimenz caducaron en los almcenes[8], segun informe de 2017. Además se gastaron cerca de 300 millones de euros en vacunas contra una epidemia que nunca existió.
Los laboratorios implicados facturaron 700.000 millones de dólares al año.
Por todo ello, como la Coordinadora Antiprivatización de la Sanidad plantea, es preciso exigir que:
1º De forma inmediata se constituya un comité científico con acreditada independencia de la industria farmacéutica que evalúe la validez, eficacia y seguridad de las vacunas disponibles, incluidas las producidas por instituciones públicas de otros países.
2º Se tomen las medidas necesarias para fortalecer la investigación pública, asegurar su inpendencia del capital privado y crear una industria farmacéutica pública capaz de fabricar los medicamentos considerados como esenciales por la OMS, entre ellos, las vacunas.

**** Médicas y miembros de la Coordinadora Antiprivatización de la Sanidad (CAS)***

NOTAS

[1] https://rebelion.org/la-distorsion-de-la-medicina-basada-en-la-evidencia/
[2] Gotzsche, Peter.C, (2014) Medicamentos que matan y crimen organizado. https://www.researchgate.net/publication/260251698_Medicamentos_que_matan_y_crimen_organizado
[3] https://www.eldiario.es/consumoclaro/cuidarse/medicamentos-psiquiatria-psicofarmacos-peligros_128_3990459.html
[4] https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2020-9132

[5] https://www.publico.es/internacional/vacuna-coronavirus-ue-protege-economicamente-farmaceuticas-frente-posible-fallo-vacuna-covid-19.html
[6] https://www.casestatal.org/es/2020/09/las-vacunas-contra-el-covid-19-los-gobiernos-una-vez-mas-a-los-pies-de-las-multinacionales-farmaceuticas/
[7] https://saludporderecho.org/wp-content/uploads/2019/01/Interes_Publico_Inovacion_Biomedica.pdf
[8] Informe oficial publicado en 2017 https://www.aemps.gob.es/informa/notasinformativas/medicamentosusohumano-3/2017-muh/ni-muh_13-2017-stock-oseltamivir/
Público

EL "POR QUÉ NO TE CALLAS" DE WANG YI

- Por **Xulio Ríos** | 12/09/2020 | Mundo
- **Fuentes:** Observatorio de la Política China
- https://rebelion.org/el-por-que-no-te-callas-de-wang-yi/

La importante gira europea del ministro chino de asuntos exteriores, Wang Yi, destinada a reiniciar con buen pie las relaciones bilaterales tras la obligada parálisis impuesta por la pandemia, se vio ensombrecida por unas manifestaciones amenazantes, bien alejadas de cualquier corrección diplomática, que muy poco pueden ser de utilidad para seducir a la Unión Europea.
La polémica se deriva de la visita del presidente del Senado checo, Milos Vystrcil, a Taiwán, al frente de una amplia delegación que incluía también al alcalde de la capital, Zdenek Hrib. Dado el ostracismo habitual de la diplomacia taiwanesa, que la segunda autoridad institucional de un país europeo desafíe el veto de China continental, constituye todo un éxito. Así pareció entenderlo también Wang Yi, que no disimuló su malestar y amenazó públicamente a Vystrcil, asegurando que su acción, contraria a la política de una sola China, "le saldrá muy cara". Y lo dijo en Alemania, ante la mirada estupefacta e incómoda de su homólogo germano, Heiko Maas.
¿Se acuerdan cuando el rey emérito español le espetó al presidente Chávez aquel "por qué no te callas" de pésimas consecuencias en las relaciones bilaterales?… Cuando ya la agenda de desencuentros con la UE pesa lo suyo (Hong Kong, pandemia, dudas sobre la participación o no de Huawei en la red 5G, Xinjiang, etc.), en un momento en que Bruselas reclama autonomía estratégica para tomar distancias de la agresividad de Trump, el exabrupto de Wang Yi no ayuda en absoluto.
China quiere avances en la relación con la UE. La presidencia alemana representa una buena oportunidad para ultimar los acuerdos en materia de inversiones o la agenda estratégica de cooperación. Hay sintonía entre ambas partes en la defensa del multilateralismo o en la condena del proteccionismo económico. La UE, a pesar de secundar muchas de las críticas de Donald Trump a China, no aboga por una adhesión incondicional a su política. En su periplo por Italia, Holanda, Noruega, Francia y Alemania, Yi destacó la importancia de estas coincidencias en su ofensiva para dar un impulso final a los acuerdos, que de consumarse contrastaría con el clima de tensión que condiciona la relación con EEUU. Pero las intempestivas declaraciones del ministro chino han desbaratado esa necesaria atmosfera que debía servir de base para afirmar un tono político diferente y constructivo.
Formalmente, China tiene razón al recordar que el principio de una sola China es el fundamento político principal de su diplomacia, pero el gobierno checo nunca lo puso en cuestión y por tanto se trata de una cuestión interna que debe sustanciar Praga en el marco de las implicaciones de su pluralismo político. Por el contrario, tan airada reacción probablemente incentivará la cooperación entre Chequia y Taiwán, al menos en el ámbito de

la diplomacia parlamentaria y entre ciudades. El propio ministro de exteriores checo, Tomas Petricek, calificó de “exagerada” la reacción de Wang Yi y se vio en la inevitable tesitura de llamar a capitulo al embajador chino.
La reacción europea, incluso entre aquellos que podían disentir de la oportunidad de esa visita a Taiwán, fue de absoluto rechazo de las amenazas dirigidas a cualquier país miembro. Maas, lo dijo con rotundidad: “las amenazas no tienen cabida aquí”. Las relaciones deben basarse en el diálogo y el respeto mutuo, se escuchó en la vecina Eslovaquia. Y el portavoz de asuntos exteriores de la Comisión, Peter Stano, no ocultó su descontento por un lenguaje tan poco diplomático. Si algo favorece el tono empleado por Wang Yi es la reserva ante China, lo cual poco le conviene. Y en Taiwán, los independentistas se frotan las manos al constatar la pérdida de papeles del ministro.
Mucho más discreto fue el periplo de Yang Jiechi, su superior en la jerarquía china, al visitar en paralelo Grecia y España, aunque ambos con seguridad puedan compartir el fondo del asunto. Con todo, en ocasiones, da la impresión que algunos diplomáticos chinos se ven en la tesitura de estar más pendientes de la adecuación de su comportamiento a los parámetros internos que orientan la política del país y los impactos en su carrera profesional que de la propia efectividad de su misión.
Fuente: https://politica-china.org/areas/politica-exterior/el-por-que-no-te-callas-de-wang-yi

LA NUEVA REFLEXIÓN DE BILL GATES: VATICINÓ POR UNA NUEVA PANDEMIA PEOR QUE LA DEL CORONAVIRUS

BILL GATES REFLEXIONÓ SOBRE LAS CONSECUENCIAS DEL CAMBIO CLIMÁTICO: "POR TERRIBLE QUE SEA ESTA PANDEMIA, EL CAMBIO CLIMÁTICO PODRÍA SER PEOR", SENTENCIÓ.

https://www.infotechnology.com/online/La-nueva-reflexion-de-Bill-Gates-vaticino-por-una-nueva-pandemia-peor-que-la-del-coronavirus-20200911-0002.html#_ga=2.198603052.201425.1599925555-1161476797.1598370867

BIELORRUSIA: LA PRISIÓN SILENCIOSA — 22.11.16

Nacho Carretero
Fotografía de Alfons Rodríguez
https://gatopardo.com/reportajes/reportaje-dictadura-de-bielorrusia-aleksandr-lukashenko/

Aleksandr Lukashenko está en el poder desde 1995 en Bielorrusia. Ha disuelto el parlamento y anuló la separación de poderes. En el país se vive una tensión silenciosa. Hay represión, pocas libertades civiles y un ambiente dictatorial. Es el único país europeo que aplica pena de muerte en ejecuciones extraoficiales.

Frente a la embajada de Rusia, en el número 48 de la calle Navavilienskaja, hay una manifestación. No es habitual ver manifestaciones en Minsk, la capital de Bielorrusia. El gobierno sólo autoriza una al año, el 25 de marzo, día de la independencia del país, que en los círculos de la oposición al gobierno se conoce como día de la libertad. En esa jornada, miles de personas se echan a la calle en un batiburrillo de reclamos: derechos humanos, libertad de prensa, democracia, abolición de la pena de muerte, acercamiento a Europa —y, en consecuencia, alejamiento de Rusia—, derechos homosexuales, libertad para los presos políticos. Es como si ese día los bielorrusos aprovecharan para pedir todo lo que su país les niega.
A veces tienen lugar otras manifestaciones, espontáneas y no autorizadas. En ellas el número de participantes es mucho menor, y son multados. En ocasiones, incluso, terminan en la cárcel.

En abril de 2016 unas mil personas se echaron a la calle para protestar contra los altos impuestos que deben pagar los comerciantes. Los organizadores de la marcha recibieron una fuerte sanción económica que, en algunos casos y según los medios de prensa de Minsk, llegaron a los 500 dólares. La de hoy, un martes soleado y frío de mayo, reúne a quince personas frente a la embajada rusa, en el número 48 de la calle Navavilienskaja. Es una vía amplia, como casi todas las de Minsk. Los manifestantes portan banderas bielorrusas anteriores a la Unión Soviética y hablan bielorruso con los agentes de policía que, uno a uno, les piden documentos de identidad y toman nota de los datos.
—Hablar en bielorruso a un policía es una provocación, susurra Artyom Shraibman, redactor de la web de noticias Tut.by.
Los policías responden en ruso. En el lugar hay más agentes y periodistas que manifestantes. Cuando un coche pasa cerca, su conductor baja la ventanilla y les grita a los activistas: "¡Nazis!" Luego acelera y se va.

* * *

En Bielorrusia, el poder ejecutivo puede modificar leyes e impartir justicia; la mayor parte de los líderes opositores han ido encarcelados en algún momento (algunos han desaparecido) y más de 45 periodistas han sido arrestados en los últimos cuatro años. Por eso, para muchos medios de comunicación y ciudadanos europeos, Bielorrusia es la última dictadura que le queda al Viejo Continente.
El concepto, más allá de un atractivo titular para un artículo, admite debate. Para el periodista Artyom Shraibman, Bielorrusia no es una dictadura en el sentido estricto de la palabra.
—Se trata de un gobierno autoritario. Pero una dictadura es Corea del Norte o Arabia Saudita. Aquí no se dan esas condiciones.
Así piensa mucha gente en Bielorrusia. Valiantsin Stefanovic, vicedirector del Centro de Derechos Humanos de Bielorrusia Viasna, cree que la interpretación de dictadura "puede encajar en nuestro país, pero incluso entre dictaduras hay niveles, y la de Bielorrusia sería como una dictadura abierta".
La definición de dictadura es la de una forma de gobierno en la cual el poder se concentra en torno a la figura de un solo individuo (o cúpula), en la que hay una ausencia de división de poderes y en donde existe la imposibilidad de que la oposición llegue al poder. Y esas condiciones se cumplen en Bielorrusia.

* * *

Bielorrusia, cuyo nombre significa Rusia Blanca, está situada en los confines orientales de Europa. Por momentos, parece una nostálgica postal de lo que un día fue la Unión Soviética: avenidas amplias, viejos tranvías con asientos de madera, coches desgastados por los kilómetros y grandes bloques de viviendas a las afueras de las ciudades que compiten en altura con las chimeneas de las fábricas.
Tiene una superficie de 200,000 kilómetros cuadrados, 9.5 millones de habitantes y ocupa el número 50 del mundo en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de la ONU. Las condiciones del país están lejos de la mayoría de sus vecinos europeos. Por ejemplo, el salario mínimo es de 117 euros, frente a los 430 de Polonia, los 740 de España o los 1,440 de Alemania. Otro indicador representativo es el producto interior bruto (PIB) por habitante: en Bielorrusia es de 5,170 euros, frente a los 12,300 de Letonia o los 32,800 de Francia. Los números dibujan un país varios peldaños por debajo de las economías que lo rodean.
Su presidente es Aleksandr Lukashenko. Proviene de una familia humilde de agricultores y su carrera política fue meteórica. Unos meses antes convertirse en ***premier*** era un completo desconocido y su imagen de hombre hecho a sí mismo, cercano al pueblo, lo impulsó al poder,

al que llegó de forma democrática. Ganó las elecciones de 1994, tres años después de que Bielorrusia se independizara de la URSS. La bielorrusa fue una independencia muy similar a la de las demás piezas en las que se rompió el imperio soviético. En 1990, ante el inminente desmembramiento de la URSS, las huelgas en el país se sucedieron para reclamar el fin de la omnipresencia del Partido Comunista en todas las estructuras del gobierno. El 25 de agosto de 1991, con una gran presión social que no llegó a traducirse en violencia, el parlamento soviético bielorruso se disolvió y se alcanzó la soberanía. Esos tres primeros años desligados de Moscú plantearon un escenario de libertad política en el que, a pesar del cambio, los ciudadanos partidarios de seguir vinculados a Rusia eran mayoría. Lukashenko representaba esta opción y se impuso en unas elecciones limpias con el 45% de los votos.

A punto de agotar su primer mandato, y con un gran respaldo social, Lukashenko organizó en 1995 un referéndum del que nacieron las primeras medidas autoritarias. El presidente se otorgó a sí mismo el poder de disolver el parlamento y anuló la separación de poderes. Desde entonces y hasta la actualidad, el gobierno celebra elecciones cada cuatro años y Lukashenko las gana con el 80% de los votos, aunque los observadores de la Organización para la Seguridad y Cooperación de Europa (OSCE) han calificado como "fraudulentas".

Además de alejarse de la democracia (o al menos de la democracia como se la entiende en Europa), el referéndum de 1995 supuso un golpe de timón hacia Moscú. Lukashenko recuperó el vínculo íntimo entre ambos países: impuso el ruso como lengua cooficial, recuperó la bandera soviética e integró la economía bielorrusa en Rusia. En realidad, convirtió a su país en un satélite dependiente de Rusia: los vuelos Moscú-Minsk se sitúan en la terminal de vuelos domésticos en los aeropuertos de Moscú y el 25% del PIB proviene de Rusia, un porcentaje de dependencia que no se repite en ningún otro estado del mundo.

La unión no es sólo económica o cultural, también es simbólica. Los partidarios del gobierno hablan ruso, lucen símbolos soviéticos y rechazan la influencia de la Unión Europea. La oposición y sus seguidores hablan bielorruso, portan símbolos presoviéticos y desean formar parte de la Unión Europea. Cualquier posición política que insinúe enfrentamiento con Rusia es considerada como una amenaza por el gobierno. Así, hablar bielorruso (el idioma del país) puede ser considerado subversivo. Lo mismo sucede si se porta una bandera bielorrusa o se muestra una europea. Entonces, alguien puede bajar la ventanilla de su auto y gritarte nazi.

La división entre prorrusos y proeuropeos no llega a la polarización que sí se da, por ejemplo, en Ucrania, donde se vive un conflicto basado en esta distinción. La atmósfera aquí es más tibia. La mayoría de la gente de a pie habla ruso simplemente porque es su lengua materna. De la misma forma, existen zonas rurales donde se habla bielorruso sin que se lo haga con intenciones políticas opositoras. Las dos religiones del país, ortodoxa y católica, no se asocian a las posturas políticas de forma tan nítida como ocurre en Ucrania, donde los prorrusos son ortodoxos y los europeístas, católicos. En realidad, más que tibieza, lo que existe en Bielorrusia podría definirse como conformismo. Si acaso pasividad. Y en este ambiente flota sin demasiadas turbulencias el gobierno autoritario de Lukashenko.

* * *

Se deja ver poco el ***premier***. Hoy, sábado por la noche de finales de mayo, lo hace en un partido de hockey sobre hielo –el deporte más popular del país– que enfrenta al Shakhtyor de Soligorsk contra el Yunost de Minsk en el Chizhovka Arena. Cuando el presidente aparece en el palco, la megafonía del pabellón lo anuncia. Se escuchan algunos aplausos, pero la reacción mayoritaria es la indiferencia. La escena, mientras los jugadores derrapan sobre el hielo persiguiendo el disco, es una excelente definición de lo que es la sociedad bielorrusa.

—Hay una pasividad, un conformismo. La gente es consciente de que vivimos bajo una dictadura, pero no quiere líos. Se conforma con esto. Los bielorrusos ven lo que pasa en Ucrania, donde se vive un conflicto entre prorrusos y proeuropeos, y prefieren dejar esto como está— dice Raman Abramchuk, activista de Derechos Humanos y vecino de Minsk, en la

mesa de una cafetería del centro de la capital—. La gente tiene miedo a que el cambio sea peor que la situación actual. Se dicen: "No estamos bien, pero tampoco estamos tan mal". Y el régimen se beneficia de ello. No hay una oposición popular que le complique la vida al gobierno.

No se trata sólo de resignación. El gobierno bielorruso controla el 72% de la economía del país. Existe una élite de oligarcas cercanos al gobierno que tienen una enorme influencia en las inversiones.

—Hay un grupo de grandes empresarios que controlan la economía de nuestro país. Ellos deciden qué empresa puede instalarse en Bielorrusia y cuáles no. A la que dan luz verde, le cobran impuestos bajo mano–, explica el director de un periódico que prefiere no revelar su identidad.

Ikea huyó no hace mucho de su aventura bielorrusa y la textil Zara negocia ahora abrir su primera tienda en el país. Según datos del Centro de Derechos Humanos Viasna, el 65% de la población bielorrusa trabaja para el Estado: si se rebelasen contra él, perderían sus empleos. La crisis económica de la que Europa trata de recuperarse aumentó estos temores.

Los inconformistas son vigilados de cerca. Bielorrusia tiene la mayor proporción de policías por habitante del mundo, según información del opositor Partido Socialista. Eso sin contar que sus servicios secretos, la KGB, están dentro de cada segmento social: sindicatos, prensa, asociaciones, centros culturales, despachos de abogados. Las cifras dicen que, extraoficialmente, el 27% de los bielorrusos apoya a Lukashenko, quien ganó las últimas elecciones celebradas en diciembre de 2015 con el 81% de los votos. Pero el porcentaje llamativo es el inverso: sólo el 5% de los bielorrusos apoya a los opositores. El de Lukashenko es un régimen inteligente: ¿No te gusta? Prueba cambiarlo. Si te atreves. Y nadie parece dispuesto a correr el riesgo.

* * *

El 11 de abril de 2011, a las 17:55 horas, explotó una bomba en la parada de metro de Oktyabrskaya, epicentro de Minsk, y cuyos andenes están abarrotados en las horas pico de cada día. Las cámaras registraron a un joven que accedió a la estación y, mientras se abría paso entre la gente, dejó una bolsa de deporte junto a la vía. Después se alejó, esperó a que llegase el tren y cuando la masa de pasajeros descendió, accionó un mando a distancia.

Existen en YouTube videos de los minutos posteriores a la explosión. Las cámaras de los noticieros llegaron antes que las autoridades. En esos videos aparece la gente corriendo, gritando entre el humo. Hubo once muertos en el acto y cuatro más en el hospital los siguientes días. Doscientos heridos. Un mural con una llama eterna recuerda hoy el ataque en la entrada de la estación.

Veintisiete horas después del atentado, la KGB detuvo a dos jóvenes en Minsk. A la mañana siguiente, el presidente Lukashenko apareció en la televisión pública y explicó que se trataba de "dos jóvenes radicales" de la ciudad de Vítebsk que serían castigados con "la máxima severidad".

Vítebsk es la quinta ciudad de Bielorrusia. Está muy cerca de la frontera con Rusia. Una iglesia católica y otra ortodoxa se miran de frente en el centro de la localidad. Alrededor, barrios industriales se extienden con deprimentes bloques de viviendas. Las calles parecen tristes, con columpios oxidados y coches viejos. Desde primera hora pueden verse vecinos caminando en zigzag, completamente borrachos. En el tercer piso de uno de estos bloques soviéticos vive Lyubov Kovaleva, la madre de Vladislav Kovalev, uno de aquellos chicos detenidos tras el atentado. Uno de los "jóvenes radicales".

Lyubov está en el salón de una casa humilde. Aprieta la falda de su vestido contra las piernas, encogida en el extremo de un sofá mientras sostiene un pañuelo dentro de su puño. Tiene la cara cansada. Hay fotos de su hijo encima de la mesa. Por la ventana puede verse un parque

con más tierra que hierba, árboles sin hojas y varios tendederos públicos con sábanas colgadas al viento.
—Mi hijo Vlad era un chico muy tranquilo —dice—. Se había ido a vivir a Minsk unos meses antes del ataque, estaba haciendo un curso de electrónica allí. Estaba muy contento. Hablábamos casi todos los días por teléfono.
Una de esas conversaciones tuvo lugar la mañana siguiente de la explosión.
—Me dijo que estaba bien y me quedé tranquila. Yo estaba muy preocupada porque ésa es la línea que tomaba cada día para ir a clase.
Después de colgar, Lyubov se fue al trabajo. Horas después, fue detenido por la KGB. Mientras su madre trabajaba, fue llevado al cuartel central, un edificio amarillo en el centro de Minsk. Allí, y según diferentes organizaciones de Derechos Humanos, Vlad fue golpeado y aislado. Un guardia se apiadó y le dejó hacer una llamada de un minuto, y el chico llamó a su madre. A Lyubov aquella llamada la agarró por sorpresa.
—Yo ni podía imaginarme que estaba detenido. Recuerdo que me dijo: "Tranquila mamá, me tienen que soltar en 72 horas".
A Vlad no lo soltaron. Los meses siguientes consistieron en la lucha de Lyubov por ayudar a su hijo. Ningún abogado quería hacerse cargo del asunto.
—Todos me decían que, si defendían a Vlad, el gobierno les retiraría la licencia. Llegué a poner un anuncio en la prensa buscando abogado y me contactó uno llamándome desde una cabina. Quedamos en un lugar secreto porque me decía que los teléfonos estaban intervenidos.
Aquel bogado se llama Stanislav Abrazej. Hoy está inhabilitado para ejercer y se niega a hablar con la prensa.
Lyubov sólo pudo ver a su hijo en tres ocasiones durante el proceso judicial.
—Nadie me contaba nada. No había información. No sabía nada de mi hijo.
El 9 de septiembre Lyubov pudo por fin visitar a Vlad. Se reunieron en una habitación pequeña, con un cristal entre ambos. El chico iba esposado y tenía entre las manos una lista escrita de temas prohibidos. No podían hablar de nada relacionado con el caso.
—Charlamos de la familia, intentamos ser optimistas —dice Lyubov con lágrimas.
El juicio había empezado el 15 de septiembre. Duró dos meses y medio y durante ese tiempo el juez no admitió una sola de las protestas de la defensa. Las pruebas contra Vlad eran endebles: no había huellas, ni testigos, ni contactos. Sólo una grabación en la que se veía a aquel joven en el andén. Video que, según el servicio secreto ruso, fue editado. Vlad siguió el proceso en una jaula de barrotes, junto al juez.
El 30 de noviembre se dictó sentencia y se condenó a muerte a Vlad. Ese mismo día, el juez ordenó destruir las pruebas de la defensa, que insistía en que no había evidencias físicas de Vlad en la escena, que el chico tenía testigos que lo situaban en clase cuando tuvo lugar la explosión y que el video no revelaba la identidad del autor. Por la tarde, Lyubov pudo reunirse con su hijo por segunda vez.
—Tenía cortes en las manos. Le habían castigado, le pegaban.
Ella llegó a escribir a Lukashenko rogándole clemencia. El presidente no contestó. La teoría de la madre de Vlad, como la de otros muchos bielorrusos, habla de un montaje. El ataque en el metro tuvo lugar en una época en la que la popularidad de Lukashenko estaba bajo mínimos. La represión era intensa y el atentado permitió desviar la atención hacia una amenaza externa. Casi nadie en Bielorrusia cree en la culpabilidad del joven.
El 10 de marzo hubo un tercer encuentro entre Lyubov y su hijo. Fue el último, aunque entonces la madre no lo sabía. Estuvieron hablando dos horas y esa misma tarde un agente disparó en la cabeza a Vlad. Lo hizo sin previo aviso. La ejecución no fue comunicada a su madre hasta siete días después, cuando ella abrió el buzón de su casa, vio una carta del Ministerio de Justicia y cayó de rodillas sin poder siquiera abrirla.

—Yo no sé dónde está mi chico. No nos dijeron qué hicieron con el cuerpo. No sabemos dónde está enterrado, ni siquiera si está enterrado.
Lyubov se acerca a un pequeño armario frente a la ventana. De un cajón saca un montón de postales en blanco.
—Son las que tenía previsto enviar, pero no pudo.
Bielorrusia es el único país de Europa que aplica la pena de muerte. Según la organización bielorrusa de Derechos Humanos Viasna (que significa 'primavera'), 400 personas han sido ejecutadas desde 1990. Amnistía Internacional reduce la estimación a 329. Hasta 1999, otra vez según Viasna, el gobierno bielorruso ejecutaba a unas 48 personas al año. El ritmo ha descendido desde el año 2000. El Estado mata a unos seis presos cada año, siempre hombres. El último fue Ryhor Yuzepchuk, el pasado mes de mayo. Otros cuatro reos esperan en el corredor de la muerte. Ninguno dispone de apelaciones. Sus ejecuciones son inminentes, además de un misterio.
Las autoridades bielorrusas nunca avisan cuándo va a tener lugar la ejecución. Ni a los familiares ni al propio preso. Un día cualquiera, un agente se acerca al condenado, le hace firmar unos documentos y, veinte minutos después, le dispara en la cabeza. Una vez en el suelo, se le dispara dos veces más. El cuerpo desaparece. No se hace entierro ni se informa dónde está el cadáver. Todo ocurre en SIZO, un edificio del centro de Minsk. Es una estructura que pasa desapercibida entre los edificios cercanos, el tráfico y los estudiantes que acceden a la universidad colindante. La vida fluye con normalidad mientras en el subsuelo se realizan las ejecuciones. Allí mataron a Vlad.

* * *

—Me ocurrió hace sólo dos días —dice Andrei Zavalei, vecino de Minsk, 27 años—. Estaba en una cafetería tomando algo con mi novio. No estábamos de la mano, ni dándonos besos ni nada. Sólo hablábamos. Entraron unos chicos, se sentaron en la mesa de al lado y empezaron a hablar a voces, diciendo que los homosexuales eran enfermos, que había que matarlos. Bueno, cosas así. No nos lo decían directamente a nosotros, pero nos habían visto.
Andrei dice que, si les hubiera respondido, hubiera sido peor. Dice también que, si hubiera llamado a la policía, se hubieran reído de él.
—La policía aquí es homófoba. En realidad, no podemos hacer nada en estos casos. Sólo irnos de allí.
Andrei toma un café en una taza pequeña y fuma un cigarrillo. A su lado está su amiga Anastasia Zharvid, de 25 años, lesbiana. Ser homosexual en Bielorrusia no está penado ni es ilegal, aunque el gobierno, de forma oficial, lo considera un desorden psiquiátrico y, en consecuencia, las uniones y matrimonios homosexuales están prohibidos.
—En el trabajo, si dices que eres gay, te echan —dice Anastasia—. Tampoco puedes decirlo a la gente, ni ir por la calle de la mano de tu pareja. Es peligroso.
—Lo peor es la incomprensión. Saber que eres alguien a quien casi todos consideran un enfermo o alguien malo y peligroso. Y que no puedes acudir a nadie, ni siquiera a tu familia porque ellos tampoco lo entienden —dice Andrei.
En 1993 un joven arquitecto de Minsk fue atacado por un grupo de jóvenes a la salida de una fiesta clandestina gay. La paliza fue tal que lo dejaron en coma. Murió a los dos años en el hospital. Para entonces, sus agresores ya habían salido de la cárcel.
—Yo he escuchado a amigos míos decir: "¿Por qué iban a estar más tiempo en la cárcel? Al que mataron era gay." —cuenta Andrei.
No es un pensamiento aislado en Bielorrusia.
–El LGBT es un grupo estigmatizado,—dice Valiantsin Stefanovic, vicedirector de Viasna—. Las asociaciones gays son ilegales, no se pueden realizar celebraciones o encuentros de

temática gay y el propio presidente Lukashenko desliza a menudo consignas homófobas. Dice cosa como 'La Unión Europea intenta traer esos derechos humanos y libertades que amenazan nuestros valores'.
Valiantsin, sentado en una pequeña silla de madera en la sede de su asociación, se ríe resignado.
—En Bielorrusia, el concepto derechos humanos es un concepto negativo, un término que se refiere a ideas peligrosas. La Iglesia Ortodoxa tiene mucho peso aquí y es muy agresiva con los homosexuales.
Tras el café, Andrei y Anastasia invitan a una fiesta que se celebrará esa misma noche en la ciudad. Tendrá lugar en una discoteca de las afueras que, a las doce de la noche, cierra sus puertas. Se trata de un final falso. Una hora después, cuando todos los clientes se han ido, el club vuelve a abrir. Esta vez, quien desee entrar debe figurar en la lista. La fiesta es un secreto que ha corrido de boca en boca en la comunidad LGBT de Minsk. Esa noche el portero, mientras exhala vaho debido al frío, comprueba los nombres. Dentro, chicos y chicas se divierten. Fuman, beben y bailan entre las luces. Andrei y Anastasia brindan con una cerveza.
—Mi novia —dice Anastasia, elevando la voz para imponerse a la música— sufre trastorno bipolar. ¿Sabes por qué? Porque tenemos muchísima presión. Porque esto es una pelea agotadora. Una lucha por ser normales.
Anatasia acude al psiquiatra regularmente y sufrió una depresión grave el pasado año. Estuvo dos años sin hablar con su madre después de confesarle su condición sexual. Su padre todavía hoy no le dirige la palabra. La madre de Andrei acude una vez por semana a una reunión con otros padres de hijos gays para aprender a aceptar la situación. Una especie de terapia. El padre de Andrei no lo sabe. O no quiere saberlo.
Al día siguiente, tras la fiesta, hay una obra de teatro alternativo en una casa en la periferia de la ciudad. Decenas de personas acuden: se sientan en el suelo mirando un pequeño escenario mal iluminado. Una de las actrices es Svetlana Sugako. Su novia, Nelly, es la productora de la obra, que se llama ***New York 79***. Es conceptual y narra la historia de una actriz que prueba fortuna en su carrera trasladándose a la gran ciudad.
Svetlana hizo las paces con su madre tras varios años de enfrentamiento e incomprensión.
—La homofobia aquí es una herencia de la Unión Soviética. Necesitamos acercarnos con urgencia a los valores europeos y huir de Rusia. Me asombra saber que hay gente de izquierdas en la Unión Europea que porta banderas de la URSS o defiende Rusia. ¿Cómo puede ser? Son homófobos y represores.
Ni Andrei, ni Anastasia ni Svetlana se plantean abandonar Bielorrusia. Bielorrusia tampoco se plantea combatir la homofobia.

* * *

Mikola Statkevich llega cinco minutos tarde a la cafetería donde ha dado cita. Es un hombre robusto, elegante. Saluda, se sienta y responde sin rodeos. Es el líder del Partido Socialista y uno de los opositores más veteranos del régimen de Lukashenko.
Desde 2010 y hasta el año pasado, estuvo en prisión acusado de desobediencia civil. Contra él se presentaron 40 cargos administrativos y cuatro criminales. Gran parte de su cautiverio lo pasó en celdas de castigo, habitáculos húmedos sin luz ni mobiliario. De los cinco años de encierro, tres estuvo incomunicado. Fue uno de los muchos presos políticos que Lukashenko encerró tras las elecciones de 2010. Siete de cada diez opositores fueron detenidos aquel año, según datos del Partido Socialista.
La represión en aquella época tuvo lugar porque la Unión Europea no se inmiscuía en las decisiones de Lukashenko. La cosa cambió meses después de aquella reelección: las principales potencias europeas acordaron, entre otras medidas, aplicar un embargo de armas

al país, limitar la concesión de visados a sus habitantes y excluir a Bielorrusia de los principales acuerdos europeos. La presión hizo levantar el pie del acelerador a Lukashenko. Oficialmente, y desde el año pasado, ya no hay presos políticos en el país. En consecuencia, las relaciones entre Bielorrusia y la Unión Europea han mejorado. El pasado mes de febrero el Consejo Europeo decidió levantar las sanciones e iniciar "una etapa de diálogo y colaboración".

La situación interna permanece calmada en la actualidad. A ello ha contribuido también que el gobierno bielorruso condenó la anexión de Crimea (territorio ucraniano) por parte de Rusia en marzo de 2014. Lukashenko aseguró que sentaba "un mal precedente", algo que acercó a su gobierno a la Unión Europea.

—Lo de Crimea fue un poco sorprendente. Y también un mensaje a Europa. La represión ahora está en mínimos —explica un portavoz del Centro de Derechos Humanos Viasna.

Sin embargo, la mayoría no se fía de la calma.

—Esto es cíclico. Ya hemos pasado por otras épocas de relajación antes. Y comprobamos que después se regresó a la represión —explica Viasna.

—Lukashenko tiene que tener más cuidado ahora, porque Europa lo vigila de cerca. Pero hasta hace poco aquí desaparecían políticos —dice Mikola Statkevich.

El propio Mikola asegura que todavía quedan tres políticos encarcelados y dos activistas de derechos humanos. Los años más duros fueron 1999 y 2000, cuando cuatro líderes políticos desaparecieron, entre ellos un ministro y el portavoz del Parlamento. En el centro Viasna creen que fueron asesinados.

En el sistema político bielorruso existen hoy cuatro partidos opositores. Ninguno está en el Parlamento y uno de ellos es un partido falso organizado por el propio gobierno. Los observadores internacionales están autorizados sólo a supervisar las votaciones, pero no los recuentos de papeletas.

—Se vota con normalidad, después se cambian las urnas y listo —dice Mikola.

Alrededor, las camareras de la cafetería se muestran nerviosas, intranquilas.

—Si el gobierno se entera de que estoy dando una entrevista aquí, cerrarían la cafetería —explica Mikola—. La represión es un chantaje más que un método político.

No sólo desaparecen políticos, sino periodistas. Y medios. Existe sólo una cadena de televisión —pública— y las dos independientes emiten desde Polonia. Artyom Shraibman, el redactor de la web de noticias Tut.by, está en la redacción del periódico. Es una planta con cristalera en un edificio de las afueras.

—En Bielorrusia tenemos la ley de contradicción a los intereses nacionales. Es una ley muy amplia y abierta a interpretación mediante la que se puede castigar a cualquiera que el gobierno considere un problema para el país —explica Artyom.

Nava Nisha (NN) es otra web de noticias. En ella trabaja Jahor Marcinovich, un reportero de 27 años que explica su trabajo rodeado de estanterías repletas de libros. La redacción de NN es un piso sencillo en el que las mesas se tocan unas con otras y jóvenes periodistas teclean ordenadores cubiertos de polvo.

—Los periodistas nos controlamos a nosotros mismos, que es una manera de decir que nos censuramos. Sabemos hasta dónde podemos contar, dónde están los límites —dice Jahor.

—¿Tus padres no se preocupan?

—Sí, claro. Me dicen que tenga cuidado. Tienen miedo del gobierno. Pero yo siempre pienso que si soy honesto con lo que hago y cuento la verdad, no tiene por qué pasarme nada.

Sólo internet parece salvarse de las mordazas. En la red proliferan los medios contestatarios y las redes sociales, como Facebook o Twitter, albergan el discurso de activistas y periodistas críticos. Y aun así Lukashenko pelea por el cibercontrol. Andrew Sushko es abogado, activista y experto en comunicación. Explica que el gobierno tiene una lista negra de web críticas con el régimen a las que bloquea cada cierto tiempo.

—Es bastante infantil pensar que así vas a controlar internet. Además, cada vez que bloquean una web, la hacen muy popular por el escándalo que se forma.
El control llega también a la universidad. Lejos de escenarios de estudiantes rebeldes que provocan dolores de cabeza a la oficialidad, los de Bielorrusia son estudiantes sumisos, en la línea del resto de la población. La vida universitaria del país es como su campus en el centro de la capital: edificios aburridos, tristes y oscuros, de paredes desgastadas sin color, puertas viejas, iluminación amarillenta y retratos de Lukashenko en las paredes. No hay pancartas reivindicativas, ni carteles o pintadas. Las asociaciones estudiantiles están prohibidas. La más importante, llamada RADA, es considerada ilegal por el gobierno. Su presidente es Ales Krot.
—Los estudiantes quieren su título y trabajar. No quieren problemas. Son apáticos, como el resto del país —dice desde una pequeña casa que hace de sede de la asociación.
En las facultades hay policías en los accesos para controlar quién entra y quién sale. Y qué hace o dice cada quien.
—Hace unos años no era así —dice Seva Levachen, estudiante de Informática, de 20 años—. De vez en cuando había protestas o concentraciones. Pero la gente ahora se cansó.
El pasado 20 de diciembre hubo un conato de protestas estudiantiles en el campus de Minsk. A raíz de eso, se cerraron todos los accesos al campus menos uno. En las puertas clausuradas, casi un año después, todavía pueden verse carteles que rezan: 'en reparación'. Seva se ríe.
—Un año para reparar unas puertas. Muy bielorruso esto…
* * *
Krasniahia es una aldea situada a 40 kilómetros de la central nuclear de Chernóbil. Forma parte de un cinturón de localidades en la región de Gomel, al sur de Bielorrusia, que dibujan la última frontera habitada antes de la zona de exclusión.
El 26 de abril de 1986 el reactor número 4 de la central de Chernóbil experimentó un súbito aumento de potencia que lo sobrecalentó y produjo una explosión de hidrógeno. La deflagración voló la estructura de hormigón del reactor y dejó el núcleo a cielo abierto: los primeros helicópteros soviéticos que sobrevolaron el lugar contemplaron un núcleo radiactivo a la vista, con grafito ardiendo al rojo vivo y combustible bullendo a 2,500 grados centígrados. El humo radiactivo subía hacia el cielo. La mayor catástrofe nuclear de la historia llamaba a la puerta de Bielorrusia.
Aunque Chernóbil se encuentra en Ucrania, la central está apenas a 30 kilómetros de la frontera. Aquel día, y los posteriores, el viento empujó la radiación hacia Bielorrusia. Hoy, el país que gobierna Lukashenko sigue siendo el más afectado por la radiactividad. Existe una zona de exclusión al sur de Gomel a la que está prohibido acceder debido a los altos niveles de contaminación. Justo antes están los últimos pueblos habitados. Sus vecinos conviven con la radiactividad. Krasniahia es una de estas aldeas.
De las veinte casas que conforman Krasniahia, sólo una está habitada. Ivan Shilets y su mujer Vera son sus inquilinos. Ambos tienen 88 años, son menudos y no dejan de sonreír sentados en la cama de su habitación. Iván, cejas blancas pobladas y manos arrugadas y grandes, recuerda bien el día de la explosión nuclear.
—Llamaron a mi puerta. Era el jefe de la granja estatal en la que trabajaba. Me dijo que había un incendio en la central y que tenía que ir a Chernóbil a evacuar el ganado. No me explicó nada más.
Iván tomó una rudimentaria furgoneta y se acercó a la central para llevarse sus ovejas. En el trayecto se cruzó con numerosos convoyes militares y sobre su cabeza zumbaban los helicópteros. Cuando terminó su misión, regresó a casa y se acostó sin saber qué estaba pasando. Tendrían que pasar varias semanas hasta que el gobierno de la URSS explicara a los habitantes lo que había sucedido. Los vecinos de Krasniahia fueron evacuados en los siguientes días, pero Iván y Vera se negaron a dejar su casa.

—Los que se fueron y se realojaron en Minsk están hoy todos muertos. Se murieron de la pena. Nosotros estamos bien.
El escenario se repite. Decenas de aldeas lucen casas abandonadas, con los muebles cubiertos de polvo, mesas puestas y muñecas en el suelo con tierra en la cara. Como si todos hubieran salido corriendo con lo puesto. El paisaje que rodea todo resulta inquietante: el silencio es permanente, con enormes bosques donde los medidores de radiación comienzan a pitar. La radiación es una amenaza invisible, escondida en la quietud.
En Ivankova, otra de las aldeas fronterizas con Chernóbil, sólo quedan Alexandr Turchin y su madre. Las casas están cerradas con candado, con la vegetación creciendo en los techos y entre las paredes medio derruidas. El medidor de radiación alerta de un nivel de 0.90 micro sieverts por hora, cuando el límite de lo saludable se sitúa en 0.30.
Alexandr está plantando papas. Cuando termina, se sienta en una banqueta de madera en su cocina, se seca la frente con la gorra y explica su situación mientras bebe un vaso de agua.
—Padezco daños neuronales que me hacen perder la memoria. A veces no me reconozco a mí mismo en el espejo. Es por culpa de la radiación. Mi mujer me abandonó por eso y se llevó a mis hijos. Y nadie me ayuda. El gobierno no me facilita trasladarme de aquí porque dice que lo que me pasa no tiene nada que ver con la radiactividad.
Cerca de allí, en otra aldea semiabandonada llamada Stralichava, cuatro mujeres con pañuelos en la cabeza y bastones gastan la tarde sentadas en un banco. A su alrededor, un grupo de gallinas picotean el suelo, ajenas al elevado nivel de radiación en el ambiente. Alla Tolimach se queja de que el gobierno no les presta atención.
—Me operaron de tiroides dos veces. Tengo diabetes y dolor crónico de huesos. Las autoridades dicen que es por mi edad, que no tiene nada que ver con Chernóbil.
El sur de Gomel son pocos los vecinos que no padecen de tiroides, tumores, dolores o problemas neuronales. Ninguno es reconocido oficialmente como víctima de la radiación. Según el gobierno bielorruso, el número de muertos debido a la explosión nuclear es de 50. Los estudios independientes aplastan esta cifra bajo muchos ceros. Uno de los más fiables es el dirigido por el experto medioambiental ruso Alexey Yablokov, titulado 'Consecuencias de la catástrofe de Chernóbil en la población y el entorno'. Usando un modelo matemático, el estudio analiza las víctimas directas tras la explosión y también los muertos en los años posteriores debido a enfermedades y dolencias heredadas. El resultado final estima en 1.4 millones el total de afectados, de los que 800,000 han muerto por culpa de la radiactividad.
Alexey Nesterenko es el director del Instituto de Radioprotección de Bielorrusia (Belrad), una institución independiente que estudia los efectos de la catástrofe.
—Lo más peligroso de la contaminación radiactiva es la herencia genética. Un vecino contaminado que se va a vivir a España o a Italia, y tiene hijos ahí, habrá llevado la contaminación radiactiva a esos países. Y esos hijos la trasladarán a sus nietos. Los efectos de la radiación de bajo nivel sobre la salud humana no se conocen todavía. Hay elementos radiactivos que tardarán miles de años en desintegrarse. Y cuando lo hagan, no sabemos cuáles serán las consecuencias. Personalmente, opino que la humanidad desaparecerá antes que la radiactividad.
En Gomel, quedar embarazada es una experiencia angustiosa. Las madres esperan con preocupación nueve meses para saber si sus bebés llegarán al mundo con algún legado radiactivo. En Buda-Koshelenko, un pueblo muy cercano a la zona de exclusión, vive Lyudmila Sukhval. Tiene 39 años y tres hijos. El mayor de ellos, Stas, tiene 9 años y una enorme cicatriz en la cabeza. Un tumor no deja de reproducirse pese a las varias operaciones que ya ha padecido. Tampoco él es considerado víctima de Chernóbil por el gobierno.
—Viví mis embarazos con mucha preocupación. Nos pasa a todas las mujeres de este pueblo. Rezamos durante nueve meses para que todo salga bien. Pero casi todos los niños aquí tienen problemas de salud.

La propia Lyudmila padece un cáncer de riñón, aunque prefiere no hablar de ello.
—Chernóbil es el terror silencioso. Nos va atacando a todos lentamente.
Los datos muestran que la tasa de mortalidad y las visitas a los centros sanitarios se han disparado en Gomel desde 1986. Pero el gobierno insiste en que nada tiene que ver con Chernóbil. Lukashenko inaugurará el próximo año una nueva central nuclear. Y quien se oponga a ella será considerado "enemigo de los intereses nacionales".

* * *

En un barrio de Minsk, en una pequeña ventana de un primer piso, puede verse una bandera de Europa. Está un poco escondida, tras el cristal, pero revela la sede de Viasna, la principal asociación de Derechos Humanos. Dentro, su vicedirector, Valiantsin Stefanovic, mira la televisión pública. En la pequeña pantalla aparece el ***premier*** Aleksandr Lukashenko en un acto oficial, acompañado por su hijo.
—A veces me siento cansado —dice Valiantsin—. Como si corriese en círculos.
En la televisión, Lukashenko comienza su discurso. En la cintura lleva una pistola bañada en oro.

ITALIA EN EL UMBRAL DE LA APERTURA. LAS ADVERSIDADES QUE ENFRENTA EL PAÍS EN LA NUEVA REALIDAD — 21.5.20

Vittoria Romanello, Paolo Marinaro
Fotografía de Riccardo Rismeni
https://gatopardo.com/noticias-actuales/italia-en-el-umbral-de-la-apertura-y-las-adversidades-que-enfrenta-la-region/

Italia fue uno de los países europeos más afectados por la pandemia y estuvo más de tres meses en cuarentena. Aunque con un metro de distancia y la mascarilla puesta, vive un plan de reapertura casi total de su economía. Entre opositores y epidemiólogos, estas son las adversidades a las que se enfrenta la península itálica en la nueva normalidad.

El virus de la peste llegó desde oriente a Italia, en 1347, probablemente transportado por un barco de comerciantes. Como en el caso de la pandemia del coronavirus, la península italiana fue la primera en Europa en ser afectada por la plaga y adoptar estrictas medidas de contención. De hecho, la palabra "cuarentena" proviene de esos años y se refiere al periodo de 40 días de aislamiento que los médicos venecianos imponían a las tropas de los barcos, para prevenir la difusión de "enfermedades exóticas". Aunque en ese entonces no se entendía de virus ni bacterias, los responsables de la salud pública de Venecia emitieron un decreto que imponía la cuarentena a todas personas que manifestaban síntomas de la peste. Desde entonces, el protocolo veneciano se adoptó como modelo epidemiológico; y casi setecientos años después, alrededor de 2 billones de seres humanos estamos nuevamente en cuarentena.

Desde febrero de 2020, cuando la región de Milán se colocó en el centro del panorama mediático por la Covid-19, el virus se impuso rápidamente como una prioridad sanitaria a nivel global. Las imágenes dramáticas de las calles desiertas de las ciudades italianas introdujeron un escenario que se volvió cotidiano, convirtiendo a Italia nuevamente en un laboratorio biopolítico de la pandemia.

La primera lección que aprendimos de la península itálica es que la crisis sanitaria está intrínsecamente vinculada a una crisis económica y laboral. La cuarentena y las medidas de distanciamiento social que se han adoptado en todo el mundo, a través del cierre parcial de la economía, han profundizado las desigualdades económicas y sociales que ya precedían a la pandemia. El término "trabajadora o trabajador esencial", introducido por el gobierno italiano, ha entrado en el nuevo vocabulario pandémico internacional; subraya la vulnerabilidad de quienes ofrecen servicios de relevancia crítica para el funcionamiento de la economía, arriesgando sus vidas sin protecciones sociales y acceso a los derechos laborales.

Según el Fondo Monetario Internacional, Italia se encontraba en una recesión incluso antes del virus, con un fuerte ***gap*** económico entre el norte —más próspero— y el sur del país, con una deuda pública que representa el 135% del Producto Interno Bruto (P.I.B.) del país: ¿cuál será su futuro post Covid-19?

ECONOMÍA PANDÉMICA

A partir del 18 de mayo, el gobierno italiano ha levantado la mayoría de las restricciones a las actividades económicas. Después del sector de manufacturas y la construcción, reabren bares, restaurantes, tiendas, peluquerías, estéticas y hoteles. El 25 de mayo podrán abrir gimnasios, piscinas y centros deportivos. Y a partir del 15 de junio se reabrirán cines, teatros y centros de verano. Aunque con un metro de distancia y la mascarilla puesta, en Italia se vuelve a misa, a pasear con amigos y a tomar aperitivos en los centros históricos, después de más de tres meses de cuarentena.

La Fase 3 representa un cambio importante en las políticas italianas de gestión de la epidemia: se pasa del bloqueo casi total de la economía y la restricción a salir de casa excepto por razones de emergencia, a planear las vacaciones en las playas del Mediterráneo. El Presidente del Consejo de Ministros de Italia, Giuseppe Conte, en su discurso a la nación, tomó la responsabilidad de la apertura de las actividades económicas, a pesar de las opiniones de los epidemiólogos que promovían una levantamiento más cauto y progresivo. "La teoría de los profesores tiene que enfrentar la realidad", declaró.

Federico Bellono, secretario de salud y seguridad de la Confederación General Italiana del Trabajo (CGIL por sus siglas en italiano), la organización sindical con más miembros del país, ofrece a ***Gatopardo*** una lectura de este cambio político tan dramático: "Italia está viviendo una recesión económica profunda. Creo que algunas decisiones de los últimos días, que parecen contradecir el compromiso a una apertura gradual y prudente promovido por el gobierno hasta hace poco, son el resultado de las presiones del sistema económico y de las cámaras empresariales. Se trata de una apuesta que implica riesgos importantes".

Esta apertura viene acompañada de la implementación del llamado ***Decreto Rilancio***: un amplio plan de inversión pública de 55 mil millones de euros (equivalentes a dos leyes presupuestarias) a la reactivación de la economía, para sostener empresas, familias, autónomos y al sector turismo.
El ***Decreto Rilancio*** pesará sobre una deuda pública ya importante, que aumentara al 160% con relación al P.I.B. Este decreto debería complementarse con la propuesta del Consejo Europeo para un fondo de 500 mil millones de euros financiado a través de la deuda común de la Unión Europea, con bonos emitidos y redistribuido a las regiones y sectores más afectados por la Covid-19.

El ***Decreto*** italiano es un texto complejo, con más de 250 artículos, que incluye inversiones para la investigación académica y la sanidad pública, pero sobre todo ayudas económicas para trabajadoras y trabajadores autónomos y desempleados, junto a un paquete de incentivos económicos para las pequeñas y medianas empresas. Sin embargo, muchos emprendedores golpeados por los efectos de la pandemia que siguen escépticos, y hay comerciantes que han protestado en la escalera de Trinitá dei Monti en Roma, para exigir un plan más a largo plazo.

La dueña de un histórico restaurante de comida tradicional en Padova, Veneto, una de las zonas más afectada por la pandemia, comparte en entrevista su inquietud, luego de meses en los que ha sido obligada a cerrar su actividad: “El dinero prometido por el estado para pagar los trabajadores durante estos meses de inactividad aún no nos ha llegado. Además, los protocolos sanitarios que se pondrán en marcha nos perjudicarán seguramente en los ingresos, será necesario reducir el número de las mesas y tener bajo estricto control el número de personas dentro del local a través de reservaciones posiblemente digitales para poder tener una lista de quién entra y sale del restaurante. De momento no vemos ninguna solución efectiva para enfrentar a un futuro tan crítico”.

Lorenzo Vianello, Presidente de la Cámara de Comercio Italiana en México, comenta: “Las políticas de estímulo son siempre bienvenidas, lo importante es que lo que se establece por ley en el decreto se concrete en hechos reales. Los pequeños emprendedores necesitan respuestas inmediatas.”.

Este ***Decreto*** promueve un rol activo del Estado en la economía a través de la inyección de capitales públicos, sin embargo esta estrategia podría ser insuficiente para sostener los mercados nacionales más allá de la coyuntura de la crisis sanitaria.“Falta una conversación sobre las políticas industriales, no solamente en Italia sino a nivel internacional. —argumenta Federico Bellono— El ***Decreto*** ofrece una respuesta a la emergencia, con una inversión importante, pero sin una visión a largo plazo nos tenemos que preparar para un otoño terrible de despidos y reducciones drásticas del personal”.

REGULARIZACIÓN DE TRABAJADORES MIGRANTES

El ***Decreto Rilancio*** incluye también una reforma que ha sido fuertemente cuestionada por la oposición política: la regularización de los trabajadores migrantes, particularmente jornaleros en los campos agrícolas y las personas trabajadoras del hogar. Para que "los invisibles sean menos invisibles", afirmó la ministra de las políticas agrícolas, Teresa Bellanova; aunque este programa de regularización responde sobretodo a exigencias del mercado y de la industria agroalimentaria en riesgo por la pandemia. Además, la regularización de la mano de obra de migrantes (que provienen de regiones como África subSahariana, Africa del Norte y Europa del Este) en los campos italianos permite aumentar las entradas fiscales en un sector que tradicionalmente ha sido manejado ilegalmente por las mafias italianas.

La disposición establece que los migrantes con un permiso de residencia que haya expirado desde el 31 de octubre de 2019 y que no se haya renovado pueden solicitar un permiso de residencia temporal que dure seis meses. Luego, si al final de la duración de este permiso, el ciudadano extranjero aún posee un contrato de trabajo subordinado, el permiso se convierte en uno de residencia por razones de trabajo. Emprendedores como Lorenzo Vianello subrayan la importancia de estas políticas de regularización, y comenta que "las personas migrantes, cuando trabajan en el mercado formal, aportan al ***welfare state*** del país".

¿UNA OPORTUNIDAD POLÍTICA?

La reapertura de la economía en Italia, después de tres meses de ***lockdown***, inaugura una nueva fase del debate europeo en torno a las políticas para la recuperación económica. Los datos preliminares publicados por el Eurofund señalan que el 28% de los ciudadanos europeos han perdido su trabajo a causa de la epidemia. La recesión pandémica ha afectado particularmente un tejido económico y social ya débil y fragmentado como el italiano, donde el Banco Central Europeo ha registrado un descenso del P.I.B. de -9,5%.

El crecimiento del desempleo ha llevado a la exasperación a muchas comunidades, donde se han empezado a registrar asaltos colectivos a los supermercados y huelgas de alquileres. El Banco de Alimentos ha denunciando un aumento del 40% en las solicitudes de ayuda con picos aún más altos en algunas áreas del país. Mientras en los barrios de todo el país, una cantidad de iniciativas de solidaridad están facilitando apoyo a las comunidades locales distribuyendo despensas y ofreciendo cuidado a personas mayores.

La profunda recesión que está atravesando Europa impone una intervención activa del Estado a la economía a través de inversiones públicas, políticas redistributivas y regulación de los mercados: una respuesta completamente diferente respecto a las políticas de austeridad europeas que caracterizaron la crisis financiera de 2008. La política de emergencia y el programa de inversiones extraordinarias del

gobierno italiano y el Recovery Fund de la Unión Europea señalan un paso en esa dirección, sin embargo, sin un proceso político más amplio podrían reducirse a una respuesta coyuntural efímera e insuficiente.

Si la pandemia está retando la economía de toda Europa, en México y América Latina se estima con dejar en la pobreza a más de 214 millones de personas. México será el país con mayor incremento de pobreza en la región, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal).

La crisis sanitaria y social impuesta por la pandemia del coronavirus ofrece una importante oportunidad política y la lección italiana puede servirnos a todos.

Hace cinco siglos, después de los horrores de la peste, hubo una recuperación general de la vida y una reconstrucción social. La belleza y el arte infectaron a Florencia, contagiando a toda Italia y luego a Europa: surgieron otros modelos económicos y mercados hasta ese entonces inexplorados. Italia fue la cuna del Renacimiento, la época que marcó el ingreso a una nueva modernidad. Estamos por mirar qué pasará en esta nueva normalidad.

FERNANDO MIRES - EL SABER DEL NO SABER

"Significa que no debes ser modesto sino ambicioso de saber, que no debes conformarte con la migaja que sabes y que, para elevarte por sobre las sombras de tu horrenda miseria espiritual, debes saber más de lo que sabes (o de lo que eres). Que no debes llevar una vida cuerda y amable – dejemos esas cosas para Aristóteles y su ética- sino una vida loca y, en muchos aspectos, terrible. Solo sé que nada sé, es la frase que te abre los ojos para decirte que más allá de tu pobre realidad existe otra: la verdadera."

https://polisfmires.blogspot.com/2020/09/fernando-mires-el-saber-del-no-saber.html?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed:+blogspot/xSpmE+(POLIS)

Solo sé que nada sé, frase atribuida con mucha justicia a Sócrates, que aunque nunca la haya dicho, yace siempre latente en las interpretaciones que Platón hiciera de su palabra (*Apología de Sócrates*).
Solo sé que nada sé, entendida desde el campo de lo que sabemos, vale decir, desde esa partícula infinitesimal de realidad en la que nos movemos, ha sido frase maltratada en escuelas e institutos. Han querido inculcarnos con ella que debemos ser modestos y no ambiciosos, conformarnos con lo poco que sabemos, llevar una vida cuerda, amable. Solo sé que nada sé, sin embargo, significa exactamente lo contrario.
Significa que no debes ser modesto sino ambicioso de saber, que no debes conformarte con la migaja que sabes y que, para elevarte por sobre las sombras de tu horrenda miseria espiritual,

debes saber más de lo que sabes (o de lo que eres). Que no debes llevar una vida cuerda y amable – dejemos esas cosas para Aristóteles y su ética- sino una vida loca y, en muchos aspectos, terrible. Solo sé que nada sé, es la frase que te abre los ojos para decirte que más allá de tu pobre realidad existe otra: la verdadera. **Solo sé que nada sé no es entonces un no-saber sino un saber**. Es el saber lo que no sabes, el más profundo de los saberes. Nuestro designio, destino y maldición.

El espacio del saber es un átomo del universo, un islote en el océano, una miga en el pan, un grano de arena en el desierto. O tal vez no es un espacio, y si lo es, es uno que traspasa a la tierra y la continúa mucho más allá. Es también un abismo: el abismo del ser. Un abismo que no está abajo, un vacío que está más allá de todo y a la vez dentro de cada uno. Y, como todo abismo nos llama. ¿Es la muerte? No, la muerte es, cuando más, solo una estación en su recorrido infinito.

El llamado del no saber nos convida a saber. ¿Qué hacer para no escuchar sus estridencias? ¿Ese ruido aterrador de su vacío? ¿Cerrar los ojos, tapar los oídos o, como hacen tantos, vivir en el mundo simple de las cosas dadas? Será en vano. Hasta ahí, hasta el no-querer-saber-, nos llegará su rumor. A algunos aterra. Pues mientras menos quieren saber de "eso" más lo sienten. Muy pocos penetran en sus laberintos, y de ahí hay quienes no regresan más. Los que regresan viven entre nosotros deambulando con ojos desorbitados, llevando consigo la muerte en el alma: son los habitantes de las clínicas, los pacientes de los consultorios y, no por último, los locos del manicomio.

Freud llamó a ese universo desconocido "El Ello" al que unió después con el concepto de "lo desconocido", "lo aterrador", lo "siniestro" (*Das Unheimlich*) Lacan, más práctico, lo llamó simplemente "lo real", esa realidad a la que no tenemos acceso. En contraposición, nuestra realidad, aquella donde pisamos, no es tan real como imaginamos. Peor todavía.

Los otros seres animados no necesitan imaginar nada. Viven su mundo. Nacieron programados para no saber. Ellos son sabidos. Siguen el programa que Dios, o sabe quién, les concedió. No conocen el saber del no-saber. Solo saben lo que necesitan para ser. Por más que queramos imitarlos, no lo conseguiremos. **El aparato del saber del no-saber está incrustado en nuestro programa**. Y aunque no queramos, aparece cuando menos se piensa, aún en las funciones más simples de la sobrevivencia.

El comer para alimentarnos no nos basta, lo transformamos en gastronomía. Al miedo de ser lo transformamos en terror y al terror en odio. A los significantes, dislocados, los transformamos en poesía. A los ruidos, en música. Al sexo, hecho para reproducirnos, lo transformamos en amor. Y al amor en ese espacio desconocido que siempre nos aguarda desde nadie sabe dónde (*Lo que tú buscas en mí* - dijo Sócrates a Alcibiades en el Banquete de Platón - *yo no te lo puedo dar porque yo no lo tengo*) Nunca estamos conformes, de una u otra manera el reino del no-saber nos llama y nos acosa. Somos de este mundo, sin duda, pero una parte de nosotros no reside en este mundo. Nuestro reino no es de este mundo.

Para buscar al reino que no es de este mundo hemos nacido. Pero para que nunca lo encontremos, nos hicieron. Así es la comedia humana.

EXPILOTO DE EU HABRÍA HALLADO OVNI Y ASEGURA QUE COMETIÓ UN "ACTO DE GUERRA"

septiembre 12, 2020

https://josecardenas.com/2020/09/expiloto-de-eu-habria-hallado-ovni-y-asegura-que-cometio-un-acto-de-guerra/?utm_source=Josecardenas.com&utm_campaign=5e7ad2d1c7-RSS_EMAIL_CAMPAIGN&utm_medium=email&utm_term=0_95f8581904-5e7ad2d1c7-259365752&mc_cid=5e7ad2d1c7&mc_eid=9bb27c8088

FRANCESCO TONUCCI: "HABLAMOS MUCHO DE LOS NIÑOS, PERO MUY POCO CON LOS NIÑOS"

El maestro, pedagogo e investigador italiano cree que la escuela necesita "un cambio radical", ahora más que nunca

https://amp.rtve.es/noticias/20200829/entrevista-pedagogo-investigador-italiano-francesco-tonucci/2041015.shtml?_twitter_impression=true

Se habla día tras día de los niños, de cómo han vivido el confinamiento, de cuáles son las consecuencias que estos meses tendrán en su aprendizaje o de cuánto necesitan volver a las aulas, pero, ¿por qué nunca se buscan las respuestas en ellos? Esto es lo que no comprende el maestro, pedagogo, investigador y dibujante italiano Francesco Tonucci, también conocido como “Frato”.

Si él es una de las voces más respetadas dentro del ámbito educativo a nivel mundial posiblemente no solo sea por su formación, sino también y sobre todo por haber escuchado durante toda su vida lo que los niños tienen que decir respecto a las decisiones que les afectan.

En este momento de incertidumbre y tensión por cómo se desarrollará la vuelta al cole en convivencia con el Covid-19, numerosas instituciones o entidades educativas de países como Argentina, Perú o Colombia acuden a Tonucci (Fano, 1940) para conocer cuáles son sus propuestas y tomar nota de algunas ideas que él defendió siempre y que ahora resultan más relevantes que nunca.

Entre ellas, las que están ligadas de forma directa a la "La Ciudad de los niños", un proyecto que alumbró el italiano en 1991 con el propósito firme de "poner al niño en el lugar que ocupa el adulto trabajador, que se desplaza en automóvil".

PREGUNTA: ¿Qué ha pasado con los niños en estos meses de pandemia?

RESPUESTA: Lo primero es que hablamos mucho de niños, pero muy poco con los niños. Los únicos que están fuera de todos los debates son ellos. Es impresionante pesar que hace 30 años todos los países del mundo ratificaron en la Convención de los Derechos del Niño que tienen derecho a expresarse cada vez que se toman decisiones que les afectan y ahora en nada de lo que se está discutiendo sobre ellos se les consulta. Estamos en una situación de ilegalidad. Hay que decirlo así como es.

“Hablamos mucho de niños, pero muy poco con los niños

Nosotros cuando empezó el desastre, la pandemia, a mitad de marzo, enviamos un mensaje a las "Ciudades de los niños y las niñas" para que los alcaldes convocaran a los consejos de los niños de forma virtual. De ahí y de varias encuestas que hemos promovido en distintos países extraemos tres conclusiones muy claras: que los niños extrañaron a sus amigos, que lo pasaron muy bien con sus padres (como nunca en su vida), y que estaban hartos de los deberes y de las clases virtuales.

P: ¿La experiencia del confinamiento les puede haber afectado negativamente?

R: Es cierto que siempre hay situaciones complicadas, pero en la mayoría de los casos que nos llegan vemos que ha sido una buena experiencia para ellos. Yo no creo que tengamos que tener miedo a cómo se recuperen porque no considero que el confinamiento haya sido un trauma, por una razón noble y por otra innoble.

La noble es que lo pasaron en casa con sus padres y la innoble es que los niños ya estaban encerrados antes. No es que aprendieran a encerrarse en casa a raíz de la pandemia, es que no podían salir antes tampoco porque los niños hace tiempo que perdieron los espacios públicos. Solo pueden salir si están acompañados por sus padres.

P: Ahora hay padres preocupados por el desfase curricular, por las carencias en su aprendizaje... ¿entiendes este temor?

R: Es evidente que lo que la escuela enseñó en este tiempo es muy frágil, es un aprendizaje muy débil. El tema es que no era mucho más fuerte antes (...) Hay un porcentaje muy alto de niños que en la escuela se aburren, que no quieren ir. Y esto no es por culpa del virus.

Pero preguntarse lo que han perdido me parece una forma ridícula. Lo que me gustaría es que se dedicara un tiempo para empezar el nuevo año escolar después de haber analizado lo que los niños han aprendido y lo que han ganado.

P: ¿Qué han aprendido?

R: Aprendieron a vivir, a reaccionar frente a un bombardeo de noticias horrorosas que todos los días entraban en su casa, a convivir con lutos, o con la enfermedad. Todo esto tiene que entrar en la escuela. No puede ser que la escuela se ocupe de lo otro. Fíjate, la escuela italiana asumió como lema el de "La escuela no para". Esto es absurdo. Si el mundo ha parado, la escuela tiene que parar, porque no parar lo único que significaba es

que se seguía con un programa y que, mientras todo el mundo hablaba de un virus en la calle, igual en clase de ciencia se hablaba de la fotosíntesis.
Elisa, una niña de 9 años de Lima, dijo en una encuesta que antes no podía entender estas cosas que pasan porque estaba en la escuela.
Nosotros hicimos una propuesta que se llamaba "La casa como laboratorio". Pensamos que si todo se había parado y el mundo de los niños se había restringido a su casa, lo correcto era pedir a los padres que transformaran las actividades domésticas en las nuevas tareas, que los niños cocinaran con sus padres, lavaran la ropa o plancharan. O que les propusieran revisar fotos para reconstruir su historia personal, que tuvieran un diario secreto, que leyeran juntos en familia una novela media hora por día como si fuera un teatro... Y en muchos países se ha hecho.
En Argentina, el ministro de Educación me llamó, hablé con él por Skype e hicimos una conferencia pública juntos. La próxima semana presentaremos un cuaderno que preparó el ministerio y que se está repartiendo en las escuelas. Ahí se incluye esta idea y avanzo también otras propuestas sobre la vuelta a las clases.
P: Estas propuestas nada tienen que ver con ordenadores y tabletas...
R: Es que la tecnología falló totalmente. Los niños no se encontraron con una didáctica a distancia y está claro que el uso de la tecnología para dar clase no funciona, pero tampoco la asistencia presencial es suficiente porque la clase magistral es una forma muy débil de transmisión de conocimiento. Lo que funciona es el conocimiento que desarrollan los alumnos buscando e investigando, no escuchando a los maestros.
“El uso de la tecnología para dar clase no funciona
Me habría gustado que la escuela al menos usara las plataformas como instrumento para dialogar con los alumnos, para ayudarlos a entender lo que estaba pasando en el mundo y que expresaran sus sentimientos.
P: Escuchamos continuamente a padres y políticos decir que los niños necesitan volver ya al colegio. ¿Cómo lo ves tú?
R: Los niños no necesitan ir la escuela. Es falso, y con esto no quiero rebajar la importancia de la escuela. Si los niños han echado de menos la escuela es porque hoy en dia es el único lugar donde se pueden encontrar con los amigos, porque han perdido las calles.
Un niño de Argentina nos dijo: "Nos quitaron de la escuela lo que más me interesaba, los amigos y el recreo, y se ha quedado lo que menos nos gustaba, las clases y las tareas".
Si la escuela tiene el valor de entender lo que está pasando, tiene que estar estar dispuesta a un cambio radical que hoy en día es necesario.
P: ¿Cuál es el giro que deberían dar los centros educativos?
R: Los niños no pueden quedarse todos en un aula, frente a un maestro, sino formar parte de grupos independientes que trabajen por su cuenta como pasaba antiguamente. A esa imagen de escuela, que era la buena escuela de los buenos maestros de siempre, es muy fácil volver hoy en día con la pandemia porque un grupo puede estar en el pasillo y otro grupo en la clase, y reforzar así la autonomía que se ha perdido.
El Artículo 29 de la Convención sobre los Derechos del Niño habla de que el objetivo de la educación es el desarrollo de la personalidad de los niños, de sus aptitudes, hasta el máximo de sus posibilidades. Ese es el objetivo que deben tener la familia y la escuela respecto a la educación y no el conseguir unos resultados previstos o evaluar a los niños respecto a lo que rindieron.
Pero todo esto que vamos a plantear no se debería decidir lejos o arriba, a nivel de ministerios. Se debería abrir una mesa en cada escuela o en cada ciudad, una mesa en la que se sitúen cuatro protagonistas: la ciudad, la escuela, la familia y los niños. Que estén presentes los cuatro y todas las decisiones salgan de un debate compartido.
P: ¿La pandemia podría hacernos despertar?
R: Todas las veces que hay un trauma fuerte nos ponemos frente a la posibilidad de cambios. Tenemos que pensar que algo no ha funcionado hasta ahora y veo que gracias a la tragedia llegan propuestas antiguas, en mi caso de hace más de 50 años.
Hoy las escuelas están pidiendo a la ciudad espacios vacíos para repartir los alumnos, pero a mí me gusta pensar que la ciudad puede ofrecer espacios llenos, que se puede hacer escuela fuera de las aulas visitando una fábrica, una editorial, un museo, una orquesta... invitar a la ciudad a ofrecerse a las escuelas con propuestas educativas.
“Me gusta pensar que se puede hacer escuela fuera de las aulas
El virus nos ofrece una ciudad más correcta donde se respeten más las necesidades de los peatones que de los coches, como ocurre en Pontevedra, por ejemplo.
P: ¿Qué propuestas concretas trasladas a quienes te consultan qué medidas se pueden tomar para la vuelta al cole?

R: Que los niños se muevan solos. Parece un contrasentido, pero llevamos proponiéndolo muchos años. Si salen solos, será la mitad de la gente la que se mueve (...). También planteamos que las calles cercanas a las escuelas se cierren al tráfico durante el tiempo de la apertura porque así la escuela puede aprovechar este espacio libre para el descanso, para hacer gimnasia... Ampliando su espacio también se crea un ambiente de respeto urbano.
Otra propuesta que avanzo y que ahora tiene un sentido más fuerte es que todos los espacios de los centros se usen para crear laboratorios y talleres y no solo aulas. Hay que renunciar al aula y hacer espacios especializados en algo, en música, ciencia, arte, o tener una huerta como laboratorio de ciencias, por ejemplo, o una cocina.
"Hay que renunciar al aula y hacer espacios especializados
Tendrían que ser grupos que pasan de un lugar a otro y no estar ocho horas sentados en el mismo lugar porque eso ahora mismo, solo por el tema sanitario, no debería estar permitido. Además, un niño que nació bailarín o una niña que nació mecánica no van a encontrar nada que les sugiera que tienen esa vocación. Serán burros en la escuela cuando quizá son genios potenciales en su sector. La escuela correcta debería ayudar a cada uno a buscar lo suyo.
P: ¿Hay algún mensaje que quieras trasladar a los padres?
R: Yo les diría que hablen con sus hijos, que intenten entender lo que los niños ganaron en este tiempo de clausura, porque seguro que todos ganaron mucho y crecieron mucho. Por ejemplo, una niña argentina de cinco años decía que durante el confinamiento aprendió a dormir sola. (...) Hay que aconsejar a los padres que se pregunten también ellos qué aprendieron de sus hijos, qué descubrieron que no conocían antes.
Y que, cuando todo esto termine les concedan mas autonomía, que les dejen salir solos de casa. Sería maravilloso que el virus, que ha sido una tragedia, les regalara eso a los niños.

EL TRÁFICO DE ESPECIES COMO DELITO DEL CRIMEN ORGANIZADO

César Ipenza
Abogado
Un proyecto de ley presentado por el congresista Alberto De Belaúnde plantea incorporar a la categoría de crimen organizado los delitos relacionados a la vida silvestre. Al proteger el patrimonio de todos los peruanos y luchar contra el tráfico también nos protegemos de futuras y no tan lejanas nuevas pandemias.
https://ojo-publico.com/2082/el-trafico-de-especies-como-delito-del-crimen-organizado

MAURICIO CLAVER-CARONE, EL CANDIDATO DE DONALD TRUMP, FUE ELEGIDO PRESIDENTE DEL BID.

https://www.cronista.com/economiapolitica/Mauricio-Claver-Carone-el-candidato-de-Donald-Trump-fue-elegido-presidente-del-BID-20200912-0015.html

ARMANDO REGIONES/EL REINO UNIDO Y JAPÓN FIRMARON UN TRATADO DE LIBRE COMERCIO

Gran Bretaña busca aumentar el comercio con Japón en casi 20.000 millones de dólares. Las empresas británicas se beneficiarán con aranceles en el 99 por ciento de las exportaciones al Japón.

https://www.pagina12.com.ar/291474-el-reino-unido-y-japon-firmaron-un-tratado-de-libre-comercio

EVALUACIÓN DE GOBERNANTES EN ARGENTINA

https://www.cronista.com/economiapolitica/Rodriguez-Larreta-supera-en-imagen-a-Alberto-Kicillof-y-Vidal-en-la-Provincia-20200911-0033.html

LA OFENSIVA DE LAS DERECHAS EN AMÉRICA LATINA© REUTERS / AGUSTIN MARCARIAN

En América Latina se multiplican las inhabilitaciones políticas a líderes de izquierda, articulaciones entre poderes judiciales y mediáticos, paralelismos entre intentos golpistas. Se trata de una ofensiva de las derechas que busca detener todo proceso de transformación progresista.
https://mundo.sputniknews.com/america-latina/202009121092741633-la-ofensiva-de-las-derechas-en-america-latina/

LOS BONOS DEL TESORO DE EEUU: ¿SERÁN LA BURBUJA ECONÓMICA MÁS GRANDE?

La burbuja del mercado de valores realmente palidece en comparación con las burbujas del mercado de bonos del Tesoro y el dólar estadounidense, dice el economista Peter Schiff. Según el analista, esta es "la burbuja de la que debemos preocuparnos todos".
https://mundo.sputniknews.com/economia/202009111092736236-los-bonos-del-tesoro-de-eeuu-seran-la-burbuja-economica-mas-grande/

LAS RAZONES QUE TIENE ALEMANIA PARA NO ABANDONAR EL PROYECTO NORD STREAM 2© SPUTNIK / ALEXEY VITVITSKIY

¿Debe continuar la construcción del Nord Stream 2 en Alemania? Hay opiniones enfrentadas, pero el experto de la Universidad Financiera del Gobierno de Rusia y miembro del Fondo de Seguridad Energética Nacional del mismo país Stanislav Mitrajóvich asegura que las voces favorables a que siga adelante no dejan de sonar.
https://mundo.sputniknews.com/politica/202009111092735300-las-razones-que-tiene-alemania-para-no-abandonar-el-proyecto-nord-stream-2/

¿ES POSIBLE UNA RUPTURA DEFINITIVA ENTRE EEUU Y CHINA?© AP PHOTO / ANDY WONG

Un experto explicó a Sputnik si es posible que el sistema financiero y tecnológico mundial inclusivo deje de existir y que el mundo se divida en dos sistemas globales liderados por dos potencias: China y EEUU.
En la segunda mitad del siglo XX, EEUU fortaleció su estatus de potencia económica y tecnológica mundial. Se formó un sistema financiero mundial, basado en la hegemonía del dólar como principal moneda de liquidación entre países. Poco a poco se estableció un orden mundial político, económico y tecnológico centrado en EEUU.

Por su parte, China comenzó a mostrar más y más ambiciones en el ámbito internacional. **El país se ha convertido en la segunda economía del mundo,** y los analistas calculan que, dada la actual dinámica positiva de la economía china y la dinámica negativa de la economía
https://mundo.sputniknews.com/politica/202009121092743411-es-posible-una-ruptura-definitiva-entre-eeuu-y-china/

COREA DEL NORTE ASPIRA A LLEGAR AL 'TOP' DE LAS TENDENCIAS: PYONGYANG ABRE UNA VENTANA A SU MUNDO© FOTO :

Cuando la gente habla de los medios norcoreanos, la mayoría normalmente imagina a una mujer en un vestido tradicional contando sobre los éxitos del programa nuclear. Pero esto no es necesariamente así: en YouTube en 2017 apareció un canal que muestra la vida cotidiana en el país asiático. Sputnik analizó cómo Pyongyang cambia su imagen.
https://mundo.sputniknews.com/sociedad/202009111092734462-corea-del-norte-aspira-a-llegar-al-top-de-las-tendencias-pyongyang-abre-una-ventana-a-su-mundo/

CONGRESO DE PERÚ APRUEBA EL PEDIDO PARA DESTITUIR AL PRESIDENTE POR CORRUPCIÓN

https://mundo.sputniknews.com/america-latina/202009111092739713-congreso-de-peru-aprueba-el-pedido-para-destituir-al-presidente-por-corrupcion/

FUERA VIDEGARAY DE MIT: ALUMNOS Y EXESTUDIANTES PIDEN QUE LO ECHEN POR ESCÁNDALOS DE CORRUPCIÓN

https://www.sinembargo.mx/10-09-2020/3857799

AL MENOS 55 MIL INDÍGENAS CONTAGIADOS Y 1.700 MUERTOS EN LA CUENCA AMAZÓNICA

https://www.nodal.am/2020/09/al-menos-55-mil-indigenas-contagiados-y-1-700-muertos-en-la-cuenca-amazonica/

BANCO DE DESARROLLO DE AMÉRICA LATINA PROPONE FONDO DE FINANCIAMIENTO PARA REACTIVAR LA ECONOMÍA DE LA REGIÓN

https://www.nodal.am/2020/09/banco-de-desarrollo-de-america-latina-propone-fondo-de-financiamiento-para-reactivar-la-economia-de-la-region/

PANAMÁ: ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS SE MANIFIESTAN CONTRA LOS RECORTES PRESUPUESTARIOS

https://www.nodal.am/2020/09/panama-estudiantes-universitarios-se-manifiestan-contra-los-recortes-presupuestarios/

RICARDO LAGOS, EXPRESIDENTE CHILENO: "AMÉRICA LATINA ESTÁ LEJOS DE SER UNA SOLA VOZ

https://www.nodal.am/2020/09/ricardo-lagos-expresidente-chileno-america-latina-esta-lejos-de-ser-una-sola-voz/

TRUMP PROLONGA OTRO AÑO LA LEY QUE SUSTENTA EL BLOQUEO ECONÓMICO CONTRA LA ISLA

https://www.nodal.am/2020/09/trump-prolonga-otro-ano-la-ley-que-sustenta-el-bloqueo-economico-contra-la-isla/

¿QUÉ LE PASARÍA A LA TIERRA SI LOS HUMANOS SE EXTINGUIERAN?

Imagina un mundo, el nuestro, en el que los humanos desaparecieran repentinamente. Esto es lo que le sucedería a la Tierra.
https://www.muyinteresante.es/naturaleza/video/que-le-pasaria-a-la-tierra-si-los-humanos-se-extinguieran-331599647262?utm_medium=picks.es.20200910&utm_source=email&utm_content=article&utm_campaign=picks

NUEVA NORMALIDAD EN LA SIERRA MEXICANA

TARÁMARIS DE LA SIERRA; LOS OLVIDADOS DE LAS CLASES A DISTANCIA

ENTRE CHIHUAHUA Y SINALOA, LA EDUCACIÓN VIRTUAL NO LLEGA EN LOS PROGRAMAS DE RADIO: NI SIQUIERA HAY LUZ ELÉCTRICA

https://www.elsoldesinaloa.com.mx/local/tamaris-de-la-sierra-los-olvidados-de-las-clases-a-distancia-5734901.html?fbclid=IwAR0YEalz82-aHGPidzoQxyCaMwl5L6IEKdq1PPPOw6Q4TdWik6e2Fy_XJFQ

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE SUMAN MÁS DE 300.000 MUERTES POR CORONAVIRUS

Con más de 7,8 millones de casos confirmados de COVID-19, la región sigue siendo la más afectada por la pandemia en el mundo.
https://www.dw.com/es/américa-latina-y-el-caribe-suman-más-de-300000-muertes-por-coronavirus/a-54861145

LA ECONOMÍA DE JAPÓN SUFRE LA PEOR CAÍDA DESDE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Andan desordenando el mundo para darle un nuevo perfil o molde al Nuevo Ordenamiento Mundial...¿qué será lo nuevo?

https://mundo.sputniknews.com/economia/202009091092692845-la-economia-de-japon-sufre-la-peor-caida-desde-la-segunda-guerra-mundial/

EL JEFE DE LA OMS ALERTA QUE "ESTA NO SERÁ LA ÚLTIMA PANDEMIA" E INSTA AL MUNDO A PREPARARSE MEJOR PARA LA PRÓXIMA

Tedros Adhanom Ghebreyesus solicitó a los países invertir en salud pública.
https://actualidad.rt.com/actualidad/365798-jefe-oms-alerta-ultima-pandemia-prepararse-proxima

ARGENTINA SALE OFICIALMENTE DEL "DEFAULT SELECTIVO" TRAS HABER RENEGOCIADO SU DEUDA

La consultora S&P Global elevó la calificación de riesgo del país sudamericano, de "SD" a "CCC+

https://actualidad.rt.com/actualidad/365890-argentina-salir-default-selectivo-renegociar-deuda

PAUTA OFICIAL: SÓLO EN JUNIO, HORACIO VERBITSKY LE FACTURÓ $ 1.333.334 A LA PROVINCIA

https://www.nexofin.com/notas/924062-horacio-verbitsky-recibio-1-333-334-de-la-provincia-en-junio-en-concepto-de-pauta-oficial-n-/

LÍDER OPOSITORA BIELORRUSA DETENIDA AL TRATAR DE CRUZAR FRONTERA HACIA UCRANIA

Según la agencia de noticias oficial bielorrusa, la dirigente opositora María Kolesnikova fue detenida en la frontera cuando intentaba abandonar ilegalmente el país rumbo a Ucrania.
https://www.dw.com/es/líder-opositora-bielorrusa-detenida-al-tratar-de-cruzar-frontera-hacia-ucrania/a-54848358

LUKASHENKO NO DESCARTA ELECCIONES ADELANTADAS EN BIELORRUSIA

En una entrevista con medios rusos, el presidente Alexandre Lukashenko dijo que probablemente lleva demasiado tiempo en el poder, pero descartó dimitir, pese a las protestas.
https://www.dw.com/es/lukashenko-no-descarta-elecciones-adelantadas-en-bielorrusia/a-54852335

LUKASHENKO COMENTA LA DETENCIÓN DE KOLÉSNIKOVA, REVELA CÓMO PERCIBE LAS PROTESTAS MASIVAS Y QUÉ PIENSA SOBRE LOS QUE ESTÁN EN SU CONTRA

El presidente de Bielorrusia ha concedido una entrevista a RT y otros medios de comunicación rusos, abordando los temas de la coordinación de las protestas a través de Internet y sobre qué pasaría si tuviera "varios miles de millones en el bolsillo".
El presidente de Bielorrusia, Alexánder Lukashenko, en el marco de una entrevista que ha concedido este martes a RT y varios medios de información rusos en Minsk, ha aclarado qué ha pasado con la opositora bielorrusa María Kolésnikova y sus dos colegas del Consejo de Coordinación de la oposición bielorrusa, Antón Rodnenkov e Iván Kravtsov, en la frontera entre Bielorrusia y Ucrania.
https://actualidad.rt.com/actualidad/365891-lukashenko-comentar-detencion-opositora-kolesnikova-protestas-bielorrusia

LA GUERRA SUCIA DESDE EE.UU. CONTRA VENEZUELA, BOLIVIA Y MÉXICO EN FACEBOOK: ¿UN NUEVO PLAN CÓNDOR?

https://actualidad.rt.com/opinion/luis-gonzalo-segura/365577-guerra-sucia-estados-unidos-venezuela-bolivia-plan-condor

TRUMP ASEGURA QUE EL PENTÁGONO BUSCA MANTENER LAS GUERRAS PARA TENER "FELICES" A LAS "MARAVILLOSAS COMPAÑÍAS QUE FABRICAN BOMBAS" Y OTRAS ARMAS

Por otro lado, el inquilino de la Casa Blanca expresó su deseo de poner fin a la política de "las guerras interminables" y su interés en traer a los soldados estadounidenses en el exterior "de regreso a casa"

https://actualidad.rt.com/actualidad/365861-trump-lideres-pentagono-guerra-felices-fabricantes-armas

LAS TECNOLÓGICAS GOLPEAN A WALL STREET POR TERCERA JORNADA CONSECUTIVA Y ARRASTRAN A LAS BOLSAS EUROPEAS

Sin grandes motivos de fondo, más allá de la renovada tensión entre EE UU y China, los analistas apuntan a la recogida de beneficios obtenidos durante la pandemia como explicación más plausible
https://elpais.com/economia/2020-09-08/las-tecnologicas-lastran-a-wall-street-por-tercera-jornada-consecutiva-y-arrastran-a-las-bolsas-europeas.html

ECUADOR: RATIFICAN SENTENCIA CONTRA CORREA Y QUEDA INHABILITADO PARA LAS ELECCIONES

https://www.nodal.am/2020/09/ecuador-ratifican-sentencia-de-ocho-anos-de-prision-contra-rafael-correa-y-queda-inhabilitado-para-las-elecciones/

TRIBUNAL CONFIRMA INHABILITACIÓN DE EVO MORALES COMO CANDIDATO AL SENADO

Ya el máximo organismo electoral le había negado el derecho a postularse por no tener residencia en Cochabamba sino en Argentina, donde se encuentra refugiado
https://www.dw.com/es/tribunal-confirma-inhabilitación-de-evo-morales-como-candidato-al-senado/a-54847502

PANAMÁ Y COSTA RICA REABREN LA ECONOMÍA EN MEDIO DEL PICO DE MUERTES Y CONTAGIOS

https://www.nodal.am/2020/09/panama-y-costa-rica-inician-reapertura-economica-en-medio-del-pico-de-muertes-y-contagios/

ANTIUTOPÍA DE AMAZON: VIGILANCIA MASIVA, LUCHA CONTRA LOS SINDICATOS Y OTRAS REVELACIONES DE UN NUEVO INFORME

https://rebelion.org/antiutopia-de-amazon-vigilancia-masiva-lucha-contra-los-sindicatos-y-otras-revelaciones-de-un-nuevo-informe/

Fuentes: RT

Los empleados pueden ser despedidos sin darse cuenta de que no cumplieron con algunas normativas sobre los envíos que ni siquiera les anuncian, según se desprende del documento.
Amazon ha creado una extensa infraestructura de control y vigilancia de sus empleados que pone bajo un intenso escrutinio a cada trabajador y rastrea todos sus movimientos, recurriendo a métodos «cada vez más invasivos» y «creando condiciones excepcionalmente opresivas» para el trabajo, indica un nuevo informe del Instituto de Mercados Abiertos (Open Markets Institute), basado en Washington D.C.
El sitio web The Register, que se hizo eco del informe, ha tachado el nivel de control implementado por la compañía de «distópico», al sostener que va «mucho más allá de promover un trabajo eficiente».

Vigilancia masiva

Recientemente Amazon ha equipado sus cámaras de seguridad con inteligencia artificial sofisticada para asegurarse de que los empleados cumplen con las medidas de distanciamiento social impuestas por la pandemia del covid-19, reporta el informe.

La función principal de las cámaras, instaladas en los almacenes de la compañía, es impedir los robos y controlar que los empleados se dediquen únicamente a sus funciones. El sistema de vigilancia va más allá de los almacenes: también hay un 'software' de navegación utilizado para recomendar las rutas a los conductores y monitorear su camino para garantizar que sigan la ruta sugerida por Amazon.

El 'software' también controla que los empleados no se detengan en los descansos que tienen solo tres veces al día: uno de 30 minutos para comer y dos veces por 15 minutos. Los conductores, además, deben entregar a tiempo 999 pedidos de cada 1.000 bajo amenaza de despido, algo que conlleva el aumento de velocidad en las carreteras y accidentes de tráfico.

Los empleados no pueden llevar al almacén cosas propias aparte de una botella de agua y una bolsa de plástico transparente con dinero. Al final de la jornada laboral, los someten a un minucioso examen obligatorio para asegurarse de que no robaron ningún artículo del almacén, procedimiento que puede durar de 25 minutos a una hora del tiempo libre de los empleados por el que no se les paga.

Avisos automatizados y despidos

Amazon envía tareas a los empleados, como recoger un pedido para empacarlo y enviarlo al cliente, mediante un sistema electrónico de control y utiliza escáneres de artículos para contar incluso los segundos que pasan entre el cumplimiento de cada tarea. Si el empleado es más lento de lo establecido por el programa de Amazon, el sistema le manda un aviso que incluso puede conllevar el despido.

Según comentó una de las empleadas de Amazon a los autores del informe, los trabajadores no entienden cuánto tiempo se les asigna para completar cada tarea y esta cifra es algo que la compañía cambia «entre bastidores», sin avisarles. «Lo sabrás cuando te llegue un aviso. No te dicen qué indice tienes que alcanzar al principio», dijo al explicar que este índice se basa en el papel particular de cada empleado.

«No sabes lo que va a pasar. No sé qué tareas terminé esta semana, ni si alcanzo el índice la próxima semana o si este va a cambiar. Y los managers te están observando y acercándose a ti todo el tiempo. Te sientes como si alguien te estuviera observando mientras duermes», señaló.

Además, la compañía patentó una pulsera ultrasónica que «puede rastrear con precisión dónde ponen sus manos los empleados del almacén» y vibra para que se dirijan en dirección necesaria.

Los empleados se comparan con «zombis» y su entorno laboral con la trama de 'El señor de las moscas' de William Golding por la práctica de la compañía de desprenderse cada año de «los más débiles». «Amazon programa el 'software' para minimizar la libertad del trabajador y la toma individual de decisiones», concluye el informe.

Política antisindical

Las duras condiciones laborales es algo con lo que a los trabajadores les podrían ayudar los sindicatos, pero Amazon hace todo lo posible para impedir su aparición. «No puedes hablar con tus colegas. Los managers se acercan a ti y dicen que te enviarán a una estación diferente», comentó una empleada de la empresa.

Esta práctica se hizo evidente en dos polémicas ofertas de trabajo que Amazon retiró este martes luego de que llamaran la atención de los medios y generaran una gran controversia en EE.UU.

En la descripción del puesto de analista de inteligencia, Amazon incluyó el requisito de detectar «amenazas de organización laboral contra la compañía» y participar en la compilación de evaluaciones para su posterior uso en las demandas judiciales, «incluso órdenes de restricción contra grupos de activistas».

Para un puesto de analista senior había un requisito similar sobre el activismo sindical, con la precisión de que las evaluaciones de inteligencia se utilizan «para demostrar en la corte que los grupos de activistas tienen la intención de continuar la actividad ilegal respecto a Amazon».
En respuesta al informe, un portavoz de Amazon comentó a The Register que como la mayoría de las empresas, tiene «expectativas de rendimiento» para cada trabajador, «ya sea un empleado corporativo o asociado del centro de cumplimiento», y por eso mide la productividad real.
«El rendimiento de los asociados se mide y se evalúa durante un largo período de tiempo, ya que sabemos que una variedad de cosas podría impactar en la capacidad de cumplir con las expectativas cualquier día u hora. Apoyamos a las personas que no están rindiendo al nivel esperado con un entrenamiento dedicado para ayudarles a mejorar», indicaron desde la compañía.
Fuente: https://actualidad.rt.com/actualidad/365422-amazon-vigilancia-empleados

EL LABERINTO DE LOS EUROPEOS

Sep 8 2020

Por Eduardo Febbro – Página/12, Argentina

http://www.other-news.info/noticias/2020/09/el-laberinto-de-los-europeos/

-Viajar por los estados de la Unión es andar con un mapa del tesoro cuya localización cambia cada día

-El terror a que haya un nuevo colapso sanitario llega ahora a tales proporciones que el "sálvese quien pueda" regresa como método de gestión de las poblaciones

Desde París – Viajar por Europa es un laberinto cuyo trazado se renueva cada semana. Nadie sabe con certeza qué fronteras están abiertas y cuáles cerradas. Las buenas intenciones y la unidad de acción se enfriaron en el cajón de los recuerdos. Como ocurrió durante los peores momentos de la pandemia (de marzo a mayo), la Unión Europea vuelve a ser una caja de resonancia cacofónica. Cada Estado va por su camino contradiciendo incluso las recomendaciones del Centro Europeo de prevención y control de las enfermedades (ECDC). Este organismo etiqueta como rojas las zonas donde el total de infecciones es superior a 150 por cada 100.000 habitantes en un lapso de 14 días. En junio, la UE ratificó su política de cara a la apertura de las fronteras y con ello garantió la libre circulación en todo su territorio. En septiembre, aquella rectificación es un enredo. Los Estados miembros fijan a su antojo el acceso a sus territorios sin siquiera prevenir a sus vecinos.

El pánico ante la posibilidad de una segunda ola de covid-19 enturbió las políticas sanitarias y las medidas favorables a la circulación que las acompañan. Desplazarse dentro de la unión es un juego de adivinanzas. Ni con un mapa de las zonas, ni con los datos actualizados por las cancillerías se tiene garantizada la entrada a ciertos países: distintos países, entre ellos Francia, no restringen el acceso a los viajeros oriundos de otras naciones de la Unión. En cambio, Dinamarca les cierra la entrada a los viajeros franceses, Hungría tiene cerradas sus fronteras mientras que Alemania, República Checa, Eslovaquia, Italia, Rumania, Países Bajos, Grecia o Chipre aplican limitaciones que cambian según los días, los países de proveniencia o el lugar desde la cual se viajó. Bruselas y Berlín desaconsejan a sus ciudadanos viajar a Paris y sus suburbios y tampoco aceptan con plenitud el ingreso de personas que salieron desde esos puntos. En las grandes ciudades de España, Italia o Francia el tapabocas es obligatorio en el exterior y en el interior, pero no así en Austria o los Países Bajos. En cuanto a Bélgica, únicamente en Bruselas la máscara es imperativa, no en el resto del país. Irlanda obliga a un aislamiento de 15 días a los extranjeros comunitarios, incluso en caso de test negativo. En Grecia, los testeos son aleatorios al llegar al país y si son positivos hay que cumplir una cuarentena en un hotel. En Alemania, los 14 días de aislamiento han bajado ahora a 5.

La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, reconoció que "hoy es arduo saber dónde y cómo viajar". La responsable propuso "un código de colores armonizado verde-naranja-rojo". Sin embargo, el código colorímetro es una metáfora. Algunos países señalaban a sus vecinos como "zona verde", pero otros consideraban a esos mismos países "zonas rojas". Bélgica, el país emblema donde se encuentra la capital de la Unión Europea, dio las primeras notas del concierto disonante cuando empezó a cerrar sus accesos sin advertir a sus socios. Por ejemplo, los franceses no pueden ingresar libremente a Bélgica, pero si los belgas a Francia. Viajar por la Unión es andar con un mapa del tesoro cuya localización permuta cada día. La Comisión Europea propone que los Estados miembros le comuniquen todos los jueves las restricciones en curso o las que se prevén. Sin embargo, el ritmo de la expansión del coronavirus es tan cambiante como alucinante y ello convierte la previsión en un número de lotería.

En Francia, el porcentaje de incidencia del virus superó el umbral de alerta en 19 departamentos y la tasa de positivos llegó el fin de semana a 4,9% de las personas que pasaron un test. La agencia Sanitaria de salud Pública de Francia (SPF) juzgó que la dinámica de transmisión del virus era "preocupante". En el canal LCI, el epidemiólogo Arnaud Fontanet adelantó que "si se continúa a este ritmo en diciembre llegaremos a una situación crítica en varias regiones de Francia". En este contexto, la coordinación resulta ilusoria. Lejos ha quedado el mes de julio (cumbre entre el 17 y el 21) cuando la Unión Europea adoptó en conjunto un mega plan de reactivación por un monto 750 mil millones de euros y, encima, atravesó la línea roja y aceptó la mutualización de la deuda. No han transcurrido ni siquiera dos meses y el coronavirus vuelve ya a hacer tambalear el edificio de la coordinación. Los comités científicos aplican sus propios criterios sin tomar en cuenta las sugerencias del Centro Europeo de prevención y control de las enfermedades. La primera epidemia sembró otra en el corazón del poder político: el pánico. El terror a que haya un nuevo colapso llega ahora a tales proporciones que el "sálvese quien pueda" regresa como método de gestión de las poblaciones.

Viajar por Europa es un laberinto cuyo trazado se renueva cada semana. Nadie sabe con certeza qué fronteras están abiertas y cuáles cerradas. Las buenas intenciones y la unidad de acción se enfriaron en el cajón de los recuerdos. Como ocurrió durante los peores momentos de la pandemia (de marzo a mayo), la Unión Europea vuelve a ser una caja de resonancia cacofónica. Cada Estado va por su camino contradiciendo incluso las recomendaciones del Centro Europeo de prevención y control de las enfermedades (ECDC). Este organismo etiqueta como rojas las zonas donde el total de infecciones es superior a 150 por cada 100.000 habitantes en un lapso de 14 días. En junio, la UE ratificó su política de cara a la apertura de las fronteras y con ello garantió la libre circulación en todo su territorio. En septiembre, aquella rectificación es un enredo. Los Estados miembros fijan a su antojo el acceso a sus territorios sin siquiera prevenir a sus vecinos.

El pánico ante la posibilidad de una segunda ola de covid-19 enturbió las políticas sanitarias y las medidas favorables a la circulación que las acompañan. Desplazarse dentro de la unión es un juego de adivinanzas. Ni con un mapa de las zonas, ni con los datos actualizados por las cancillerías se tiene garantizada la entrada a ciertos países: distintos países, entre ellos Francia, no restringen el acceso a los viajeros oriundos de otras naciones de la Unión. En cambio, Dinamarca les cierra la entrada a los viajeros franceses, Hungría tiene cerradas sus fronteras mientras que Alemania, República Checa, Eslovaquia, Italia, Rumania, Países Bajos, Grecia o Chipre aplican limitaciones que cambian según los días, los países de proveniencia o el lugar desde la cual se viajó. Bruselas y Berlín desaconsejan a sus ciudadanos viajar a Paris y sus suburbios y tampoco aceptan con plenitud el ingreso de personas que salieron desde esos puntos. En las grandes ciudades de España, Italia o Francia el tapabocas es obligatorio en el exterior y en el interior, pero no así en Austria o los Países Bajos. En cuanto a Bélgica, únicamente en Bruselas la máscara es imperativa, no en el resto del país. Irlanda obliga a un aislamiento de 15 días a los extranjeros comunitarios, incluso en caso de test negativo. En Grecia, los testeos son aleatorios al llegar al país y si son positivos hay que cumplir una cuarentena en un hotel. En Alemania, los 14 días de aislamiento han bajado ahora a 5.

La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, reconoció que “hoy es arduo saber dónde y cómo viajar”. La responsable propuso “un código de colores armonizado verde-naranja-rojo”. Sin embargo, el código colorímetro es una metáfora. Algunos países señalaban a sus vecinos como “zona verde”, pero otros consideraban a esos mismos países “zonas rojas”. Bélgica, el país emblema donde se encuentra la capital de la Unión Europea, dio las primeras notas del concierto disonante cuando empezó a cerrar sus accesos sin advertir a sus socios. Por ejemplo, los franceses no pueden ingresar libremente a Bélgica, pero si los belgas a Francia. Viajar por la Unión es andar con un mapa del tesoro cuya localización permuta cada día. La Comisión Europea propone que los Estados miembros le comuniquen todos los jueves las restricciones en curso o las que se prevén. Sin embargo, el ritmo de la expansión del coronavirus es tan cambiante como alucinante y ello convierte la previsión en un número de lotería.

En Francia, el porcentaje de incidencia del virus superó el umbral de alerta en 19 departamentos y la tasa de positivos llegó el fin de semana a 4,9% de las personas que pasaron un test. La agencia Sanitaria de salud Pública de Francia (SPF) juzgó que la dinámica de transmisión del virus era “preocupante”. En el canal LCI, el epidemiólogo Arnaud Fontanet adelantó que “si se continúa a este ritmo en diciembre llegaremos a una situación crítica en varias regiones de Francia”. En este contexto, la coordinación resulta ilusoria. Lejos ha quedado el mes de julio (cumbre entre el 17 y el 21) cuando la Unión Europea adoptó en conjunto un mega plan de reactivación por un monto 750 mil millones de euros y, encima, atravesó la línea roja y aceptó la mutualización de la deuda. No han transcurrido ni siquiera dos meses y el coronavirus vuelve ya a hacer tambalear el edificio de la coordinación. Los comités científicos aplican sus propios criterios sin tomar en cuenta las sugerencias del Centro Europeo de prevención y control de las enfermedades. La primera epidemia sembró otra en el corazón del poder político: el pánico. El terror a que haya un nuevo colapso llega ahora a tales proporciones que el “sálvese quien pueda” regresa como método de gestión de las poblaciones.

MÁS DE 37 MILLONES DE DESPLAZADOS POR GUERRAS ‘CONTRA EL TERROR’ DE EU Destacado

Escrito por David Brooks,

https://www.desdeabajo.info/mundo/item/40461-mas-de-37-millones-de-desplazados-por-guerras-contra-el-terror-de-eu.html

Nueva York. Entre 37 y 59 millones de personas han sido desplazadas por la llamada “guerra global contra el terror” de Estados Unidos desde 2001 al presente -más que en cualquier otra guerra o desastre a lo largo del siglo 20 con la excepción de la Segunda Guerra Mundial- según una nueva investigación del Instituto Watson de la Universidad Brown presentada hoy.

La investigación del reconocido proyecto Costos de Guerra calcula que por lo menos 37 millones de personas huyeron de sus hogares en las ocho guerras más violentas lanzadas por Estados Unidos, o en las que ha participado, desde octubre de 2001 cuando lanzó la primera de éstas contra Afganistán y después la invasión de Irak en 2003.

“Al final, desplazar a 37 millones -y tal vez hasta 59 millones- presenta la interrogante de quién tiene la responsabilidad para reparar los daños padecidos por los desplazados”, afirma el informe, “Creando refugiados: desplazamiento causado por las guerras pos-11/9 de Estados Unidos”.

El informe afirma que los desplazados -aquellos obligados a abandonar sus hogares para buscar refugio en otros países o ser desplazados internos dentro de su propio país- como resultado de las guerras realizadas por las fuerzas armadas de Estados Unidos desde 2001

superan por mucho los provocados por cualquier otra guerra o desastre desde 1900, con la excepción de la Segunda Guerra Mundial.
El número total es equivalente a hacer huir de sus hogares y tierras a casi toda la población de Canadá o toda California.
Los desplazados, combinando refugiados que salieron del país y los internos, en Afganistán es de por lo menos 5.3 millones (un 26 por ciento de la población antes de la guerra), para Irak es de 9.2 millones (37 por ciento de la población), Siria, 7.1 millones (37), Pakistán 3.7 millones, Libia 1.2 millones, Yemen 4.4 millones, Somalia 4.2 millones y Filipinas 1.7 millones.
"Cualquier número es limitado en reflejar el daño del desplazamiento. Las personas detrás de los números son difíciles de ver, y los números no pueden comunicar cómo se puede sentir uno al perder su hogar, sus pertenencias, su comunidad y tanto más. El desplazamiento ha causado daño incalculable a individuos, familias, pueblos, ciudades, regiones y países completos de manera física, emocional y económica", afirman los investigadores.
Y estos números son sólo los de las ocho guerras más violentas ya que las fuerzas armadas de Estados Unidos han participado en conflictos armados en por lo menos 24 países dede 2001.
El proyecto Costos de Guerra también calcula de manera constante los costos humanos y económicos de las guerras estadunidenses pos-11s. Las tabulaciones más actualizadas (noviembre 2019) registran un total de entre 770 mil a 800 mil muertos por violencia directa de las guerras en Afganistán, Irak y Paquistán, incluyendo unos 335 mil civiles, y 536 periodistas o trabajadores de medios. Un número aún superior pero no contabilizado ha perecido por consecuencias indirectas de estas guerras.
Más de 7 mil combatientes estadunidenses han perecido en esas tres guerras, y cientos de miles más han sido heridos a lo largo de los últimos 19 años.
Desde 2001 hasta el año fiscal 2020, el gobierno de Estados Unidos ha dedicado 6.4 billones de dólares en las guerras en Afganistán, Paquistán e Irak.
El presidente George W. Bush anunció su "guerra global contra el terror" poco después de los atentados por Al Qaeda el 11 de septiembre de 2001, y ahora es la guerra más larga en la historia del país.
Washington está por iniciar el vigésimo año de su llamada "guerra contra el terror" el 7 de octubre cuando inició sus operaciones bélicas en Afganistán.
David Brooks, Corresponsal | martes, 08 sep 2020 18:07
Para consular la investigación y otros datos: **https://watson.brown.edu/costsofwar/**

MARGARITA DEL VAL: "LA PANDEMIA PUEDE DURAR DÉCADAS"

https://www.xlsemanal.com/conocer/salud/20200904/brotes-coronavirus-pandemia-durara-anos-contagio-inmunidad.html
https://www.xlsemanal.com/conocer/salud/20200904/brotes-coronavirus-pandemia-durara-anos-contagio-inmunidad.html

SOPLAN VIENTOS HURACANADOS EN EL HORIZONTE

Por **Oscar Oramas Oliva** | 09/09/2020 | Mundo
https://rebelion.org/soplan-vientos-huracanados-en-el-horizonte/
Fuentes: Rebelión

"La gente no confía en EE.UU. porque ha resultado no ser fiel a sus ideales» Paul Krugman

Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) afirmó que: La pandemia provocada por el coronavirus (COVID-19) ha intensificado los problemas estructurales y la urgencia por cambiar el modelo de desarrollo en la región. La crisis será más larga e intensa de lo que se esperaba, por ello es urgente reforzar y expandir los esquemas de integración productiva regional.

La alta funcionaria de las Naciones Unidas participó en el Foro Impacto Económico y Social del COVID-19 y desafíos futuros para Centroamérica y República Dominicana, organizado por el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), en el marco de la celebración de su sexagésimo aniversario.

"Este ejercicio ya lo tenemos disponible para todos los países de la región, es por ello que nuestra idea es colaborar con el BCIE [1] y ver si podemos implementarlo para todos los países e ir evaluando cuáles son esos sectores que podrían tener mejores capacidades para el futuro", explicó.

Finalmente, Alicia Bárcena destacó que, para alcanzar un Estado de Bienestar, la región requiere cambiar la estrategia. "No se puede seguir dependiendo de mano de obra barata, es imprescindible el crecimiento del empleo, de la productividad e incorporar nuevas tecnologías, pero también es necesario un nuevo pacto social y fiscal", concluyó.

El 27 de agosto la redacción de la BBC News Mundo publicó que: ¨No cabe duda de que el coronavirus ha sido un desastre global que ha cobrado centenares de miles de vidas y devastado economías. Para cuando se logre controlar, ningún país y ninguna comunidad saldrán inermes.

Paradójicamente, algunos creen que algo positivo podría resultar de esta tragedia. Si hay alguna certidumbre de la actual crisis de pandemia es que grandes cambios se avecinan, algunos de los cuales ya estamos sintiendo pero apenas empezamos a entender. ¿Tenemos la capacidad de anticipar esos cambios? ¿Cómo podríamos moldearlos para beneficio de la humanidad? ¿En medio de la actual crisis tenemos la oportunidad de concebir el mundo de otra manera? ¿Cómo será en términos de las instituciones de gobierno, la economía y el medio ambiente?¨ En todas esas preguntas hay un gran sentido de la realidad, para la que sin dilación, hay que volcarse.

Frente a la pregunta de Antonio Gramsci ¿Qué puede llegar a ser el hombre?, en estas circunstancias tan acuciantes para la especie, solo hay una respuesta plausible e inteligente, unirnos y poner en fila todos los recursos para hacerle frente a los peligros que nos amenazan.

Desde el inicio de la pandemia hemos visto, un sostenido retroceso de muchas economías de grandes países, revueltas raciales y sentimientos que parecían dormitar y de pronto erupcionaron como volcanes, miradas hacia al lado, para no admitir que lo que un día fue, hoy no lo es. Se han derribado estatuas y otras han sido desplazadas. ¿Hay que preguntarse las razones de tanto odio acumulado? Es angustiante leer artículos, como ¨Los supremacistas blancos viven una nueva edad de oro en Estados Unidos¨, por Beatriz Pascual Macías[2] o escuchas las noticias, de que el alcalde Portland ha pedido calma antes las noticias en INTERNET, de que habrá venganza ante la muerte de un partidario de Trump, en una manifestación en dicha ciudad [3]. Algunos hablan del aumento del teletrabajo [4], del distanciamiento físico, de la ruptura de las cadenas productivas y de abastecimiento, de los daños psicológicos que hemos experimentados los seres humanos en el curso de este 2020. ¿Quién dijo que la historia es justa?

Y como si fuera poco en ese panorama, la estrella de los Lakers de los Ángeles, Le Bron James, una de las voces más importantes de la NBA [5], ha señalado y cito:¨Y lo dije, sé que la gente se cansa de escucharme decirlo, pero la comunidad negra en Estados Unidos tenemos miedo. Hombres, mujeres y niños estamos aterrorizados¨[6].

El declive de Occidente comenzó en el mundo y lo demuestra el lema de campaña del presidente electo, Donald Trump, «hacer grande a Estados Unidos nuevamente», afirmó el politólogo Ignacio Ramonet, de visita aquí. Trump sabe que actualmente su país ve amenazado su liderazgo global -

argumentó- y aunque continúa como la primera potencia económica y militar, tanto esa nación como sus principales aliados, Reino Unido, Japón, Alemania y Francia, iniciaron lo que Ramonet define como «crisis final de la dominación occidental».

Desde la Habana el director de ***Le Monde Diplomatique,*** Ignacio Ramonet escribió un interesante análisis sobre las inquietudes que provocaba la pandemia del coronavirus y del mismo extraigo dos párrafos: «Otro aspecto es el geopolítico. De esta situación, ¿cómo vamos a salir? ¿Cómo será el mundo después de esto? El mundo no puede ser igual después de esta pandemia, porque no sabemos cómo terminará, cuántos muertos habrá al final. En ese mundo diferente lo que podemos ver, desde el punto de vista geopolítico, es que el liderazgo de Estados Unidos ha fracasado. Ese país no ha estado a la altura, en particular, porque ha estado muy mal gestionado. Si hay un líder, entre los líderes de los grandes países del mundo, que ha tenido un comportamiento, digamos, totalmente impresentable, totalmente estrafalario, ha sido el presidente Trump, que se ha comportado, en muchos casos literalmente, como un payaso en una situación tan trágica, para un país con las responsabilidades que tiene Estados Unidos. ¿Le costará esta gestión su elección a Trump? Es otra de las preguntas, cuya respuesta aún no tenemos, pero no cabe duda de que lo ha debilitado.

«Vamos hacia un desastre económico a nivel mundial que será idéntico o superior al de la gran crisis, la gran depresión de 1929, que es la crisis más importante que ha conocido el capitalismo desde que surgió en el siglo xviii. Entonces, ¿qué pasará en el mundo? ¿Qué pasará en esos países del sur que ya tienen mil problemas? ¿Qué tipo de crisis social y política? ¿Qué pasará en los países que tienen enfrentamientos militares? No sabemos a nivel geopolítico qué va a pasar en el mundo, estamos viendo el aspecto sanitario del problema, pero este aspecto sanitario tiene una ola de situaciones que provoca. Evidentemente, deja ver un segundo acto, que va a ser económico, y un tercer acto, que va a ser político y social, y obviamente eso ocurrirá.

Lo planteado ya por Alicia Bárcenas, apunta que las predicciones de Ramonet fueron correctas. Nuestra región de América Latina y el Caribe, donde existe ya una puja norteamericana para impedir que continúen desarrollándose los lazos económicos con China y Rusia, conocerá momentos difíciles, porque Washington trata de abroquelarse en ella, cuando pierde terreno en otras regiones del mundo. Por esas razones Estados Unidos ha creado la Iniciativa América Crece [7] y aumentado la presencia del Comando militar Sur.

En una conferencia de prensa telefónica con la Delegada Civil del Comandante y Asesora en Política Exterior del Comando Sur de los Estados Unidos, la Embajadora Jean Manes, y el Director de Operaciones, el Contralmirante Andrew Tiongson, la primera dijo:

Pues, en el Comando Sur obviamente estoy yo en este puesto como delegada civil, pero también tenemos otros representantes interinstitucionales, incluido un representante de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, USAID, así como del Departamento de Seguridad Nacional y otras entidades gubernamentales de los Estados Unidos…Porque este hemisferio importa. Importa para la seguridad de los Estados Unidos. Importa por razones económicas. Importa por nuestros… nuestros lazos familiares. En todos los ámbitos. Por eso, hemos estado corriendo todos los días para tratar de trabajar con nuestros colaboradores en todo el hemisferio. Pero en esos eventos, discutimos la gama completa de desafíos de seguridad y cómo Estados Unidos puede ser el mejor colaborador para ayudar a garantizar que este hemisferio continúe siendo seguro y próspero…[8]

Y esas son las razones que inducen a Estados Unidos a violar los precedentes, y tratar de imponer a toda costa, a Mauricio Claver Corona [9], como presidente del Banco Inter-Americano de Desarrollo, para tener el control de los resortes que obliguen a los países de la región, a seguir los dictados de Estados Unidos. Hasta este instante, ese cargo lo ha ocupado un latino-americano por tradición.

En nuestros días se está hablando mucho sobre los desastres naturales que ocurren en todo el mundo. Entre éstos se encuentran las inundaciones que causan la destrucción de viviendas y poblados enteros por las fuertes escorrentías que llevan los ríos, causadas por intensas lluvias,

sequias muy prolongadas en otros lugares, incendios desbastadores, deshielo de polos, en fin, los cambios climáticos en marcha indetenible. Esa situación, insisto, no se nos puede olvidar, porque afecta nuestras vidas.

La agencia ANSA, publicaba este 24 de julio un significativo y esperanzador informe del Sistema Nacional para la Protección del Ambiente (SNPA) reveló que los mares italianos están particularmente limpios y hay una situación general estable para las sustancias relacionadas con actividades de producción… Además, se verificó cómo la ausencia de barcos en el mar, ha influido en el comportamiento de muchos animales marinos. Una imagen sobre la que influyó no sólo la ausencia de las actividades humanas, sino también la ausencia de lluvias y particulares factores climáticos que han vertido una menor cantidad de sólidos suspendidos en el mar.

Pero a pesar de los enormes esfuerzos realizados en todo el mundo para abordar los síntomas de la pandemia de coronavirus, se han ignorado en gran medida las causas fundamentales, según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). El informe describe cómo tanta actividad humana en los últimos años ha sentado las bases de las pandemias. El aumento de la urbanización, la rápida expansión de las ciudades y la agricultura industrializada son algunos de los principales motivos de preocupación. Entre ellas, han causado niveles sin precedentes de cambio climático, pérdida de biodiversidad y daños ambientales. «Surgirán nuevos brotes a menos que los gobiernos adopten medidas activas para impedir que otras enfermedades zoonóticas se transmitan a la población humana», advierte el informe [10].

«La economía de EE.UU. es un castillo de naipes que se derrumbó con la pandemia», dice el académico. «No veremos una recuperación económica rápida porque los problemas de la economía estadounidense son estructurales», argumenta el profesor James Galbraith, autor de libros como «Desigualdad, lo que todos necesitan saber» y «Bienvenidos al cáliz envenenado: la destrucción de Grecia y el futuro de Europa»[11]. Esa visión de la economía norteamericana, en este contexto, se hará sentir en todo el planeta, como consecuencia del peso que tienen en el resto del mundo, las relaciones económico-financieras de Estados Unidos. A ello debemos unirle los otros problemas mencionados, lo que arrojan un panorama complejo y turbulento, como ha dicho recientemente el presidente chino, Xi Jinping.

Michael Moore, el famoso director y documentalista estadounidense, alerto sobre un probable triunfo de Donald Trump en las próximas elecciones norteamericanas el 3 de noviembre.

Atención que Donald Trump está en el camino justo de repetir la victoria que obtuvo en 2016, expreso Moore que cuatro años atrás fue uno de los pocos en prever el triunfo del magnate neoyorkino sobre Hillary Clinton. ¨El nivel de entusiasmo de la base de Trump está en las nubes, mientras que para Joe Biden no es tan así¨, agregó. Lo estoy advirtiendo con diez semanas de anticipación… No dejen que sea el Partido Demócrata el que los libere de Trump, debemos ser nosotros los que debemos liberarnos del mismo". Y en los próximos 60 días -prosiguió- debemos estar seguros que cada uno lleve al menos 100 personas a votar.

El director Moore finalmente puso en guardia a Biden de que no cometa los mismos errores que Hilary Clinton en 2016 cuando evito ir a algunos estados claves que, luego se revelaron fundamentales para la conquista de la Casa Blanca por parte de Trump. [12]

Una nota que permite concluir que el panorama es muy preocupante es la siguiente: El Secretario General de las Naciones Unidas, Antonio Guterres, afirmo el viernes 28 de agosto en una entrevista concedida a Al-Arabiya que hay que «evitar la división del mundo en dos partes, cada una delas cuales tendría, su propia moneda, INTERNET, reglas de comercio y estrategia en materia de inteligencia artificial». Admitió que existen muchas diferencias entre el país norteamericano y el gigante asiático: «Distintos sistemas, distintas políticas en muchos aspectos»… «Nos enfrentamos a desafíos tan dramáticos como la Covid-19, el cambio climático, riesgos de conflictos y de inestabilidad que extienden la anarquía a tantas partes como el espacio cibernético… por eso es muy importante evitar esa fractura».

Notas:

[1] Banco Centroamericano de Integración Económica.

[2] Agencia EFE, 31 de agosto de 2020.
[3] Informa Rusia Today, el 31 de agosto.
[4] Ahora que nos estamos adaptando a «**la nueva normalidad**», algunos expertos predicen que la modalidad del trabajo a distancia ha llegado para quedarse.
[5] Los Bucks de Milwaukee lideraron hoy un histórico boicot a los playoffs de la Asociación Nacional de Baloncesto (NBA) de Estados Unidos, tras ausentarse a su partido en protesta por el abuso policial contra el afroamericano Jacob Blake.
Los jugadores decidieron no salir al tabloncillo para el enfrentamiento ante el Magic de Orlando, que también se sumó al acto de repudio por los disparos a Blake, el 23 de agosto en Wisconsin, y la escalada de la violencia racial en el país.
Minutos antes de la hora señalada para el inicio del partido, solo estaban en la cancha los árbitros y los atletas del conjunto de la ciudad de Orlando, quienes decidieron dejar el campo y así consumar el sabotaje. La decisión de los planteles tuvo una reacción en cadena a la cual se unieron después Rockets de Houston, Thunder de Oklahoma City, Lakers de Los Ángeles y Trail Blazers de Portland, que provocó el actuar de los máximos ejecutivos de la competición.
[6] Cubadebate, 31 de agosto.
[7] Esa iniciativa, lanzada en 2019, permite a ese país evadir controles parlamentarios obligatorios en los países involucrados y avanza hacia un reformateo de la dependencia económica, financiera y política de la región, plantea Maria Luisa Ramos Urzagaste, el 30 de agosto de 2020.
[8] Departamento de Estado de Estados Unidos. Centro de Medios de las Américas Para publicación inmediata. 28 de agosto de 2020
[9] De origen Cubano devenido estadounidense, hombre de confianza del presidente Donald Trump y uno de sus seguidores en el Consejo Nacional de Seguridad.
[10] https://es.weforum.org/agenda/2020/07/es-hora-de-tomar-en-serio-las-causas-de-las-pandemias-informe-de-la-onu/
[11] Cecilia Barría BBC News Mundo. 9 de julio de 2020.
[12] Agencia ANSA, 30 de agosto de 2020.

NUEVAS TORSIONES OCURREN EN AMÉRICA LATINA

https://www.filco.es/nuevas-torsiones-america-latina/

«El libro 'Política de los cuerpos', de Laura Quintana, se expone a la contingencia de América Latina y, al hacerlo, abre nuevas posibilidades para el quehacer filosófico latinoamericano», dice el filósofo Jaime Santamaría. Diseño hecho a partir de dos ilustraciones de Pixabay: espiral de Vicki Nunn y mapa de Clker-Free-Vector-Images.

Política de los cuerpos, **de la filósofa de América Latina Laura Quintana, colombiana, gira en torno a la posibilidad de emancipación política hoy. Se trata de un libro que hace torsión: da vuelta a los argumentos, va y viene por las imágenes, por las vidas de los desposeídos, por la memoria de las comunidades, de modo que el lector se ve envuelto en el ritmo de la exposición que no busca tener el tufo academicista.**

Por Jaime Santamaría, filósofo

El pasado mes de abril en el contexto de la Feria Internacional del Libro de Bogotá (FILBo), la Editorial Herder lanzó Contrapunto, una colección que quiere apostar por una filosofía que se hace desde y para América Latina. En un hecho que no es accidental, uno de los libros escogidos para abrir la colección fue ***Política de los cuerpos,*** de la filósofa colombiana Laura Quintana.

Hacer filosofía en América Latina

Política de los cuerpos **es un texto que rompe con una tradición académica que se limitó, por varias décadas, a hacer comentarios** y preludia un modo nuevo de hacer filosofía en Colombia; un modo in-disciplinado que dialoga con otros saberes, que se confunde con el teatro, la cartografía, la literatura y la etnografía, pero que, fundamentalmente, parte de la realidad social y política más inmediata.

No es disparatado decir que estamos frente a un libro que se expone a la contingencia de estas latitudes y, al hacerlo, abre nuevas posibilidades para el quehacer filosófico latinoamericano. Valiéndome de un lenguaje que atraviesa todo el texto, creo que es un libro que hace torsión. Da vuelta a los argumentos una y otra vez, va y viene por las imágenes, por las vidas de los desposeídos, por la memoria de las comunidades, de tal modo que los lectores menos versados nos vemos envueltos en el ritmo de la exposición que no busca tener el tufo academicista o hiperespecializado.

El tema principal del libro es la posibilidad de emancipación política en el tiempo actual. Pero, a diferencia de una tradición liberal y también una marxista que han privilegiado el ejercicio de la conciencia (el sujeto político sabe o está engañado, y eso lo empuja a la acción o lo mantiene adormecido), Laura Quintana piensa la emancipación en clave corporal-afectiva y la vincula a la vieja cuestión spinoziana de ¿qué puede un cuerpo? En una entrevista que brindó la autora a este mismo portal **Filosofía&co.,** el pasado 30 de abril, dijo: «Las emancipaciones, como también las sujeciones y formas de dominación, comienzan y se dan todo el tiempo desde la corporalidad».

> ***Política de los cuerpos*** preludia un modo nuevo de hacer filosofía en Colombia; un modo in-disciplinado que dialoga con otros saberes, que se confunde con el teatro, la cartografía, la literatura y la etnografía, pero que parte de la realidad social y política más inmediata

De este modo, la emancipación se vincula con las capacidades e incapacidades de una corporalidad. Dicho esto, se entiende bien que la pregunta que inicia el libro tenga el siguiente tono y potencia: «¿Qué acontece cuando un cuerpo cuestiona la identidad, el lugar, las funciones que le han sido asignadas y se expone a otras experiencias y posibilidades vitales?» (pág. 29) Es importante advertir que no se trata de lo que puede un cuerpo ***individualmente.*** El ejercicio de emancipación implica que varios cuerpos se junten y confronten los mecanismos de regulación que los fijan a funciones y modos de ser/aparecer. Así, el asunto no solo es cómo es que un cuerpo, en un momento dado, se desujeta de los mecanismos del poder, sino cómo, junto con otros, producen transformaciones en un mundo común.

Cinco ideas destacadas

A continuación, menciono algunas aristas que captaron mi atención y que, espero, sirva para animarlos a leer el libro.

1. **Uno de los temas que más me concernió es el del tratamiento de la crítica.** El ejercicio de la crítica se concibe habitualmente, ya sea desde el liberalismo o ya sea desde el marxismo clásico, como un acto de desvelamiento; se cree que la crítica intenta mostrar los hilos ocultos gracias a los cuales las personas están sometidas. Es decir, la crítica abre los ojos y explicita la «verdad» a los individuos que no han podido ver la luz y que en la oscuridad de las cadenas necesitan espíritus letrados que vengan a su encuentro y redención. Esta idea de crítica supone

un humanismo ilustrado que recuperaría, gracias a estos genios valientes, capacidades humanas disminuidas por las fuerzas del capitalismo.

2. **Siguiendo a Rancière, Laura Quintana propone un movimiento de emancipación que no se vincula con esta desmitificación humanista.** La emancipación, más bien, se dibuja como un movimiento corporal y afectivo que lanza al sujeto hacia la búsqueda de otro tipo de vida con respecto al dado. Si la emancipación ya no solo es la liberación de las conciencias, entonces, ¿a qué apunta? Señala una vivencia estética donde el modo de comprender, de sentir, de afectarse, de ver, de moverse, de comprender, de concebir el propio cuerpo y el espacio más cotidiano cambia. El movimiento de emancipación «se trata, entonces, de fracturas que separan a los cuerpos del comportamiento que se les atribuye por clase, género o, en general, desde las asignaciones sociales identitarias» (pág. 74). Es un corte y una alteración en la corporalidad que lanza a realidades inéditas y a nuevos actos de agencia. Nuevos modos de afirmar el deseo.
3. **Hablar de la emancipación hoy obliga a tratar el tema del neoliberalismo.** El problema principal del neoliberalismo es que fija identitariamente a los individuos en un movimiento que la autora llama, junto con Rancière, «consensualismo». En el capitalismo tardío nos enfrentamos a todos los modos de desposesión, pero el principal, quizá, es aquel que limita la capacidad y la subjetivación política. Este tipo de desposesión tiene «efectos de despotenciamiento, despolitización, cierre, aplanamiento de las posibilidades de agencia» (pág. 163). Ahoga la política.
4. **Tal como lo anunció Foucault, en la era del neoliberalismo, la economización se toma todo el campo social y político.** Uno podría pensar que este movimiento empresarial y corporativo, que acaba con los espacios políticos, impide la formación de sujetos críticos y capaces de entablar modos de desujetación; ¡una vez más, habría que abrir los ojos de los menos entendidos! Pero, para la autora, el problema político frente al neoliberalismo no es la ignorancia, sino la falta de espacios para el desacuerdo. El neoliberalismo privilegia un movimiento consensual y niega el conflicto. No es que engañe, sino que impone una lógica cerrada para percibir y dejarse afectar sensiblemente. Esto mismo sería el problema de la democracia entendida desde una lógica consensual: no da cabida al exceso popular, al desacuerdo y al conflicto.
5. **Desde esta perspectiva, la emancipación, en los tiempos actuales, tendría que sospechar de la armonía y la anulación del conflicto en política.** La democracia no es el gobierno de la mayoría, sino el espacio en el que cualquiera tiene cabida y cuenta en las decisiones de los asuntos públicos (pág. 325). Es clave advertir que el desacuerdo no se trata de un ejercicio deliberativo racional al estilo de la propuesta comunicativa de Jürgen Habermas, sino de una escena que abre una disputa y una paradoja fundamental sobre cómo viviremos en comunidad. La argumentación política no se reduce a una exposición de razones y argumentos, sino a un gesto que es estético; una escena que despliega los cuerpos.

> La emancipación se dibuja como un movimiento corporal y afectivo que lanza al sujeto hacia la búsqueda de otro tipo de vida con respecto al dado

Jacques Rancière… y más allá

Me gustaría terminar con dos ideas generales que me parecen relevantes. Aunque el libro se presenta, en principio, como un estudio del pensamiento político de Jacques Rancière, termina yendo más allá; quizá por las necesidades que imponen las condiciones políticas locales y los derroteros que se imponen

para la autora. Ahora bien, es un libro que funciona bastante bien como una introducción al pensamiento político de Jacques Rancière, pero, además, puede servir como un mapeo de varios problemas álgidos de la teoría política hoy en relación con el continente americano.

También es un libro dirigido a los militantes y a las organizaciones sociales. Arroja luces y esperanzas a los movimientos que están en los territorios y, asimismo, da pistas para seguir ejerciendo modos novedosos de resistencia y sus relaciones con las instituciones. No se queda en el resentimiento y el dolor de la violencia más cruda; por el contrario, empuja con optimismo hacia el porvenir, donde se prometen otros mundos y otras maneras de vivir en común.

La emancipación es posible, no todo está capturado por la máquina capitalista neoliberal del emprendimiento, el extractivismo y la privatización. ¡Siempre hay brechas e intervalos que sirven de asidero para los movimientos de torsión sorprendentes que acontecen en los lugares más inesperados!

¿HACIA UNA DEMOCRATIZACIÓN INTERNACIONAL DE LA DESIGUALDAD?

https://www.filco.es/democratizacion-internacional-desigualdad/

«Un factor determinante de la desaceleración de la disminución de la desigualdad fue la desaceleración de la economía mundial después de la crisis económica iniciada una década atrás» dice Jerónimo Giorgi.

Muchos estudios recogen información sobre la desigualdad, una maraña de datos en la que a menudo el fácil perderse. El periodista Jerónimo Giorgi, de latinoamerica21.com, ha elaborado este análisis sobre esta cuestión y su dilema de fondo: ¿qué significa la desigualdad y cuál es su realidad a nivel sociopolítico?

Por Jerónimo Giorgi, fundador de Latinoamérica21

La desigualdad de ingresos en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el club de los países ricos, se encuentra en su nivel más alto en el último medio siglo. Sin embargo, los dos países más pobres del club, México y Chile —los únicos latinoamericanos—, junto a Turquía, fueron los únicos que han disminuido la desigualdad en los últimos años. Por lo tanto, si bien la brecha sigue siendo muy ancha, según datos del propio organismo, en los últimos años la desigualdad de los ingresos entre países se está reduciendo.

Aunque durante la década de 1990 y hasta la crisis económica del 2008, la renta de los hogares en los países de la OCDE creció un promedio de 1,7 % al año, la desigualdad también aumentó. Esto se debe, según un consenso ya establecido, a que el crecimiento económico no es suficiente para reducir las brechas si este no es inclusivo. Mientras que hace 25 años el ingreso promedio del 10 % más rico de la población de los países desarrollados era aproximadamente siete veces mayor que el del 10 % más pobre, en la actualidad la brecha es nueve veces mayor.

> Hacia finales de los años ochenta, el aumento de la desigualdad comenzó a generalizarse, y hacia la década del 2000 se extendió a países tradicionalmente de baja desigualdad

A lo largo del tiempo, la desigualdad de ingresos en los países desarrollados ha seguido diferentes patrones, según explica el informe de la OCDE: *Una visión general de las crecientes desigualdades de ingresos en los países de la OCDE: principales hallazgos*. A finales de

1970 y principios de 1980 la desigualdad comenzó a aumentar en países como Estados Unidos, Reino Unido o Israel. Pero hacia finales de los años ochenta, el aumento de la desigualdad comenzó a generalizarse, y hacia la década del 2000 se extendió a países tradicionalmente de baja desigualdad como Alemania, Dinamarca y Suecia, donde «creció más que en cualquier otro lugar en la década de 2000». Para algunos filósofos, la principal causa de este fenómeno es la globalización —debido a que la integración comercial está asociada con altos salarios de trabajadores especializados— y el retraso de la mano de obra menos cualificada.

Impacto económico y reducción de la pobreza

Mientras que en los países más desarrollados de la OCDE la desigualdad ha aumentado en las últimas décadas, en los países menos desarrollados del club (como Chile, México o Turquía), esta se redujo considerablemente desde niveles muy altos. En el caso de las potencias emergentes, como China e India, el sostenido crecimiento económico ha ayudado a sacar a millones de personas de la pobreza, pero estos beneficios no se han distribuido uniformemente y la desigualdad de ingresos ha aumentado aún más. Del grupo de economías dinámicas emergentes, solo Brasil logró reducir en gran medida la desigualdad, según datos de la OCDE.

> En China e India el sostenido crecimiento económico ha ayudado a sacar a millones de personas de la pobreza, pero eso no significa que la distribución de la riqueza sea igual para todos

A pesar de la heterogeneidad, «desde el año 2000 la desigualdad monetaria se redujo en casi todas las economías del mundo en desarrollo a un ritmo moderado», afirma Leonardo Gasparini, en el informe ***Desigualdad en países en desarrollo: ¿ajustando las expectativas?***, del Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS). Y durante la primera mitad de la actual década, aunque a una tasa sensiblemente menor, la desigualdad promedio siguió disminuyendo. Este fenómeno contrasta con el rápido aumento de la desigualdad experimentado entre fines de los ochenta y principios de los dos mil, durante los años dorados del neoliberalismo.

Materias primas, crisis económica y desigualdad

La considerable disminución de la desigualdad de los países en desarrollo está vinculada en parte al *boom* de las materias primas. Por lo tanto, un factor determinante de la desaceleración de la disminución de la desigualdad fue la desaceleración de la economía mundial después de la crisis económica iniciada una década atrás. El enfriamiento económico implicó la disminución de los términos de intercambio, lo cual había permitido mantener altos niveles de empleo, políticas laborales y reformas fiscales que financiaron ambiciosos programas sociales en muchos países exportadores de materias primas. En este marco, América Latina fue la región del mundo en la que más disminuyó la desigualdad desde el año 2002, con una reducción de su coeficiente de Gini (índice utilizado generalmente para medir la desigualdad en los ingresos) cercana al 10 %.

> Desde el año 2000 la desigualdad monetaria se redujo en casi todas las economías del mundo en desarrollo (…) América Latina fue la región del mundo donde más disminuyó, desde 2002, con una reducción de su coeficiente de Gini cercana al 10 %

Esta reducción, sin embargo, no ha sido suficiente. América Latina sigue siendo la región más desigual, por detrás África subsahariana. Y con un Gini promedio de 0,41, se encuentra aún lejos de los

países de la OCDE, cuyo índice se encuentran en torno al 0,3. Mientras en los países de la OCDE, el ingreso promedio del 10 % más rico es 9 veces mayor que el de los más pobres, en México y Chile, la diferencia es 25 veces mayor. Además, el índice promedio de desigualdad de los países en desarrollo aún se encuentra por encima del valor de principios de los ochenta, lo que evidencia las dificultades para su reducción. Sin embargo, más allá de las persistentes brechas entre países desarrollados y en desarrollo, algunos estudios podrían sugerir cierta tendencia hacia una democratización de la desigualdad.

Sobre el autor

Jerónimo Giorgi (1979) es un periodista uruguayo, Máster en periodismo por la Universidad de Barcelona y en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Complutense de Madrid. Ha desarrollado una intensa labor como reportero en diferentes medios internacionales y es actualmente **coordinador jefe de Latinoamérica21,** portal de información especializada del que es también fundador. Fue galardonado con el Premio Rey de España de Periodismo 2016 (junto al periodista italiano Angelo Attanasio) por ***Connecting África***, serie multimedia que analiza el desarrollo tecnológico en el continente africano y su impacto a nivel socioeconómico.

GOLPISMO Y NEOGOLPISMO EN AMÉRICA LATINA

Por **Juan J. Paz-y-Miño Cepeda** | 09/09/2020 | América Latina y Caribe
Fuentes: Rebelión

El Estado no es una fortaleza de poder, es un tablero de ajedrez, donde los escaques son ocupados por fichas administrativas. El verdadero poder está fuera del Estado, en los organismos de facto, los barones del poder, los grupos financieros y el brazo ejecutor que representa el ejercito. Lo demás es fantasía gubernamental que hace el trabajo asignado desde afuera. (Robinson)

Hace poco recibí el artículo "Golpismo y neogolpismo en América Latina. Violencia y conflicto político en el siglo veintiuno", que me envía Carlos Alberto Figueroa Ibarra, amigo de muchos años y académico de la Universidad de Puebla, México, escrito por él y por Octavio Humberto Moreno Velador, profesor de la misma universidad. Voy a referirme a sus importantes planteamientos.

Dicen los autores que desde la década de 1980 parecía afirmarse la democracia en América Latina, de modo que el tema se volvió recurrente en la ciencia política. Sin embargo, durante los primeros 17 años de siglo XXI han resurgido nuevos golpes de Estado, que configuran el "neogolpismo".

Los autores detectan 87 golpes de Estado en América del Sur y el Caribe durante el siglo XX, siendo Bolivia y ***Ecuador*** los países con la mayor cantidad de golpes, mientras México tiene uno. Además, cuatro décadas han concentrado la mayor cantidad de casos: 1930-1939 con 18; 1940-1949 con 12; 1960-1969 con 16 y 1970-1979 con 13 casos; mientras entre 1900-1909 y 1990-1999 se presentan la menor cantidad de casos (3 y 1, respectivamente). Finalmente, 63 golpes fueron militares; 7 civiles; 8 de tipo cívico-militar; 6 autogolpes presidenciales y 3 autogolpes militares. El 77% de los casos tuvo una marcada influencia de ideología de derecha y participación de partidos de derecha; y desde los años 60 se encuentra la intervención de los EEUU en varios golpes.

El ***neogolpismo*** del siglo XXI, diferente, por tanto, a los golpes de Estado del siglo XX, tiene otras características. De los 7 estudiados, 4 han sido de tipo militar/policial (2 fracasados, en Venezuela/2002 y ***Ecuador***/2010; pero 2 exitosos, en Haití/2004 y Honduras/2009); 2 son golpes parlamentarios (Paraguay/2012 y Brasil/2016, ambos exitosos) y 1 civil-oficial (Bolivia/2008, fracasado). En 3 casos existe evidencia de intervención de los EEUU (Haití,

Bolivia y Honduras). La intervención de los militares o policías se produjo en Venezuela, Haití, Honduras y ***Ecuador***; en Haití, Bolivia y Brasil precedieron movilizaciones de ciudadanos opositores a los gobernantes, que ejercieron presión política; pero también hubo otros casos de movilizaciones posteriores, en respaldo a los presidentes Hugo Chávez y Rafael Correa, que impidieron el éxito de los golpes de Estado contra ellos. Pero en 3 casos hubo clara intervención de los poderes judiciales (Honduras, contra Manuel Zelaya; Paraguay, contra Fernando Lugo; y Brasil, contra Dilma Rousseff), y también de los poderes legislativos. Además, han intervenido instituciones regionales y supranacionales en defensa de la democracia: OEA, MERCOSUR, UNASUR, CELAC e incluso el Grupo de Río. Concluyen los autores: "los nuevos golpes de estado han buscado evadir su expresión militar más cruda para llevarse a cabo. En este sentido la intervención de instituciones judiciales y parlamentarias han representado una alternativa viable para mantener una ¨continuidad democrática¨ a pesar de la ruptura de los pactos constitucionales e institucionales".

Al análisis que realizan los dos profesores y que resumo sin pormenorizar en su contenido, cabe añadir algunas consideraciones.

Todos los golpes de Estado del siglo XXI se han dirigido contra gobernantes del ***ciclo progresista*** latinoamericano: Hugo Chávez, Evo Morales, Manuel Zelaya, ***Rafael Correa***, Fernando Lugo, Dilma Rousseff, aunque el caso de Haití es particular, por la turbulencia que ha vivido un país donde el golpe militar fue contra Jean-Bertrand Aristide, quien había ganado las elecciones con el 91.69% de los votos. Los gobiernos progresistas despertaron furiosos enemigos: las elites empresariales, las oligarquías tradicionales, sectores militares del viejo anticomunismo "macartista", las derechas políticas, los medios de comunicación "mercantiles" y, sin duda, el imperialismo. No hay un solo golpe de Estado "izquierdista", lo cual da cuenta de un fenómeno igualmente nuevo: todas las izquierdas han aceptado la democracia como sistema político y las elecciones como instrumento para llegar al poder, en lo que, históricamente hablando, han dado continuidad a la tesis de Salvador Allende y de la Unidad Popular chilena, que confió en la posibilidad de construir el socialismo por la vía pacífica. En cambio, son las derechas políticas y económicas, las que han acudido al neogolpismo, por sobre su discurso de defensa de la "democracia".

Esas mismas derechas han auspiciado no solo los "golpes blandos", sino el uso de dos mecanismos que les han resultado tremendamente exitosos: el ***lawfare***, o "guerra jurídica", utilizada para perseguir, con apariencia de legalidad, a quienes han servido o se han identificado con los gobiernos progresistas; y el uso de los medios de comunicación más influyentes (pero también de las redes sociales y sus ***trolls***), que se pusieron al servicio del combate a los "populismos" y "progresismos", defendiendo los intereses de los gobiernos persecutores, las elites empresariales, las capas ricas, las diferenciaciones sociales y al capital transnacional. Estos fenómenos han quedado claramente expresados en Brasil contra Inácio Lula da Silva, Dilma Roussef y el PT; pero también en Bolivia, contra Evo Morales y el MAS; y en Ecuador, donde se ha logrado el enjuiciamiento de Rafael Correa, el procesamiento a prestantes figuras de su gobierno y la persecusión a los "correístas". En Argentina el triunfo de Alberto Fernández frenó el avanzado camino que se tenía contra Cristina Fernández y el "kirchnerismo".

Pero hay, finalmente, un nuevo elemento por añadir al neogolpismo del siglo XXI: se trata del ***golpe de Estado anticipado***, que ha sido inaugurado, coincidentemente, en Bolivia y Ecuador. En Bolivia no solo se suspendió el conteo de las votaciones, Evo Morales tuvo que refugiarse fuera del país, ha sido proscrito políticamente y en la actualidad se ha hecho todo lo posible por marginar al MAS de las futuras elecciones (https://bit.ly/3gVRfm7). En Ecuador se ha usado todo tipo de artimañas legales para impedir la candidatura vicepresidencial de Rafael Correa (finalmente no fue admitida), para desconocer a su partido y a otras fuerzas que podían auspiciarlo, así como para dificultar al binomio encabezado por Andrés Araúz para la

presidencia (https://bit.ly/2QPTKfh). También tiene una característica igualmente singular lo ocurrido en Chile: a pesar de las protestas y movilizaciones sociales, de las presiones políticas internas e internacionales, finalmente se manipuló de tal manera la trama política, que el plebiscito convocado para octubre/2020 no será para una Asamblea Constituyente (que podía dictar una nueva Constitución), sino para una Convención Constitucional, al mismo tiempo que las fuerzas tradicionales preservan su hegemonía, de acuerdo con el análisis realizado por el reconocido investigador Manuel Cabieses Donoso (https://bit.ly/3hQOgg1).
En consecuencia, el neogolpismo ha demostrado que, mientras la democracia institucional y representativa se ha convertido en un valor ciudadano, en un espacio de acción de las izquierdas sociales y progresistas, pero también en un instrumento que permite el acceso al gobierno y, con ello, la orientación de las políticas de Estado en beneficio popular y no al servicio de las elites económicas; de otra parte, ha pasado a ser un instrumento cada vez más "peligroso" para las mismas burguesías y oligarquías internas, tanto como para el imperialismo, a tal punto que no tienen más empacho en romper con sus propias normas, legalidades, instituciones o principios constitucionales, utilizando las nuevas formas de golpes de Estado. Es, sin embargo, una lección por demás evidente en la historia latinoamericana: cuando avanzan los procesos populares, también se preparan las fuerzas dispuestas a liquidarlos. Y, finalmente, no importa para nada la democracia, con tal de salvar los negocios, la acumulación privada, la riqueza y el exclusivismo social de las elites.
Blog del autor: www.historiaypresente.com

EL HORIZONTE IMAGINARIO Y LA ECONOMÍA REAL

Por **Alejandro Marcó del Pont** | 09/09/2020 | Economía
Fuentes: El tábano economista
https://rebelion.org/el-horizonte-imaginario-y-la-economia-real/

Si la disputa es entre realidad de indicadores y horizontes de teorías inciertas, deberíamos comenzar a ponerle número al debate para entender hacia donde nos dirigimos. Con cifras teóricas y generadas por organismos internaciones, que son portadores de expectativas positivas, tendríamos una contracción del PBI mundial del orden del 5.5%; el desempleo en el primer semestre dejó sin trabajo a 450 millones de personas en el mundo; en América Latina las especulaciones acerca de la caída del producto son cercanas al 10%, y el desempleo aumentó en 50 millones de personas

Un hipócrita de los negocios creyó la necesidad de decirle al escritor y humorista estadounidense Mark Twain: "Antes de mi muerte pienso hacer una peregrinación a Tierra Santa; quiero subir a lo alto del monte Sinaí para leer en voz alta Los diez mandamientos". Podría hacer usted una cosa mejor todavía —replicó Mark Twain—: quedarse en su casa de Boston y cumplirlos.

Las buenas intenciones suelen ser solo eso, buenas intenciones. Y más aún, cuando ingresan dentro de inciertos debates teóricos originados por presuntas alternativas económicas producidas de la pandemia. La idea de brindar aportes económicos alternativos a la ortodoxia reinante que generen la "percepción", aunque mal no sea, de construir un mundo más justo, son precisamente eso, buenas intenciones.
Estamos hablando de contribuciones teóricas que, a conveniencia del establishment, diluyen las políticas económicas neoliberales que llevaron al mundo a un paso de la catástrofe, y el Covid-19 se encargó de mejorar. Su intento es desorientar a la población, librarse de pagar el costo político de la ejecución de medidas como concentración del ingreso, desempleo y pobreza, proponiendo en su lugar extraviar el borrador de la ortodoxia económica que tanto dolor causó con políticas de austeridad, fomentando restaurados debates teóricos que generen alguna esperanza.
Mientras las controversias por la percepción simbólica y la guerra cultural se llevan a cabo en la trinchera de las conjeturas, los indicadores económicos consolidados muestran que el

relato de un mundo mejor y más justo no solo no existe, sino que está completamente fracturado, extraviado y empobrecido, con una población que recibió el impacto de lleno de una nueva ola de pobreza, cuya situación actual la muestra mucho más expuesta y frágil y ¿con menores posibilidades?

Antes del advenimiento del Covid-19, oleadas de malestar social se estaban extendiendo por los países de renta media. Con algunas excepciones, en general, los principales impulsores del descontento eran los países de América Latina. Sus reclamos están basados en un crecimiento mediocre de sus economías, la falta de movilidad ascendente, mayor pobreza, concentración del ingreso, limitada o insuficiente salida laboral. Incluso en economías con mejor prensa, como la chilena, su gobierno sobrevivió gracias a militarizar las calles, pero la población volverá a manifestarse cuando la hibernación de la pandemia se diluya.

Si la disputa es entre realidad de indicadores y horizontes de teorías inciertas, deberíamos comenzar a ponerle número al debate para entender hacia donde nos dirigimos. Con cifras teóricas y generadas por organismos internaciones, que son portadores de expectativas positivas, tendríamos una contracción del PBI mundial del orden del 5.5%; el desempleo en el primer semestre dejó sin trabajo a 450 millones de personas en el mundo; en América Latina las especulaciones acerca de la caída del producto son cercanas al 10%, y el desempleo aumentó en 50 millones de personas.

Siguiendo con los términos conservadores, en este caso del Banco Mundial, y dependiendo de sus juegos de ingresos entre 2 dólares por día o 3.20 o 5.50, los vaivenes de pobreza alcanzarían los 177 millones de personas en el mundo, y unos 90 millones aumentarán la pobreza extrema. El comercio mundial, según la OMC, caería entre un 13% y 32%, y la inversión extranjera directa, según la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo), que en su Reporte de Inversiones 2020 estima la caída en un 40%, y para el 2021 un 10% más, en América Latina las contracciones estarán por encima del 55%.

Comencemos a darle un toque latino a la ilustración: la región representa solo el 6% de la población mundial, con América del Norte el 13% de la población del planeta y el 53% de los contagios mundiales de Covid-19 y, quizás lo más aterrador, el 55% de la muertes globales, con Estados Unidos incluido, y 35% sin el país del norte. Podríamos agregar a Estados Unidos en nuestro relato, lo que sería toda una licencia, ya que nunca en la historia se pareció tanto a su patio trasero, con olas de desempleados, contagios y muertes descontroladas, pobreza a granel y asesinatos callejeros como en las mejores épocas de los golpes militares. Lo haremos solo parcialmente.

Las medidas de cuarentena y distanciamiento social en América Latina, necesarias para frenar la propagación del coronavirus y salvar vidas, generaron pérdidas de empleo que se estiman para 2020 en 50 millones de desocupados más que en 2019. La merma de ingresos afecta a las personas que trabajan en actividades más expuestas a despidos y reducciones salariales en general, o sea, en condiciones de precariedad laboral. En la región los mercados laborales son frágiles: existe una alta proporción de empleos informales, un 53,1%, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2018), por lo que estamos hablando de pérdidas de empleo y mayor pobreza de las personas registradas.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y otros organismos internacionales elaboran informes conservadores de pérdida de crecimiento, empleo y aumento de pobreza, y consideran que alcanzaría a 250 millones de personas, cifra cercana al 40% en Latinoamérica para el año 2020. Las indulgentes y convenientes proyecciones pasean sus escenarios numéricos en escritos y debates en redes sociales. Entretanto, en algún lugar de ciudad Gótica ocurren hechos concretos, beneficios tangibles, y números esperados pero inapropiados, como lo muestra el cuadro.

Economia financiera vs Economia real. Indicadores

Mercado Financiero		Economia Real				
Indice	año	PBI variación %	2T/1T	anual	Desem-actual	T. anterior
Dow Jones	5,90%	UE	-12,50%	-15,00%	7,20%	7,10%
S&P 500	17,5%	Francia	-13,80%	-18,90%	7,10%	7,80%
Nasdaq Composite	48,6%	Italia	-12,80%	-17,70%	9,70%	9,30%
Tesla (automotriz)	620,0%	España	-18,50%	-22,10%	15,30%	14,10%
Nvidia (tecnologica)	174,0%	Alemania	-9,70%	-11,30%	4,40%	4,30%
Apple	122,0%	Argentina	-4,80%	-5,40%	10,40%	8,90%
Amazon	80,0%	Brasil	-9,70%	-11,40%	13,30%	12,90%
Soleforce (tecnologica)	63,0%	Mexico	-17,10%	-18,70%	2,90%	3,60%
Facebook	47,0%	Chile	-13,20%	-14,10%	13,10%	12,20%
Google	33,0%	EEUU	-9,10%	-31,70%	10,20%	8,90%
Nikkei (Japón)	10,5%	China	3,20%	-6,80%	5,70%	5,70%
Eisai (farmacia)	78,2%	Japón	-7,80%	-9,90%	2,90%	2,80%
Dax (Alemania)	7,1%	Rusia	0,30%	-8,50%	6,30%	6,20%
Infineon (tecnologica)	34,0%	Singapur	-13,20%	-42,90%	2,90%	2,40%
Shangai (china)	13,0%	Reino Unido	-20,40%	-21,70%	3,90%	3,90%
Huatai Securities	65,0%	Iran	-10,40%	-10,90%	10,90%	10,40%

Fuente: El Tábano Economista con base en datos oficiales

Mientras la economía real se descompensa de manera alarmante, el mercado financiero y las ganancias de las grandes corporaciones se pasean por el mundo. No ocurre lo mismo en América Latina, ya que tanto en Brasil como en México, los mayores mercados de capitales de América no tuvieron ganancias anuales. Extrañamente, la bolsa de valores de Caracas (IBC) Venezuela aumentó 745% en el año y el Merval argentino lo hizo en 67.24%. Maduro supero a Tesla y los arreglos de deuda a Facebook. Cuando se generan buenos negocios no importa ni el presidente ni el riego país.

Los números de la pandemia demuestran cómo, por definición, el poder es desigual, ya sea privado o público, la idea es que sea acentuadamente asimétrico, por lo tanto, sería una medida razonable pedirles colaboración a los mayores ganadores de la pandemia donde las desigualdades se han profundizado y acarician lo obsceno. Los dueños de los beneficios han aceptado el convite y participan de la farsa, hasta proponiendo pagar más impuestos, siempre y cuando todo siga igual.

Pondremos unos ejemplos de esta idea, que abarcan al bloque occidental, a la disputa por los beneficios antes del Covid-19 con sus ganancias, sus compulsiva evasión impositiva y la dantesca realidad de lucros actuales. La idea de participar es para tratar de desviar la atención, no sin dar batalla. Antes de que el virus se alojara en el planeta, Europa se debatía por cobrar una tasa a las grandes empresas GAFA (Google, Amazon, Facebook, Apple) y con el arribo de la pandemia, muchas economías entendieron que el estado tendría que estar más presente, y hasta el propio Fondo Monetario Internacional (FMI) recomendó la adopción de medidas fiscales que involucren el aumento de las alícuotas para los tramos más altos de impuesto a las ganancias y bienes personales y colaboraciones de las mayores riquezas.

La idea germinó en Argentina, después de tres meses de espera, y con una cautela inusitada, el gobierno presentó al parlamento un proyecto que llamó **Aporte Solidario Extraordinario**, para que el establishment no se sintiera agredido con falsas ideas de cargas fiscales. No importa demasiado su falta de coherencia e inclusión con el conjunto de los aportes fiscales, solo tomaremos el relato de los "***afectados***". Los damnificados son las empresas o dueños de las mismas que fugaron 90.000 millones de dólares durante el gobierno anterior, y se estiman unos U$S 500.000 millones desde la dictadura militar.

Pero la idea es pedirle una aporte solidaria para que el Estado, que, en general, les paga el 50% de los haberes, salarios que ellos redujeron con el gobierno anterior en un 20% y que ahora acordaron, para no cerrar sus empresas, degradarlo otro 15%, pueda atender las ingentes necesidades. Que se abandona la idea de investigar la legalidad de la deuda, y que quienes más aporten sean el sistema financiero, que ganó U$S 25.000 millones, las empresas energéticas, que alcanzaron U$S 7.000 millones, o el agro, con bajas en la retenciones, que obtuvo unos U$S 5.000 millones. No, solo que colaboren un poco.

Su respuesta a través de los medios concentrados de difusión, de los cuales son dueños o socios, es que resulta contradictorio pedirle colaboración a la inversión privada, que es el motor del crecimiento del PBI, la generadora de empleo y promotora del consumo del país, algo así como matar a la gallina de los huevos de oro. Por lo que ante un alegato tan consistente, uno busca las fluctuaciones de estos indicadores en el gobierno anterior, con el cual las grandes empresas tenían uniformidad de pensamiento en el rumbo económico y lógica política del país. Las tres variables son: una caída del -5% del PBI, un incremento del 60% del desempleo y una disminución del 40% del consumo.

El otro ejemplo es el europeo con las grandes empresas tecnológicas, que, como muestra el cuadro anterior, han tenido ganancias extraordinarias en plena depresión económica, llegando al extremo de incrementar en un solo día la fortuna del evasor Jeff Bezos en U$S 13.000 millones. Antes de la pandemia las empresas tecnológicas tributaban en países de baja fiscalidad, con la posterior remisión de dichas utilidades a paraísos fiscales.

Para evitar este saqueo de sus arcas, muchos países europeos tomaron la iniciativa de gravar estas rentas dentro del Impuesto a las Sociedades, que se enfrentó a la falta de consenso en el seno de la OCDE, tratando de dilatar el impuesto por la oposición de Irlanda, Dinamarca, Suecia y Finlandia. El fracaso de la imposición multilateral solo dejaba el camino de la imposición unilateral, y así lo hizo Francia. Coloquialmente se lo denominó tasa GAFA, porque pretendía gravar los ingresos de Google, Amazon, Apple, y Facebook, aunque están incluidas en su objeto una treintena de empresas multinacionales digitales, siendo las principales de origen norteamericano.

Lo cierto es que, ante la amenaza de aranceles a los productos franceses por parte de Estados Unidos, el Estado galo postergó el tributo para el 2020. Pero la avalancha de beneficios de las grandes empresas tecnológicas dejó al mundo helado y la iniciativa cobró vida nuevamente. Rauda y veloz, y de manera sorprendente, la OCDE informó su intención de retomar en su calendario y en plena pandemia, la definición de un plan de acción común frente al impuesto GAFA. O sea, ante la inminente desvergüenza empresaria y su falta de empatía, la patética Organización para la Cooperación pretende debatir la incorporación del "digital tax" en pleno rebrote del Covid-19.
Como se ve, cuando las desmesurados y abusivos beneficios de las grandes compañías se ven afectados, rápidamente los organismos intervienen y proponen prolongados debates. Cuando necesitan ayuda para mantener sus ganancias, rápidamente los bancos centrales intervienen facilitando liquidez. Cuando hay que afrontar deudas y ayudas sociales, el Estado es un buen deudor. Mientras tanto, la distribución del ingreso se sigue acelerando a su favor. Cuando la pandemia se licúe, la calle será nuevamente el indicador de qué tanto podemos traer para nuestros bolsillos. No nos podemos quedar en casa, porque ellos no van a cumplir los mandamientos.
Fuente: https://eltabanoeconomista.wordpress.com/2020/09/07/el-horizonte-imaginario-y-la-economia-real/

CRÍTICA ANTICAPITALISTA Y FETICHISMO TECNOLÓGICODESTACADO

Escrito por Esteban Mercatante

https://www.desdeabajo.info/economia/item/40456-critica-anticapitalista-y-fetichismo-tecnologico.html

¿Puerta de salida puramente tecnológica del capitalismo gracias a la "nueva revolución industrial", sin importar lo que ocurra con la lucha de clases? Es esto lo que imaginan, con matices, algunas de las corrientes y autores que recorremos en esta nota.

Si hay una idea que ronda las discusiones sobre la tecnología y el mundo del trabajo es que estamos ante la inminencia de una "automatización" plena, o casi, de todos los procesos laborales. De la mano sobre todo de la inteligencia artificial y el **machine learning** (aprendizaje de las máquinas), que hoy están a la avanzada de toda una serie de desarrollos que configuran la "nueva revolución industrial", parece que sería inminente un reemplazo en masa de numerosos puestos de trabajo por la tarea de las máquinas y aplicaciones. La noción de esta inminencia del "fin del trabajo" ya circuló fuerte en los años 1980 y 1990. Pero por esos años lo que ocurrió fue una relocalización de empleo en gran escala, no una reducción. Si miramos la manufactura, sector predilecto en el que se apoyaban estas tesis en ese momento, entre 1991 y 2016 en términos absolutos el empleo manufacturero no cayó: aumentó en el mundo de 322 millones de puestos a 361 millones, aunque sí disminuyó en los países ricos. Los empleos no caían víctima de la automatización –al menos no exclusivamente– sino que estaba teniendo lugar una gigantesca relocalización de la producción de las firmas imperialistas mientras se "duplicaba" la fuerza de trabajo global disponible para las empresas multinacionales.
Por la magnitud de los desarrollos recientes y la aceleración que estaría mostrando la aplicación del aprendizaje de las máquinas en ámbitos de lo más variados, gana fuerza la idea de que esta vez sí, la cosa va en serio, y deberemos hacernos a la idea de que un cambio abrupto del panorama del empleo tendrá lugar en los próximos 15 o 20 años. Son debates que, aunque parezcan lejanos o ajenos, también tenemos por estos pagos. Como señala Paula Bach, autora de numerosos estudios sobre la nueva revolución industrial, los debates entre las corrientes **mainstream** al respecto y sus consecuencias para el capitalismo, para la clase capitalista hablar del "fin del trabajo" tiene una clara utilidad ideológica. Sirve para, mostrando un futuro ominoso para el empleo, actuar en el presente: hacer énfasis en todo lo que la clase trabajadora puede perder como consecuencia de las transformaciones de la técnica permite reforzar la idea de que es necesario un "aggiornamiento" de las reglamentaciones referidas a las condiciones en que los empresarios explotan a la fuerza de trabajo. Con estas amenazas se empuja el avance de las "flexibilizaciones" que no son otra cosa que precarizaciones, son barridos los sistemas previsionales y se extiende la edad mínima requerida para acceder a una pensión o jubilación –cuyo monto tiende a degradarse como proporción del salario de la

fuerza de trabajo activa–. Reverbera otra vez el argumento de “no hay alternativa” (**there is no alternative**) que pronunciaba Margaret Thatcher para imponer las políticas neoliberales en Gran Bretaña en los años 1980, pero ahora con una presunta base técnica incuestionable. La “paradoja” (aunque solo lo es si olvidamos que estamos hablando del capitalismo) es que, en nombre del “fin del trabajo” los patrones y sus representantes políticos –con la colaboración de los burócratas sindicales– impusieron condiciones en las que, quienes tienen trabajo, hoy trabajan más, y no menos, que hace 50 años, a pesar de las posibilidades técnicas para reducir la jornada y repartir las horas de trabajo. Al mismo tiempo, esto convive con sectores crecientes de desempleados y subempleados.

Partiendo del diagnóstico de que los cambios técnicos nos ubican en un punto de inflexión, varias corrientes críticas toman esto como punto de partida para imaginar una sociedad más allá del capitalismo sin asignar un rol significativo en ello a la lucha de clases.

La tesis del “capitalismo cognitivo”

Una línea de interpretación sostiene que el capitalismo se ha transformado en otra cosa, que continúa siendo capitalista pero se rige por otros términos. Bajo el rótulo de “capitalismo cognitivo” se encierra la idea de que el conocimiento es “el principal factor productivo” [**1**]. Es decir que desplaza, o directamente reemplaza según el autor, al capital y al trabajo como “factores”. En las ramas más dinámicas de la economía capitalista actual (informática, máquinas herramienta complejas, biotecnología, nanotecnología, etc.) la relevancia creciente de la aplicación de conocimiento habría desplazado a la explotación de la fuerza de trabajo como fuente de valorización fundamental del capital. La importancia adquirida por la investigación y desarrollo aplicados a la producción se ve expresada en la manera en que los desarrolladores de innovaciones son los que captan la mayor proporción de la plusvalía [**2**].

Para Yann Moulier-Boutang, uno de los principales exponentes de esta corriente, hemos pasado a un régimen de acumulación “en el cual el objeto de la acumulación está principalmente constituido por el conocimiento que se convierte en el recurso principal del valor” [**3**]. Más aún, “se disuelve la tradicional frontera entre capital y trabajo” [**4**]. Es ahora el [general intellect] –categoría formulada por Marx en los **Grundrisse** [**5**]– el que “hace ahora las veces de los viejos medios de producción” [**6**]. La sustitución de lo material por lo “inmaterial” sería fundamental en todo esto: “lo inmaterial, no considerado hasta ahora, tiende por su extensión cuantitativa y cualitativa a poner de nuevo en tela de juicio al conjunto de las categorías de la economía capitalista y en particular a las nociones de productividad y propiedad”, sostiene Olivier Blondeau [**7**]. “¿Quién detenta la propiedad de los medios de producción?”, se pregunta, y concluye que “el intercambio de trabajo abstracto e intercambiable por un salario” ha dado paso a una nueva relación, en la que el asalariado “no puede ser plenamente expoliado” [**8**]. El trabajo no sería la fuente excluyente ni más relevante del valor, ni por tanto del plusvalor. La ganancia se habría emancipado así de la necesidad de explotación de la fuerza de trabajo.

En otra oportunidad debatimos extensamente estos argumentos, y las conclusiones –equivocadas– que extraen respecto de la (no) actualidad de la teoría del valor planteada por Marx en **El capital** [**9**].

Según esta corriente, el trabajo cognitivo, al ser inmaterial, no se ajustaría a las leyes del valor que Marx desentraña en **El capital**, que perderían así su vigencia. Hay acá una falsa identificación entre la materialidad del producto y creación del valor [**10**]. El trabajo, así realice productos “mentales”, es siempre material, porque involucra “gasto de cerebro, nervio, músculo, órgano sensorio, etc., humanos” [**11**], independientemente de que su resultado no sea un valor de uso como un auto o un paquete de galletas sino la secuencia para la ejecución de un programa informático. La determinación bifacética del trabajo en

el capitalismo, productor de valores de uso al mismo tiempo que productor de valor, característica de la producción capitalista de mercancías, la encontramos también en el trabajo cognitivo. Reducido a la "substancia social", al trabajo abstracto, "resulta completamente mensurable el valor generado por el trabajo productor de conocimiento. Y también el plusvalor, que surge de la diferencia entre el valor producido por la fuerza de trabajo durante la jornada, y el valor que el capital debe desembolsar por ella" [**12**].
Tampoco se verifica el supuesto "empoderamiento" para la fuerza de trabajo cognitiva que sería resultado de que el conocimiento sería EL "medio de producción". Por un lado, numerosos mecanismos de patentes y ciberseguridad preservan la propiedad intelectual para las firmas, y por lo tanto no es cierto que los trabajadores cognitivos lleven consigo todos sus "medios de producción". Sin duda, hay efectos del trabajo en red que el capital se apropia pero no controla, pero mirar solo esto es quedarse con una dimensión trivial. La complejidad de las actuales investigaciones en sectores como la nanotecnología, inteligencia artificial o biotecnología, exige recursos de capital gigantescos. Estos solo son otorgados a las firmas capitalistas que puedan presentar perspectivas de rentabilidad. Por eso, aunque el trabajo complejo que desarrollan los ingenieros y científicos reciba una remuneración que es un múltiplo elevado de la de los asalariados promedio, está también sometido a las condiciones de la valorización capitalista. Es decir que sigue vigente en esta relación la condición que se impone siempre para que el capital contrate y ponga a trabajar a la fuerza de trabajo: que en su producción genere plusvalor.
Al mismo tiempo que esta corriente desarrollaba sus planteos durante las últimas décadas, la proliferación de los sectores de alta tecnología en los que esta concentró su atención convivieron con un desarrollo igual de notable de las cadenas de valor, basadas en la búsqueda del aprovechamiento por parte del capital trasnacional de la fuerza de trabajo barata de los países dependientes. Esto muestra la importancia que mantiene el trabajo y la explotación de la fuerza de trabajo, a contramano de las tesis del capitalismo cognitivo.

¿Poscapitalismo?

Tributario en muchos aspectos del planteo del capitalismo cognitivo, encontramos otra serie de autores, con muchos puntos de encuentro entre sí aunque no coincidan en todo, que plantean que hemos ingresado o estamos a las puertas de un postcapitalismo. Dos libros recientes que llevan el término en su título corresponden a quienes probablemente están entre sus principales exponentes: Paul Mason [**13**] y Nick Srnicek [**14**].
A partir del libro de Paul Mason hemos discutido varios de los argumentos poscapitalistas. El punto de partida común es considerar la transformación tecnológica en curso como un parteaguas. Por un lado, el capitalismo está produciendo una ruptura sin precedentes que empuja hacia la automatización de la producción; por otro lado, el capitalismo es incapaz de llevarla hasta el final, porque entra en contradicción con sus propias bases. Esta dialéctica en la que el capital se erige como principal barrera contra sus tendencias inmanentes ya fue reconocida por Marx y podría ser compartida por la mayor parte de la izquierda anticapitalista. Pero lo específico de la mayor parte de los poscapitalistas es que observan que de la misma está surgiendo, como resultado de las trasformaciones técnicas de cuyos resultados el capital no se puede apropiar de forma rentable, este mundo "pos". "Una economía basada en la información, por su tendencia misma a los productos de coste cero y a la debilidad de los derechos de propiedad, no puede ser una economía capitalista", nos dice Paul Mason [**15**]. Pero Mason parte de decirnos que el capitalismo está casi desapareciendo ante nuestros ojos para ofrecernos una hoja de ruta inmediata que pasa por pelear por una serie de reformas, más bien limitadas, que nunca queda bien claro cómo cimentarían ese poscapitalismo. Mason apela a un determinismo tecnológico para dar por superadas las sesudas reflexiones del marxismo sobre sujetos, revoluciones, economías de transición. Y parece no poder –ni querer– desprenderse de

algunos de los fetiches del mundo de la mercancía: se muestra encandilado por el consumismo cada vez más exacerbado al que fuerza el capitalismo, como si fuera un modo universal de "disfrute" de los valores de uso. Durante todo el libro Mason remarca el poder de las redes y las infotecnologías, pero ante la amenaza de que el capitalismo pueda conducirnos a una catástrofe ambiental antes de que podamos alcanzar el paraíso prometido del poscapitalismo, demanda que el "viejo" Estado vuelva por su fueros para salvarnos aquí y ahora. Debemos, nos dice, aprender a "construir alternativas dentro del sistema, a usar el poder gubernamental de un modo radical que lo desnaturalice incluso" [**16**]. No hace falta prepararse para revoluciones, ni enfrentar el poder del Estado que –¡afortunadamente!– parece más que dispuesto en la lectura de Mason en cooperar para su reformulación hacia un "wiki Estado" [**17**]. Podemos contentarnos con armar cooperativas, hacer más cosas como Linux o Wikipedia, impulsar una renta básica universal, a lo sumo socializar el sistema financiero, y concentrar energías en "desatar" la red. Con esto, y otras iniciativas por el estilo, el camino hacia el fin del capitalismo tendría buenos augurios. El resto, las máquinas "en red" lo harán por nosotros.

Srnicek y Williams articulan un planteo más complejo. Nunca llegan a afirmar que estamos adentrándonos en un poscapitalismo de manera irreversible. El capitalismo ha entrado en contradicción con las posibilidades técnicas que ha creado, cayendo cada vez más en una especie de punto muerto. "Los sueños de vuelos espaciales, descarbonización de la economía, automatización del trabajo rutinario, extensión de la vida humana, etcétera, son todos proyectos tecnológicos importantes que se ven entorpecidos de varias maneras por el capitalismo", sostienen [**18**]. En su caso el poscapitalismo es un estadio a alcanzar, que requiere una acción política. Parte de esa acción incluye hacer propio el imperativo de la innovación, volverlo **contra el capital**: "el desarrollo tecnológico tiene que acelerarse precisamente porque la tecnología es necesaria para ganar los conflictos sociales", sostienen en el **Manifiesto por una política aceleracionista** (2013). Es decir, que el arsenal de la lucha contra el capitalismo incluiría, para debilitarlo, encontrar aquellas "posiciones estratégicas" que empujer el desarrollo tecnológico en el capitalismo.

En **Inventar el futuro** desarrollan más ampliamente la "hoja de ruta" para alcanzar la perspectiva postcapitalista. Esta incluye la automatización completa de la producción, que podría alcanzarse como resultado de liberar la innovación de las restricciones capitalistas, y la renta básica universal para asegurar un ingreso para toda la población. Pero en una sociedad que ha liberado las relaciones de producción de su forma capitalista, es decir, que ha terminado con la propiedad privada de los medios de producción para organizarlos colectivamente de manera asociada en función de las necesidades sociales, pierde sentido cualquier renta universal. No se puede escapar a la sensación, leyendo a Srnicek y Williams, de que se confunden permanentemente la instancia de lucha contra el capital que domina, y el inicio de una sociedad de transición que surja de expropiar a los expropiadores capitalistas.

El objeto principal de la crítica de **Inventar…** es lo que definen como políticas "folk": se trata de aquellas limitadas a la protesta, por las más variadas reivindicaciones, que pueden ser justas en sí mismas pero que se llevan a cabo sin horizonte estratégico. En la opinión de los autores, para salir del **impasse** y construir lo que definen como una "contrahegemonía" al neoliberalismo, se necesitan tres cosas: "un movimiento populista de masas, un ecosistema de organizaciones sano y un análisis de los puntos de ventaja" [**19**]. Con menciones a Laclau y Pablo Iglesias de Podemos, el "populismo" por el que bregan Srnicek y Williams se ubica explícitamente en la constelación de toda una serie de movimientos políticos de la última década, que van desde Syriza y Podemos hasta el DSA en EE. UU. [**20**].

Vemos entonces un abismo insondable entre el horizonte de futuro que nos invitan a abrazar y las tareas el presente inmediato. Partimos de una mirada radical sobre las posibilidades inscriptas en la disrupción que ya está en marcha. Pero el camino hacia allí estaría en retomar las remanidas estrategias que vienen ensayando, con éxito dispar en materia electoral y una palpable adaptación al régimen burgués, las fuerzas como Syriza en Grecia (que prometió terminar con la austeridad, terminó aplicando los planes de ajuste del FMI y la Unión Europea, y finalmente abrió paso al regreso de la derecha al gobierno), Podemos en el Estado español (hoy parte de la coalición de gobierno con el PSOE), DSA en los EE. UU. apoyando la candidatura "socialista" de Bernie Sanders, o Momentum en Gran Bretaña, que apoyó al laborista Jeremy Corbyn, derrotado por Boris Johnson. Estos proyectos están construidos en base a una especie de "ilusión política" que tiende a separar el terreno de la intervención en este plano de la intervención en la lucha de clases tendiente a organizar la fuerza para derrocar al sistema. Entre el poscapitalismo y el presente, la única hoja de ruta clara pasa por revivir políticas del Estado benefactor, con algunas innovaciones como impulsar una renta básica universal y otras medidas similares, pero sin desafiar el poder del capital. Una "invención" del futuro que termina siendo bastante nostálgica.

Al mismo tiempo, Srnicek y Williams hacen suya la opinión, que circula en ámbitos de izquierda desde hace un tiempo, de que la construcción de esta "contrahegemonía" debería aprender de la laboriosa tarea realizada por los Hayek, Friedman y toda la heterogénea cofradía que encontró base común para trabajar desde la sociedad Sociedad Mont Pelerin. Esta sociedad fue creada en 1947 para batallar por la hegemonía de las ideas neoliberales, aspiración que empezó a materializarse tres décadas después. Para Srnicek y Williams, la "demanda de un Mont Pelerin de izquierda es, en última instancia, un llamado a construir de nuevo la hegemonía de la izquierda" [**21**]. La "aceleración" frenética de los cambios técnicos que nos narran –por cuya profundización apuestan– no podrían ser más contrastantes con los tiempos "largos" de esta política "contrahegemónica".

Fines y medios

Sin el desarrollo tecnológico sería impensable la emancipación de la necesidad de trabajar, que hoy es una posibilidad real aunque el capitalismo, por el contrario, utiliza las amenazas del fin del trabajo para redoblar la explotación. Por eso, compartimos con muchas de las corrientes y autores la importancia de apropiarse de la técnica, realizando al mismo tiempo una "crítica" de todos los desarrollos de la misma que no son neutrales sino que tienen un marcado carácter de clase. Pero esto solo será posible si quienes hoy son "objeto" de innovaciones que se desarrollan para arrebatar más trabajo, para intensificar los ritmos laborales y reducir al mínimo los tiempos muertos en las jornadas laborales –incluso allí donde la jornada no existe como en los trabajo de las "apps"– le imponen al capital su fuerza social.

Por eso la importancia del planteo de reparto de las horas de trabajo como parte de un programa para que la clase trabajadora pueda disputar el poder de la clase capitalista y tomar el poder del Estado –iniciando así el camino para la abolición de las clases y del propio Estado–. Es decir, para el comunismo, que es mucho más que "poscapitalismo" o simplemente automatización del trabajo: es una asociación de productores libres que organizan colectivamente el trabajo social con el objetivo de reducirlo al mínimo indispensable, o directamente automatizarlo, y conquistar el mayor tiempo libre para el disfrute. Por ese fin político peleamos, y para alcanzarlo sigue siendo tan ineludible "expropiar a los expropiadores" hoy, en tiempos de robots e inteligencia artificial (puestos por la burguesía en función de precarizar el trabajo) como lo era cuando escribía Marx. No hay atajos poscapitalistas para la construcción de partidos revolucionarios de la clase trabajadora que permitan disputar el poder a los capitalistas. Solo conquistando un

gobierno de los trabajadores, en ruptura con este sistema basado en la explotación, y socializando los medios de producción, podremos iniciar una verdadera transición hacia una sociedad sin explotadores ni explotados.

Notas:

[1] AA. VV., **Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva**, Madrid, Traficantes de Sueños, 2004, p. 18.

[2] Kenneth L. Kraemer, Greg Linden y Jason Dedrick, "Capturing Value in Global Networks: Apple's iPad and iPhone", http://www.sciencespo.fr, julio 2011.

[3] Yann MoulierBoutang, "Nouvelles frontières de l'économie politique du capitalism cognitif", **éc/artS** 3, 2002.

[4] Yann Moulier-Boutang, **Cognitive Capitalism**, Nueva York, John Wiley & Sons, 2011.

[5] Marx utiliza este concepto en el fragmento sobre las máquinas que forma parte de los manuscritos económicos de 1857-58, publicados póstumamente como **Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (1857-1858). Grundrisse**, vol. 2, México DF, Siglo XXI, 1976, pp. 216- 230. Marx señalaba la creciente aplicación de la ciencia al proceso productivo, objetivada en el sistema de máquinas, de tal forma que "el conocimiento o el **knowledge** social general se ha convertido en fuerza productiva inmediata".

[6] Emmanuel Rodríguez y Raúl Sánchez, "Prólogo", en AA. VV., ob. cit., p. 18

[7] Olivier Blondeau, "Génesis y subversión del capitalismo informacional", en AA. VV., ob. cit., p. 32.

[8] Ibídem, pp. 35-6.

[9] Esteban Mercatante, "El valor de **El capital** de Karl Marx en el siglo XXI", **Ideas de Izquierda** 18, abril 2015.

[10] Para una crítica de esta identificación, ver Paula Bach, "El sector servicios y la circulación del capital: una hipótesis". Del hecho de que un trabajo no se traduzca en un producto materialmente palpable no se puede concluir que sea "inmaterial". Como sostiene Guglielmo Carchedi, numerosas áreas cada vez más importantes de la producción social realizan labores que son plenamente "materiales" aunque su resultado sean "valores de uso mentales"[[Gugliemo Carchedi, **Behind the Crisis. Marx's Dialectics of Value and Knowledge**, Chicago, Haymarket, 2012, pp. 221-225.

[11] Karl Marx, **El capital. Crítica de la economía política**, Tomo I Vol I, México, Siglo XXI, 1976, p. 41.

[12] Esteban Mercatante, "El valor de **El capital** de Karl Marx en el siglo XXI", ob. cit.

[13] Paul Mason, **Postcapitalismo. Hacia un nuevo futuro**, Buenos Aires, Paidós, 2016.

[14] Nick Srnicek y Alex Williams, **Inventar el futuro. Poscapitalismo y un mundo sin trabajo**, Barcelona, Malpaso, 2017.

[15] Paul Mason, ob. cit., p. 236.

[16] Ibídem, p. 314.

[17] Ibídem, p. 351.

[18] Nick Srnicek y Alex Williams, ob. cit., p. 228.

[19] Nick Srnicek y Alex Williams, **Inventar...**, ob. cit., p. 196.

[20] Similar inclinación al "populismo del 99 %" encontramos en Aaron Bastani, **Fully Automated Luxury Communism. A manifesto** (Comunismo de lujo plenamente automatizado), Londres, Verso, 2019, reseñada acá.

[21] Ibídem, p. 87.

Por Esteban Mercatante. @EMercatante. Nacido en Buenos Aires en 1980. Es economista. Miembro del Partido de los Trabajadores Socialistas desde 2001. Coedita la sección de Economía de **La Izquierda Diario**, es autor de los libros **Salir del Fondo.**

La economía argentina en estado de emergencia y las alternativas ante la crisis (Ediciones IPS, 2019) y **La economía argentina en su laberinto. Lo que dejan doce años de kirchnerismo** (Ediciones IPS, 2015), y compilador junto a Juan R. González de **Para entender la explotación capitalista** (segunda edición Ediciones IPS, 2018).

LOS MAPAS DE LA POBREZA COINCIDEN CON LOS MAPAS DE LA CONTAMINACIÓN AMBIENTAL EN ARGENTINA

Por **Guillermo Cichello** | 08/09/2020 | Argentina
Fuentes: Diario Registrado
https://rebelion.org/los-mapas-de-la-pobreza-coinciden-con-los-mapas-de-la-contaminacion-ambiental-en-argentina/

Cuando se desarrollaba la Cuarta Cumbre sobre el Cambio Climático en el entonces Centro Municipal de Exposiciones, al lado de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, alguien le dijo a un estudiante de abogacía que miraba en los pasillos: "¿Querés entrar?". Y entró. Era el año 1998 y el estudiante era Enrique "Quique" Viale. "Siempre supe que el derecho no lo iba a ejercer de manera normal, sino relacionándolo con lo social. En ese momento le encontré una vuelta de tuerca: lo socio-ambiental. Ahí me empecé a interesar".
Unos años después de esa entrada, Viale fundaba la Asociación Argentina de Abogados Ambientalistas (2004), asesoraba a la Comisión de Ambiente y Desarrollo Sustentable del Senado de la Nación, litigaba en numerosas causas por daño y recomposición ambiental contra la Barrick (como abogado de la Asamblea del pueblo de Jáchal, San Juan, por los derrames de cianuro en la mina Veladero), contra Monsanto, Chevron, el grupo inmobiliario IRSA, o participaba en la histórica causa que tramita ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación por el saneamiento de la cuenca Matanza-Riachuelo.
"Cuando egresé en el año 2000 hice un postgrado llamado Régimen Jurídico de los Recursos Naturales y empecé a contactarme con asambleas de distintas partes del país que venían luchando contra la megaminería, etc. Me especialicé a la fuerza".
Atravesamos un año absolutamente excepcional para los debates socio-ambientales; no sólo por la irrupción de la pandemia del COVID-19 que al interrogar sus causas es imposible no hacer foco en la depredación de la naturaleza, sino por la multitudinaria movilización en defensa del agua a principios de año en Mendoza, por el intenso debate sobre la posible instalación de mega-factorías de cerdos debido a la peste que diezmó la población porcina de China, y –por estas horas, con el humo en Buenos Aires, Entre Ríos y Santa Fe- con el debate de una ley de humedales que ponga límite a los demenciales incendios promovidos por productores rurales.
Por eso nos resultó propicia la ocasión para sostener una conversación con Enrique Viale.
-Tal vez no es tan conocido un pronunciamiento muy lúcido de Perón del año 1972 sobre la cuestión ambiental. Más allá de aquel mensaje, ¿cómo pensás la relación que existe entre la cuestión ambiental y los partidos que a grandes rasgos podríamos inscribir en la tradición del peronismo, los movimientos nacionales y populares, los partidos progresistas, etc.?
"El pronunciamiento de Perón de 1972 ante la Cumbre de la Tierra, en Estocolmo, es un documento que no sólo mantiene actualidad en 2020, sino que es de vanguardia. Lamento que no sea tan conocido, incluso dentro del peronismo; pareciera que en el peronismo no pudiera haber una corriente que pudiera ver este tema con otros ojos. El documento es de una potencia extraordinaria, de una visión de estadista única, que anticipaba cada uno de los conflictos y nos señalaba además cómo superarlos. Salvo Pino Solanas y algún otro, la verdad que dentro del peronismo se han hecho y se hacen bastante los tontos con ese documento. Hay gente joven que le está hoy dando una vuelta de tuerca, como Leonardo Groso (presidente de la comisión de Ambiente en la Cámara de Diputados de la Nación) etc., pero la mayoría mira para otro lado. Ese documento es complementado con la encíclica Laudato si, del papa Francisco, del año 2015: uno de los documentos más extraordinarios del siglo XXI, con una fuerte inspiración en esa carta de Perón. Es muy interesante. Le cuesta a los progresismos darse cuenta de esto porque tienen esa vieja creencia -superada hace 30 años (incluso el documento de Perón la supera)-, de que primero tenemos que atender lo social y después veremos lo ambiental, como si no tuvieran las mismas causas, como si las causas de la degradación ambiental no fueran las causas de la degradación social, como si los mapas de la pobreza no coincidieran con los mapas de la contaminación, como si no conocieran la historia de América Latina y su rol de exportadora de naturaleza, una historia de saqueo y contaminación. Eso es lo que realmente me preocupa y me alarma".
– Asistimos a un debate interesante en la Argentina y en el mundo que conjuga la justicia social, los derechos a una distribución de la riqueza, con la protección del ambiente, ¿podemos definir que estamos ante el nacimiento de un ambientalismo popular? Y, en su caso, ¿en qué consiste para vos?
"Creo que el ambientalismo popular nació hace mucho tiempo; estaba concentrado o resultó difícil popularizarlo, pero fue la experiencia de las asambleas ciudadanas en muchos países, de los campesinos y las comunidades indígenas que vienen luchando y defendiendo su territorio. Esto tiene una larga historia no sólo en nuestro país, sino en toda América Latina. No es casual que América Latina sea la región donde más defensores ambientales o defensores de la naturaleza han sido asesinados. Muere asesinado uno cada dos días. Una locura. Este ambientalismo popular existe. Muchas veces es ninguneado por la prensa hegemónica, pero también por los sectores progresistas que lo relativizan. En el último tiempo esto ha empezado a cambiar y ya no es tan fácil ridiculizar ni invisibilizar a estos sectores".
-Por estos días, adquirió cierta relevancia pública un acuerdo con China para la instalación de granjas industriales de cerdos –debido a la proliferación en aquel país de la peste porcina africana que diezmó su población porcina. Tu visión de esta perspectiva.
"Lo que trascendió del acuerdo con China para la instalación de mega-factorías de cerdos en nuestro país, realmente nos alarma, nos asusta y por eso iniciamos una campaña para ponerle luz pública y promover un debate nacional en ese sentido. Ni siquiera es que China les va a comprar a nuestros productores más carne y así aumentar nuestras exportaciones, sino que China quiere instalar, como enclaves de exportación, estas mega-factorías de carne porcina. Lo que implica varias capas de alarma. La primera es que estamos en el medio, sufriendo la peor parte de una pandemia, de un virus zoonótico, de un virus que saltó de los animales a los humanos por este tipo de producciones. ¿En este contexto nosotros vamos a instalar aquí esas fábricas de pandemias? Mega-granjas con miles y miles de animales hacinados, ¿nos parece razonable o por lo menos merecería un debate público? Otra capa es seguir con la misma historia: primarizar nuestra economía como la única forma de desarrollo. No hay creatividad en buscar otras formas o posibilidades de superar nuestros índices de pobreza que se ven acentuados, obviamente, por la pandemia, en todo el mundo y en la Argentina también. Esto preocupa porque parece que deberíamos acentuar las cosas que nos trajeron hasta acá. Para salir de la pobreza que aparejó el modelo primario del agronegocio, megaminería y fracking, la solución sería más agronegocio más megaminería y más fracking. Es para pensarlo".

– La pandemia del Covid-19 representa una oportunidad para repensar las cuestiones ambientales, ya que se escuchan voces que ligan esta enfermedad a la devastación del planeta. Más allá de la ansiosa y entendible espera de una vacuna que ponga fin a la pandemia, ¿en dónde para vos es conveniente poner el foco para profundizar en la reflexión de sus causas o de las causas de futuras pandemias?
"Cuando empezó esto, en las primeras semanas empezamos a reflexionar con Maristella Svampa (con quien estamos por sacar juntos un libro en septiembre). La pandemia nos hace pensar nuestra propia existencia y teniendo en cuenta que el virus reconoce claros orígenes en la degradación socio-ambiental, esto nos debería además permitir reflexionar sobre nuestros medios de vida, sobre nuestros modos de producción y sobre nuestro modo de relacionarnos con la naturaleza. Propusimos entonces juntar justicia social con justicia ecológica y plantear un gran Pacto Eco-social y Económico para la post-pandemia, acordado por toda la sociedad y el Estado, consistente en cinco puntos. No es para nada un pacto verde, ecológico, solamente, sino que lo primero que plantea es un Ingreso Ciudadano Universal para que toda persona por el sólo hecho de existir pueda tener una mínima renta para garantizar sus condiciones dignas de vida. También propusimos una auditoría y suspensión de la deuda externa, repensar el modelo tributario argentino que es absolutamente injusto y promover –es el momento- un impuesto a las grandes fortunas. También un sistema nacional de cuidados para cuidar a los sectores más vulnerables de la sociedad, tan importante en estos momentos y proporcionalmente tan injusto al recaer sobre las mujeres. Y el quinto punto –el más ecológico, si se quiere- es una transformación socio-ecológica radical. Nosotros creemos que puede contribuir a la recuperación económica transformar nuestros sistemas de vida, nuestras formas de habitar el país –un país absolutamente urbano con el 92 % de la población que vive en ciudades (el promedio mundial es del 54 %), lo cual es absolutamente inviable. Hay que generar condiciones para la vuelta a las pequeñas y medianas localidades, generando cordones agroecológicos en las ciudades que den trabajo, arraigo y una mejor educación y salud. Tenemos que garantizar que la gente no tenga que venir a hacinarse en las grandes ciudades, justamente donde estamos viviendo las peores consecuencias de la pandemia, como el área metropolitana de Buenos Aires. Es el momento de esto y de una transformación del sistema energético que puede generar miles de puestos de trabajo. Repensar nuestros modelos productivos es clave».
Publicado originalmente en Diario Registrado

ALVARO GARCÍA LINERA: "ESTAMOS VIVIENDO UN EMPATE CATASTRÓFICO ENTRE PROYECTOS PROGRESISTAS Y NEOLIBERALES"

Mientras el intelectual boliviano reflexionaba sobre la situación de América latina, se ratificaba en su país la inhabilitación de Evo Morales como candidato al Senado.

Por Guido Miguel Vassallo

https://www.pagina12.com.ar/290550-alvaro-garcia-linera-estamos-viviendo-un-empate-catastrofico

Bajo el título "América latina después de la pandemia", la edición Cono Sur de *Le Monde Diplomatique* organizó un debate entre el exvicepresidente de Bolivia, **Álvaro García Linera**, y el periodista y director de la edición en español de la publicación mensual, **Ignacio Ramonet**. El diálogo que giró en torno a la inédita coyuntura derivada del coronavirus estuvo moderado por José Natanson, politólogo y además director de la edición Cono Sur de *Le Monde*. Los intelectuales expusieron sus perspectivas frente al futuro post-pandémico. **Resaltaron la importancia del Estado como actor fundamental para la recuperación y analizaron el presente errático de los proyectos neoliberales.** García Linera tampoco olvidó la preocupante situación política y social que atraviesa Bolivia, en un día en que se ratificó la inhabilitación de la candidatura a senador del expresidente Evo Morales de cara a las elecciones del próximo 18 de octubre.

Ignacio Ramonet planteó que la pandemia llegó en un muy mal momento para el continente. "**Un tercio de los muertos por covid-19 son latinoamericanos**. Esto le genera a los gobiernos de la región una crisis porque su sistema público es muy frágil", aseguró. El prestigioso académico español sostuvo que los recursos puestos en juego en Latinoamérica son esencialmente tres: "las exportaciones del sector primario, las remesas que envían los trabajadores y trabajadoras que se encuentran en Estados Unidos o Europa, y el turismo". La

caída estrepitosa de esos factores constituye un dolor de cabeza para la región. **"Pensamos que estábamos saliendo del túnel de la crisis de 2008, pero resulta que estamos entrando en un nuevo túnel", planteó Ramonet.**

En el mismo tono, **García Linera** aseguró que la crisis actual "significaría 10 años de retroceso en cuanto a la generación de riqueza en el continente", o "20 años en términos de empleo", según cifras de la CEPAL. **"Estamos viviendo un momento de oleadas y contraoleadas, un empate catastrófico entre proyectos progresistas y neoliberales", remarcó García Linera**. Frente a ese escenario, el ex vicepresidente de Bolivia entiende que el Estado "debe asumir un nuevo protagonismo llevando directamente el dinero a la gente", aunque esto plantea una seria dificultad: **"los recursos son pocos y las demandas muchas".**

Enfrentado a una situación delicada, **Ramonet** se vio sorprendido por la respuesta de gobiernos neoliberales a la crisis derivada de la pandemia. "En Francia el presidente Macron en el fondo es neoliberal, y sin embargo acaba de anunciar un plan de 100 mil millones de euros para transformar la economía con ayudas para las empresas y los trabajadores. **Estamos viendo un regreso de la planificación y un regreso del Estado como actor principal y capacitado para tomar la rienda de empresas privadas**". Para el periodista español, los propios neoliberales se dieron cuenta de que el mercado no puede dar respuesta a esta crisis.

De cara al futuro inmediato, **García Linera** entiende que hay que recurrir a estrategias creativas. "Las grandes fortunas pagan menos en nuestra región. Esa es una veta que hay que profundizar. **No tenemos una agenda progresiva de impuestos en America latina.** Hay que renegociar la deuda. Hay que ajustar a la banca. Hay que ajustar el tema de los paraísos fiscales. Hay que ir por ahí, porque eso permite al Estado utilizar recursos frescos y dinamiza a la economía".

"Este nuevo momento del Estado requiere además de la movilización social. El nuevo sentido común tiene que emerger de la acción colectiva", agregó García Linera. En la misma línea, **Ramonet** indicó que **"las clases sociales son ahora las causas sociales"**. Para el autor de 'La tiranía de la comunicación', se deben producir nuevas movilizaciones "que fragmentan a la sociedad pero también la ponen en marcha".

LEER MÁS*Noche de los Lápices | Página12*

Para referirse a la convulsa situación que atraviesa Bolivia luego de la renuncia forzada del expresidente Evo Morales, **García Linera** advirtió que "uno de los objetivos del golpe era desarticular lo popular, que con sus luces y sombras había logrado convertirse en forma estatal y producir las transformaciones que vimos en los últimos 14 años". Esto generó la reacción de los sectores más radicalizados. **"El objetivo era descomponer para que los indios no vuelvan al poder. Pero no lo han logrado",** aseguró el ex vicepresidente boliviano.

Al momento en que se realizaba la conferencia virtual, **la justicia de Bolivia disponía el rechazo de un recurso de amparo interpuesto por la defensa del expresidente Evo Morales, lo que ratificó su inhabilitación para postularse a una banca en el Senado** en las elecciones generales de octubre. A pesar de la persecución judicial desatada por el gobierno de facto, **García Linera** se mostró optimista. **"Los sectores populares tuvieron una extraordinaria capacidad de reconfiguración**", remarcó. Frente a la consulta de **PáginaI12,** García Linera sostuvo que "Áñez no tiene capacidad de convocatoria, no es una esperanza, es una venganza y **no se puede construir una sociedad desde la venganza**"

QUE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES ASUMAN LA CONDUCCIÓN DE LOS CAMBIOS

por Luis Mesina

https://elporteno.cl/que-los-movimientos-sociales-asuman-la-conduccion-de-los-cambios/

Nuestro país requiere con urgencia dotarse de una nueva conducción, quizá surgida de formas no tradicionales de hacer política, no exclusivamente de los partidos históricos. Tal vez, ha llegado el tiempo de que el movimiento social, con sus diversas y genuinas organizaciones sociales, asuma el rol de conducir este proceso presionando para correr el cerco que pusieron otros y que busca imponer la vieja política gatopardista.

Sólo faltan 56 días para que se lleve adelante el plebiscito que podría acabar con la Constitución pinochetista y abrir camino para que, por primera vez, el pueblo de Chile escriba una nueva carta magna en la que puedan plasmarse los intereses y derechos de las mayorías.

Algo tan propio de una república democrática, para nosotros reviste todo un acontecimiento: nunca los habitantes nacidos en este territorio hemos podido ejercer verdaderamente el derecho de elaborar una Constitución política; las tres que han regido los intereses de nuestra historia, llamada republicana, han sido elaboradas por la oligarquía y los sectores dominantes. El pueblo siempre ha debido conformarse con ser solo un espectador.

Llama la atención que, siendo un proceso tan importante para nuestro país, las organizaciones políticas no le asignen la relevancia que se merece, o al menos así se observa y es quizá la expresión más nítida de la desafección que con la realidad y las personas tienen estas instituciones.

No se discute política, sólo banalidad. No se escuchan propuestas respecto de cuál será, por ejemplo, el carácter del nuevo Estado que surja de una nueva Constitución; mucho menos, se escuchan ideas o propuestas respecto de cómo se organizará política y geográficamente nuestro territorio; si continuaremos reproduciendo la idea de un Estado unitario y centralizado defendido por la oligarquía o, abriremos el debate hacia una nueva conformación del territorio nacional, que permita reorganizarlo desde Arica a Magallanes optimizando los variados recursos de los que nuestro país dispone. No se oye de algún partido una propuesta concreta, por ejemplo, respecto de la indiscriminada explotación de nuestros recursos naturales que contaminan el ecosistema.

Salvo intervenciones individuales de uno u otro congresista, no hay una postura sobre el Código de Aguas, mucho menos respecto del modelo extractivista al que se ha conducido a nuestro país. Y cuando alguien osa sugerir cambios, se desata la furia, típica de las jaurías, encabezadas por "economistas" reproductores de dogmas.

Una nueva Constitución debiera responder a esas grandes preguntas, pues se trata de rediseñar un nuevo Estado para nuestro país. ¿Sino para qué?

La derecha hace lo suyo. Intenta, y con bastante éxito, asignarle a este hecho político inédito una importancia menor, convertirlo en un mero trámite que, incluso, puede nuevamente ser suspendido y postergado, total las instituciones sobre las que descansa el régimen político actual –todas decadentes– siguen ejerciendo el predominio y el control del Estado y resguardan eficientemente los intereses y privilegios de las minorías. La derecha no requiere pensar un nuevo Estado: el actual es su modelo en lo político, económico, social y cultural. Y hará todo por preservarlo. No en vano son 47 años de predominio casi absoluto sobre el Estado chileno. Defenderán el carácter unitario y subsidiario de él y sus principios de libertad, propiedad y familia que siempre los superpondrán a los derechos sociales que las mayorías reclaman.

La izquierda, atomizada y carente de ideas, seguirá repitiendo el discurso de la igualdad y la justicia, aunque jamás se les escuche señalar con energía y luminosidad cuáles son las propuestas concretas para conseguir tan preciados bienes. Y, claro, es que después de tantos años dirigiendo el Estado heredado de la tiranía terminaron acostumbrándose sólo a administrarlo, con los réditos que ello generó para muchos.

Esa izquierda sobre representada en el Congreso, zigzagueante, es la responsable directa de consolidar el actual modelo económico que acrecentó la desigualdad social y extremó groseramente la concentración de la propiedad y la riqueza en pocas manos. Es la que siempre tendrá a flor de labios la respuesta de que en estos 30 años aumentaron el gasto público en salud y educación ocultando decir que una considerable parte de ese gigantesco caudal de recursos públicos ha sido transferido al sector privado. Es esa izquierda carente de ideas la que se acomodó y acostumbró a dirigir un Estado capitalista salvaje, que hoy nos tiene huérfanos de conducción.

Y la otra izquierda, esa de nóveles dirigentes que llegaron a la política generando expectativas de que las cosas cambiarían, no ha estado a la altura de las demandas que la historia exige. Salvo honrosas individualidades, han terminado reproduciendo muchas prácticas de la vieja política.

Nuestro país requiere con urgencia dotarse de una nueva conducción, quizá surgida de formas no tradicionales de hacer política, no exclusivamente de los partidos históricos. Tal vez, ha llegado el tiempo de que el movimiento social, con sus diversas y genuinas organizaciones sociales, asuma el rol de conducir este proceso presionando para correr el cerco que pusieron otros y que busca imponer la vieja política gatopardista.

Superar el momento histórico es urgente. La derecha retrógrada no permanece inmóvil, lo vemos en estos días; incrementa lo que sabe hacer, la represión contra el pueblo mapuche y el movimiento social y seguirá recurriendo a prácticas cada vez más reaccionarias, desempolvando las viejas herramientas de antaño, como el paro de los camioneros, de triste pasado y que hoy sólo buscan generar incertidumbre y desconcierto.

El terror y el miedo son sus armas; las nuestras, la movilización social. Un pueblo que cede al miedo y al terror jamás podrá alcanzar la justicia. Son cientos de ejemplos a lo largo de la historia.

Los y las chilenas hemos pagado un alto precio por llegar a este momento histórico. No ha sido fácil. Se ha pagado con vidas humanas y es preciso entonces redoblar nuestros esfuerzos y compromisos para alcanzar la victoria que tanto merecemos y por la que dieron su vida muchos hombres y mujeres después del estallido social de octubre pasado.

ENSAYOS

NOTAS PARA UNA DEFINICIÓN DE HEGEMONÍA

05/09/2020 ARTICULISTA

por Javier Balsa

https://elporteno.cl/notas-para-una-definicion-de-hegemonia/

El uso del término hegemonía se ha hecho cada vez más amplio y ambiguo en el discurso político contemporáneo e, incluso, en las propias ciencias sociales tiene un empleo bastante laxo. Aunque la hegemonía se ha convertido en una cuestión clásica en los estudios sociales, no contamos con una teoría suficientemente sistemática y con orientaciones para su operacionalización. Más allá de que el concepto de hegemonía ha sido muy sugerente, consideramos que no es en la vaguedad donde encontraremos la capacidad para dar cuenta de la complejidad de lo real, sino en la especificación del concepto sin perder su riqueza. Para ello,

debemos desplegarlo sistemáticamente, para pasar de la potencialidad a la potencia heurística y explicativa. De otro modo, el riesgo es que la palabra "hegemonía" se convierta, por su mero halo semántico, en un sustituto a la explicación científica.**2** Esto es lo que ocurre en algunos trabajos: los fenómenos parecieran explicarse porque había una hegemonía que nunca se probó que existiera y luego, un tanto tautológicamente, si ocurrieron dichos fenómenos, se confirma que había hegemonía.

El objetivo de este trabajo es, entonces, la sistematización del concepto de hegemonía. Las respuestas a esta cuestión no se encuentran directamente en los textos de Gramsci**3** y, por ello, no pretendemos realizar una exégesis de la obra de este autor, aunque hemos recurrido profusamente a sus textos, especialmente a los ***Cuadernos de la cárcel***.**4**

Por otra parte, intentamos brindar líneas para la operacionalización de este concepto, pues la mayoría de los trabajos presentan un altísimo grado de abstracción. Es imprescindible una mediación de tipo operacional, de lo contrario, caeríamos en dos actitudes epistemológicamente erróneas: el teoricismo (que implica la elaboración de teorías sin ninguna articulación con la realidad) o el operacionalismo (que reduce las teorías y los conceptos a o procedimientos de medición, lo cual implica un nivel de abstracción nulo).**5**

Una definición minimalista

Comenzaremos con una definición provisional de carácter minimalista. En Gramsci, más que una definición explícita del concepto de hegemonía, encontramos una serie de definiciones contextuales, es decir, enunciados donde se inscribe el concepto de hegemonía en una descripción o explicación, de modo que podría inferirse contextualmente el significado de dicho concepto. Lamentablemente, esa también ha sido la tónica de la mayoría de los autores que, o bien transcriben sin mayores análisis las citas de los diferentes apartados de los ***Cuadernos***, o bien continúan brindando más definiciones contextuales. Estas ofrecen campos de aplicación, límites de significado, pero adolecen de precisión y tienden a sobrecomplejizar el concepto, cuando no incurren en numerosas contradicciones. Frente a esta tendencia, partiremos de una definición minimalista, que por su propia característica facilita su crítica, a la que iremos agregando todas las consideraciones que juzgamos necesarias para su precisión.

Podríamos comenzar con una definición provisional de "hegemonía" como "***la capacidad de un grupo o sector social para lograr la aceptación de su dominación y dirección por parte de otros grupos o sectores***". A pesar de esta aparente simplicidad, en esta definición ya contamos con una serie de términos que requieren todo un desarrollo conceptual.**6**

La cuestión de la "aceptación"

En la. definición provisional hablábamos de "aceptación" y creemos que este concepto merece un breve análisis. En la mayoría de los trabajos encontramos una lógica binaria en relación a la "aceptación" (que deriva en forzadas descripciones en términos de ausencia/presencia de hegemonía).**7** En primer lugar, la hegemonía se caracteriza, justamente, por no poder suturar el espacio social. Su aceptación es siempre una cuestión de grados que encierra dos dimensiones: la extensión social y la profundidad de la aceptación. En segundo lugar, el término "aceptación" puede dar lugar a equívocos en su interpretación, en cuanto al carácter "voluntario" de dicha aceptación.

Los grados de la aceptación

La extensión social de la aceptación de la dominación y dirección por parte de la clase dominante, hace referencia a la cantidad de sujetos hegemonizados.**8** Sin embargo, no es una mera cuantificación del porcentaje del total de ciudadanos, sino del porcentaje de los integrantes de las distintos sectores sociales (en el caso de las clases, de sus fracciones).

Luego tenemos la dimensión de la profundidad en dicha aceptación. Gramsci menciona la búsqueda, desde el Estado, de la obtención de un "consenso activo de los gobernados" y, en otro fragmento, sostiene indirectamente que la "hegemonía social", a diferencia del "gobierno político", se basa en el "consenso "espontáneo" y [que] los grupos "consienten' […] activa [o] pasivamente".**9** Podríamos pensar un gradiente que comenzase con el "consenso pasivo", que se caracterizaría porque los sujetos no manifiestan, ni directa ni indirectamente, su acuerdo con la situación, si bien piensan que no existen alternativas mejores y viables. Por debajo del "consenso pasivo" está la inacción por el temor a la violencia física (es decir, una situación de "no aceptación"). Por encima del "consenso pasivo" se encuentra un "consenso activo", en el cual los sujetos sí manifiestan su valoración positiva de la situación de dominación (en cuyo extremo se encontraría el proselitismo abierto).**10**

Surgen entonces dos primeras indicaciones metodológicas: debería estimarse cuántos de los miembros de cada fracción de clase aceptan la dominación y/o la dirección de la clase dominante, y habría que analizar cuál es la profundidad que tiene esa aceptación en cada uno de los individuos analizados.

El carácter "voluntario" de la aceptación

La idea de aceptación implica algún plano de conducta "voluntaria", en el sentido de diferenciarla de conductas determinadas sólo "por coerción".**11** Sin embargo, se debe tener cuidado con sobrevalorar el carácter "voluntario" de la adhesión a determinadas ideologías. La "voluntad" es socialmente construida, por múltiples procesos de socialización que nos enseñan lo que "debemos" querer. Y en estos procesos de socialización no está ausente la coacción. Los padres, la escuela y otros mediadores nos ponen límites a nuestros deseos de diversos modos que muchas veces incluyen una dosis de coacción física, aunque más no sea en carácter de amenaza.

Este papel de la coacción en el proceso de formación de la "voluntad" también está presente en la dinámica macro-social.**12** En primer lugar, en la construcción de las bases de la sociedad capitalista, a través de la expropiación de los medios de producción y luego en la prohibición totalmente violenta de la vagancia: los procesos de "inclusión forzada" en la construcción de una sociedad capitalista (y esta violencia no tuvo nada de "simbólica").**13** De este modo se fijan límites claros a las posibilidades de desear con cierto realismo un tipo de vida independiente de las relaciones sociales capitalistas.

Y luego, la burguesía implementa permanentes recordaciones de que existen límites objetivos para los sueños de nuestras voluntades de salir de la sociedad capitalista, como nos enseñaron nuestras clases dominantes latinoamericanas en los años setenta con extensas y salvajes dictaduras militares. En las últimas décadas los mecanismos de coacción viraron a métodos de menor violencia física, pero no por ello menos explícitos, con los llamados "golpes de mercado". Si los políticos no entienden dónde están los límites para su voluntad, "el mercado" se encargará de recordárselos, pero no sólo a ellos sino, especialmente, a las clases subalternas.**14**

En síntesis, el carácter "voluntario" de la aceptación de la dominación, no implica una idea ***naif***, que niegue las determinaciones más profundas que el poder (no sólo de clase, sino, por ejemplo, el patriarcal) imprime al deseo utilizando coacciones más

explícitas o más implícitas, presentes o guardadas en la memoria de las sociedades. En este sentido tampoco significa pensar en términos solamente de aceptación consciente, ya que presenta planos inscriptos en las propias formas de vida de los sujetos.**15** Hecha esta aclaración. tampoco debemos negar por completo este carácter "voluntario", que nos permite diferenciar la dominación hegemónica de la dominación basada en el simple terror a la represión. En este último caso, no se la acepta, sino que se la rechaza, pero en un plano íntimo o en un plano social que no puede ser públicamente explicitado (en cofradías, vecindades, sindicatos, por ejemplo).

Es cierto que resulta difícil conocer por qué cada individuo tolera su posición subordinada, pero, en principio, ésta es una cuestión metodológica y no debería limitar nuestra reflexión conceptual. En todo caso, como una primera aproximación, la presencia de fuertes y salvajes mecanismos de coacción puede ser un indicador de que los dominados no están aceptando "voluntariamente" su posición. En otro extremo, situaciones de amplias posibilidades de participación política (posibilidad de votar sin ser vigilado, de formar cualquier tipo de partido político, de expresarse públicamente sin ser reprimidos, etc.), es decir, la existencia de una democracia representativa debería ser entendida como un indicador de que la aceptación de la dominación es "voluntaria" (con toda la presencia más mediada de la coacción por detrás que ya hemos mencionado).

¿Dominación o dirección?

En nuestra definición minimalista también surge el problema de qué es lo que se acepta, que en principio resumimos con las palabras "dominación" y "dirección". Existen una serie de diferentes conceptualizaciones sobre estos dos términos. Así, por ejemplo, "dirección" puede ser entendida en un sentido meramente político, como sinónimo de "gobierno"; y, en oposición, "dominación" implicaría un plano más ideológico.**16** Otras veces dominación es considerada el resultado de la coacción, mientras que dirección sería el resultante del consentimiento.**17** Sin embargo, entendemos que resulta más útil emplear otro tipo de significados. Podría pensarse que la "dominación" es lo que mantiene al grupo como "dominante", es decir, en el caso de las clases sociales, la propiedad de los medios de producción. Entonces, su aceptación se referiría a la ***aceptación de los intereses*** de determinado grupo o sector social, ***en tanto son respetados o promovidos***.

Más complejo es el significado de "dirección". Tanto en Gramsci como en los autores posteriores, parece implicar dos sentidos diferentes: dirección como capacidad de direccionar /incidir, otorgar un sentido o dirección a la sociedad (en especial cuando habla de "dirección intelectual y moral de la sociedad"),**18** y dirección como capacidad de mando, de ocupación de los puestos de dirección en el Estado ("dirección política"). Consideramos importante distinguir y, a la vez, mantener estos dos significados. La aceptación de la "***dirección política***" se restringiría a la ***aceptación de que los grupos*** o ***sectores sociales dominantes estén a cargo*** del Estado, y la "***dirección intelectual y moral***" sería la capacidad de ***imponer una visión del mundo***.**19**

Obviamente, ambos tipos de dirección y también la dominación se hallan íntimamente relacionados. Sin embargo, con cesta conceptualización, tal vez sea posible pensar en un gradiente. El plano mínimo que indicaría la existencia de una hegemonía es que esa aceptación voluntaria se limitase a tolerar un tipo de organización social que asegure la existencia material de los dominadores, en el sentido de ocupar una posición social elevada en un plano que se juzga como fundamental (en el caso de las clases, su control sobre los medios de producción). En este tipo de casos, los dominados sólo toleran la continuidad de la clase dominante, pero recortando severamente los beneficios que ésta recibe.**20** Este tipo de situaciones podríamos, entonces, denominarlas como "***dominación mínima***". De hecho, podríamos decir que, en estos casos, la hegemonía de la clase dominante se encuentra seriamente cuestionada en muchos planos.

Por encima de este nivel mínimo de dominación, existiría la aceptación de la libre disponibilidad de los derechos de propiedad. Esto se presenta como la "típica" dominación capitalista: el Estado "no favorece" a ninguno, y se "limita" a garantizar el libre usufructo de los derechos de propiedad (un estado liberal, teórico). En este caso, los dominados aceptan que la clase dominante reciba los beneficios generados por sus propiedades, pero no toleran que el Estado le incremente sus ganancias por encima de este nivel "normal". Podríamos llamarla "***dominación liberal***". Tal vez podría pensarse que este tipo de dominación constituye un sustrato de otro tipo de dominaciones.**21**

Resulta más común la situación de una dominación que incluye la promoción de beneficios directos por parte del Estado hacia la clase dominante (que van desde la protección del mercado nacional para asegurar mayores tasas de ganancia que las que habría con librecambio, hasta la graciosa concesión de diversos tipos de subsidios directos). Los dominados no sólo toleran la existencia de la clase dominante y respetan sus derechos de propiedad, sino que incluso piensan que es positivo o natural que el Estado favorezca sus intereses por encima de sus niveles normales de ganancia. Su nombre podría ser de "***dominación prebendista***" y, a su vez, dentro de ella pueden pensarse niveles de menor o mayor concesión de beneficios para la clase dominante. Habitualmente la dirección presupone la dominación, pero la dominación no requiere de la aceptación de la dirección. La dominación puede ser bastante amplia, pero los grupos dominados pueden no reconocer a la clase dominante un papel de director de la sociedad.

Nuevamente, el tema de la dirección implica un gradiente. En el caso de la "dirección intelectual y moral", las clases subalternas nunca aceptan por completo la visión del mundo que le intenta imponer la clase dominante, no sólo por la dinámica de la lucha ideológica, sino inclusive por un "sentido de separación" propio del "buen sentido".**22**Dentro de una dominación hegemónica, podría pensarse en un mínimo de aceptación de esta dirección, en el sentido de que si existe la dominación, en algún punto se debe estar aceptando el modelo de sociedad propio de la clase dominante, aunque se resista la mayor parte de los elementos de su visión del mundo. Un mínimo de dominación, implicaría un ***mínimo de dirección intelectual y moral***. En el extremo opuesto, las clases subalternas compartirían la visión del mundo de la clase dominante, una aceptación ***completa de la dirección intelectual y moral***.**23** Aquí estaríamos cerca de una hegemonía completa. Sin embargo, resta considerar la aceptación de la dirección política.

Puede haber una fuerte aceptación de la dominación, e incluso una importante aceptación de la dirección intelectual y moral y, sin embargo, las clases subalternas pueden rechazar que los miembros de la clase dominante (o sus representantes directos) sean quienes ocupen los puestos de dirección del Estado (en sentido restringido)**24**. Sobre esta aceptación de la dirección política, podemos pensar un máximo que sería cuando las clases subalternas aceptan/votan a los miembros de la propia clase dominante para hacerse cargo del Estado (situación que podría sintetizarse en la idea: "que sean los dueños del país los que se hagan cargo de administrarlo"). Esta sería la aceptación de una ***dirección política directa***. En un nivel menos intenso de aceptación, encontraríamos con que las clases subalternas no aceptan esta idea (y no votan a los capitalistas) sino que "sólo" aceptan a sus intelectuales orgánicos. Es decir a personas que no se presentan como parte de la clase dominante, sino como intelectuales, profesionales o políticos, pero que claramente comparten la defensa de los intereses directos de la clase dominante. Esta sería la aceptación de una ***dirección política mediada***.
A los efectos prácticos, para la clase dominante resulta relativamente indistinto el reconocimiento de ambos tipos de direcciones. Con una dirección mediada (menos visible) tiene la ventaja de que en los casos de crisis no recibe directamente las críticas. Además, es más fácil componer los intereses de los distintos grupos empresariales al existir una "gerencia" con cierta independencia de cada grupo. Como defecto, los intelectuales orgánicos siempre pueden pretender algún grado de autonomía que potencialmente podría generar tensiones con los intereses de la clase dominante. En la dirección directa, estas ventajas y desventajas invierten su sentido. Sin embargo, desde el punto de vista de analizar la fuerza de la hegemonía, evidentemente cuando las clases subalternas aceptan una dirección política directa por parte de los miembros de la clase dominante, estaríamos en el grado más alto de la hegemonía. Ya ni siquiera son "engañadas" por la presencia de políticos que se presentan como defensores del bien común, pero que son intelectuales orgánicos de la clase dominante.

En los casos en que las clases subalternas sí acepten esta dirección política, directa o mediada (y, por ejemplo, voten por los partidos patronales) podríamos decir que estaríamos en presencia del máximo grado de hegemonía. Especialmente cuando este apoyo electoral no es circunstancial, sino de tipo ideológico.

Por último, las clases subalternas podrían no tolerar este tipo de opciones claramente patronales, pero sí votar por fuerzas políticas que si bien no son defensores evidentes de los intereses directos de la clase dominante, no cuestionan la dominación prebendista. Aquí habría una ***dirección política mínima***. Son elegidas fuerzas políticas que favorecen a la clase dominante, a pesar de no ser sus intelectuales (más) orgánicos. Por debajo de esta posibilidad, encontraríamos situaciones en las cuales no habría aceptación de la dirección política. Estarían a cargo del Estado fuerzas políticas que, en principio, no plantearían que haya que favorecer los intereses de la clase dominante. Esto conduce a intensos juegos de seducción-neutralización de estas direcciones políticas que mantienen cierta distancia con las clases dominantes. Pero, recordemos que puede no haber aceptación de la dirección política, pero sí de algún grado de aprobación de la dirección intelectual y moral y de la dominación.
En fin, nuevamente tenemos un gradiente de situaciones de aceptación de distintos tipos de dominación y de dirección que podrían ser estudiados en cada coyuntura histórica específica para cada uno de los grupos sociales.

La cuestión de la "capacidad", como resultado o como instrumentos (mente o aparatos)
En la definición provisional hablábamos de la "capacidad" de lograr la aceptación, pero este concepto puede involucrar dos significados diferentes: "capacidad" ***como logro o resultado***, pero también ***como control o disposición de los instrumentos*** necesarios para obtener ese logro. En el primer sentido, la hegemonía sería restringida al nivel de las mentes de los dominados, "colonizadas" por la ideología dominante. Este pareciera ser el significado más directo de la idea de hegemonía. Así, en los ***Cuadernos*** se dice que la "hegemonía social" [es] el consenso "espontáneo" dado por las grandes masas de la población a la orientación impresa a la vida social por el grupo dominante fundamental… "**25**
Es cierto que una definición "mental" de la hegemonía podría ser interpretada como excesivamente "individualista". Sin embargo. la mente no es sólo individual, sino que está repleta de representaciones sociales. Por otro lado, el concepto de "mente" puede resultar para algunos un poco arcaico, pero no es fácil de suplantar con otra idea y respetar el nivel de la subjetividad.**26** En el segundo sentido, el concepto evoca el control de los aparatos productores y difusores de estas ideas. Así, habría hegemonía cuando los dominadores tienen este control y, de este modo, se encuentran en condiciones de producir la mencionada aceptación. Como lo analiza Portantiero, la "concepción 'institucionalista" de la hegemonía aleja los esquemas gramscianos de otros modelos de legitimidad erigidos exclusivamente sobre el consenso ideológico. La hegemonía se expresa como existencia "real", histórica, a partir de aparatos hegemónicos (las instituciones de la sociedad civil) que en conjunto articulan, como particularidad, a cada sociedad y a cada una de sus etapas como "sistemas hegemónicos'. ***Ninguna situación puede ser analizada fuera de las relaciones de fuerza al interior de las instituciones***.**27**
Los trabajos más teóricos (sin negar en forma explícita, al menos, el significado mental de hegemonía) se han concentrado casi siempre en el nivel de los aparatos "productores de" hegemonía. No queda claro si este recorte lo han hecho por limitaciones metodológicas (siempre es mucho más fácil analizar los aparatos y los discursos públicos que las mentes de los dominados), o si existe una decisión teórica intencional en este sentido.

El propio Gramsci realizó una crítica metodológica que muchas veces fue interpretada como teórica: "Evidentemente, es imposible una estadística de los modos de pensar y de las opiniones individuales singulares, con todas las combinaciones que resultan por grupos y grupúsculos, que dé un cuadro orgánico y sistemático de la situación cultural efectiva y de los modos en que se presenta realmente el ***sentido común***: no queda sino la revisión sistemática de la literatura más difundida y aceptada por el pueblo, combinada con el estudio y la crítica de las corrientes del pasado, cada una de las cuales ***puede*** haber dejado un sedimento, que se combina variablemente con los precedentes y con los que siguen".**28**
Vemos aquí que Gramsci no sólo está proponiendo analizar el control sobre los aparatos ideológicos, sino ir con más profundidad y estudiar el contenido de la literatura difundida. De todos modos, no parece que la interrogación directa de los dominados para

conocer su forma de pensamiento haya sido una propuesta de Gramsci. Sin embargo, el amplio desarrollo a lo largo del siglo XX de técnicas de entrevista (desde las más estructuradas hasta las más abiertas) ha dado un herramental de producción de datos sobre estas cuestiones que, junto con las técnicas de análisis del discurso, consideramos deben incorporarse al estudio de la hegemonía,

De hecho, la anterior cita de los ***Cuadernos*** nos traslada al plano del análisis discursivo como forma de investigar el grado de hegemonía. Extremando este planteo encontramos la propuesta foucaultiana y podríamos pensar que la hegemonía no sólo se construye en los discursos, sino que es la hegemonía de los discursos, de unas formaciones discursivas sobre otras.**29** El propio Gramsci subrayaba que en "el lenguaje se halla contenida una determinada concepción del mundo".**30** Sin embargo, creemos que el nivel del discurso no disuelve ni agota el plano mental de la hegemonía. Como lo plantea Van Dijk, este plano mental no se puede reducir a un nivel discursivo, ya que la gente no dice todo lo que piensa, y muchas de estas cosas no dichas son elementos claves en la construcción de una hegemonía. Hay cosas que nunca se dicen, pues están implícitas en una cultura o una ideología grupal, o porque no conviene decirlas.**31** Además, acordamos con Fairclough en que frente al "sabor pesadamente estructuralista" del planteo foucaultiano (como también del althusseriano), hay que reconocer que los "sujetos sociales están moldeados por las prácticas discursivas, pero también son capaces de remodelar y reestructurar esas prácticas".**32**

En fin, es evidente que la hegemonía tiene un aspecto mental (vinculado, pero diferente del aspecto discursivo): creencias que tienen determinados sujetos sobre a quién le corresponde dirigir la sociedad y cómo ésta debe estar estructurada. Pero la hegemonía también implica un plano más institucionalizado, de aparatos productores y difusores de ideología que operan para crear y mantener estas creencias. Hechas estas aclaraciones; concluimos optando por una ***definición dual de "capacidad"***, como control sobre los aparatos ideológicos y los discursos públicos y como resultado, en las mentes de los dominados, de dicho control.

Los sujetos de la hegemonía

En la definición minimalista hablábamos de "un grupo o sector social" que lograba la aceptación de su dominación /dirección por parte de "otros grupos o sectores sociales". La amplitud fue buscada deliberadamente. La propuesta original que daba centralidad al concepto de clases sociales para el análisis de la hegemonía ha sido impugnada, especialmente desde el pos-marxismo. Pero, más allá de los distintos posicionamientos en los debates generados ***sobre*** la cuestión del sujeto social,**33** muchos autores han encontrado fructífera la aplicación del concepto de hegemonía a otro tipo de agrupamientos sociales. Por lo tanto, no vemos el motivo por el cual negar este uso ampliado del mismo. Según el terna construido por el investigador se pueden pensar distintos tipos de hegemonías (de género, de etnias, de discursos, etc.) y la constitución de distintos sujetos sociales en torno a estas disputas hegemónicas. Si pretendemos avanzar en un sentido de totalidad social, podemos conceptuar determinados campos de disputa como los más relevantes y analizar las disputas hegemónicas en varios de estos campos a la vez. En este caso podría ser útil la idea de "constelaciones hegemónicas", que desarrollamos en otro trabajo.34

Otra cuestión presente en nuestra definición provisional es la dualidad entre unos "dominadores" y unos "dominados". Obviamente, estas denominaciones encierran una doble simplificación. En primer lugar, enuncian una polarización (dominadores/dominados) y, en segundo lugar, una suficiente homogeneidad interna en cada grupo tal que merezca englobarlos como "dominadores" y como "dominados". Estas simplificaciones sólo tienen un objetivo expositivo, pero no son teóricamente necesarias. Esto significa que los polos no son homogéneos y que puede haber "terceras fuerzas" en la disputa hegemónica,**35** incluso puede decirse que lo propio de la hegemonía es la articulación de sujetos sociales diversos.**36** Tampoco las relaciones son de antagonismo o nada. Las distancias e intensidades de la dominación y la constitución de sujetos sociales que disputen son variables. Podría ser de utilidad la imagen de vectores de fuerzas, jalando cada una hacia su lado desde distintas posiciones.**37**

¿Qué hay cuando no hay hegemonía?

En primer lugar, el hecho de que haya hegemonía es algo contingente. No hay ninguna relación de necesariedad directa entre una determinada configuración económica y la existencia de hegemonía. Esta depende de una dinámica política relativamente autónoma de aquélla. Para el capitalismo y para sus distintas fases, no resulta de ningún modo necesaria la existencia de hegemonía. De allí la enorme distancia conceptual entre el liberalismo político y el pensamiento democrático, tal como lo ha demostrado Losurdo.**38**La burguesía puede dominar de muy distintas formas, y la dominación hegemónica es sólo una de ellas. Incluso tampoco podríamos decir que es la fórmula que siempre le resulta más conveniente. La construcción de una hegemonía implica algún tipo de consideración de los intereses de los dominados, aunque sea mínima. Además, una hegemonía, en su sentido puro, se construye sobre una arena democrática, que como tal implica amplias posibilidades para la organización político-ideológica de las clases subalternas, lo que siempre entraña un riesgo. Es cierto que, cono contrapartida, una dominación hegemónica presenta otro tipo de ventajas en comparación con las dominaciones no hegemónicas. En estas últimas suelen predominar formas fascistas o cesaristas que pueden llevar a aventuras militares muy costosas y riesgosas. Por otro lado, al negar canales para la manifestación del disconformismo (tanto de las clases subalternas como de fracciones dominadas de las clases dominantes), éste puede terminar manifestándose a través de vías "revolucionarias" en su sentido de táctica política, pero que suelen conllevar giros anticapitalistas. Podríamos pensar la hipótesis de que la burguesía, a través de sus múltiples instancias de reflexión y organización, sopesa las ventajas y desventajas que en cada coyuntura histórica presentan los distintos tipos de dominación, y maniobra en consecuencia.

Cabe aclarar que una dominación no hegemónica no implica sólo el recurso de la coerción. Puede, incluso, lograrse un amplio consenso acerca de la dominación e incluso de la dirección por parte de la clase dominante o sus representantes. Sin embargo, ésta no se arriesga a construir y poner en juego esta dominación en una arena democrática. Más allá de la existencia de un determinado grado de consenso (alto o bajo), el núcleo de la dominación se ejerce a través de la coerción, y los canales de participación democrática son prácticamente nulos, especialmente en cuanto a la capacidad de elegir a las autoridades políticas (como, por ejemplo, en las monarquías absolutistas o en las situaciones iniciales de algunas dictaduras latinoamericanas).

Entonces, de acuerdo con esta conceptualización, en los casos en que las masas son dominadas sobre la base de la coerción no hay "hegemonía", o al menos podríamos decir que la dominación no es centralmente hegemónica. Por ello pensamos que es un error el enfatizar la importancia de la frase de Gramsci donde plantea que "un grupo social es dominante de los grupos adversarios que tiende a "liquidar" o a someter incluso con la fuerza armada y es dirigente de los grupos afines y aliados" (CC, 19 (24), p. 387). Esta frase es, justamente, retomada por Portelli para plantear que la hegemonía solo se da sobre una parte minoritaria de la sociedad.**39** Sin embargo, creemos que en la interpretación de la anterior frase de los ***Cuadernos*** debe enfatizarse el hecho que Gramsci señala que a los adversarios se los somete incluso con la fuerza, lo cual significa que no sólo se hace con la fuerza, sino también con el consenso. De hecho, he aquí una diferencia entre las primeras notas en el Cuaderno 1 (44), y la redacción definitiva en el Cuaderno 19 (24), según analiza Ferreira.**40**

Además, en varios apartados, Gramsci afirma que la hegemonía se da sobre el conjunto de la sociedad. Por ejemplo, cuando habla de la "hegemonía política y cultural de un grupo social sobre la sociedad entera".**41** Consideramos que debe hacerse una opción conceptual, y nos inclinamos por esta última. Es decir, se puede dominar dirigiendo sólo a las clases auxiliares y reprimiendo a las clases subalternas, pero ésta no sería una dominación (centralmente) hegemónica. Históricamente ésta ha sido la forma de dominación bajo los sistemas de democracias restringidas, en las que sólo las capas más adineradas formaban parte de la "ciudadanía", y entraban en el juego de la construcción de la hegemonía. Aunque, incluso en muchos de estos casos, el nivel de violencia que rodeaba los actos eleccionarios eran de tal magnitud, que tampoco podemos hablar de una hegemonía ni siquiera para las capas más altas.

En síntesis, siempre existe una combinatoria entre las distintas formas de dominación, pero debe investigarse cuáles son las que predominan sobre las mayorías, para poder caracterizar el sistema de dominación como un todo.

La democracia como arena de disputa de la hegemonía

La arena democrática es el lugar de la disputa hegemónica. Una hegemonía "pura" implica una Sociedad Civil "libre" de intromisiones estatales (típicas del fascismo y las dictaduras). Pero la libertad de estos aparatos tiene, valga la redundancia, un significado liberal: permitir las posibilidades diferenciales de construir o incidir sobre los aparatos según los recursos (sobre todo económicos, pero también el capital cultural y simbólico) de los diferentes sujetos. También una hegemonía "pura" implica la "libre" discusión de ideas, el debate político abierto, con todas las formalidades republicanas. Explícitamente estamos dejando de lado las cuestiones del contenido de esta democracia, que son justamente parte de la disputa hegemónica.**43**

Cuando esta arena democrática no se encuentra plenamente constituida, la hegemonía será parcial (por ejemplo sólo hacia los hombres, pero no hacia las mujeres, hasta que no se les reconoció la ciudadanía). Justamente, el éxito de una hegemonía burguesa plena es lograr que se acepte su dominación y dirección en un contexto. de democracia representativa. Por lo tanto, en estos casos, no resulta conducente buscar explicaciones con cuestiones marginales (las pequeñas limitaciones legales, el clientelismo político, el sistema electoral, las dificultades económicas) que desvían el núcleo del problema.**44** Pues el interrogante que intenta resolver el análisis de la hegemonía es justamente explicar esta aceptación, más allá de la presencia de algunos "trucos" limitantes de la participación más plena.

Personalmente, pensamos que para superar la dominación burguesa, las clases dominadas deben introducirse de lleno a esa disputa hegemónica; y para ello, necesitan de una propuesta contra-hegemónica. Ahora bien, para ingresar en la disputa hegemónica debe entrarse en la arena democrática donde la hegemonía se construye y debate. La expansión de la ciudadanía (que fue una conquista de las masas) las interiorizó en el Estado de un modo en que éste perdió su exterioridad frente a ellas.**45** Esto generó un desafío del que Engels ya comenzó a dar cuenta.**46** En perspectiva podemos ver que esta situación abre cuatro alternativas.

1. Las organizaciones políticas de las clases subalternas pueden entrar acriticamente en la arena democrática y terminar siendo casi completamente hegemonizadas por la burguesía. "Entrada socialdemócrata".

2. Pueden (re)exteriorizarse, no reconocerse como ciudadanos y automarginarse individualmente de la dinámica política, que dejan en manos de las clases dominantes o sus políticos. "Ruptura automarginalizante".

3. Pueden (re)exteriorzarse, no reconocerse como ciudadanos (al menos dentro del "estado burgués") e impugnar globalmente el "sistema" desde algún tipo de colectivo social. En esta vía pueden construir un proto-estado paralelo para poder cumplir con las funciones estatales desde organizaciones y/o territorialidades propias. "Ruptura pro-revolucionaria".

4. Pueden entrar en la arena democrática pero para disputar la hegemonía burguesa. "Entrada pro-revolucionaria".

La tercera opción, a pesar que la denominamos "ruptura pro-revolucionaria" presenta serios problemas para derrotar la hegemonía burguesa en sociedades complejas y con sólidas Sociedades Civiles y Políticas; de hecho, evita la disputa hegemónica. Las "rupturas pro-revolucionarias", si no logran hacer la revolución (y han existido varias coyunturas en las que estas rupturas no tenían siquiera una estrategia revolucionaria clara),**47**generalmente generan un clima de "desorden", ante el cual amplios sectores de las propias clases subalternas apoyan el "reestablecimiento del orden" a cualquier precio. Lo que habitualmente incluye una feroz represión también sobre aquellos que intentan disputar la hegemonía desde una "entrada pro-revolucionaria".

Por el contrario. la "entrada pro-revolucionaria" si bien se propone disputar la hegemonía, tiene un fuerte riesgo de convertirse en la primera opción y terminar integrada a la dominación burguesa ("entrada socialdemócrata"). De todos modos, no debe confundirse la traición de la socialdemocracia en Europa Occidental (su rápido y claro abandono de los objetivos anti-capitalistas), con una inviabilidad intrínseca para desarrollar luchas anti- capitalistas dentro del sistema democrático.

No acordamos con la visión que elabora Anderson (en la que finalmente poco y nada queda de la propuesta gramsciana) según la cual, el núcleo de la "dominación cultural" en el capitalismo avanzado se estructura en torno al sentimiento de "representación" por parte de las masas.**48** Es cierto que, según la teorización de Rousseau, una verdadera democracia no incluye la representación.**49** Pero como el propio Rousseau tuvo que admitir en sus intentos de traducir sus ideas a las realidades de sociedades nacionales, algún sistema de representación resulta imprescindible para organizar democracias a esta escala, más allá de prever un sistema de mandatos imperativos.**50** Podrían imaginarse sistemas más participativos y con mayores controles ciudadanos que los de las democracias representativas actuales. Incluso se puede mantener un ideal de romper con la relación dirigentes/dirigidos, tal como está presente en Gramsci.**51** Sin embargo, esto sería una cuestión de grados, y no de "democracia burguesa" versus "democracia proletaria". En todo caso, pareciera que en Anderson se encuentra una sobrevaloración implícita de la democracia directa, e incluso una crítica al reconocimiento del voto igualitario.**52**
Esto no significa que ignoremos las limitaciones reales que la burguesía le coloca a las democracias realmente existentes. Pero, justamente, éstas son las cuestiones que se disputan en la lucha hegemónica. No por nada, la burguesía opera muchas veces descualificando a la política en un doble movimiento. Por un lado, busca sacar de la arena política- democrática a las cuestiones económicas, vaciando a la política de buena parte de su sentido. Por otro lado, la desprestigia de un modo tan fuerte que las masas terminan alejándose de la política.53

La operación de vaciamiento es realizada a través de un intento de "despolitización" de los intereses. Este movimiento se vincula con una de las formas de la operación de universalización.**54** Si los intereses ya no son particulares, sino generales, deben quedar fuera del juego de la política, y solo resta "administrar" el bien común. Para Laclau es contra esta despolitización que surge "la razón populista". Entonces, "la operación política por excelencia va a ser siempre la construcción de un "pueblo": "una plebs que reclame ser el único populus legítimo".**55** Por eso, para nosotros la "operación populista" podría llegar a convertirse en un arma que, utilizada de modo consecuente y radical (de hecho, los populismos gobernantes han tendido históricamente a abandonar esta operación, y han girado hacia la despolitización), permitiese evitar la neutralización/captación por parte de la burguesía de las "entradas pro-revolucionarias", a través de permanentes tomas de distancia en relación con la clase dominante y sus intereses.
Sin embargo, con este tipo de reflexiones hemos ido deslizando cada vez más hacia apreciaciones sobre tópicos de estrategia política que exceden los objetivos que habíamos fijado al comienzo del trabajo. Es que la precisión de los conceptos que encierra la definición de "hegemonía" dispara una serie de cuestiones que son todas ellas muy polémicas. Este artículo no pretende haberlas resuelto, sino tan sólo haberlas expuesto de un modo ordenado como para facilitar su debate.

2. Sobre la cuestión del "halo semántico" y su relación con la explicación científica, puede consultarse Pierre Bourdieu, J. C. Chamboredon y J. C. Passeron, ***El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos***, Buenos Aires, Siglo XXI, 1975.
3. Sus notas requieren casi siempre de interpretaciones y de un trabajo de sistematización que Gramsci no realizó. De hecho, la propia asistematicidad pudo haber operado positivamente en el sentido de abrir una serie de cuestiones hasta entonces muy poco abordadas por la tradición de pensamiento marxista.

4. En este sentido seguimos las tradiciones más críticas de análisis sobre este autor, como las de Perry Anderson, José Nun y Ernesto Laclau; aunque no compartimos todas sus conclusiones.

5. Sobre estas cuestiones pueden consultarse autores de diversas corrientes epistemológicas, que coinciden en este punto, como por ejemplo, Mario Bunge, ***La investigación científica***, México, Siglo XXI, 2000; P. Bourdieu, J. C. Chamboredon y J. C. Passeron, ***El oficio…***, ob, cit., y Homero Saltalamacchia, ***Los datos y su creación***, Caguas (Puerto Rico), Kryteria, 1997.
6. Por una cuestión expositiva nuestras reflexiones tendrán cierto carácter sincrónico, sin embargo, cabe aclarar que la construcción de la hegemonía es claramente un proceso dinámico y en constante reformulación.

7. Así por ejemplo en uno de los pocos trabajos preocupados por la operacionalización de la teoría de la hegemonía (Louise Phillips, "Hegemony and Political Discourse: the lasting impact of Thatcherism", en Sociology, vol, 32, n" 4, 1998), se cae en esta visión dicotómica, y se termina negando la existencia de hegemonía tan sólo porque el thatcherismo nunca acabó con "la presencia de discursos híbridos".

8. No sólo por una cuestión metodológica, sino por una opción teórica, reconocemos a los sujetos individuales como una unidad de análisis válida para estudiar el grado de hegemonía.

9. Antonio Gramsci, ***Cuadernos de la Cárcel***, México, Editorial Era, 1987 [desde ahora: CC] 15 (10). p- 186 y 357.
10. También podría estudiarse la existencia de otro plano de la profundidad de la aceptación, el del nivel de conciencia de dicha aceptación.

11. Como señala Coutinho, "la hegemonía es para él [Gramsci], sin lugar a dudas, el momento del consenso. Aunque exista una lectura equivocada de Gramsci, inspirada sobre todo en Perry Anderson, que habla de la hegemonía como síntesis de coerción y consenso…" (Carlos Nelson Coutinho, ***Gramsci. Um estudo sobre seu pensamento político***, Rio de Janeiro, Civilizaçao Brasileira, 1999; p. 249). Coutinho está criticando el trabajo de Perry Anderson (***Las antinomias de Antonio Gramsci. Estado y Revolución en Occidente***, Barcelona, Editorial Fontamara, 1978).
12. Ya Maquiavelo planteaba que "conviene estar preparado de manera que cuando dejen [los pueblos] de creer ***se les pueda hacer creer por la fuerza***" (***El Príncipe***, Madrid, Alianza. 19; p. 50), subrayado nuestro.

13. Ver Karl Marx, ***El Capital***. México, Cartago 1983; libro primero, sección octava. Sobre el concepto de "inclusión forzada", ver Virginia Fontes, ***Reflexoes Im-pertinentes***, Rio de Janeiro, Born Texto, 2005; capítulo 1.
14. Tal como sin tapujos se escribió en ***Ámbito Financiero***: "Entendamos: el país entró en la era de los golpes de mercado en lugar de los antiguos golpes de Estado que hacían los militares […] para preservarse de las demagogias políticas" (15/12/1989). Más detalles sobre estas cuestiones en Alberto Bonnet. "Hiperinflación, convertibilidad y hegemonía neoconservadora en la Argentina: elementos para el análisis de una relación compleja" en G. Galafassi, A. Bonnet y A. Zarrilli, comp., ***Modernización y crisis***, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes – Red Theomai, 2002, y en Javier Balsa. "El Estado democrático y la gobernabilidad. Sus efectos en la sociedad y la economía", en N. Gubal A Zaid J. Balsa, ***Estado, sociedad y economía en la Argentina (1930-1997)***, Bernal Universidad Nacional de Quilmes, 2001.
15. Es que la hegemonía también se construye a partir de la difusión de un modo de vida articulado con la dominación de clase, y no sólo sobre la base de una ideología político- intelectual. En el cuaderno dedicado a "Americanismo y fordismo" encontramos una clara referencia a la posibilidad de construir la hegemonía que "nace de la fábrica" y que necesita de una "mínima cantidad de intermediarios profesionales de la política y de la ideología" (A. Gramsci, ***Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno,*** Buenos Aires, Nueva Visión, 1984; p. 291). Un desarrollo de esta conceptualización puede encontrarse en J. Balsa, "Las tres lógicas de la construcción de la hegemonía", en Theomai, n.º 14, segundo semestre de 2006 (http://revista-theomai.unq.edu.ar/).
16. Este es el sentido en que Gruppi emplea estos dos términos cuando diferencia que para Gramsci, hegemonía sería dirección y dominación, mientras que para Lenin sería sólo dirección (A. Gruppi, ***O Conceito de hegemonia em Gramsci***, Rio de Janeiro, Graal, 1980; p. 11).
17. Como en la tan citada frase de Gramsci, "un grupo social es dominante de los grupos adversarios que tiende a liquidar" o a someter incluso con la fuerza armada y es dirigente de los grupos afines y aliados" (CC, 19 (24), p. 387).

18. Aquí estamos dejando de lado, parcialmente, otro sentido de dirección, aunque vinculado con éste: la idea de que la clase encabeza la reproducción de la sociedad. Esta idea la encontramos ya en los primeros escritos de Gramsci cuando describe que en Rusia "el proletariado ha asumido la dirección de la vida política y económica y realiza su orden" (A. Gramsci, "Utopía" (1918), en ***Antología***, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004; p. 50). Y luego, cuando propone que en Italia el proletariado asuma "la responsabilidad de clase dirigente" ya que "es capaz de crear un Estado fuerte y temido" (A. Gramsci, "El partido comunista", en ***Antología***, cit., p. 113).
19. Esta conceptualización de "dominación" y "dirección", si bien se contrapone con la explicitada en la cita anterior de los ***Cuadernos***, es compatible, sin embargo, con la frase que la continúa. En ella Gramsci dice que "un grupo social puede e incluso debe ser dirigente aun antes de conquistar el poder gubernamental (ésta es una de las condiciones principales para la misma conquista del poder); después, cuando se ejerce el poder y aunque lo tenga fuertemente en el puño, se vuelve dominante pero debe seguir siendo también 'dirigente'" (CC, 19 (24), p. 387). Podemos ver que antes de conseguir imponer sus intereses de clase, el grupo debe lograr que su ideología predomine, es decir, que se acepte su dirección intelectual y moral. Luego, una vez obtenido el poder gubernamental, se pueden imponer sus intereses (dominación), pero se debe también mantener la dirección ideológica.
20. Tal vez un ejemplo límite grafique bien este nivel mínimo de aceptación de la dominación: durante el primer peronismo, los terratenientes que tenían sus campos entregados en arriendo perdieron casi totalmente el control sobre los mismos; los contratos fueron prorrogados (durante 25 años, incluso hasta mucho después del derrocamiento de Perón) y los cánones fueron casi congelados (mientras la inflación reducía la renta hasta un mínimo irrisorio). Sin embargo, salvo excepciones, no fueron expropiados de sus tierras; ver detalles en Javier Balsa, "Tierra, política y productores rurales en la pampa argentina, 1937-1969", en ***Cuadernos del PIEA*** (UBA), vol. 9, 1999.
21. En esta línea, podríamos asociar este concepto con el de "consenso blando" (consenso fraco") que utiliza Virginia Fontes (***Reflexoes Impertinentes***, ob. cit., pp- 230-231) para hacer referencia a la forma en que se asegura la permanente ampliación de la dominación capitalista y de sus formas culturales y de sociabilidad, más allá de las crisis de hegemonía.
22. Sobre el sentido común y el buen sentido, resulta ineludible la lectura de José Nun, ***La rebelión del coro. Estudios sobre la racionalidad política y el sentido común***, Buenos Áires, Ediciones Nueva Visión, 1989.
23. En estos casos es habitual que tenga gran difusión la metáfora de pensar a la sociedad como una gran empresa.

24. Según Pucciarelli, pueden distinguirse dos niveles en los que opera la acción hegemónica: uno más global en el que se presentan, definen y justifican los principios básicos que tornan legítimo y aceptable el tipo de orden social prevaleciente, o sea una determinada estructura de dominación ("hegemonía sociocultural"); y otro nivel, en el que se definen los principios de constitución y las reglas de funcionamiento del orden político ("hegemonía política"). Se abre así la posibilidad de situaciones de "hegemonía compartida" (Alfredo Pucciarelli, Conservadores, radicales e yrigoyenistas. Un modelo (hipotético) de hegemonía compartida, 1916-1930", en W. Ansaldi, A. Pucciarelli y J. Villarruel (ed.), ***Argentina en la paz de dos guerras, 1914-1945***, Buenos Aires, Biblos, 1993; pp.77-82).
25. Antonio Gramsci, CC, 12 (1), p. 357.

26. Sobre estas cuestiones resultan de gran utilidad las reflexiones de Teun van Dijk, ***Ideología. Una aproximación multidisciplinaria***, Barcelona, Gedisa, 1999.
27. Juan Carlos Portantiero, ***Los usos de Gramsci***. Buenos Aires, Grijalbo, 1987; pp. 186-187.
28 Antonio Gramsci, ***Quaderni del Carcere***. Torino, Einaudi Editore, 1975; 24 (5). pp. 2268- 2269 (utilizamos la traducción de Nun, ***La rebelión…***, ob. cit., p. 81).
29 Michel Foucault, ***La arqueología del saber***. México, Siglo XXI, 1970.
30 Antonio Gramsci, CC, 11 (12), p. 245.

31 van Dijk, ***Ideología***, ob. cit., pp. 186-187.
32 Norman Fairclough, ***Discurso e mudança social***, Brasilia, Editoria Universidade de Brasília, 2001; p. 70 y 89.
33. Esta cuestión la hemos analizado con mayor detalle en nuestro trabajo "Constelaciones hegemónicas. Reflexiones en torno a las hegemonías", ***Tareas*** (en prensa).
34. Ibidem.

35. De hecho para Gramsci, como lo analiza Portantiero, "el eje de la estrategia de la clase subalterna fundamental consiste en desplazar hacia el interior de un bloque hegemonizado por ella, a quienes actúan como clases auxiliares del bloque en el poder. La díada del conflicto de clases se transmuta así en tríada; para el revolucionario el razonamiento no debe ser dualista sino ternario" (Portantiero, ***Los usos…***, ob. cit., p. 117). Esta conceptualización presenta algunos puntos de contacto con el esquema de Verón para el análisis del discurso político: prodestinatario, paradestinatario y contradestinatario (Eliseo Verón, "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política" en AA. VV. ***El discurso político. Lenguajes y acontecimientos***. Hachette, Buenos Aires, 1987).
36. En la definición de Gruppi: la hegemonía es la capacidad de unificar a través de la ideología y de conservar unido un bloque social que no es homogéneo, sino que está marcado por profundas contradicciónes de clase (Gruppi, ***O Conceito de hegemonia***…, ob. cit., p. 70).
37. Habría que explorar la posibilidad de emplear el concepto de "puntos nodales" que aplicaron Laclau y Moufte (***Hegemonía y estrategia socialista, Hacia una radicalización de la democracia***, Madrid, Siglo XXI editores, 1987). Los vectores de fuerzas trabajarían sobre los puntos nodales, tensionándolos hacia distintas configuraciones, pero casi nunca consiguiendo su total adhesión a un único polo.
38. Domenico Losurdo, ***Democracia ou Bonapartismo. Triunfo e decadéncia do sufrágio universal***, Rio de Janeiro, Editora UFRJ/Editora UNESP, 2004.
39. Hugues Portelli, ***Gramsci y el bloque histórico***. México, Siglo XXI, 1973; p. 75 y p. 89.
40. Oliveiros S. Ferreira, ***Os 45 cavaleiros húngaros. Uma Leitura dos Cadernos de Gramsci***. San Pablo, HUCITEC / Editora Universidade de Brasilia, 1986, p.12.
41. CC, 6 (24), p. 28

42. La arena democrática no es una arena insesgada (neutral), pero incluso la disponibilidad de los aparatos puede estar regulada políticamente tanto a favor como en contra de la clase dominante (los medios de comunicación pueden estar sometidos a fuerte regulación o incluso ser estatizados).

43. Por otro lado, para Gramsci la democracia no es sólo una arena donde disputar la hegemonía a la burguesía, sino también un pre-requisito de la sociedad socialista. Como lo analiza Coutinho, la "Carta al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética" (***Antología***, cit.; p. 200-207), que Gramsci envía en 1926, avanza en este sentido, como también la crítica a la "estadolatría" realizada en los ***Cuadernos*** (CC, 8 (130), pp. 282-283); ver C. Coutinho, ***A Democracia como Valor Universal. Notas sobre a questáo democrática no Brasil***. Sáo Pablo, Livraria Editora Ciéncias Humanas, 1980; y C. Coutinho, Gramsci. .., ob. cit., especialmente en p. 72 y p. 263.
44. Tal como aparecen sobreestimadas en la argumentación de Losurdo, ***Democracia***…, ob. cit.
45. Ver Portantiero, ***Los usos…***, ob. cit., p. 25.
46. Federico Engels, "Prólogo a la segunda edición" de C. Marx, ***La situación de la clase obrera en Inglaterra***. Buenos Aires, Anteo, 1985 (original de 1892).
47. Véanse las críticas de Anderson a la táctica de la acción armada "parcial" (Teilaktion) seguida por el partido comunista alemán en 1921 (Anderson, ***Las antinomias***…, ob. cit., pp. 91-94). Las mismas podrían ser útiles también para analizar las acciones de algunos de los grupos armados de izquierda en la Argentina de la primera mitad de los años setenta.
48. Ver Anderson, ***Las antinomias…***, 0b. cit., pp. 49-51. De todos modos, es probable que el sistema político compla algún papel en la construcción de la hegemonía. Pero el mecanis- mo no es sólo el de la "representación", sino que también tendría un papel, tal vez incluso más importante, la "identificación". En Ernesto Laclau (***La razón populista***, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005; pp. 200-201) encontramos una correcta inversión del sentido de la "representación": como no existe una voluntad plenamente constituida a ser representada, la primera acción del representante, justamente, es constituir esta voluntad. Y para hacerlo provee un punto de "identificación". Incluso, agregamos nosotros, podría haber identificación sin representación, o con un sentimiento de representación muy débil. Por ejemplo, en la mayoría de las democracias latinoamericanas, el sentimiento de representación parece ser débil (las masas no se sienten representadas por "sus representantes") aunque puede haber niveles más altos de identificación con sus líderes o sus identidades partidarias.
49. Jean Jaques Rousseau, ***El contrato social***, Barcelona, Altaya, 1993 (original de 1762).
50. Jean Jaques Rousseau, "Consideraciones sobre el Gobierno de Polonia y su proyecto de reforma", en ***Proyecto de constitución para Córcega, consideraciones sobre el gobierno de Polonia y su proyecto de reforma***, Madrid, Tecnos, 1989 foriginal de 1772). El tema de la concepción crítica de la representación en Rousseau en realidad es mucho más complejo, como puede verse, por ejemplo, en José Rubio-Carracedo, "Rousseau y la democracia republicana", en ***Metapolítica***, Vol. 4, núm. 14.
51. Ver reflexiones al respecto en Giovanni Semeraro, "Tornar-se "dirigente". O projeto de Gramsci no mundo globalizado", en Coutinho y de Paula Teixeira, comp., ***Ler Gramsci, entender a realidade***. Rio de Janeiro, Civilizagáo Brasileira, 2003.
52. Anderson (1978: 49) critica al "estado burgués [quel "representa" por definición a la to- talidad de la población, abstraida de su distribución en clases sociales, como ciudadanos individuales e iguales. En otras palabras, presenta a. hombres y mujeres sus posiciones de- siguales en la sociedad civil como si fuesen iguales en el estado". Pero, este reconocimiento de la igualdad cívica

es justamente por lo que las clases subalternas, que son claramente la mayoría de la población, siempre han luchado. El problema es por qué luego votan partidos patronales.

53 Ver Fontes, ***Reflexoes***…, cit., p. 282.
54. Al respecto ver Ernesto Laclau, "Identidad y hegemonía: el rol de la universalidad en la constitución de lógicas políticas", en J. Butler, E. Laclau y S. Zizek, ***Contingencia, hegemonía, universalidad. Diálogos contemporáneos en la izquierda***, Buenos Aires, FCF 2003.
55 Laclau, ***La razón…***, Ob. cit., p. 108.
(Tomado de Marx desde Cero)

EL MODELO Y ESTÁNDARES LABORALES DE CHINA TRASPASAN FRONTERAS GRACIAS A LOS PROYECTOS DE EXTRACCIÓN Y CONSTRUCCIÓN QUE FINANCIA

Por Juan Pablo Cardenal

[*Este artículo fue publicado originalmente el 13 de julio de 2020*.]

https://www.equaltimes.org/el-modelo-y-estandares-laborales#.X1jkbCnQiUk

Visto desde la perspectiva actual, con una China modernizándose a pasos agigantados, liderando los sectores del futuro y confiada en sus propias fuerzas, se entiende que el desarrollo experimentado por el país asiático durante los últimos 40 años se etiquete, con frecuencia, como el cambio más drástico acontecido en menos tiempo en la historia reciente de la Humanidad. Exagerado o no, lo cierto es que, al morir Mao Zedong en 1976 China era un país agrario anclado en la pobreza y aislado internacionalmente, hasta el punto de que, en 1978, su economía suponía el 1,8% del PIB mundial y su renta per cápita apenas superaba los 156 dólares USD (142 euros). El maoísmo dejaba además un legado de al menos 45 millones de muertos en tiempos de paz, como consecuencia de las hambrunas y la represión del Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural.

Enfrentado a la encrucijada de su propia supervivencia, el Partido Comunista chino (PCCh) tomó la decisión de transitar de una economía planificada a lo que hoy conocemos como el capitalismo rojo. A lo largo de las cuatro décadas siguientes, China ha acabado convirtiéndose en la segunda potencia económica del planeta: su economía supone ya el 20% del PIB mundial y su renta per cápita roza los 10.000 dólares (9.080 euros) anuales. ¿Cómo lo logró? El arquitecto del cambio fue Deng Xiao Ping, el máximo líder chino de la época, quien emprendió a partir de 1980 las reformas que impulsaron la llamada "modernización socialista" que implicaba –además– el desmantelamiento del maoísmo. Una de las llaves del nuevo modelo la tenía la inversión extranjera, así que Deng empezó por idear un puñado de Zonas Económicas Especiales donde regía la excepcionalidad y se experimentaba, en pequeñas dosis, con el capitalismo.

Pekín ofreció entonces exenciones fiscales y una inagotable cantera de mano de obra barata, entre otros incentivos, para atraer inversión foránea. Y ésta empezó a fluir: primero de Taiwán y de la diáspora china en el exterior, a continuación la de otros países.

Los atractivos costes laborales y el entorno estable que China ofrecía, además de un mercado potencial de cientos de millones de consumidores, pusieron los cimientos de lo que luego fue la fábrica del mundo. La consolidación del modelo aconteció con la entrada del país comunista en la Organización Mundial del Comercio (OMC), en 2001, lo que provocó una drástica reducción arancelaria y puso a China en el epicentro de la globalización. Si en el año de su adhesión a la OMC el flujo comercial de China con el resto del mundo ascendió a 509.000 millones de dólares, en 2018 se disparó hasta los 4,62 billones de dólares (unos 451.000 millones y 4,09 billones de euros, respectivamente). El sector exportador se convirtió así en uno de los motores de su economía.

Otro factor económico clave fue la urbanización del país, consecuencia de que en las cuatro últimas décadas cientos de millones de chinos se desplazaron del campo a las ciudades, con transformaciones espectaculares. Una migración que hoy continúa, pues Pekín pretende que 900 millones de personas residan en entornos urbanos en 2025.

Justamente porque tanto la fábrica del mundo como la urbanización de China son muy dependientes de las materias primas, el gigante asiático impulsó en 2002 la estrategia conocida como "Salir Afuera". Aunque alivió la sobrecapacidad de las grandes empresas estatales y permitió a éstas convertirse en jugadores globales, la razón estratégica detrás de su internacionalización fue, en verdad, garantizar su suministro futuro de recursos naturales.

Al ir directamente a la fuente, China minimiza el riesgo de interrupciones en el suministro, evitando con ello el estrangulamiento de dos de sus motores económicos que han permitido al PIB chino crecer a un ritmo anual del 9% de media durante más de 30 años.

La internacionalización de China ha sido desde entonces imparable. Desde 2005 el país asiático ha invertido más de dos billones de dólares en el resto del mundo, según el China Global Investment Tracker que elabora el American Enterprise Institute. También participa en la construcción de infraestructuras fuera de sus fronteras en proyectos que suman 1,1 billones de dólares (cerca de 1 billón de euros), apunta el informe *China's Involvement in Global Infrastructure* de 2019, de Research and Markets. Un informe que también señala que China ha comprometido, a través del Exim Bank, el China Development Bank y el Asian Infrastructure Development Bank, entre otras instituciones y fondos, 600.000 millones de dólares (532.000 millones de euros) desde 2013 para el proyecto *Una Franja, Una Ruta* (o nuevas 'Rutas de la Seda'), que prevé el acondicionamiento de infraestructuras en seis corredores económico-comerciales por todo el mundo. Dicha cantidad supera los 490.000 millones de dólares (434.000 millones de euros) que el Banco Mundial y sus instituciones financieras afines habrían comprometido en el mismo periodo.

Muchos proyectos que China desarrolla actualmente en el extranjero están vinculados a la extracción energética y de otros recursos naturales, así como a la construcción de infraestructuras: desde vías de ferrocarril, viviendas y estadios de fútbol a carreteras, aeropuertos y presas. Por ejemplo, entre los años 2000 y 2014 el país asiático construyó unas 350 presas en 74 países, según International Rivers. Pekín calca en el extranjero el mismo modelo de desarrollo que, apoyado en las fortalezas de su capitalismo de Estado, sirve para modernizar China. Su ofensiva internacional, impulsada por sus gigantes estatales con la financiación de sus bancos de desarrollo, ha tenido indudables beneficios. De entrada, para los inversores estatales del régimen chino y –paralelamente– para el sector privado que le da servicio. Pero también para los países receptores, en especial en el mundo en desarrollo, ya que ahora disfrutan infraestructuras que no habrían podido costear por sí mismos, tienen acceso a fuentes de financiación alternativas a las tradicionales y reciben inversiones que generan empleo local, entre otros. Así, las inversiones y proyectos de infraestructuras chinos habrían creado 600.000 empleos sólo en América Latina, según un informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Extracción e infraestructuras: sectores controvertidos

Pero, como ha ocurrido a nivel doméstico durante cuatro décadas de *milagro chino*, una cosa es que el gigante asiático sea fuente de oportunidades, que lo es, y otra que dichas oportunidades vengan con efectos secundarios. De hecho, muchos proyectos internacionales de China son polémicos por su impacto medioambiental o social, pues las directrices de buenas prácticas y la responsabilidad corporativa de sus gigantes empresariales están poco arraigadas y difícilmente sirven para filtrar proyectos en la práctica. Pero más allá de lo anterior, el factor individual que más daña la reputación de China en el extranjero es, sin duda, el trato laboral que dispensa a los trabajadores en sus proyectos de inversión. En África, una de las regiones con mayor inversión china en infraestructuras, es donde más visibles son las malas condiciones laborales.

“En general, son condiciones duras y difíciles. Los empleados africanos son discriminados con respecto a los chinos en cuanto a salarios, prestaciones y contratación, además de que las compañías chinas se resisten a la sindicalización de los trabajadores chinos en sus proyectos africanos”, apunta Joel Odigie, vicesecretario de la Oficina de la Confederación Sindical Internacional para África, quien también advierte de la necesidad de abordar otros ámbitos como la seguridad y la sanidad laborales. Su diagnóstico coincide con el de otros observadores que han estudiado el fenómeno en África y en otras regiones, aunque requiere de un análisis más fino para completar la foto de la realidad. Por lo pronto, no en todos los países donde las empresas chinas invierten y tienen proyectos se comportan igual. Como norma general, en los países donde impera el principio de legalidad, hay instituciones fuertes y existe una sociedad civil influyente, China tiende a cumplir con la legalidad y estándares laborales. Es el caso de Australia o Canadá, donde hay una fuerte presencia de inversores chinos en los sectores extractivos, pero no el de gran parte del mundo en desarrollo.

Por otro lado, es necesario discriminar también por sectores. Coincide que, en África y en otras regiones con abundantes recursos naturales, es donde China tiene buena parte de sus proyectos de extracción y de infraestructuras, justamente los dos sectores –minero y construcción– más controvertidos laboralmente. Además, por la fragilidad institucional en muchos de esos países, es donde más difícil es el escrutinio. Odigie asegura que “la debilidad de los regímenes de inspección laboral africanos son también parcialmente responsables de que el ritmo de los cambios sea tan lento”. Y, por tanto, “el débil régimen de sanciones es otro ‘incentivo’ para que las compañías extranjeras, especialmente las chinas, violen los derechos laborales y medioambientales”, continúa. A todo ello hay que sumar la corrupción, otro factor habitualmente presente en la relación de Pekín con las élites locales. En los proyectos chinos “están dispuestos a corromper a los funcionarios gubernamentales encargados de la supervisión, para continuar así con sus prácticas anti laborales”, remata Odigie.

Para entender el clima de cierta impunidad laboral que se respira en África en los proyectos chinos es también menester abordar el fenómeno desde la perspectiva de los gobiernos de los países receptores. Muchos de ellos, en especial después de los efectos que la crisis de 2008 tuvo en muchos países occidentales en relación a sus inversiones foráneas, ven a China no sólo como la tabla de salvación para sus problemas más acuciantes, sino también como su principal fuente de oportunidades y financiación.

Que la mayoría mantenga déficits comerciales cada vez mayores con China y que se encomienden a ésta para atraer inversiones o para conseguir préstamos y créditos, mete a los gobiernos receptores en un círculo vicioso que tiene tácitas –aunque inevitables– implicaciones políticas.

Ese contexto hace “menos probable que los gobiernos africanos requieran a las compañías chinas que cumplan las leyes nacionales”, asegura Odigie.

Por todo lo anterior, un factor tan relevante como el laboral en el desarrollo de las sociedades donde China invierte queda condenado a ser un fenómeno silencioso, ya que únicamente sale a la superficie de la opinión pública por las ocasionales denuncias de sindicatos o periodistas locales que, casi siempre con mínimos recursos, dan la voz de alarma. Son éstas denuncias de escaso recorrido, como demuestra la situación en la mina de hierro en el remoto San Juan de Marcona, en Perú, donde la minera china Shougang lleva desde 1992 soportando estoicamente, como un coste más de su inversión, una situación de conflicto a largo plazo por las huelgas y la violencia que periódicamente estallan allí por las precarias condiciones laborales y de seguridad que sufren los trabajadores. Pese a que es una de las inversiones históricas de China en el país latinoamericano, además de una de las más polémicas, los abusos laborales nunca han recibido la debida atención mediática ni han provocado la intervención de las autoridades para zanjar los agravios.

Paradójicamente, ni siquiera cuando las denuncias sindicales o mediáticas documentan la conflictividad intermitente que se desata en la problemática región de Copperbelt, que acoge en Zambia el yacimiento de cobre y cobalto más importante de África y donde existe una fuerte tradición sindical que se remonta a la época colonial británica, tampoco sirven para reparar o mejorar la situación laboral existente. Uno de los escasos trabajos periodísticos con alcance global sobre el impacto de las inversiones chinas en el mundo en desarrollo, publicado en 2013, narra la situación laboral en el Copperbelt así como en la presa de Merowe en Sudán, en la mina de Shougang en Perú y en la construcción del estadio nacional de Maputo, en Mozambique, entre otros. En él se documenta que las malas prácticas chinas no son la excepción, sino la regla.

"Los salarios y las condiciones laborales se han estancado, pese a que trabajamos más horas. Antes las huelgas y los disturbios eran mínimos, ahora son habituales. Y sólo en la era de los inversores chinos hemos visto tiroteos", advierte en dicha obra Boyd Chibale, vinculado entonces al Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros y Afines de Zambia.

Se refería a la violencia que estalló contra los inversores chinos en 2007, que dejó el saldo de un muerto y un considerable revuelo diplomático, así como a otro episodio que, en 2010, dejó 11 heridos de bala después de que dos capataces chinos dispararan indiscriminadamente contra una multitud de mineros que se manifestaban en demanda de mejoras laborales. Otro estudio de la época reconocía que las condiciones laborales en las empresas chinas en África difieren entre países y sectores, pero describía unas preocupantes tendencias comunes: "relaciones laborales tensas, actitud hostil de los empleadores chinos hacia los sindicatos, violaciones de los derechos de los trabajadores, malas condiciones de trabajo y prácticas laborales injustas", rezaba el estudio *Chinese Investments in Africa: A Labour Perspective*. El mes pasado, los disparos de dos trabajadores zimbabuenses a manos de un jefe chino en una operación minera en Gweru fueron descritos por una organización de protección de derechos como parte de "un patrón y un sistema" de abuso, violencia y discriminación a la cadena CNN.

Prácticas neocolonialistas de China en África y otras regiones

Al ser cuestionado por la evolución experimentada en el entorno laboral de los proyectos chinos en África durante la última década, Joel Odigie señala que "las compañías chinas han hecho muy poco esfuerzo para mejorar el entorno laboral", pero admite que la lucha sindical ha permitido mejorar el antiguo contexto de inexistencia habitual de contratos de trabajo y de empleadores chinos que determinaban unilateralmente los salarios y los beneficios de los trabajadores. En cualquier caso, las condiciones chinas siguen siendo comparativamente peores que las de otros inversores internacionales, advierte Odigie, sin que ello "sugiera necesariamente que los otros inversores internacionales no violan las leyes laborales, medioambientales y fiscales", remata. Otra queja habitual que acompaña a la presencia de China en el continente africano es el escaso incentivo de las compañías a transferir conocimientos y *know-how*, lo que sirve a los críticos para presentarlo como evidencia de la actitud y prácticas neocolonialistas de China en África y en otras regiones.

La prueba de que China despliega sus tentáculos económicos por el resto del mundo de la mano de su modelo de desarrollo es que la discriminación laboral no afecta sólo a los trabajadores de los países donde invierte, sino también a los propios obreros chinos.

Según la consultora McKinsey, aunque el 89% de la mano de obra de las compañías chinas en África es contratada localmente, en muchas de las grandes infraestructuras que China construye por medio mundo recluta a trabajadores chinos. Al ser habitual que Pekín es también quién financia esos proyectos, establece las condiciones. Y, entre éstas, muchas veces se exige que la fuerza laboral sea originaria del país asiático, no sólo porque ello facilita la comunicación, sino porque, en

la percepción de los empleadores chinos, es una mano de obra más productiva y disciplinada que la local. Un porcentaje indeterminado de esos trabajadores chinos goza en esos proyectos de mejores condiciones y de salarios más altos que los que tendrían en China, razón por la que se aventuran, en un contexto de creciente competencia laboral en el país asiático, a emigrar al extranjero. Pero no todos corren la misma suerte.

Según la OIT, más de 14 millones de trabajadores de todo el planeta sufren explotación laboral forzosa, muchos de ellos son trabajadores migrantes que contrajeron deudas para poder emigrar y están en una situación especialmente vulnerable. Entre éstos hay que incluir al millón de trabajadores migrantes chinos que, en 2018, se estimaba que partieron a otros países por razones laborales (sin contar un alto número de emigrantes indocumentados). Con frecuencia, "son demonizados en esos países por ser una infantería invasora que 'roba' empleos a los locales, pero en realidad son extremadamente vulnerables a ser explotados por sus empleadores", escribieron Aaron Halegua y Jerome A. Cohen en el *Washington Post*, dos expertos en temas laborales de la Universidad de Nueva York. Como abogado en ejercicio, Halegua siguió de cerca un caso de explotación sufrida por miles de trabajadores chinos en Saipan –la más grande de las Islas Marianas del Norte– a manos de cuatro constructoras del país asiático que levantaban en esa isla del Pacífico un casino.

Los trabajadores describieron las condiciones laborales como "peores que en China". Según las autoridades federales de Estados Unidos, los trabajadores trabajaban 13 horas diarias sin derecho a días de descanso, ni fines de semana ni vacaciones, sus pasaportes fueron retenidos al llegar a Saipan por sus empleadores y tenían deudas con agencias de reclutamiento laboral, a la que pagaron 6.000 dólares (5.300 euros) cada uno de media. En 2018, las autoridades estadounidenses condenaron a las constructoras a pagar 14 millones de dólares (12,4 millones de euros) a sus 2.400 empleados en concepto de sueldos impagados. El caso en Saipan es sólo la punta del iceberg de un fenómeno dramático, aunque relativamente silencioso, que se repite (sin visos de erradicación) en muchos otros países a lo largo y ancho del planeta y que sólo llega a conocimiento de la opinión pública de la mano de una tragedia o si el caso se abre paso judicialmente.

Según Halegua y Cohen, Pekín es consciente de la gravedad del asunto y ha aprobado políticas y regulaciones que prohíben las comisiones por reclutamiento laboral, las fianzas (destinadas a garantizar que el trabajador cumple sus obligaciones contractuales) o que las compañías chinas en el extranjero contraten a emigrantes chinos con visados turísticos. "Pero esas políticas y estándares regulatorios son habitualmente vagos y no obligan legalmente, mientras las provisiones legales vigentes son violadas de forma rutinaria", expresaron los expertos de la Universidad de Nueva York. Por otro lado, muchas compañías chinas abdican de su obligación de adaptar sus prácticas a las leyes locales, a veces en un contexto en el que las autoridades locales son incapaces de asegurar dichos estándares y los sindicatos no tienen la fuerza para hacer contrapeso. En un escenario futuro de incertidumbre y tensiones económicas por la crisis de la COVID-19, con Pekín proyectando infraestructuras hacia el exterior a través de *Una Franja, Una Ruta*, no es difícil intuir que es poco probable que la situación pueda mejorar a medio plazo.

De hecho, más que avanzar hacia un modelo laboral más justo que no implique el sacrificio de los más débiles, un caso en Groenlandia demostró en 2012, en pleno impacto de la crisis de 2008, la tentación en la que pueden caer los gobiernos de adaptarse a los estándares laborales de las corporaciones chinas, y no al revés.

La minera británica London Mining propuso la construcción de una instalación minera en un glaciar situado a 160 kilómetros de Nuuk, la capital, en un territorio sin carreteras ni infraestructuras más allá de los núcleos habitados. El llamado Proyecto Isua, que estaba destinado a cambiar el rumbo y

el futuro de Groenlandia en tanto que era un proyecto minero jamás concebido allí a esa escala, tenía un presupuesto de 2.350 millones de dólares (2.083 millones de euros) y su objetivo era extraer 15 millones de toneladas de mineral de hierro anuales. Pekín, a través del China Development Bank y de sus empresas de construcción e ingeniería, se encargarían de la obra civil.

Sin embargo, para hacer económicamente viable el proyecto, las constructoras chinas exigieron que los 3.000 obreros necesarios para dicha obra civil fueran originarios de China y, más aún, que pudieran cobrar salarios por debajo del mínimo legal en Groenlandia, que es uno de los más altos del mundo. Aunque dicha exigencia chocaba con la legislación laboral local, se salvó la contingencia en una polémica votación en el Parlamento de Groenlandia que autorizó, por un solo voto, la reducción del salario mínimo para trabajadores extranjeros en grandes proyectos mineros. Una concesión, por la vía indirecta de permitir deducciones en el salario por alojamiento, manutención y seguros, que sirvió para acomodar las necesidades planteadas por las empresas chinas y que implicó, por primera vez, que un territorio con sacrosantos estándares laborales los pusiera sobre la mesa como moneda de cambio. El Proyecto Isua acabó por no prosperar, porque la minera británica fue a la bancarrota en 2014, pero quedó el rastro. La evidencia de que los gobiernos de muchos países están dispuestos a adaptarse a las necesidades de China, cuando debería ser ésta, como potencia en ciernes, la que se adaptara a los estándares que mejor garantizan el bienestar y la prosperidad de las poblaciones locales

¿QUÉ FUTURO DEPARA A LOS JÓVENES GRADUADOS EN 2020 EN ZIMBABUE?

Por Christopher Mahove

https://www.equaltimes.org/que-futuro-depara-a-los-jovenes#.X1jlMinQiUk

Tanya Chakaora, una estudiante de 18 años que cursa su último año en Dzivarasekwa High, en Harare, empezó este año con muchas esperanzas e ilusiones. “Gracias a los esfuerzos que había dedicado a mis estudios, iba por buen camino para hacer los exámenes finales avanzados de bachillerato [en noviembre] y estaba segura de que obtendría unas notas lo suficientemente altas como para poder cumplir mi sueño de convertirme en geóloga”, cuenta a *Equal Times*.

Pero llegó el coronavirus y el mundo literalmente se cerró. Aunque Zimbabue solo ha registrado 26 fallecimientos por COVID-19 y actualmente tiene 1.713 casos confirmados, el país lleva confinado desde el 30 de marzo y las restricciones impuestas solo se relajaron a mediados de junio.

Las escuelas comienzan a reabrir paulatinamente, pero los cerca de 4,5 millones de estudiantes de Zimbabue han perdido dos meses y medio de aprendizaje. El plan de reapertura progresiva del Gobierno prevé que los alumnos de último curso de secundaria reanuden las clases a finales de julio, mientras que el Consejo Examinador de Zimbabue ha confirmado que tanto los exámenes ordinarios como los avanzados se harán en noviembre, como estaba programado.

Tanya está preocupada. Dice que ha resultado “muy difícil” tratar de terminar la escuela secundaria en este período nefasto: “He perdido mucho tiempo valioso de aprendizaje. Cada día que pasaba en casa era otro día que me quedaba atrás en lo que concierne a mi trabajo escolar”, se lamenta.
“He tenido que complementar mi aprendizaje con clases privadas, que son muy caras y se cobran en dólares estadounidenses. Mis padres han tenido dificultades para reunir el dinero necesario”.

Sin embargo, las clases perdidas debido al confinamiento por el coronavirus están lejos de ser el único problema al que se enfrenta la promoción de 2020. La economía de Zimbabue se encuentra en caída libre desde hace años, pero es probable que la recesión mundial provocada por el coronavirus contraiga su economía un 10%. La inflación alcanzó en junio el 765,57%; el único país

con una tasa superior de hiperinflación es Venezuela, donde la tasa ascendía a 3.684% a principios de junio. Como consecuencia, el precio de los productos básicos ha aumentado en Zimbabue, donde los ciudadanos corrientes no pueden permitirse comprar muchos artículos.

Además, miles de estudiantes de secundaria y universitarios terminan sus estudios cada año y se incorporan a una economía en la que más del 95% de la población está subempleada o desempleada y, según la Confederación de Industrias de Zimbabue, se prevé que la tasa de utilización de la capacidad industrial, estimada en un 48,2% en 2019, disminuirá previsiblemente a un 27% este año. Los jóvenes que terminan sus estudios en Zimbabue también deben enfrentarse a la escasez crónica de agua y electricidad, el cierre de empresas, la disminución de las reservas de divisas, el aumento de la inseguridad alimentaria, el cierre de las fronteras y un espacio democrático cada vez más exiguo.

Escuelas con recursos insuficientes, docentes mal remunerados y pobreza digital

Sifiso Ndlovu, director ejecutivo de la Asociación de Docentes de Zimbabue (ZIMTA, por sus siglas en inglés), advierte de que la reapertura de las escuelas en julio plantea una serie de problemas: "El Gobierno debe prepararse para impartir sesiones dobles a los estudiantes [para que puedan recuperar las clases perdidas], pero para ello se necesitarán más docentes", dice. Sin embargo, cumplir las directrices en materia de distanciamiento social requerirá reducir el número de alumnos por clase e introducir medidas sanitarias estrictas, sobre todo porque muchas escuelas se utilizaron como centros para realizar pruebas y poner a enfermos en cuarentena. Con una proporción estudiante-profesor media oficial de 1:40 –aunque los sindicatos sostienen que la ratio real es más bien 1:70 o incluso 1:100–, es imposible garantizar la seguridad de los docentes y estudiantes.

El distanciamiento social también es imposible en el transporte público, no hay un suministro suficiente de mascarillas y geles hidroalcohólicos para las manos y algunas escuelas rurales carecen de acceso a agua potable. Según Godfrey Sengurai, profesor de inglés de Best End Christian College, en Harare, todo esto dificultará que los estudiantes y los profesores regresen de forma segura a las aulas: "Para una sola asignatura para la que antes se requerían ocho docentes para todos los cursos, ahora se necesitan unos 24. Esto representa un problema porque es muy poco probable que el Gobierno contrate a más docentes, lo que aumentará la carga de trabajo de los docentes existentes".

A principios de año, la aprobación de la ley enmendada sobre educación garantizó la educación básica pública, pero el coste de los derechos de matrícula de las escuelas públicas (que van desde 30 hasta 700 dólares USD –26,5 a 620 euros– al año) sigue siendo muy elevado para muchas familias. En las últimas décadas, el sistema educativo ha experimentado una infrafinanciación paralizante: según el informe de 2018 sobre el presupuesto para educación primaria y secundaria de UNICEF, la inversión pública global en educación ascendía al 15,8% del presupuesto nacional de 2018, es decir, seis puntos porcentuales menos que el parámetro regional de 22% establecido por la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC). Casi todo el dinero se destina al pago de salarios (los gastos en material didáctico e infraestructura educativa representan un nimio 6,3% del presupuesto para educación). Esto da lugar a clases de gran tamaño –en particular en las zonas rurales–, un déficit de 3.000 escuelas de primaria y secundaria en el país y aproximadamente 15.000 vacantes de docentes.

El coronavirus también ha revelado las enormes diferencias en el sistema educativo de Zimbabue, principalmente entre los ricos, que estudian en instituciones privadas, y los pobres, que asisten a escuelas públicas.

Si bien muchas escuelas privadas que cuentan con una financiación adecuada han implantado sistemas de educación en línea durante la pandemia, Tanya –como la gran mayoría de los

estudiantes de Zimbabue– no tiene acceso a la infraestructura de banda ancha o a equipos como ordenadores portátiles o tabletas. Además, en promedio, 1 GB de datos de Internet en Zimbabue cuesta aproximadamente el 10% de los ingresos medios, mientras que en la India asciende a 0,45% y en China a 0,71%. La situación es todavía peor en las zonas rurales. Millones de zimbabuenses en todo el país han quedado excluidos del aprendizaje en línea.

"Da igual lo duro que trabaje, me enfrento a muchas dificultades: la falta de instalaciones académicas, la falta de libros y otros recursos. Algunos ni siquiera hemos tenido el privilegio de seguir las clases en línea. Creo que todo esto ha representado un verdadero obstáculo para mi progreso", dice Tanya.
Para asegurarse de no quedarse totalmente atrás, Tanya ha creado un grupo de estudio con otros estudiantes en situación similar en el que estudian juntos y comparten libros. "Pero no es suficiente. Solo somos estudiantes y necesitamos un profesor que nos ayude a completar el temario", dice.

El estigma al que se enfrenta la promoción de 2020

Desde hace años, los estudiantes de Zimbabue experimentan trastornos importantes en su aprendizaje, ya que los docentes han ido a la huelga para exigir mejores salarios y condiciones de trabajo y que les paguen sus salarios en dólares estadounidenses, ya que el valor del dólar de Zimbabue se ha desplomado. Un profesor ordinario en Zimbabue gana el equivalente a 40 dólares USD (35 euros) al mes, una cantidad muy por debajo del umbral de la pobreza, que ahora se estima en 600 dólares USD (532euros), según el Congreso de Sindicatos de Zimbabue. Por otra parte, una hogaza de pan cuesta 1 dólar USD y una bolsa de maíz cuesta entre 5 y 7 dólares USD (88 céntimos de euro; 4,4 y 6,2 euros, respectivamente). En febrero de este año, los docentes organizaron una huelga nacional para exigir mejores salarios. La huelga se suspendió el 11 de febrero y las escuelas cerraron a finales de marzo después de que el presidente de Zimbabue, Emmerson Mnangagwa, anunciara el inicio del confinamiento.

Como consecuencia, Tanya dice que le preocupa que haya un estigma asociado a los estudiantes que se han graduado del instituto o la universidad este año: "Creo que tal vez a las facultades, las universidades y los empleadores les resulte difícil confiar en la promoción de 2020 porque consideran que los examinadores se han mostrado más indulgentes con nosotros por las dificultades que hemos experimentado".

Sengurai comparte las preocupaciones de Tanya. "Solo hemos cubierto alrededor de un tercio del temario y será difícil cubrir el resto en los meses que quedan antes de que los estudiantes hagan los exámenes", dice. Le preocupa que los futuros empleadores o las secretarías de acceso a la universidad consideren que los graduados de bachillerato de este año están formados a medias.
Sin embargo, David Coltart, un antiguo ministro de Educación en el Gobierno de inclusión de Zimbabue (entre 2009 y 2013), cree que el Gobierno tomó la decisión acertada al mantener los exámenes de último año en las fechas previstas porque se puntúa a los estudiantes por el trabajo realizado a lo largo de su educación secundaria, no solo el último año. "Siempre que los criterios de evaluación sigan siendo los mismos, las universidades y facultades pueden seguir confiando en las aptitudes de los estudiantes individuales, pero está claro que la tasa de aprobados disminuirá enormemente", dice.

El director de ZIMTA, Ndlovu, piensa que el trastorno ocasionado por la pandemia brinda una buena oportunidad para replantearse la forma en la que se evalúa a los estudiantes. En lugar de decidir el rumbo de la vida de un joven en función de los resultados de un examen de dos horas, "la educación debería ofrecer las competencias y los canales para desarrollar aptitudes para que todo

el mundo pueda tener éxito en la vida. Este es el enfoque que debería adoptarse en el plan de estudios actualizado de Zimbabue", dice.

EDUCACIÓN: UN TERRENO DISPUTADO QUE ES PRECISO REFORMAR

Takavafira Zhou, educador y presidente del Sindicato Progresista de Docente de Zimbabue (PTUZ, por sus siglas en inglés), coincide en que ha llegado el momento de reformar el sistema educativo de Zimbabue, que en su momento se consideró uno de los mejores de África. "Zimbabue ha pasado en los últimos años de [un sistema educativo] que hace hincapié en la combinación de teoría y competencias esenciales prácticas, en particular competencias industriales y agrícolas que garantizan la seguridad alimentaria, el desarrollo industrial y la mejora de los medios de vida de la población –propuesto brevemente de 1980 a 1985– a un sistema educativo restringido y estrecho de miras concebido para generar partidarios del sistema político actual", dice.

Según Zhou, el Gobierno debería invertir en la mejora de la infraestructura educativa y en escuelas y facultades especializadas para crear un entorno propicio para el aprendizaje teórico y práctico. "Necesitamos laboratorios científicos bien equipados y aulas específicas para agricultura, geografía, historia y arte, así como construir más escuelas técnicas y de formación profesional, por no mencionar las escuelas para huérfanos y niños vulnerables, así como escuelas que se centran en las TIC", dice.

Sin embargo, para Zhou, el mayor reto al que se enfrenta el sistema educativo de Zimbabue es el hecho de que se ha convertido en un terreno en disputa entre los políticos y los educadores, ya que los políticos quieren utilizar la educación para afianzar su poder hegemónico e introducir reformas para reforzar esta trayectoria.

"Hemos experimentado cambios en el plan de estudios impuestos por conveniencia política, con un nivel mínimo de compromiso profesional y apoyo presupuestario" dice.

Se pueden ver ejemplos de ello en el nuevo plan de estudios de Zimbabue, en el que en 2017 se incorporaron una promesa de lealtad nacional obligatoria y nuevas asignaturas, como estudios sobre el patrimonio, que abarca la Constitución, el patriotismo y la identidad nacional de Zimbabue. Los estudiantes también deben participar en puestas en escena masivas, que el Gobierno describe como "representaciones artísticas espectaculares, que muestran los valores estéticos del sonido, los artefactos, el movimiento y la postura" en un intento por "promover un sentido de la belleza, la armonía, la disciplina, el liderazgo, la colaboración, el trabajo en equipo, la integración social y la tolerancia"; sin embargo, los críticos han condenado la naturaleza militarista de los ejercicios y los han comparado con los que se realizan en Corea del Norte.

Zhou señala que ha llegado el momento de establecer un plan de estudios amplio que garantice que la educación desempeña una función esencial en el desarrollo de las personas y las comunidades, apoyado por las inversiones necesarias en una educación pública de calidad con el fin de que todos los jóvenes de Zimbabue tengan acceso a oportunidades y a un futuro mejor. "La educación debe regirse por orientaciones profesionales en lugar de la conveniencia política" advierte.

Este artículo ha sido traducido del inglés.

RETRATOS DE MUJERES QUE ESTÁN CAMBIANDO LA AGRICULTURA FRANCESA

VER GALERÍA

https://www.equaltimes.org/retratos-de-mujeres-que-estan#.X1jlkinQiUk

Cada vez son más las agricultoras que ponen en tela de juicio las tradiciones familiares y locales en viñedos, campos o ganaderías, y trabajan en coherencia con sus valores. "Siento una gran admiración por la nueva generación de mujeres agricultoras", afirma Babeth, una

agricultora que se hizo cargo y gestionó la granja familiar de Gan, cerca de Pau, en los Pirineos Atlánticos, hasta su jubilación. Para ella, no cabe duda de que las mujeres de hoy están tomando decisiones ambiciosas. Una constatación que las instituciones confirman empíricamente en sus estadísticas oficiales. En 2017, el Banco Mundial mencionaba que "las mujeres están transformando la agricultura en todo el mundo, ya sea trabajando en el campo o desde un laboratorio, para hacerla más resisliente y sustentable".

En Francia, según el Ministerio de Agricultura y Alimentación, "las mujeres son las fuerzas motrices del desarrollo de nuevas actividades". Una influencia favorable, que cobra mayor importancia si cabe en el contexto del actual cambio climático. La agricultura, responsable del 23% de los gases de efecto invernadero, según un informe del IPCC publicado en 2019, gran consumidora de productos fitosanitarios y cada vez más productivista, está en el punto de mira por su impacto medioambiental. La apuesta por el cambio es alta. Lamentablemente, sigue habiendo pocas mujeres al frente de fincas agrícolas. En Francia, sólo una cuarta parte de las explotaciones las dirigen agricultoras.

En el suroeste de Francia hay una región que no esperó al movimiento feminista para permitir que las mujeres pudieran heredar las tierras. Las mujeres de Béarn pueden heredar las tierras de su familia desde el siglo XI.

Para Equal Times, la periodista Tiana Salles y la fotoperiodista Victorine Alisse, nietas ambas de agricultores, partieron en junio de 2020 a conocer a estas mujeres que producen nuestros alimentos. A lo largo de las carreteras y caminos, conversaron con mujeres de varias generaciones, artífices de una agricultura ejemplar, y observaron su vida cotidiana.

Cuando se hizo cargo del negocio familiar, en 1980, Babeth ya tenía a sus espaldas una vida profesional como educadora y carecía de título en agricultura, de ahí que no fuera elegible para recibir las ayudas a jóvenes agricultores por primera instalación. Además, las actividades de su granja (ganadería, cultivo de narcisos, frutas del bosque) no entran en el ámbito de la Política Agrícola Común (PAC) de la Unión Europea ¡Pero a quién le importa! Babeth hizo de su singularidad una fortaleza: la de no incorporarse a un sistema que no va con ella.

Esta agricultora comprometida tampoco duda en defender su visión de la agricultura participando en un sindicato agrícola. Babeth se afilió a la Confédération Agrícola, en la que sigue militando de vez en cuando, a través de sopas solidarias o de acciones ocasionales de protesta o de sensibilización en los supermercados. Hace campaña por la preservación de determinadas prácticas agrícolas y la venta local. A nivel agrícola, cuenta con orgullo: "Participé en la creación y el desarrollo del cultivo en asociación de frijoles y maíz de Béarn". Un frijol plantado junto a una antigua variedad de maíz, crea, según los principios de la permacultura, una complementariedad entre especies y evita el uso de productos fitosanitarios.

Nathalie se hizo cargo de la granja de sus padres cuando estos llegaron a la edad de jubilación y estaban considerando alquilar las tierras. "Ellos ni se planteaban que yo pudiera encargarme

de la granja". Pero Nathalie no lo dudó ni un segundo. Su vida de empleada en una fábrica de conservas de patos no la llenaba y decidió hacerse cargo de las tierras familiares y establecerse allí. A pesar haber aprendido el oficio con sus padres, que tampoco tienen ninguna diplomatura de agricultura, no tiene derecho a percibir ninguna ayuda a jóvenes agricultores por primera instalación (DJA).

Se propuso entonces adquirir todas las cualificaciones necesarias. Una experiencia que la marcó: "Aprendes a manejar los productos químicos, a tratarlo todo. Me negué a seguir ese curso". Le resultaba imposible poner en práctica métodos que van en contra de sus convicciones. Por lo que su granja acabó obteniendo la certificación AB - Agricultura Bio. Sin embargo, Nathalie desea llevar su visión más lejos.

Nathalie ha desarrollado una sensibilidad hacia los animales a lo largo de los años. "Cuando empecé no la tenía. Pero cuando eres madre, hay cosas en la cría de animales que ya no puedes hacer. Por ejemplo, separar al nacer a los cabretillos de su madre y enviarlos en camión [para engordarlos en otro lugar, ndr]. Una práctica inevitable si se quiere conseguir leche de cabra suficiente para cubrir la demanda de los consumidores –porque el cabrito toma demasiada leche y su carne no se vende apenas en Francia, porque no forma parte de los hábitos de consumo del país–.

Tampoco le gusta tener que pasar mucho tiempo fuera de la granja. Nathalie vende directamente en los mercados. "La cooperativa compra nuestros quesos a precios bajos, la venta directa es más rentable y permite un contacto directo con el consumidor". Pero este sistema tiene sus límites y hay que asegurarlo todo. Además de cuidar a los animales, mantener la granja, procesar el producto, tiene que ocuparse de las tareas administrativas y de la venta. "La comercialización es un trabajo a tiempo completo. Concretamente, si estoy en un circuito de comercialización corto, me obliga a estar fuera parte del tiempo". La granja funciona, pero no podría conseguirlo sin la ayuda voluntaria de sus padres cuya edad es ya avanzada. Por eso Nathalie desea evolucionar y lleva madurando un proyecto desde hace meses.

Su proyecto consiste en convertir al consumidor en parte integrante de su granja, algo como los AMAP, a microescala. Le gustaría contraer un compromiso anual con las familias: estas comprarían el equivalente a una (o media) cabra. A lo largo del año, recibirían queso, leche, yogur... así como carne de cabra. Este sistema permitiría no separar a la cría de su madre al nacer. Su propósito sería dejarla vivir tres meses con la madre. "Este sistema humaniza la granja, porque permite que la gente se involucre", explica Nathalie. Lo que quiere es crear un vínculo entre la población de la ciudad y el campo y permitir a las familias venir a la granja un día a la semana.

Nathalie también espera llegar a ser independiente, no depender de las ayudas de la PAC, asegurarse unos ingresos dignos y recuperar la satisfacción del vínculo con el consumidor. Y no se detiene ahí, a largo plazo, también tiene en proyecto desarrollar la cría de razas de cabras más resistentes y diversificar la producción de su granja.

Esta ex-trabajadora social del sistema de educación popular se recicló profesionalmente para unirse a su marido, Damián, que era pastor, antes de dejar su rebaño de ovejas por el de abejas. Juntos, establecieron un negocio en Bedous, un pequeño pueblo en el Valle de Aspe. Por el momento, Hélène desea dar prioridad a su vida familiar. Aunque a largo plazo le

gustaría cuidar más de las colmenas, se dedica principalmente a la fabricación de productos derivados y a la venta, lo que le da más flexibilidad.

Al establecerse en un pequeño pueblo de montaña, han elegido una región alejada de los grandes cultivos, lo que les permite preservar sus colmenas de los efectos nocivos de los agroquímicos. Aunque las colmenas se salvan más o menos de los productos fitosanitarios, no pueden escapar a las consecuencias del cambio climático: las precipitaciones se vuelven aleatorias y las temperaturas alcanzan regularmente picos. "A las abejas les resulta muy difícil hacer miel", explica Hélène. Por lo tanto, será difícil que su producción aumente. Para poder desarrollar su actividad, planean abrir un espacio pedagógico en torno a las abejas y la miel.

Irene lleva las riendas de una finca típica de la región desde hace 25 años. Mientras sus padres criaban vacas lecheras y ovejas de carne y cultivaban algunas uvas para la bodega cooperativa, Irene optó por convertirla en una finca vinícola íntegramente. Esta descendiente de "campesinos labradores", de carácter fuerte, maneja su finca a su manera. "Tengo una visión muy familiar del negocio y pido prestado muy poco". Poseer un tractor de última generación no le interesa lo más mínimo.

Esta empresaria de ideas sin fin, no duda en ampliar sus actividades. Cada año, innova para asegurar sus ingresos sin depender de nadie y poder vivir como ella lo entiende, con un espíritu de compartir. "No he hecho nada para tener este magnífico lugar. Quiero mantenerlo vivo y compartirlo con los demás". Es una casa rural, acoge a grupos y circuitos de caminatas, actividades relacionadas con el vino y, pronto, un escape room, Irene parecer no detenerse jamás. Y si encuentra a alguien que pone obstáculos en su camino, no se desanima, "A la gente que a quien no gusto ¡que les den!".

Sus 4,7 hectáreas de vides son como sus hijos. Un vínculo que va de la mano a su respeto por el medio ambiente. La finca tiene certificación ecológica desde 2012, pero Irene lleva aplicando estos métodos desde 2003. Una filosofía que parece haberle llegado gradualmente, emulando a otros viticultores de la región. "No lograba memorizar los nombres de las moléculas químicas y los cursos sobre agricultura ecológica eran interesantes. Era nuestro deber, y punto". El primer año fue de prueba; el segundo, lo adoptaron y, a partir de ahí, jamás dieron marcha atrás. "En tres años se empiezan a ver los efectos, y después de 25 años, es simplemente maravilloso contemplar la biodiversidad que se ha desarrollado", dice. El año pasado, encontró una orquídea al pie de sus viñas. Una flor desconocida hasta ese momento en la finca. Aunque suponga perder algo de la cosecha, no quiere estropear estos "tesoros de la naturaleza".

Jessica posee una ganadería de vacas Jersey. Esta raza rústica produce poca leche, pero de gran calidad, reconocida por su riqueza nutricional. Con ella produce queso, leche cruda y mantequilla, que vende en las mesas gastronómicas de la costa vasca, e incluso en una clínica de Burdeos, para tratamientos de la piel. Un tipo de ganadería atípica que Jessica, de 28 años de edad, estableció cuando se hizo cargo de la granja familiar, en 2012. Entonces, su padre era dueño de un rebaño de vacas prim'holstein y tenía un contrato de venta en exclusiva con una cooperativa lechera. La producción funcionó bien hasta 2008, en que la crisis económica llevó a un descalabro de los precios de la leche. Las deudas se acumularon y, en 2012, la granja familiar, que llevaba en funcionamiento desde hacía cinco generaciones, quedó al borde de la bancarrota.

Jessica decidió entonces poner en marcha un proyecto de transformación global: cambió la raza y la alimentación de las vacas, se pasó a la venta directa y empezó a elaborar queso. Una transformación radical que su madre apoyó desde el primer momento, pero que a su padre le resultó más difícil de aceptar, ya que se ponía en cuestión la forma en que él había trabajado toda su vida. Pero, aunque lleve tiempo, Jessica insiste en que el cambio debía hacerse en familia. "Hemos cambiado completamente el sistema. Cambiamos la granja y nosotros con ella". Hoy, la familia ha saldado sus deudas y la granja es reconocida por la calidad de su producción. El éxito de Jessica es una victoria familiar.

Este artículo ha sido traducido del francés

¿ENTIENDEN LAS EPIDEMIAS DE CLASES SOCIALES?

Las epidemias no surgen de la nada: parten de unos contextos sociales y políticos concretos, y entenderlos es clave para analizar cómo afectan y cómo pueden solucionarse. ¿Quién está más expuesto a enfermar? ¿Quién es más vulnerable a sus consecuencias sociales? ¿Qué respuestas políticas sanitarias (y no sanitarias) tenemos para actuar? Javier Padilla y Pedro Gullón intentan responder en 'Epidemiocracia: nadie está a salvo si todos no estamos a salvo' (Capitán Swing).

Javier Padilla
@javierpadillab
Pedro Gullón
@pgullon
https://ethic.es/2020/09/epidemiocracia-entienden-las-epidemias-de-clases-sociales/

«La muerte nos iguala a todos»; ese dicho popular, casi transformado en un ***meme*** en nuestros días, se transportaba recientemente a la epidemia del coronavirus transformado en **«el coronavirus no entiende de clases sociales»**; esa frase negacionista del impacto de clase de la epidemia del coronavirus retumbaba de igual forma en las televisiones de los chalés de 200 metros cuadrados de las urbanizaciones de la periferia de las grandes ciudades y en las de los pisos de 30 metros cuadrados donde habitan seis personas en algún municipio del extrarradio obrero de esas mismas ciudades. Esa frase la escuchaba en la radio un consultor de Price Waterhouse Cooper mientras teletrabajaba desde su casa y una cajera del supermercado mientras cogía el transporte público de camino al trabajo.
Las epidemias y las pandemias raramente afectan a toda la población de la misma forma. Desde la peste negra, se conoce que **las epidemias afectan más a las personas con más desventaja en el orden social**. Además, sabemos que la salud no (solo) se juega en el sistema sanitario, que se juega en la calle, en los barrios, en el trabajo y en la política. Por supuesto, las condiciones políticas, económicas y sociales en las que vivimos nuestras vidas no son las mismas para todo el mundo, y esto provoca que existan desigualdades sociales en salud.
[…] Las situaciones de epidemia y, sobre todo, nuestra respuesta a ellas exacerba y saca a la luz situaciones de desigualdad de clase. Por ejemplo, un mapa interactivo de Barcelona muestra cómo los casos positivos de COVID-19 se ceban especialmente con los barrios más populares; **la incidencia en Roquetes (Nou Barris) es hasta siete veces superior a la de Sant Gervasi-Galvany**. A pesar de que estos datos deban ser tomados con cautela, se han encontrado en EE UU resultados similares sobre mayor incidencia de CO- VID-19 en barrios más desaventajados, en un estudio de Nancy Krieger y Jarvis Chen. Sin embargo, esta desigualdad no se trata de un proceso natural, biológico o genético: es la consecuencia de la estratificación social y las políticas económicas, sociales y sanitarias que se han

llevado a cabo en los territorios. Por tanto, se trata de un fenómeno evitable, y es clave comentar algunos de los mecanismos por los que se pueden producir estas desigualdades por clase o posición socioeconómica en situación de epidemia.

Por un lado, las personas de diferentes clases tienen diferente exposición a las enfermedades infecciosas. Si asumimos que el contagio en las epidemias depende, en gran medida, de la cercanía de los infectados, **las personas de barrios más vulnerables tienen más riesgo de sufrir contagio**. El tamaño de los hogares, su calidad y las condiciones del barrio convierten el distanciamiento social requerido durante las epidemias en una cuestión de clase. Fuera del hogar, además, la posibilidad de aislarse socialmente cuando las recomendaciones son de trabajar en casa es menor: ¿qué tipo de trabajos son los que permiten teletrabajar? ¿Qué servicios son esenciales durante un confinamiento y qué personas lo sostienen? ¿Quiénes siguen llevando comida a domicilio? ¿Quién trae los paquetes de las compras ***on-line***? Aparte de las posibles reflexiones sobre el valor del trabajo y el conflicto capital-vida, de nuevo esto es una respuesta de clase. El periódico ***The New York Times*** publicó una visualización de datos de teléfono móvil en la que mostraba que el transporte al trabajo se reducía antes y de forma más intensa en las personas de mayor nivel socioeconómico.

«Desde la peste negra, las epidemias afectan más a las personas con más desventaja en el orden social»

Por otro lado, no todo el mundo tiene la misma susceptibilidad a las epidemias. Las enfermedades infecciosas tienden a ser más letales en las personas que tienen enfermedades o condiciones previas que alteran la respuesta a la enfermedad (enfermedades respiratorias crónicas, la diabetes, el tabaquismo, la obesidad…). **A menor nivel socioeconómico, menor es el acceso y la capacidad para usar sus recursos en bienes y servicios saludables**. En un fenómeno global, todas esas condiciones atacan más a las clases más populares. De hecho, en España, según los datos de la Encuesta Nacional de Salud de 2017, la prevalencia (% de casos) de diabetes u obesidad se dobla entre las personas de clase ocupacional I (mánagers y empleados de alta cualificación) y VI (trabajadores sin cualificación específica).

Asimismo, hay que tener en cuenta **diferencias en el acceso al sistema sanitario**. A pesar de que vivimos en un sistema casi universal (en el acceso) en España, en algunos otros países con sistemas de salud más cercanos al mercado (como EE UU) el acceso a los test o a los tratamientos exacerba las diferencias por nivel socioeconómico, más aún cuando la posibilidad de acceso al sistema sanitario está marcada por la posibilidad de trabajar, y las situaciones de crisis epidémicas aumentan el número de personas sin empleo, sobre todo las que están en situación precaria. En España, aun a pesar del sistema cuasi-universal en el acceso, nos enfrentamos a diferentes barreras que marcan diferencias por posición socioeconómica en el uso del sistema sanitario durante una pandemia, tales como la discriminación de las personas menos privilegiadas o el precio de los tratamientos fuera del hospital. Asimismo, las situaciones de crisis, que ponen a prueba los límites de la capacidad del sistema sanitario, pueden tener como salida más hospitalocentrismo, tal y como ocurrió en Madrid durante la epidemia de COVID-19, donde más de la mitad de los centros de Atención Primaria, especialmente en las áreas rurales, cerraron para derivar profesionales a atención hospitalaria. La respuesta sanitaria a las crisis epidémicas también entiende de clases sociales, y el debilitamiento de la respuesta centrada en la Atención Primaria, la comunidad y la atención domiciliaria de las personas más vulnerables supone una acción regresiva y potencialmente generadora de mayores desigualdades.

Una vez instaurada una epidemia, también hay que señalar cómo afectan las medidas de control y mitigación en diferentes clases sociales (la capacidad de respuesta). Las pandemias del siglo XXI han instaurado las medidas de distanciamiento social como una de las medidas efectivas para luchar contra la propagación de los contagios. Como ya hemos comentado antes, esto tiene consecuencias en **quién**

se ve expuesto y quién no en situaciones de confinamiento. Pero más allá de eso, también es una cuestión de clase quién sufre las consecuencias económicas más graves; las personas en situación más precaria son las que padecerán los efectos de la crisis económica debido a la parada de producción. De hecho, y como comentaba un editorial en la revista ***Lancet***, hay que identificar bien y redefinir las situaciones de vulnerabilidad para dar una respuesta que no repercuta negativamente a las personas en situación de vulnerabilidad previa. Por ejemplo, el cierre de los colegios conlleva también el cierre de los comedores escolares, y la alternativa que se ofrece puede tener efectos perjudiciales para la salud de los niños que precisamente estaban en situación de más vulnerabilidad. Otros ejemplos son las personas sin hogar, olvidadas en principio por casi toda política pública, que son tratadas frecuentemente como un «foco de contagio» más que como seres humanos que tienen que vivir en la calle; o las personas con empleos informales, que es probable que se queden fuera de toda ayuda de los gobiernos para las personas que pierden su trabajo durante una crisis epidémica. Que esto se produzca es una decisión política que está más allá de la historia natural de la epidemia, y como tal, el rol de las políticas públicas como amplificadores de la vulnerabilidad y la desigualdad estructural previa debería ser un asunto fundamental sobre el que actuar desde las instituciones.

Este es un extracto del libro 'Epidemiocracia: nadie está a salvo si todos no estamos a salvo' de Javier Padilla y Pedro Gullón (Capitán Swing).

MIQUEL SEGURÓ: «LA FILOSOFÍA ILUMINA LOS ESPACIOS VACÍOS DE NUESTRAS CERTEZAS»

Miquel Seguró es profesor de Filosofía de la Universitat Oberta de Catalunya e investigador de la Càtedra Ethos de la Universitat Ramon Llull.

https://www.filco.es/miquel-seguro-filosofia-ilumina-espacios-vacios-certezas/

Y, al iluminarlos, advierte Seguró, vemos hasta qué punto estas, nuestras certezas, no son tan sólidas como quizá creemos. El filósofo Miquel Seguró mira y entiende la vida pensándola. «La filosofía es más bien una manera de estar en el mundo que no rehúye ni la paradoja, ni la ambigüedad, ni la incomodidad», nos dice en esta entrevista en la que hablamos sobre cómo es la realidad cotidiana bajo la luz de la filosofía.

Por Amalia Mosquera

Miquel Seguró aborda, experimenta y transmite la filosofía en todas sus facetas y dimensiones. La enseña: es profesor de Filosofía de la Universitat Oberta de Catalunya; la estudia: es investigador de la Càtedra Ethos de la Universitat Ramon Llull; la lee y la analiza: dirige la revista académica Argumenta Philosophica, de Herder Editorial; la cuenta: colabora de forma habitual en programas de radio y televisión y en periódicos; la escribe: es autor de varios libros, sobre los que iremos hablando a lo largo de este encuentro filosófico; y, sobre todo, la vive. «El gran qué de la vida es la vida misma. Son esas preguntas que nos asedian sin poder dar nunca una respuesta definitiva», nos dice en un momento de esta entrevista.

En *La vida también se piensa* **cuenta que, en un encuentro con antiguos compañeros, estos se sorprendieron de que usted «se ganara la vida pensando». Así que parece que decidió explicar en 220 páginas a todo el que pudiera sorprenderse por lo mismo cuál es la función de la filosofía y el**

valor del pensamiento en nuestra vida diaria. Háganos *spoiler:* **¿pensar es productivo?**
El libro ya se me venía anunciando años antes. Algunas amistades me habían animado a escribir una especie de introducción a la filosofía, lo que yo sabía que superaba mis capacidades. Además, ¿qué se podría aportar de nuevo a lo ya publicado en el campo de las introducciones a la filosofía? Sí veía factible, en cambio, probar de despertar algún tipo de interés, ya no por la filosofía en sí, sino por la propia reflexión, la del día a día, la cotidiana. Porque de eso va la filosofía, de la vida, y «la» vida son cosas muy concretas y situaciones, anhelos, paradojas, muy reconocibles y hasta compartibles de los lunes, martes, miércoles…

Así que el libro va de eso: a través de una posible visión del mundo, la mía, trato de contagiar la pasión por la filosofía y darle la vuelta a los tópicos contrafilosóficos más recurridos. Eso de que la filosofía es como una paranoia, o de que la ciencia lo explica todo, o que con el amor se eclipsa la razón, por ejemplo. Tópicos que, si bien esgrimen críticas legítimas a algunos modos de hacer filosofía, son ya filosóficos, porque asumen una determinada visión de las cosas y validan unos ***a prioris.*** Pretendiendo, además, aunque infructuosamente, cerrar el debate.

> «A través de una posible visión del mundo, la mía, en ***La vida también se piensa,*** trato de contagiar la pasión por la filosofía y darle la vuelta a los tópicos contrafilosóficos más recurridos»

Eso sí, que nadie espere recetas: ni puedo darlas, ni creo que la filosofía esté llamada a eso. Más bien lo contrario, ilumina los espacios vacíos que perviven en nuestras certezas para ver hasta qué punto estas no son tan sólidas. ¿Y a partir de ahí qué? Pues explorar qué campos se nos abren. Nuevas reconsideraciones y reconstrucciones de la propia visión del mundo, que cada cual debe procurarse. Con la co-responsabilidad, esto sí, de generar dinámicas de mejor convivencia y de mayor felicidad para todos.

Así entiendo el pensar filosófico: partir de la vida cotidiana, trascenderla, para volver a ella, en un ciclo que no acaba nunca.

Herder Editorial, S.L., tratará sus datos personales para gestionar la relación con Usted y para remitirle, por cualquier medio, información y comunicaciones comerciales sobre nuestros productos y servicios similares a los solicitados. Los datos sólo se cederán a empresas de nuestro grupo si nos da su consentimiento y nunca a empresas ajenas al mismo. Usted tiene derecho a acceder, rectificar y suprimir los datos, así como a otros derechos, como se explica en nuestra política de privacidad.

Dice también en este libro que la filosofía nos construye y es la base de nuestra experiencia. ¿No es posible vivir sin filosofía?
Creo que tendemos a pensar la experiencia como algo pasivo, que nos acaece, sin más, cuando se trata de un proceso de síntesis, de construcción, que hilvana muchos elementos. No digo nada nuevo: Kant lo explicó perfectamente a nivel epistemológico. Añadamos a eso elementos socioeconómicos, educativos o biográficos, y la cosa vemos que ya no es tan inmediata.

Por eso creo que para poder hablar de experiencias (pensemos en la experiencia del «amor», por ejemplo) hay que contar con el elemento reflexivo, que abarca desde lo más íntimo y personal hasta lo más colectivo y social, y sin lo que no es posible hablar de tal o cual experiencia.

Otra consideración: si este proceso de construcción simbólica trasciende la propia singularidad es porque la vamos compartiendo y cotejando con otras perspectivas sobre sucesos similares. Somos seres relacionales. El monólogo interior que siempre nos acompaña no deja de ser un cierto ***alter ego*** que da voz a tantas cosas heredadas. ¡Una caja de resonancia de vaya usted a saber qué!

Así que, teniendo en cuenta estas dos realidades, se me hace difícil poder vivir sin compartir y comunicar expectativas, convicciones y creencias. Por eso el engrase que aporta la filosofía me parece inigualable: permite argumentar y afinar ***ad infinitum*** las propias posiciones a partir del presupuesto de que el otro puede llevar razón. Hay que saber por qué no se la damos. De eso va la responsabilidad, por propia etimología: de ser capaz de responder ante algo o alguien con argumentos solventes, transferibles.

Pero, vamos, que también se puede vivir perfectamente sin darle tantas vueltas a las cosas, e incluso mejor [risas]. A quien no le interesa la filosofía no tiene por qué interesarle. No es un deber. Aunque creo que se puede vivir con más lucidez (sin que eso signifique mayor optimismo o comodidad vital) si permitimos que nuestro impulso filosófico tenga su recorrido. Es decir, que nos permitamos preguntar y repreguntar, y a todos los niveles. Porque las preguntas están ahí, nos gusten o no.

> «De eso va la responsabilidad, por propia etimología: de ser capaz de responder ante algo o alguien con argumentos solventes, transferibles»

Sendas de finitud, de Seguró (Herder).

«Nada es más extraño a nosotros mismos que nosotros mismos» escribe en la presentación de otro de sus libros, *Sendas de finitud*. **¿La filosofía ayuda a solucionarlo y conocernos mejor?**
La pregunta presupone que la filosofía debe ayudar a solucionar casos, problemas y dificultades. Pero la filosofía es más bien una manera de estar en el mundo que no rehúye ni la paradoja, ni la ambigüedad, ni la incomodidad. Por eso hay filosofía de casi todo: de la ciencia, del lenguaje, de las profesiones. Siempre en busca de sus confines. Es decir, que nos lleva a instalarnos en el espacio intermedio entre lo creemos saber y lo que todavía no sabemos que ignoramos, y trata de cartografiar ese terreno.

¿Ayuda eso? En el sentido literal no, porque la tarea es sin fin. Lo particular lleva aparejada la pregunta por lo universal, así que una reflexión «práctica» sobre qué entender por el bien de un grupo profesional nos lleva, si le damos recorrido, a preguntas de altos vuelos. Es inevitable: pero en un sentido existencial no hay otra. Para mí, que me he dedicado a temas de metafísica, el gran qué de la vida es la vida misma. Son esas preguntas que nos asedian sin poder dar nunca una respuesta definitiva; es la condición que nos determina (otra vez Kant).

Tarde o temprano la reflexión filosófica nos lleva al extremo último, o primero, de la reflexión. Es amor por saber, que no posesión del saber. Anhelo de una ausencia, y de una ausencia que quema. Por eso es apasionante. Que eso sea aquietante, pues no lo veo. Más bien lo contrario. La gran pregunta, de hecho, queda sin respuesta. ¿Por qué hay ser y no más bien nada (como formularon Leibniz y Heidegger)?

«Creo que se puede vivir con más lucidez si permitimos que nuestro impulso filosófico tenga su recorrido»

A lo que sí puede ayudar la filosofía es a hacer presente este tipo de cuestiones tan olvidadas en nuestros tiempos desbocados y tecnoidolátricos. Pausar los ritmos para que se muestre lo que más pesa en nuestras vidas a la luz de esas preguntas límite. A vislumbrar todos los elementos implicados en ellas, el primero de ellos la irremediable presencia de la angustia existencial. De finitud y contingencia. Elementos que luego repercuten directamente en otras esferas que decimos que tienen los «pies en el suelo» (políticas, sociales, biosanitarias).

Y ya que nombra las políticas…, ¿a entender (y a mejorar) la política —y a los políticos— ayuda? Se lo pregunto porque en el gobierno actual español hay bastantes filósofos de formación o relacionados con ella…

Entiendo por política la traducción social y comunitaria de la necesidad de cuidarnos y acompañarnos mutuamente en nuestra condición vulnerable. Gestionar el interés general, que es el de vivir bien, y que tiene que ver con el «otro». Si tuviéramos que hacerlo todo no podríamos vivir. Uno va al supermercado y se encuentra alimentos. Alguien los cultiva, los recolecta, los transporta. Y así con cualquier cosa. Y ya no digamos a nivel afectivo. Vivir es convivir. Así que de estas cosas creo que trata la política y, por lo tanto, de hacer sostenible la realidad comunitaria de nuestra frágil existencia.

«La filosofía nos lleva a instalarnos en el espacio intermedio entre lo creemos saber y lo que todavía no sabemos que ignoramos»

Sin embargo, sospecho que pervive una concepción del poder que lo ve como algo vertical, que viene de «arriba» y que manda sobre los de «abajo». A mi modo de ver, eso es un error de comprensión: el poder es transversal, porque el poder se sustenta en el reconocimiento. Si somos relaciones en desarrollo, todo eventual poder pende del reconocimiento que otros hagan de él. Pensemos en una estrella mediática venida a menos. Sin focos y sin ojos que miren no hay estrella. Así que el poder es de todos y de nadie a la vez.

Por eso la democracia es el más exigente de los sistemas posibles: refleja perfectamente la relatividad, diversidad, interconexión, perfectibilidad y dinamismo que los seres humanos encarnamos. Conceptos como el de soberanía, que insisten en esta idea vertical (***superanus,*** de «sobre» o «encima») deberían ser sustituidos, o por lo menos desterrados, del lenguaje político, y enfatizar esa noción de reconocimiento, mucho más acorde con la dialogía que nos constituye.

En este punto la reflexión filosófica puede ayudarnos a entender que este espacio de convivencia de seres no concluidos que somos, perfectibles, no se mantiene solo. Así que hay que querer aprender a convivir bien y ensanchar procesos de democratización, lo que nos lleva a exigirnos lo mejor, para que el error, que ciertamente existe, se subsane y se supere.

Dicho esto, no soy un defensor de la idea del filósofo rey. Que haya filósofos y filósofas en lugares de responsabilidad política no los habilita de por sí para hacerlo mejor que otros. O eso creo que me pasaría a mí: sería igual de falible que los demás. O incluso más. Estaría dudando de casi todo.

«La democracia es el más exigente de los sistemas posibles: refleja perfectamente la relatividad, diversidad, interconexión, perfectibilidad y dinamismo que los seres humanos encarnamos»

¿Dónde vas, Europa?, coeditado por Seguró (Herder).

Usted es coeditor de *¿Dónde vas, Europa?,* junto con el también filósofo Daniel Innerarity, un libro que reúne a 18 grandes pensadores y referentes contemporáneos (Javier Solana, Marina Garcés, Victoria Camps, Manuel Cruz, Eva Illouz, Slavoj Žižek, Gianni Vattimo, Noam Chomsky…) que aportan su visión sobre la situación de Europa. ¿Qué le pasa a Europa? ¿Qué diagnóstico haría usted de ella en estos momentos?

El recientemente fallecido George Steiner decía en su libro sobre la idea de Europa que cinco cosas constituyen Europa, entre las cuales su conciencia apocalíptica. Europa siempre parece estar al borde del abismo. ¿Cuántas veces hemos enterrado a Europa? ¿Cuántas veces hemos dicho que de esta Europa no sale? Pues esta es exactamente una de las características de Europa: la capacidad para poder soportar su supuesta agonía. Por eso en algún momento he hablado del estoicismo de Europa.

Nada más europeo que quejarse de Europa, como una suerte de autoconciencia desdichada, a la hegeliana. Muchas veces con razón, y con la preocupación de ver cómo no se solventan situaciones como se espera de ella. Pero hay cosas que en Europa funcionan, y creo que funcionan bien. Cosas que tampoco conviene dar por hechas, como la sanidad pública y universal, la educación pública, las prestaciones sociales, etc. Unos derechos que no hay que dar nunca por garantizados ni para siempre porque ese sería el mayor riesgo para que dejen de estarlo.

Y sobre todo me considero europeísta porque ofrece un modelo de organización política alternativo, supranacional, supracultural, casi confederal, perfectible sin duda y requerido de muchas mejoras en lo social y lo económico, pero que es una historia de diversidad de la que todavía cabe esperar muchas páginas. Y más en momentos de pandemia, donde no solo la clásica idea de soberanía se ha vuelto ilusoria (lo que pasa en una parte del mundo influencia, condiciona y matiza radicalmente en las decisiones de la otra), si no que la necesidad de la interdependencia y la colegialidad asoma ya como la vía más eficaz para afrontar las urgencias climáticas y sociales de nuestro mundo globalizado. El sociólogo Anthony Giddens, por ejemplo, me comentaba hace un par de años que la salud de la Unión Europea era muy buena, y los hechos le dan la razón. Veremos con el Brexit quién gana menos y quién pierde más.

> «Esta es exactamente una de las características de Europa: la capacidad para poder soportar su supuesta agonía»

En clau de procés. 11 conceptes polítics, coeditado por Seguró (Herder).

Usted ha coeditado también *En clau de procés,* un libro en el que expertos como Daniel Innerarity, Montserrat Nebrera, Argelia Queralt, Marina Subirats y otros plantean un ejercicio de reflexión sobre las diferentes posiciones para intentar comprender este asunto, lleno de visiones interesadas en uno u otro sentido. ¿Ha sacado alguna conclusión que pueda ayudar a resolver el conflicto?

De lo que sucede en Cataluña creo que podemos hablar desde múltiples perspectivas. Como pasa con la democracia, que no puede reducirse a un solo eslogan (democracia es esto o aquello), tampoco en Cataluña puede decirse que la situación responde a una sola variable. Hay quienes ven predominante el elemento populista, otros el de una regeneración democrática, otros el de un reclamo clásico y típicamente decimonónico del estado-nación, e incluso quienes detectan el reflejo de una crisis y malestar que no tiene que ver primordialmente con la cuestión «nacional» catalana. A mí me parece que todo tiene que ver con todo, siendo quizás el elemento de más peso precisamente este último.

Conectando las respuestas de las preguntas anteriores con esta, creo que del conflicto deberíamos extraer varias conclusiones: que las recetas simplistas no ayudan a solventar nada, que ver solo la paja en el ojo ajeno tampoco, y que nos guste o no hay que saber convivir unos con otros, porque en Cataluña no hay mayoría para hacer nada: ni para decir que «Cataluña es independentista», ni para decir que en «Cataluña la opción independentista es residual», y para el Estado el reto de afrontar la cuestión debe ser prioritario para evitar usos partidistas y netamente populistas que compliquen más la situación.

Siempre he sido partidario de un referéndum, pero como fruto de un largo y consciente proceso de deliberación. No como punto de partida. No es algo tan sencillo, entre otras cosas porque los referéndums deben partir de una premisa: aceptar el resultado por parte de todos y no poner palos a las ruedas para la construcción de lo que venga después. Matizando la ética de la convicción está la de la responsabilidad, que diría Weber, y en esas debemos encontrarnos todos. Si no, es insostenible la vida en comunidad y la resolución de sus desavenencias. Eso es la democracia, en definitiva: no la supresión de las desavenencias, sino su canalización por procedimientos del estado de derecho.

Sin embargo, tengo la sensación de que el resultado de un eventual referéndum (que, insisto, deberíamos consensuar qué y cómo preguntar) se leería en clave partidista y, quizás, como aval para promover otro al cabo de pocos años o para despachar para siempre la pluralidad. Como en las noches electorales, en la que casi todos ganan. Y de ser así, me temo que entraríamos en bucle.

> «Eso es la democracia: no la supresión de las desavenencias, sino su canalización por procedimientos del estado de derecho»

En todo caso, abstrayéndome un poco de la casuística política, sí me parece destacable remarcar cómo se ha diluido el sentido de las palabras. Por eso hicimos el libro que mencionas: los términos se utilizan al gusto, en función de lo que interese que signifiquen y comporten, dejando fuera lo que no. Así que no son marcos de comunicación, sino de trinchera. Por eso conviene volver a una cierta claridad de lo que las palabras co-significan, porque de lo contrario se hace muy difícil poder resolver cualquier situación. Si ya no sé, por ejemplo, si para ti «mayoría» significa lo mismo que para mí, ¿cómo podemos establecer mecanismos de elección o de refrendo?

En este sentido, creo que se trata de un ejemplo local de un fenómeno global, de algo de lo que participa también la tan manida posverdad, donde los hechos ya no cuentan (con todo el tinte de subjetivismo que se quiera, pero al fin y al cabo hechos), sino que lo que decide el «ser» de las cosas es que evoquen lo que se quiere que evoquen.

Usted es muy activo en las redes sociales. ¿Se puede filosofar a través de ellas? ¿Twitter, Facebook, Instagram banalizan la filosofía o la devuelven al lugar de donde salió, la plaza

pública… del siglo XXI?

Se pueden transmitir reflexiones filosóficas a través de cualquier soporte, incluso de los silencios, como mostró Wittgenstein. Una buena obra de literatura, de arte, una serie o una pieza musical pueden evocar cosas que ni el más sofisticado de los conceptos lograría ni siquiera atisbar a reflejar.

Pero lo que creo que sucede con las redes sociales es que no son ellas, en sí mismas, las que suponen un foro de comunicación o no. Como con todo lo demás, dependen de los usos que les demos nosotros. Y lamentablemente el uso de estos espacios los aproxima más a un circo-espectáculo, y de lo más simplista, que a la magnitud de un espacio público, siendo su alcance tan amplio como es. Se dicen y promueven cosas que en un autobús o en un vagón de metro pocas personas se atreverían a decir o promover. Y, sin embargo, quien lo hace parece no ser consciente de que el alcance de las redes es mucho mayor, porque al fin y al cabo en un autobús o en un vagón de metro te ven o te escuchan un centenar de personas.

En todo caso, las redes sociales han cambiado ciertas cosas de las que no hay marcha atrás. Como el teléfono móvil, que ha pasado a ser parte integrante de la propia relación con el mundo. Perderlo es quedarse fuera de onda, literalmente, cuando hace veinticinco años apenas nadie lo tenía. Ya no solo la idea de comunicarse o de compartir experiencias y cotidianidades, sino también nociones como intimidad o incluso de fotografía, película u obra de arte, han variado.

«Las redes sociales no son ellas, en sí mismas, las que suponen un foro de comunicación o no. Dependen de los usos que les demos nosotros»

La identidad digital, esto es, virtual, es casi tan importante como la no-virtual, y digo no-virtual porque la virtual es tan real como la otra. No estoy de acuerdo con la degradación ontológica que se hace de lo virtual. Existe lo virtual y condiciona, y cómo, la vida cotidiana, política y social de las personas. Y claro que eso también tiene que ver con la filosofía. Primero porque da qué pensar; es una nueva realidad, al menos en paralelo, que modifica algunas experiencias de la vida. Y en segundo lugar porque es un potencial canal de expresión, también para otras cuestiones alejadas de ese circo que te comentaba. A nivel comunicativo hoy todo pasa por las redes sociales, y eso se puede utilizar de muchas maneras.

Otra cosa es la tecnoidolatría en la que nos movemos, un fenómeno que no es nuevo y que se explica por otro tipo de necesidades que tienen que ver con aspiraciones profundas, existenciales. Lo mismo podría decirte del transhumanismo o de la pervivencia de lo que se llama teología política. Temas de ultraactualidad que convendría pensar con detenimiento. Desde la filosofía y desde el resto de disciplinas del saber, porque ya están delimitando, y esto irá a más, nuestros horizontes vitales.

¿Cómo se imagina el mundo poscovid? ¿Qué hemos aprendido o deberíamos haber aprendido de la pandemia?

Una cosa es cómo uno se imagina que pueda ser el mundo y otra cómo sospecha que será. La distancia en este caso es para mí insalvable. Me imagino un mundo más consciente de sus desequilibrios socioculturales, y por lo tanto económicos, de sus riesgos climáticos, y por lo tanto de sostenibilidad, de sus potencialidades, y por lo tanto de su creatividad y empatía. Pero sospecho que iremos a un mundo que, a grandes trazos, será parecido. O si acaso más abocado al (neo)liberalismo económico más crudo y a lo más precarizador de la globalización. La crisis en la que ya andamos someterá a mucho estrés las débiles costuras sociales que hemos tejido y temo que eso nos haga posponer todo lo que también la pandemia nos ha enseñado: que somos seres interdependientes, que nos necesitamos y que, con un poco de disciplina y conciencia

corresponsable, problemas como los climáticos tienen solución. El aire de Barcelona pocas veces ha sido tan puro.

Por otro lado, abonamos una concepción del tiempo que hace que todo sea extraordinario. Es verdad que pasar por una pandemia no es lo usual, pero en el siglo XX ha habido varias, y mientras aquí no nos damos cuenta, en otras partes del mundo hay epidemias recurrentes. Es decir, que quizás el problema es una autoconciencia epocal, la nuestra digo, que no es capaz de incluir todo lo que la vida también es: contingencia, finitud y vulnerabilidad en su sentido más doloroso. Sería un buen momento para repasar algunos mesianismos del progreso, del historicismo y de la tecnoidolatría para ponerlos en su justa medida: alabar y celebrar sus grandes logros, sin olvidar que, por desgracia, los conflictos, el hambre y las exclusiones continúan estando ahí. Es decir, que una cosa es conocimiento y otra sabiduría. No deja de sorprender que aquello que enteramente depende de nosotros (economía, política, sociedad) es lo que más nos cuesta cambiar. Una trágica paradoja a la que ojalá le demos la vuelta pronto.

Preguntas rápidas, respuestas breves

¿La filosofía está de moda?

No. Lo está una idea de la filosofía y, sobre todo, una expectativa ante ella: la de orientar o aconsejar. Dudo que ese sea el cometido de la filosofía.

¿Todos somos capaces de filosofar?

Sí. Otra cosa es que optemos por darle tiempo y espacio a la reflexión filosófica. Las preguntas de la vida son democráticas: a todos nos atañen por igual, y no se van.

¿La filosofía complica la vida o la facilita?

La filosofía introduce complejidades, preguntas, así que no acorta el camino a «una» respuesta. No tapa la angustia existencial, sino que la incentiva. Pero permite tomar aire entre tanta aceleración.

¿Cuál es la principal mentira que se dice sobre la filosofía?

Que no sirve para nada. Eso ya es una consideración filosófica, utilitarista y positivista para ser más exactos.

¿Con qué filósofo de la historia le gustaría quedar esta tarde para tomar un café o un vino y por qué?

Diría que con el Kant de la ***Crítica de la razón pura***, al que siempre se vuelve. Pero me inclino más por Sócrates, porque podría preguntarle si es verdad todo lo que se dice que decía, y que me explicara eso de que el origen del mal es la ignorancia, porque no lo veo.

¿El fútbol —al que es usted tan aficionado— encierra filosofía?

Sin duda. El fútbol también pone de relieve la relatividad del tiempo y el espacio, la importancia de la alteridad para la propia identidad, la íntima ligazón de libertad individual y colectiva, la responsabilidad colegiada o el descontrol de tantos elementos en los que no podemos influir, por ejemplo.

¿Una idea para mejorar la imagen de la filosofía en la calle?

Ah, ¿pero hay que mejorarla? ¿La de cualquier filosofía o solamente alguna?

EL ADN DE LA EXTREMA-DERECHA EN ITALIA: DE LA CAÍDA DEL FASCISMO A GIORGIA MELONI

Jaime Bordel Gil (@jaimebgl) y Daniel Vicente Guisado (@DanielYya)

http://latrivial.org/el-adn-de-la-extrema-derecha-en-italia-de-la-caida-del-fascismo-a-giorgia-meloni/

Bien sabemos que en tiempos de crisis la ciudadanía busca certezas y coherencia política. Desde mediados del 2018 hemos presenciado el auge de uno de los hombres fuertes más controvertidos de la política italiana desde que ***Il Cavaliere*** anunciara el nacimiento de la Segunda República (un eufemismo para hacer alusión a un nuevo sistema de partidos). Matteo Salvini consiguió con una mezcolanza ideológica y partidista (una coalición con el Movimento 5 Stelle) ser no solo el líder mejor valorado, sino el que consiguió elevar a la Lega (Nord) del 4% del 2013 al 34% en las europeas del año pasado. Pero la ambivalencia ideológica no se puede mantener ***ad infinitum***.

Salvini ha cambiado de posturas demasiadas veces en los últimos años. Ni tan siquiera su arrolladora personalidad puede actuar de contención. En tan solo 5 meses la Lega de Salvini ha perdido 6 puntos (del 32 de enero al 26 actual). Giorgia Meloni, capitana de Fratelli d'Italia, es la escogida por los italianos como la mujer de las certezas y la coherencia. Según la media de sondeos, su partido se situaría en el 14%. Una cifra asombrosa comparativamente hablando (hace un año se situaba en el 5%). Meloni es, tras un Conte engrandecido por la pandemia, la política mejor valorada. Muchos empiezan a comentar que el verdadero monstruo político es ella. Salvini sería una suerte de derecha populista ***soft***, mientras que es Meloni la que debería dar miedo. Sin embargo, a todas luces Italia ya ha estado en estos lugares. Ni esta extrema derecha es nueva ni es la primera vez que se encuentra tan fuerte en el panorama político del país transalpino. ¿Qué es Fratelli d'Italia, partido de una Giorgia Meloni cada vez más fuerte?

Del *Polo Escluso* **al** *Inserimento*

Los orígenes políticos de Fratelli d'Italia se remontan a la posguerra de la Segunda Guerra Mundial con el nacimiento del Movimiento Social Italiano (MSI), un partido formado por partidarios del dictador Benito Mussolini y antiguos funcionarios de la República de Saló. El MSI, cuyos apoyos oscilaron en torno a un 5% hasta su conversión en Alianza Nacional en los 90, se vio envuelto en una tremenda paradoja desde su nacimiento, la de ser un partido fascista en una república antifascista.

Excluido de cualquier acuerdo durante los primeros años de democracia, el MSI conformaba lo que Piero Ignazi denominó como ***Polo Escluso,*** un partido que reivindicaba la experiencia mussoliniana hasta las últimas consecuencias, y que era marginado por el resto de fuerzas políticas, quedando al margen de cualquier consenso democrático. Sin embargo, sus 40 años de vida política no fueron un periodo homogéneo en las filas de la organización posfascista; en ella convivieron diferentes posturas en el plano estratégico y se sucedieron distintos liderazgos que marcarían el rumbo de la organización.

Para entender estas distintas "sensibilidades" en el seno del MSI, Piero Ignazi distingue dos facciones presentes desde los orígenes del partido; una más "radical y movimentista", y otra más moderada y cercana al nacional-catolicismo en el terreno ideológico. Una división que además se solapaba completamente con uno de los clivajes más importantes a la hora de analizar la política italiana: el eje territorial. En el norte industrial, donde la izquierda a través del Partido Comunista y las organizaciones obreras eran hegemónicas, el MSI adoptó una línea más cercana al fascismo de Saló. Abiertamente hostil al régimen de la Primera República, su ideario, muy próximo al del primer Mussolini, se combinaba con una fuerte presencia en las calles, donde los cuadros ***missini*** se lanzaron a combatir el predominio de la izquierda llegando a ser cómplices del terrorismo de extrema derecha en los llamados "años del plomo". Sin embargo, en el sur, agrario, católico y mucho más conservador, la línea del partido siguió otros derroteros. Menos combativa y "antisistema", y más ligada a la Iglesia, la defensa de la familia y los valores tradicionales, esta línea resultó ser mucho más efectiva

electoralmente, y ya desde las elecciones de 1948 el sur de Italia se convirtió en el mayor caladero de votos del MSI.

En el norte industrial el MSI adoptó una línea más cercana al fascismo de Saló. En el sur, agrario, católico y mucho más conservador, la línea del partido [fue] menos combativa y "antisistema" y más ligada a la Iglesia, la defensa de la familia y los valores tradicionales.
En la Italia pos-fascista se daba un contexto partidista extraño. Por un lado, un bloque de la izquierda que basculaba cada vez más hacia un Partido Comunista que tuvo vetadas las instituciones nacionales durante décadas, y por otro, una Democracia Cristiana que se presentó como un partido de masas transversal. Reducir la DC de De Gasperi a un partido cristiano de derechas es un error. Su papel de partido alfa, que negociaba a izquierda y derecha según conveniencias, determinó la ausencia de cualquier opción claramente de derechas. El MSI nació con la intención de capturar esa derecha olvidada por una DC que aspiraba al centro.

El Primer MSI estuvo dominado por la facción moderada, liderada por Arturo Michelini, quien impulsó durante sus quince años en la secretaría general la llamada política de ***Inserimento***. Pragmático y alejado de los excesos de la facción más beligerante, Michelini consideraba que el partido debía aceptar la institucionalidad republicana y abrirse a alcanzar alianzas con el centro-derecha en determinados momentos para "insertarse" en el sistema político italiano. Ello sin renunciar a sus orígenes: anti-sistema, conservador, anti-comunista, populista, defensor de las clases medias y profundamente anti-democrático, Michelini se aprovechó de una doble legitimación, tanto por parte de los comunistas como de los democristianos.

La debilidad de la República recién nacida era patente. Por un lado, los comunistas buscaban el surgimiento de un polo político claramente de derechas para robar protagonismo a la Democracia Cristiana, y ganarse a aquellos grupos juveniles criados en el "patriotismo social" de la segunda fase fascista. Por el otro, en plena fiebre anticomunista, a los democristianos les interesaba la normalización de importantes cuadros fascistas en tanto que esta servía para romper la imagen de un Comité de Liberación Nacional (los gobiernos de unidad tras la caída del fascismo).

En este contexto, la estrategia de ***Inserimento*** tuvo su éxito en un principio y consiguió que el partido encontrara su hueco en el tablero político italiano, pero no tardó mucho en agotarse. El acercamiento en la década de los 60 de la Democracia Cristiana (DC) al Partido Socialista (PSI), estableció un abismo entre ***missinis*** y democristianos, y el partido volvió a encontrarse completamente aislado. Sin la posibilidad de fraguar alianzas con una DC que ahora les repudiaba, el ***inserimento*** de Michelini ya no tenía sentido. Y en esta tesitura llegó Giorgio Almirante.

La estrategia de ***Inserimento*** tuvo su éxito en un principio y consiguió que el partido encontrara su hueco en el tablero político italiano, pero no tardó mucho en agotarse.
El que fuera primer secretario antes de la llegada de Michelini, y miembro del ala radical del partido, asumió la secretaría general en junio de 1969. Almirante entendió que el MSI debía buscar nuevas vías de legitimidad que fueran más allá de pactos puntuales con la DC. Había que aglutinar en torno al MSI a todos los grupúsculos de extrema derecha descontentos con la deriva del partido, sin perder de vista a los sectores más conservadores y anticomunistas de la DC. Esta estrategia de partido de masas de Almirante dio sus frutos tanto a nivel organizativo como electoral, donde los posfascistas cosecharon sus mejores resultados en democracia, un 8,7% en 1972.

La nueva línea política de Almirante se vio favorecida por los movimientos políticos de la DC en la década de los 50. La estabilidad central no se podía mantener más y los democristianos debían elegir bando ideológico. Los aires del Vaticano tenían claro que la DC debía virar hacia el centro-derecha, apoyándose casi en exclusiva en liberales y monárquicos. Sin embargo, las generaciones jóvenes democristianas rechazaron las diligencias católicas y sacaron adelante diversos gobiernos apoyados por liberales y socialdemócratas (más tarde, incluso, por socialistas). Más que por cuestiones ideológicas, fueron las cifras electorales las que decantaron la balanza hacia el centro-izquierda. Se buscaba el mantenimiento del poder, no la pureza centrista. En este aislamiento el MSI encontró su afirmación, que se vio potenciada por el desmoronamiento de unos partidos monárquicos que seguían anquilosados en lógicas pasadas.

Almirante recogió la estrategia del ***inserimento*** y la transformó en una posición ideológica del nuevo fascismo (neofascismo). El nuevo secretario de los ***missini*** comprendió la necesidad de complementar la nostalgia ideológica por nuevas vías estéticas para una normalización electoral del MSI. Debían desprenderse de cierta euforia neofascista en orden a hacerse más eficaces electoralmente. Llevó a cabo algo que no pasa desapercibido por nadie. Si el problema es el eje de confrontación (fascismo vs antifascismo), cambiémoslo por civilización vs comunismo.

Almirante comprendió la necesidad de complementar la nostalgia ideológica por nuevas vías estéticas para una normalización electoral del MSI. Debían desprenderse de cierta euforia neofascista en orden a hacerse más eficaces electoralmente.
El PCI de Luigi Longo primero, y de Enrico Berlinguer después, empezaba a acercarse al 30% de los sufragios italianos, con una DC estancada por debajo del 40%. La estrategia funcionó. Almirante llevó al MSI del 4% de 1968 al 8,7% de 1972. El objetivo era obtener apoyo de las alas más derechizadas de la Democracia Cristiana con el pretexto de defender la República del monstruo rojo. Y lo estaba consiguiendo. La laxitud ideológica del MSI, que le permitía tanto criticar a los gobiernos democristianos como a la izquierda totalitaria, le permitía una libertad inigualable. Almirante convirtió la exclusión en una ventaja. El neofascismo del MSI ya no era un significante que servía para unir a la militancia evocando un pasado ideal, sino una idea fuerza para revisar un sistema a todas luces con problemas en su falta de alternancia política. En 2018 Meloni decidió no entrar a gobernar con Salvini pensando, probablemente, en la estrategia de Almirante.

Sin embargo, los años de plomo en Italia, en los que Almirante y su MSI intentaron seguir manteniendo una estrategia doble, criticando el orden y el caos por igual, no era un contexto favorable para las medias tintas, y acabaron lastrando las aspiraciones del MSI. La participación de grupos de extrema derecha cercanos al MSI en algunos de los atentados más sangrientos de los 70 acabó con la estrategia de Almirante, y el MSI volvió a bajar de los 2 millones de votos. Nunca más volvió a superarlos hasta los 90.

Alianza Nacional y la ruptura con Berlusconi

Pese a su exclusión de los círculos de poder institucionales durante toda la Primera República, el MSI tampoco fue inmune a los vaivenes políticos de finales de los 80 y principios de los 90. Antes de su conversión en Alianza Nacional, en las filas del MSI se sucedieron tres secretarios generales en apenas cuatro años, una auténtica anomalía para un partido donde los liderazgos se contaban por décadas. Finalmente sería Fini el que asumiría el mando definitivo en 1991 tras haber sido desalojado de la secretaría del partido un año antes por Pino Rauti, cuya experiencia al frente del partido fue tan breve como decepcionante.

Rauti buscó llevar a la práctica sus tesis antiliberales y antiburguesas, pregonadas con ahínco durante tantos años, pero la Italia de Tangentopoli no era la de entreguerras ni la de la República de Saló, y el patinazo en las elecciones municipales del 90 (4%) devolvió a Fini el liderazgo del partido. Abandonadas las excentricidades de Rauti, el MSI volvía de la mano de Fini a una especie de nuevo ***inserimento***, que buscaba recuperar al electorado tradicional espantado por los delirios antiburgueses de Rauti, y aprovechar la ventana de oportunidad que le abría el momento de descrédito general que vivía la política italiana, inmersa en la vorágine de Tangentopoli y con un PCI en plena disolución.

Esta vez la oportunidad no se desaprovechó, y tras unos resultados excelentes en las municipales de Roma y Nápoles, Fini supo ver de dónde venían los vientos. La reforma electoral del 93 exigía concurrir en coalición para no verse condenado a la irrelevancia política, y el nuevo secretario general entendió que los vínculos con un pasado fascista eran una losa demasiado pesada para los nuevos tiempos. No había que cambiar el fondo, pero sí el envoltorio.

Es en este contexto donde se produce el cambio del MSI a Alianza Nacional, una organización que se presenta como un paraguas bajo el que agrupar a toda la derecha italiana sin que nadie se sintiera incómodo por la etiqueta “fascista”. En palabras de Marco Tarchi, uno de los pensadores de referencia de la nueva derecha italiana, la transformación de AN se trataba de “un giro de carácter táctico, no había un

repensamiento que llevara más allá de la tradición originaria, sino solo destrezas para disfrutar al máximo del capital de simpatía acumulado en el ámbito de un electorado moderado-conservador"[1]. Una maniobra a la que le faltaba un último paso: tocar poder, algo imposible con el sistema de partidos anterior a 1993. La DC jamás habría confluido con el MSI por muchos lavados de imagen que llevaran a cabo, y a todos los partidos de la Primera República aún les pesaba el corsé del antifascismo, que impedía pactar con quienes habían venerado al Duce. Faltaba Berlusconi.

En este contexto se produce el cambio del MSI a Alianza Nacional, que se presenta como un paraguas bajo el que agrupar a toda la derecha italiana sin que nadie se sintiera incómodo por la etiqueta "fascista".
La aparición de ***Il Cavaliere*** y Forza Italia era la herramienta que necesitaba el MSI para integrarse en una coalición que le diera oportunidades de éxito electoral. Sin las ataduras de la Primera República, Berlusconi y su partido empresa le dieron la dosis de legitimidad que necesitaban los herederos del fascismo. Ya no eran un voto protesta, ese millón de votantes descarriados marginados en la esquina derecha del tablero. Votar a Alianza Nacional ahora era un voto a un potencial socio de gobierno. Se había roto un tabú, y a partir de ese momento, en la República antifascista se normalizaría tener ministros pertenecientes a tradiciones políticas próximas al fascismo.

¿El momento de Giorgia?

Hoy muchos se llevan las manos a la cabeza con el fulgurante ascenso de Meloni. ¿No era suficiente ya con Salvini? No obstante, no debemos olvidar que este germen, cultivado alrededor de los significantes dios, patria y familia, siempre estuvo ahí. Desde los tiempos del primer Almirante, en 1946, hasta la Italia del 2020, la llama del MSI nunca se ha apagado, y hoy desprende mas calor que nunca, desde el escudo de Fratelli D'Italia, que después de muchos años absorbido por Forza Italia y el Polo de la Libertad, vuelve a jugar un papel autónomo y relevante en la política italiana.

Como decía Ferrán Gallego, importante estudioso de las extremas derechas europeas, no debe confundirse el aislamiento institucional con la exclusión de la sociedad. Durante años el MSI fue excluido de los círculos de poder institucional copados por la DC, pero ello no significó una derrota definitiva. El consenso de una clase media conservadora en torno a fuertes postulados del fascismo profundo seguía ahí

Los herederos de Mussolini mantuvieron su nicho electoral durante décadas, y en los 90 Fini consiguió dar un salto adelante, y de la mano de Berlusconi sentar a la extrema derecha en el Consejo de Ministros. Hoy, veinticinco años después, Meloni parece haber sabido sacar partido a una estrategia "a lo Almirante" adaptada a los tiempos. Tras el nuevo ***inserimento*** de la etapa Fini, que fue mucho más allá que el de Michelini, Giorgia entendió que era más importante fortalecer su base y mostrarse coherente con los principios y valores del partido que tocar poder a cualquier precio. Por eso Fratelli D'Italia prefirió quedarse al margen del gobierno Lega-5 Stelle a pesar de los réditos que le podía haber dado a corto plazo. En aquel momento quien salió reforzado fue Salvini, que utilizó el Ministerio del Interior como plataforma para el debate público; pero ahora, quien ha perdido con la caída del gobierno tras unos meses titubeantes en la oposición es el mismo Salvini. Giorgia, al contrario, se muestra firme con un rotundo "yo ya lo advertí".

Giorgia entendió que era más importante fortalecer su base y mostrarse coherente con los principios y valores del partido que tocar poder a cualquier precio. Por eso Fratelli D'Italia prefirió quedarse al margen del gobierno Lega-5 Stelle.
Sin necesidad de vivir en una performance permanente como el líder de la Liga, Meloni y el resto de cuadros de FDI se jactan de haber estado siempre ahí, defendiendo las ideas sobre Europa y la inmigración que han hecho popular al líder lombardo. Dios, Patria y Familia, y una dialéctica, defensores/enemigos de la civilización, que ya empleó Almirante contra el PCI y la izquierda italiana, y en la que hoy entran las personas migrantes, el colectivo LGTBI y casi cualquiera que rechace este ideario nacional-católico cultivado durante décadas.

"Somos un partido aburrido, que dice siempre las mismas cosas"[2]. Palabras de Guido Crosetto, miembro fundador del partido, que considera este aburrimiento como una virtud en el mundo de la política mainstream. Por su parte, Giorgia, prefiere definir su organización como "un árbol de profundas raíces, que a diferencia de otros partidos no se mueve a pesar de los golpes del viento[3]". Veremos si consigue recoger sus frutos.

Notas y referencias

[1] http://www.revistaayer.com/sites/default/files/articulos/22-4-ayer22_LaHistoriaenel95_Ucelay.pdf

[2] https://www.linkiesta.it/2020/07/fratelli-italia-giorgia-meloni-centrodestra-salvini-mes-lega-destra-meloni-crosetto/

[3] https://www.politico.eu/article/sister-of-italy-brothers-of-italy-giorgia-meloni/

MAZZEO: «DESPUÉS DE LA PRIMERA CLAUDICACIÓN LAS SIGUIENTES RENUNCIAS DE LA IZQUIERDA SE SUCEDEN EN CASCADA»

El prestigio de la anomalía y la comunidad autoorganizada

https://observatoriocrisis.com/2020/09/05/mazzeo-despues-de-esta-primera-claudicacion-de-la-izquierda-las-siguientes-se-suceden-en-cascada/

por Miguel Mazzeo, Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires

«Ninguna idea nueva triunfa por sí sola, aunque lo merezca.»

Aquiles Nazoa

El desarrollo de unas funciones emancipatorias y el esbozo de una alternativa sistémica y civilizatoria exigen la recomposición del prestigio de la anomalía. La capacidad de reconocer las intenciones en las acciones; el intento de comprender lo humano desde lo comunitario como socialidad extensa o la vocación de los y las de abajo por erigirse en sujetos autónomos y antagonistas, competentes para moldear su organización social imprimiendole formatos particulares; de por sí, constituyen una anomalía dado que son consustanciales a la idea-fuerza de la democracia como lucha por la hegemonía, la democracia revolucionaria.

Una democracia que no se plantea la democratización de la democracia en los marcos del capitalismo: la sub-democracia hiperformalizada e institucionalista cuya función es multiplicar las escisiones en el universo de las clases subalternas y oprimidas y constituir el abajo con mónadas desconectadas. Una democracia que no naturaliza el liberalismo ni idealiza la democracia europea o norteamericana: la democracia inerte, embalsamada. Una democracia que es revolucionaria porque revoluciona la democracia, porque politiza la infraestructura, porque provee una visión de conjunto de la política. Una opción favorable al ejercicio ininterrumpido del poder constituyente de la clase trabajadora y el conjunto de pueblo.

La "incorrección política" es la materia misma de la política emancipatoria y la democracia revolucionaria. No hay que temerles a los calificativos pergeñados desde las orillas de la objetividad dominante: arcaicos, premodernos, oscurantistas, bárbaros, románticos, idealistas, exóticos, inviables, ilógicos, infantiles, desestabilizadores, irrealistas, utópicos, subversivos, delirantes, pequeño-burgueses, ultra-radicales, aventureros, improvisados, mesiánicos, "alienígenas", locas

siempre locas… ¿Por qué otorgarle tanto crédito a esa objetividad que, en el mejor de los casos, sólo aspira a hacer soportables las desigualdades sociales y no a suprimirlas?

No se puede confiar en las definiciones que, desde la objetividad dominante, se elucubran sobre los espacios que se hacen cargo sus potencialidades políticas, que son conscientes del grado de radicalidad política que, en perspectiva, está inscrita en su praxis concreta. No debemos creerle a rajatabla a ninguna. Ni a las que portan una carga infamante, ni a las que conllevan algún grado de reconocimiento.

La incorrección política –que desde un punto de vista emancipatorio es, en realidad, estricta corrección– es el punto de partida de cualquier política que pretenda recuperar la politicidad de los seres humanos, la politicidad que el capitalismo se encarga de reprimir, desviar y neutralizar. Porque es una politicidad crítica que confronta con la politicidad acrítica de la objetividad dominante que considera que la sociedad del capital es insuperable y "natural".

Entonces, en el marco de la objetividad dominante, la expresión "estar fuera de la realidad" adquiere un sentido especial. Esa "exterioridad" específica se convierte en una condición indispensable para atravesar una experiencia de comunicación profunda con los otros, las otras, les otres; para tener la vivencia directa de una "tensión dialéctica"; para dar cuenta de los niveles más profundos y significativos de la realidad, para pensar/ hacer una política emancipatoria y no legitimar el orden existente, para gestar una realidad otra.

El ser de izquierda, el ser revolucionario, se define por la función crítico-práctica (ética y científica) de denunciar, explicar, profanar y transformar esta objetividad social y política impuesta por las clases dominantes y el capital e instituida por el Estado capitalista. Es la única forma de hacer que avance todo aquello que, en los marcos de la actual sociedad, late como tendencia emancipadora. Es la única forma de erigir un deseo colectivo productivo.

Cuando la izquierda (sin distinciones) acepta los contornos y automatismos de esta objetividad atenta contra su propio ser, porque en el seno de la misma el "centro nacional" con sus salidas "intermedias" es un factor condicionante, por lo tanto "izquierda" y "derecha" pasan a ser definiciones superficiales.

Cuando la izquierda cede a las lisonjas y los espejismos de esta objetividad se torna dócil, complaciente, mediocre, conformista y fatalista. Renuncia a la desmesura. Se diluye en las significaciones burguesas. Asume la antiutopía de los "objetivos mínimos", de la estatalidad reguladora, del capitalismo piadoso. Presenta las conquistas parciales y los avances modestos en áreas determinadas como si fueran la consumación misma del ideal (o como los hitos que, acumulados, pueden conducir a su consumación).

En el preciso instante en que pospone el porvenir, la izquierda pierde la iniciativa política y clausura toda posibilidad de realizar intervenciones en la objetividad dominante (en sus instituciones económicas y políticas) que sean, al mismo tiempo, "positivas" y críticas (profanadoras).

La izquierda se desentiende de toda estrategia del convivir y el subvertir y reproduce una situación de enajenación y heteronomía. No emprende la creación de situaciones nuevas y positivas. Renuncia a las metas clasistas que proveen de sentido anticapitalista a las luchas populares y, por consiguiente, abjura del pensamiento crítico y se abandona a la pereza del pensamiento tímido (o a la versión "blanda" del pensamiento crítico). Abandona toda función de educación sistemática. Queda encerrada en la cárcel de sus propias consecuencias. Sólo se oye a sí misma.

¡Peor todavía!, la izquierda recurre a las pedagogías políticas verticales y opacas, idealiza los formatos prebendarios y caritativos del populismo estatal y los justifica invocando la realidad de los escenarios de subsistencia más complejos.

Establece un falso dilema entre subsistir y transformar (radicalmente), entre lo compensatorio y lo emancipatorio, y deriva un campo de posibilidades políticas a partir de una supuesta "percepción objetiva" de la realidad, cuando lo que en verdad hace es proyectar sobre la realidad su mezquindad política, para apropiarse de la alteridad y subordinarla a sus intereses. Se erige en factor de pasivización de las clases subalternas y oprimidas. Busca neutralizar cualquier atisbo de autoafirmación, de construcción de poder social autónomo y de proyecto antagonista.

Dicha "percepción objetiva" implica una negación de la totalidad y no es otra cosa que un reduccionismo empirista del pueblo y de lo popular que denota tanto una concepción precarista y 'pobrista' del sujeto y una visión estática de las relaciones sociales como la ausencia de una voluntad de intervenir en las mismas con afanes de transformarlas radicalmente.

Usualmente se pone de manifiesto en afirmaciones tales como: "la gente quiere trabajo, quiere comer, no derrocar al capitalismo", la "gente no quiere destruir o cambiar el sistema, sólo quiere mejorarlo", entre otras expresiones del mismo tenor.

Deliberadamente, lo popular se identifica con lo conservador y desideologizado. Se cae así en una grosera apología del sentido común, de la ideología de las clases dominantes y de la alienación histórica provocada por el capitalismo. Las burocracias, históricamente, se han constituido en torno de tales afirmaciones.

Al mismo tiempo se niega todo interés popular en los procesos deliberativos y se justifica el verticalismo y el dirigismo. De este modo, los intereses inmediatos de las clases subalternas y oprimidas se presentan como una coartada para negar sus intereses históricos.

Se ratifica todo aquello que encadena al reino de la necesidad y se le niega verosimilitud al reino de la libertad, es decir: al pueblo como sujeto de la libertad. No se toma en cuenta la relación entre el horizonte de expectativas y las experiencias concretas. Si las experiencias de los y las de abajo se desarrollan bajo el signo del verticalismo y la subordinación, difícilmente el horizonte de expectativas pueda ser "ambicioso".

Si los y las militantes no se comprometen activamente con lo que Antonio Gramsci denominaba "una concepción superior de la vida", se cerrarán los caminos de la totalidad compuesta por la trilogía praxis-pedagogía-política y no se logrará superar la contradicción entre opresor/a – oprimido/a.

De lo expuesto se desprende que dicha "percepción objetiva" se afinca en lo que constituye sólo el punto de partida, ratificando así la autopercepción negativa del sujeto. Se funda en la escisión entre teoría y práctica y entre reforma y revolución. Soslaya que el capital en su acción totalizadora –mucho más en el contexto de la financiarización–, se apropia directa e indirectamente no sólo del trabajo sino también de la capacidad política, de la inteligencia y del deseo del proletariado extenso.

El hecho de que quienes están insertos e insertas en la lucha por subsistir no manifiesten explícitamente ningún interés centrado en la realización de valores universales, no niega que esos valores estén puestos en juego en esa lucha. Lo mismo podríamos afirmar respecto de los procesos deliberativos.

Finalmente, la subsistencia debería valer principalmente como condición para la realización efectiva de esos valores. Subsistir para vivir dignamente y con libertad y no sólo para soportar cada vez más explotación. Subsistir para resolver los intereses inmediatos y pensar en la realización de los intereses históricos.

De lo contrario nos aproximamos peligrosamente al orden de la esclavitud. El desarrollo de estrategias de subsistencia, per se, no alcanza para defender al proletariado extenso de la explotación, por el contrario, muchas veces son funcionales a la acumulación de capital, en especial del capital financiero.

Se ejerce el cinismo en su grado más extremo cuando se le niega todo sentido político a la subsistencia, cuando los y las dirigentes de movimientos sociales y organizaciones populares hacen la apología de la "mera vida" y postergan la lucha por la "vida buena" para tiempos mejores mientras atemperan las ansias de dicha y felicidad de los y las de abajo.

Hay algo más preocupante aún: la apología de la mera vida suele justificar la sobrevivencia endeudada, la sobrevivencia financiarizada, la integración subordinada de las y los pobres y los afanes reguladores de la aparición de los y las pobres en el espacio público. La mera vida es compatible con la explotación capitalista, con la "distribución táctica de la precariedad" y no con la lucha "en, desde y contra la precariedad".1 La mera vida es conciliable con la financiarización; por eso constituye el horizonte mismo del capitalismo "piadoso", "nacional", "neodesarrollista", "keynesiano", "progresista", "tutelar", etcétera.

¿Por qué es importante superar el horizonte de la mera vida? Porque la reproducción de la vida no puede limitarse a la reproducción (a bajo costo para el capital) de la fuerza de trabajo. El horizonte de la mera vida pasa por alto que las consecuencias de la explotación del capital se distribuyen al interior de las clases subalternas y oprimidas.

La opción por la buena vida, por su parte, requiere de acciones defensivas contra el capitalismo junto con el desarrollo de una conciencia crítica respecto de las acciones que terminan subordinadas a la lógica del capital.La opción por la buena vida exige el rechazo de las distorsiones estructurales (insalvables dentro de la lógica del sistema) y no el desarrollo de estrategias de adaptación a las mismas. Postula el reemplazo del horizonte caritativo por el horizonte emancipador, un horizonte revolucionario.

La opción por la buena vida exige salirse del campo de objetividad impuesto por las clases dominantes y no aceptar como "la realidad" al conjunto de representaciones impuestas por el sistema de dominación. La buena vida es una anomalía, cuyo prestigio debemos recomponer.

No hay posibilidades para la buena vida si la política se convierte en sinónimo de reparto de comida desde Estado o de ayuda al Estado a ese reparto de comida. Aunque ese reparto sea, en lo inmediato, un "hacer necesario".

¿Qué podemos esperar del funcionariado estatal si los y las dirigentes del precariado conciben la política como gestión de esa supervivencia y piensan la pobreza y la riqueza con parámetros pequeño-burgueses?

¿Qué podemos esperar del funcionariado estatal si los y las dirigentes del precariado fundan su perspectiva política en conceptos abstractos y romantizados y soslayan el análisis de clase haciendo del sujeto pobre un pobre sujeto, políticamente indigno?

¿Qué podemos esperar del funcionariado estatal si las principales organizaciones que representan al precariado se asumen como racionalizadoras de la insubordinación social y se alían políticamente con instituciones reacias a todo proceso de autoliberación y autoorganización popular?

De este modo, el riesgo de que el funcionariado estatal y la dirigencia del precariado se terminen confundiendo es enorme. Consecuentemente, existe el riesgo de la profesionalización de los dirigentes sociales y, sobre todo, de que muchas organizaciones sociales devengan auxiliares del Estado.

Además, cuando el proletariado extenso garantiza su autoreproducción, cuando se inserta en un proceso de lucha en el que aprende a organizarse, cuando se coloca en posición de autoemancipación, disminuyen los incentivos para trabajar para el capital, ya sea en forma directa (como productores y productoras) o indirecta (como consumidores y consumidoras).

Esto nos plantea la importancia de proteger las relaciones comunitarias (y a los sujetos comunitarios) allí donde se conservan, recuperarlas donde se han perdido y crearlas donde no existen.

Comunizar es un verbo que debemos aprender a conjugar para acceder a un saber estratégico que nos permita luchar contra el tridente del capital: privatización, mercantilización y financiarización, y para desarrollar una praxis que contribuya a la asociación de los hombres y las mujeres libres y a la recomposición de la clase. Una recomposición que dé cuenta de diversas instancias colectivas de las clases subalternas.

Esto es, una noción de clase que, además de la diversidad de los sujetos subalternos, dé cuenta de las entidades grupales que la componen: familias asociaciones pequeñas y grandes, movimientos, redes, etcétera.

Debemos aprender a conjugar el verbo comunizar para reemplazar la baja densidad de las instituciones políticas convencionales y para sustituirlas gradualmente con más comunidad y no con las prácticas no formalizadas de la política burguesa. Por lo tanto, aprender a conjugar este verbo exige desaprender lo que usualmente se entiende por economía y por política. Comunizar es pensar “después de”. Comunizar es “desincronizar el entendimiento”.2

Comunizar puede ser el modo más elevado de la incorrección política porque rompe con la escisión entre la “esfera política” y la “esfera social”, entre razón y deseo. Comunizar implica cuestionar la división del trabajo capitalista en todos los órdenes: económica, social, política, sexual. Tengamos presente que el “ser social” en el capitalismo se constituye como algo externo a la política.

Por lo tanto, o bien produce una conciencia apolítica o bien produce una conciencia de la política como función especializada, como actividad separada, profesional, etc. La política en entornos comunales se convierte en autogobierno, se traduce en democracia autogestionada, y recobra su carácter de actividad deliberativa basada en principios, ideas, sentimientos.

Marx tuvo en cuenta esto cuando contrapuso “lo comunitario” a “lo social” (una distinción que luego reaparecerá en Ferdinand Tönnies, entre otros pensadores y otras pensadoras). Y si bien nosotros nos referimos a “lo social” en un sentido amplio o con el fin de designar a lo social popular o plebeyo en general, debemos aclarar que, en este último caso, en sentido estricto, cabría hablar de “lo comunitario” o lo “social comunitario”.

Lo social aparece en Marx como sinónimo de la separación y el aislamiento de las trabajadoras y los trabajadores; cuando se refiere a lo social quiere dar cuenta de una socialidad capitalista, de una socialidad de mercado, de una socialidad alienada compuesta de horizontes egoístas e individualidades abstractas fácilmente controlables.

Lo social en Marx remite a la perversión del capital e incluye la dominación (y el fetichismo) y la ficción del "contrato social": la invención de unos socios que se ponen de acuerdo para proteger la propiedad privada. La realidad comunitaria, junto a la utopía que puede fundarse en ella, constituyen la antítesis del fetichismo. Lo comunitario para Marx es lo que contrarresta al mundo despedazado en individuos, al mundo desgarrado y desgarrador.

Lo comunitario para Marx es una contextura antihobbesiana, un antiLeviatán donde los hombres y las mujeres no crean artificios (ni dioses, ni monstruos) para luego ser sojuzgados por ellos, y viven en la verdad que emana de sus relaciones.

En la práctica, la propuesta de algunas organizaciones populares se limita a un intento de capitalizar políticamente la función disciplinaria del hambre; eso sí: en representación de los y las pobres, con formato partidario o sindical.

De ahí su tendencia a corporativizar verticalmente los intereses de los sectores "informalizados" de la clase trabajadora, del precariado y el 'pobretariado', diluyendo el enorme potencial político que poseen como fuerza social comunitaria, absorbiendo todo conato de democracia de base, estableciendo límites drásticos para su actividad autónoma y sus niveles de confrontación y para su desarrollo como fuerza social.

Esa corporativización vertical suele estar vinculada a la promoción de "economías de la obediencia", por la vía de la financiarización, particularmente bajo la forma de la "bancarización compulsiva e individualizante",3 usualmente presentada como integración financiera o ciudadanía financiera.

La corporativización rebaja al sujeto histórico y promueve su articulación desde el poder del Estado y una constitución vertical y paternalista de bloques sociales hegemonizados por otros sujetos no subalternos (ni socialmente degradados) que monopolizan la política.

Este tipo de articulación, esta modalidad de constitución de bloques sociales resulta incompatible con un proyecto emancipatorio; no es la más adecuada para gestar alianzas de clases que asuman praxis y horizontes anticapitalistas y que movilicen al pueblo contra el Estado burgués.

La corporativización vertical del precariado y el pobretariado conspira contra la articulación de bloques sociales desde abajo, contra la construcción de una voluntad nacional, popular, democrática y socialista. Marx decía que el burgués está acostumbrado a considerar como "la realidad" a los intereses pegados a su nariz. Por consiguiente, se construye un relato político "acerca" del pueblo y no uno del pueblo y para el pueblo, una épica a la medida de las clases medias con veleidades dizque progresistas.

De este modo, la izquierda abismada en ese relato político de cercanías y regularidades no logra construir un campo de interacción militante sin jerarquías, una teoría autosuficiente, una identidad seductora, un lenguaje eficaz. No renueva las culturas políticas.

No contribuye a la formación de una intelectualidad orgánica, al desarrollo de militancias y liderazgos políticos críticos; sólo contiene a diversas categorías a-críticas: instituciones predecibles, políticos en disponibilidad, aspirantes a funcionarios o a “padrecitos o madrecitas de los pobres”, burócratas consuetudinarios, técnicos, administradores, especialistas en políticas públicas (especialistas en traducir las demandas sociales en políticas públicas), profesionales de la simulación, pseudomilitantes de aparatos incapaces de cualquier audacia, espectadores, sátrapas académicos, entre otras figuras por el estilo.

Así la izquierda, adulterada por la inmediatez, no se constituye en anomalía al tiempo que refuerza su complejo de inferioridad política y condena a las clases subalternas y oprimidas a seguir padeciendo las iniciativas de las clases dominantes.

Después de esta primera claudicación, las otras se suceden por añadidura y en cascada, y proliferan los subterfugios para evitar toparse cara a cara con la realidad. Luego, es una salida fácil (y absurda y conservadora) endosarle al pueblo el propio conformismo, el propio desencanto, y lamentarse por su “pasividad” y por su “falta de conciencia”. Afirmaciones tales como: “esto es lo que se puede hacer”, “la situación no da para otra cosa”, constituyen la antítesis de la praxis emancipatoria.

Bibliografía

1 Butler, Judith, Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea, Buenos Aires, Paidos, 2019, p. 121.

2 Véase: Ayala, Carlos Alberto: “Desincronizando el entendimiento de la economía”. En: Inclán, Daniel, Linsalata, Lucía y Millán, Márgara (Coordinares), Op. cit.

3 Véase: Gago, Verónica y Roig, Alexandre, El imperio de las finanzas. Deuda y desigualdad, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2019.

“ESTE ES UN GOBIERNO CIEGO, SORDO Y MUDO”

Éder Jair Sánchez hace parte de la ANUC, la organización campesina más grande del país. Ha dedicado su vida a defender a quienes viven del campo. Este es su testimonio. ***English***

DemocraciaAbierta

https://www.opendemocracy.net/es/gobierno-colombia-ciego-sordo-mudo/

Habla Éder:

Estoy en procesos sociales relacionados con la defensa de los derechos campesinos desde hace 25 años. Soy abogado y estudiante de la Maestría en Derechos Humanos de la Universidad Nacional de Colombia. Aunque la ANUC se centra en temas campesinos, uno de los temas clave hoy es hacerle seguimiento al Acuerdo de Paz.

SUSTITUCIÓN DE CULTIVOS: EL PUNTO CRÍTICO

Uno de los puntos más complejos y que menos se están cumpliendo del Acuerdo es el cuarto, que es el que habla de la sustitución de cultivos.

Hablar de sustitución de cultivos es todavía hablar de un callejón sin salida. Ahora más que nunca, en medio de la pandemia, el Estado sigue usando diversas estrategias para reducirlos, y mientras tanto miles de campesinos se preguntan cómo entrar a una economía legal que les permita sobrevivir de manera digna.

El punto 4 del Acuerdo tiene el objetivo de dar "Solución al problema de las drogas ilícitas". Para lograrlo, se acordó crear un Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS), que tiene el propósito de superar las condiciones de pobreza de

las comunidades afectadas por los cultivos de uso ilícito y promover la sustitución voluntaria para generar oportunidades productivas y el cierre de la frontera agrícola. Asimismo, tenía la obligación de crear un paquete de beneficios para los campesinos que se acogieran al pacto voluntario de sustitución.

Parte clave de este punto es que se compromete a: promover condiciones de seguridad para las comunidades y los territorios afectados por los cultivos de uso ilícito a través de acuerdos comunitarios para la sustitución, ajustes normativos para el tratamiento penal diferenciado de pequeños cultivadores y aplicación de los programas con prioridad en áreas con mayor densidad de cultivos y Parques Nacionales Naturales.

¿DÓNDE ESTÁ EL GOBIERNO?

Desde hace más de dos años venimos advirtiendo que con la llegada del gobierno actual la situación del liderazgo social iba a entrar, y entró, en crisis. ¿Por qué?

Por la reorganización de actores ilegales, porque el gobierno Duque ya había tomado la decisión de reiniciar la aspersión con glifosato y las declaraciones del presidente cuando dijo, en reiteradas ocasiones, que iba a hacer "trizas el Acuerdo", lo que nos hizo entender que íbamos a tener que autoprotegernos y pedir garantías.

En el caso del Putumayo ya van más de 15 líderes sociales asesinados en lo corrido del año. La mayoría estaban asociados a temas u organizaciones relacionadas con la sustitución de cultivos de coca. Lo cierto es que muchos, sino todos, han perdido la vida apostándole al Proceso de Paz, que sigue sin cumplirse.

El 2 y el 20 de julio asesinaron a dos líderes. Uno era un indígena de 15 años en Villa Garzón. Lo asesinaron en el marco de una confrontación con la fuerza pública. ¿Y sabe qué es lo más grave? Que no querían entregar el cuerpo a su familia. Y cuando por fin lo entregaron, estaba uniformado. Creemos que iba a ser víctima de lo que se conoce como falsos positivos.

Nosotros le hemos hecho muchas propuestas al gobierno para mejorar la situación. Pero han hecho oídos sordos. No tenemos eco. Hemos propuesto que haya un protocolo de seguridad colectiva, es decir, que no solo se trate de darles medidas de autoprotección a los líderes, sino a las comunidades.

PANDEMIA Y SILENCIO

Para nosotros, como para muchas comunidades del país, la pandemia cayó con el doble de peso. Por un lado, no tenemos puestos de salud, no tenemos cómo cumplir las normas de bioseguridad. Y por el otro, la pandemia ha sido el vehículo para que se rompan todavía más el Acuerdo.

En medio de la cuarentena hemos visto cómo actores armados ilegales llegan sin ningún protocolo y arrancan la coca cuando pensábamos que en esta época eso no iba a pasar. Esto ha empeorado.

En julio hubo una movilización. En medio del tema de la Covid-19, más de 1.000 campesinos salieron a protestar en Puerto Asís por la forma en que se están erradicando los cultivos.

Cada año se le hace un corte de cuentas al Acuerdo de Paz que, en gran medida, depende del gobierno de turno. A la fecha, la implementación efectiva de lo que se pactó en el Punto 1 no ha avanzado como se esperaba, y los proyectos productivos de sustitución de cultivos se están quedando en el papel.

A esto se suma que las familias que erradicaron voluntariamente quedan en un riesgo social y económico enorme, porque perdieron su fuente de ingresos y los proyectos productivos con apoyo institucional no llegaron. Asimismo, los ajustes para el tratamiento penal diferenciado de pueblos cultivadores no se han tramitado, por lo que siguen siendo hostigados por el Estado y las mafias que azotan las regiones.

A corte de diciembre de 2019, solo el 5% de lo acordado en el Punto 4 del Acuerdo estaba completado.

A esta conclusión llega el cuarto y más reciente informe de implementación hecho por el Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz, de la Universidad de Notre Dame, comisionado por las partes en el Proceso de Paz para hacerle seguimiento a la puesta en marcha del Acuerdo Final entre el Gobierno y las Farc.

El informe muestra que el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS) "presentó atrasos durante la primera mitad del periodo de estudio. Aunque después de abril del 2019 se lograron algunos avances en cuanto a proyectos de seguridad alimentaria, por ejemplo, no fueron suficientes para reconstruir la confianza perdida por los retrasos".

También llama la atención el asesinato a líderes sociales por oponerse a la erradicación forzada.

DESPROTECCIÓN Y MASACRES

En este momento la población no tiene protección. En el Putumayo, hemos solicitado una mesa de diálogo departamental, pero no ha sucedido. También hemos pedido que se cumplan las instancias de participación que se crearon con el Acuerdo, pero desde que inició la pandemia en marzo el gobierno no ha convocado ninguna mesa. Nosotros exigimos que se hagan de manera virtual, que no se sigan masacrando más campesinos.

El Putumayo es el tercer departamento con más cultivos de coca, por eso necesitamos esa mesa para dialogar. No podemos seguir con la erradicación forzada. Según nuestros cálculos, hay más de 10.000 campesinos que viven de esos cultivos… ¡10.000! Necesitamos saber cómo se va a sustituir cada cultivo sin que haya confrontaciones.

El problema es que este es un gobierno ciego, sordo y mudo. Mientras tanto nos siguen masacrando, porque son masacres, no homicidios, y nosotros seguimos esperando.

Este testimonio hace parte de la serie "Líderes sociales en peligro" de demoAbierta sobre líderes sociales, sus historias y la realidad que viven en Colombia.

CHILE DURANTE LA PANDEMIA: ¿SE HAN CALMADO LAS EMOCIONES DE OCTUBRE?

Cómo la pandemia atenuó, sustituyó y redefinió los sentimientos y opiniones de los chilenos en comparación con lo que expresaron durante la protesta iniciada en octubre de 2019.

Oscar Mac-ClureEmmanuelle BarozetJosé Conejeros

https://www.opendemocracy.net/es/democraciaabierta-es/chile-pandemia-calmado-emociones-octubre/

Aunque los grupos de poder de Chile hablan del estallido social sólo como desorden y destrucción, una investigación de los autores publicada en marzo mostró que el 18/O despertó en muchas personas la idea de que el futuro podría ser mejor. Sin embargo, al volver a hablar con esas mismas personas, tras meses de pandemia, los autores reportan que la esperanza se erosionó. Los de menos recursos se han visto "retrotraídos a una situación sin mucho futuro, oscilando entre el optimismo religioso de que Dios proveerá, hasta la angustia de sentir que todo va a empeorar"; la palabra "pueblo" que había emergido como identidad general en el 18/O, dejó de mencionarse; y entre las personas de estratos medios los autores observan fuertes temores de "desclasamiento", que se expresan por ejemplo, en el miedo a "tener que escolarizar a los hijos en establecimientos gratuitos o más baratos".

En este trabajo estudiamos los sentimientos e ideas de chilenas y chilenos durante la pandemia, abordando los cambios ocurridos desde la revuelta del 18 de octubre de 2019 hasta la crisis sanitaria. Cuando en el "estallido" se repetía "no es por 30 pesos, es por 30 años", había convicciones fuertes y emociones intensas que estaban en juego y se expresaban en las protestas en la calle, a pesar de la violencia de la represión. Buscamos comprender si la pandemia atenuó, sustituyó y redefinió los sentimientos y opiniones de las personas en comparación con lo que expresaron durante la protesta iniciada en octubre de 2019.

Pero este empeño negaba las razones y emociones de las propias personas, lo que es de especial importancia en crisis sociales (Elster, 2010). Esto es lo que exploramos en este artículo, para analizar qué ocurrió con la pandemia, considerando el acelerado ritmo de cambios y crisis a la cual la sociedad chilena ha estado sometida desde 2019.

Este trabajo forma parte de una investigación sociológica basada en grupos focales que iniciamos en las semanas previas al estallido del 18 de octubre, continuó durante el 18/O y se prolongó en la pandemia. En mayo y junio del 2020, durante la emergencia de la Covid-19, nos reunimos en forma virtual mediante la plataforma Zoom con grupos integrados por las mismas personas con quienes ya nos habíamos encontrado antes del estallido y durante la protesta social. Ello posibilita conocer la evolución de su situación, sus ideas y sentimientos, vinculando la expresión de sus vivencias personales con el complejo momento vivido por la sociedad chilena en su conjunto.

El dilema entre supervivencia económica y ser foco de contagio en la familia era una de las mayores fuentes de angustia y culpa expresadas por los participantes

Los grupos estuvieron integrados por hombres y mujeres de estrato social alto, medio y bajo, de Santiago y Puerto Montt. La conversación sobre la pandemia estuvo referida a viñetas que representaban a personas reales en la sociedad chilena, como una trabajadora de casa particular, un taxista y un accionista de grandes empresas, de diversas edades. Esta metodología contribuyó a que los

participantes se abrieran a una reflexión sobre la emergencia de la Covid-19 en referencia a personas representativas de la sociedad, lo que facilita expresar puntos de vista personales en momentos complejos como los vividos en la pandemia.

INCERTIDUMBRE Y MIEDO

En palabras de una educadora de párvulos que participó en uno de los grupos focales, frente a la pandemia "están todos con incertidumbre, todos estamos con miedo". Efectivamente, el miedo fue la emoción que predominó en las conversaciones, en cuatro sentidos principales.

En primer lugar, el miedo también estuvo presente en la población durante la revuelta social, pero de una manera diferente. Hubo un miedo inicial ante eventos de violencia como los incendios y los saqueos de supermercados. En cambio, el temor a la represión, también expresado por los participantes, era contrarrestado por la masividad de las manifestaciones públicas y la sensación positiva de mover por fin las cosas. Sobre todo, a partir de nuestras entrevistas con los grupos, en un artículo en CIPER Académico publicado durante la protesta social, destacamos que la rabia manifestada especialmente entre los jóvenes contribuyó a una pérdida del miedo a protestar por parte de la población adulta. Esto quedó posteriormente constreñido por el miedo al coronavirus, según la opinión compartida por la mayor parte de los integrantes de los grupos.

En segundo lugar, desde la revuelta social a la pandemia, se invirtió la intensidad del miedo según clases sociales. Durante la revuelta del 18/O, la mayoría de las personas participantes en los grupos consideró que el accionista de grandes empresas representado en una de las viñetas tenía mucho miedo y según expresaban algunos incluso podría estar pensando en irse del país por la intensidad de las protestas. En cambio, durante la pandemia, los entrevistados señalaban que por sus mayores recursos económicos este personaje estaba mejor protegido de la amenaza del virus, mientras las personas de menores recursos eran las más vulnerables frente a la enfermedad.

En tercer lugar, durante la revuelta social los participantes en los grupos apoyaron múltiples demandas sociales planteadas en el período. En la pandemia, con un sentido también múltiple pero más negativo para los participantes, el miedo se extendía más allá de la amenaza a la salud, pues temían al contagio, pero también a la pérdida de empleo, ingresos y estatus. Esto afectaba especialmente a trabajadores y trabajadoras de menores recursos enfrentados a la fuerte angustia de obtener el dinero indispensable para "llevar a la casa, poder comer y mantener a su familia". Debido a la necesidad de movilizarse para trabajar, el temor a salir de la casa convirtió lo que antes era normal en un dilema de cada día sobre qué hacer ante el riesgo de contagio. Una temporera de Puerto Montt, al analizar la situación de la viñeta del conductor de taxi, expuesto al contagio con sus pasajeros, expresó: "llego a mi casa con la angustia de que puedo pegarle el virus a cualquiera". El dilema entre supervivencia económica y ser foco de contagio en la familia era una de las mayores fuentes de angustia y culpa expresadas por los participantes.

La amenaza del virus provocó la carencia de certezas incluso sobre el futuro inmediato a diferencia de la proyección hacia un tiempo lejano en el período previo a la revuelta del 18/O

Finalmente, la incertidumbre durante la pandemia cambió fuertemente la percepción del tiempo futuro. Si bien las protestas sociales abrieron la esperanza de un futuro mejor para muchos, expresada en aspiraciones compartidas, éstas ya no aparecieron en las conversaciones entre las personas integrantes de los grupos durante la epidemia. La amenaza del virus provocó la carencia de certezas incluso sobre el futuro inmediato, referido a la vida cotidiana y la subsistencia en el día de mañana, a diferencia de la proyección hacia un tiempo lejano en el período previo a la revuelta del 18/O.

El estallido erosionó las expectativas y proyecciones de futuro de las personas, particularmente la idea muy anclada en las últimas décadas de que el futuro iba a traer una mejor situación para sí y sus hijos. Más allá de la sensación de una catástrofe impuesta a todos, las personas de menores recursos entrevistadas en los grupos se veían retrotraídas a una situación sin mucho futuro, oscilando entre el optimismo religioso de que Dios proveerá, hasta la angustia de sentir que todo va a empeorar.

En cuanto a la clase media, la metáfora de que la rueda del tiempo dejó de girar fue utilizada por un arquitecto de Puerto Montt para dar cuenta de su percepción del tiempo presente y futuro: "Con el coronavirus la rueda dejó de girar y se empezó a taponear todo, a paralizar todo y lamentablemente el sistema sigue girando ¡y el único que no gira es uno! Los compromisos ya no se pueden cumplir, las deudas no se pueden asumir y empiezas a pasarlo muy pero muy mal, porque el riesgo de perder lo que te ha costado de por vida es altísimo. Eso genera un nivel de angustia muy grande".

"REINVENTARSE"

Participantes en los grupos manifestaron reiteradamente su temor a perder el empleo o a enfrentar el desempleo provocado por la pandemia considerando la dificultad de encontrar un empleo nuevo. Varias personas habían perdido su trabajo en el momento de la entrevista grupal, sobre todo mujeres, que fueron las primeras en ser despedidas o replegarse a su hogar para cuidar a los niños y personas dependientes por el desigual sistema de cuidados en Chile. Una de las participantes, secretaria en una empresa en Puerto Montt, estaba viviendo solo con el subsidio de cesantía y señaló que no salía a buscar empleo porque sabía que no lo iba a encontrar, una situación similar a la de varios participantes.

En las conversaciones en todos los grupos, la palabra “reinventarse” se repetía una y otra vez, resumiendo con algún grado de optimismo las esperanzas frente a la angustia por el empleo. Ante todo, la expectativa de subsistir día a día innovando mediante trabajos alternativos: un técnico eléctrico empezó a realizar trabajos de carpintería, para una mujer desocupada la opción era vender “pancito o algo que pueda ejecutar desde su casa”, un taxista pensaba en la entrega a domicilio como una alternativa ante la disminución de los pasajeros, una dueña de casa ante la cesantía de su esposo inició la costura de mascarillas arriesgándose a desplazarse de una comuna a otra para la venta de su producción.

Observamos en las conversaciones de los participantes en los grupos dos significados del uso de la palabra “reinventarse”: por un lado, en torno al tiempo vivido en el presente de la emergencia, pero por otro lado también una percepción acerca del tiempo futuro. En ese plazo más prolongado, “reinventarse” era visto como “empezar de cero”, “partir de nuevo” y la posibilidad de perder al menos algo si no todo de las condiciones económicas anteriores a la crisis.

Carecer en el futuro de lo indispensable para subsistir por parte de personas de menores recursos era visto como una expectativa “oscura, triste y desoladora”, una “esperanza que a veces uno va perdiendo”, sin siquiera la ilusión de contraer créditos de consumo como en el pasado ni de contar con un apoyo del Estado calificado en los grupos como casi inexistente. Entre quienes habían experimentado un ascenso hacia la clase media en los últimos años, la probabilidad de disminuir ingresos fue apreciada como una pesadumbre intensa, “como volver a ser pobre de nuevo”. Según sentenció una arquitecta de Puerto Montt: “¡Porque no vamos a tener nada! Vamos a quedar súper pobres… Todo va a ser una cosa como terrible”.

Lo que predominó en los grupos durante la pandemia fue la idea de que “todos” estaban enfrentados a la misma amenaza de enfermarse

Participantes de estratos medios también expresaron temores muy fuertes sobre la posibilidad de tener que escolarizar a los hijos en establecimientos gratuitos o más baratos, traduciendo un intenso sentimiento de desclasamiento y angustia frente a la pérdida de estatus.

Así, las creencias en las posibilidades de “reinventarse” oscilaron en los grupos entre chispazos de ligero optimismo sobre la posibilidad de salir adelante durante la emergencia y un fuerte pesimismo sobre el futuro. Esto contrasta con el sentimiento positivo de esperanza colectiva durante la protesta social del 18/O y sobre todo la expectativa de que “si se logra algo, voy a ser beneficiada yo también”. Esta esperanza colectiva durante el estallido implicaba un cambio con respecto de la “normalidad” anterior a la revuelta, cuando predominaba la creencia en el mérito individual, aunque con críticas a la forma como operaba. Surge entonces la interrogante de qué efectos tienen esos nuevos sentimientos acerca las posibilidades de “reinventarse”, aunque sean transitorios como todas las emociones, sobre las motivaciones más permanentes de la gente para actuar frente a las desigualdades y en búsqueda de un bien común.

IDENTIDAD COLECTIVA DURANTE LA PANDEMIA

Durante el estallido emergió reiteradamente la expresión “el pueblo” como forma de nombrar una identidad compartida entre participantes de los grupos focales de diversos estratos sociales, principalmente del estrato bajo y medio. Esto marcó una diferencia con el período anterior a la crisis de octubre de 2019, cuando entrevistamos a los participantes por primera vez, sin que hubiera una forma homogénea de nombrarse. ¿Qué ocurrió con esta identidad en la contingencia de la pandemia? Una persistencia de esta identidad se podría vincular al significado que Butler (2017) atribuye a la expresión “nosotros el pueblo”, como una verbalización que trata de hacer existir un conjunto social plural y anuncia el valor de la igualdad frente a la desigualdad.

Una de las participantes en los grupos focales en los tres momentos sucesivos, reponedora en un supermercado, de 25 años y residente en Quilicura en la zona del norte de Santiago, participó en uno de nuestros grupos focales una semana antes del estallido. En ese momento hizo referencia a “de donde venimos nosotros, de Plaza Italia para abajo”, como un marcador que definía su identidad en base a la conocida segregación socioeconómica entre áreas de la ciudad de Santiago. Un mes después del 18/O, cuando volvimos a reunirnos, se refirió a “ellos allá para arriba”, incluyendo las dos partes en la dicotomía. Respecto de los de abajo, esta vez expresó una pertenencia a “el mismo pueblo de donde nosotros somos, todos humildes”.

Surgió así una expresión referida a un “nosotros”, una sensación de pertenecer a una colectividad amplia que no había sido manifestada antes de la revuelta. Pocos meses después, frente al coronavirus, el modo de pensar de la reponedora de supermercado giró en otra dirección, al comparar la viñeta del gran empresario con otras dos viñetas, una trabajadora de casa particular y un taxista. Señaló que “los dos anteriores personajes son digamos más de pueblo, ya de sacrificio digamos, … pero tiene más posibilidades… porque claro, las lucas ayudan mucho”.

En base a percibir al accionista como alguien con más recursos económicos para hacer frente a la contingencia de la pandemia, lo relevante para ella seguía siendo esas condiciones aventajadas permanentes que lo separan del resto. Así, durante la pandemia, ella reiteró la distinción con respecto del gran empresario y además mantuvo la palabra “pueblo” como una forma de nombrar una identidad compartida entre quienes tienen menos recursos. En definitiva, su manera de pensar la identidad de “pueblo” fue permanente en los tres momentos estudiados, especialmente desde la protesta social, a pesar de las cambiantes circunstancias.

Sin embargo, a diferencia de la reponedora de supermercado, los demás participantes en los grupos usaron la palabra “pueblo” en forma muy reiterada en el estallido, pero no durante la pandemia. La explicación se refiere a que se trata de una expresión con una connotación

emocional y a la que se atribuye un valor social, más allá de una mera categoría socioeconómica. El hecho de que la expresión “el pueblo” fue dejada de lado durante la pandemia es un indicio de que disminuyó la intensidad de la emoción asociada a asignarle un mayor valor durante el período de la protesta, perdiendo fuerza como motivación para contribuir a una acción colectiva en el período posterior.

En cambio, lo que predominó en los grupos durante la pandemia fue la idea de que “todos” estaban enfrentados a la misma amenaza de enfermarse, sin distinción de condiciones sociales, retornando así a una condición de origen de igualdad como seres humanos en una situación de profunda crisis. A pesar de ello, especialmente los participantes de los grupos de estrato bajo enfatizaron que, aunque “todos” compartían con el accionista de grandes empresas el riesgo de enfermarse, el empresario tenía una situación distinta frente a la pandemia. “Si él se llega a enfermar se va a ir a una clínica y lo van a atender rápidamente”, señaló una dueña de casa de San Ramón, en el sector del sur de la ciudad de Santiago.

Otro integrante del grupo complementó destacando que, en cambio, una persona de menos recursos debía recurrir a la atención de salud del sistema público “mucho más colapsado”. Personas del mismo estrato social expresaron que el accionista disponía de recursos económicos que le permitían permanecer en su hogar sin necesidad de desplazarse por razones de trabajo, un confinamiento con mayor “comodidad” y disfrutar la oportunidad de “pasar más tiempo con su familia”.

Esta colectividad distaba del “sálvese quien pueda” exacerbado antes del estallido por el sentimiento de estar sin amparo en una sociedad neoliberal

En referencia a sus condiciones más favorables para enfrentar la pandemia debido al monto de sus recursos económicos, una auxiliar de aseo de Puerto Montt concluyó: “¿De qué se va a preocupar?”. Incluso algunos expresaron la sospecha de que “se está aprovechando” de las circunstancias, en busca de su propio interés económico egoísta por sobre el resto afectado por la pandemia, con planes de negocios en marcha para sacar ventajas de la situación de pandemia.

De este modo, la idea de “todos” enfrentados a la amenaza de la enfermedad abarcaba también al gran empresario, pero éste era considerado un privilegiado en los demás aspectos. En ese sentido permanecía el significado de la expresión “el pueblo” que lo excluía durante el estallido, especialmente desde el punto de vista de los participantes de bajos ingresos, quienes mantenían así una identidad diferenciada y opuesta también durante la pandemia.

SENTIMIENTO PRÁCTICO DE PERTENENCIA A UNA COLECTIVIDAD

Más allá de las distinciones que establecían un límite con otros, en los grupos escuchamos múltiples relatos sobre formas de sociabilidad que surgieron en la pandemia y que podrían dar contenido práctico más que político a una identidad compartida. Se mencionaron redes de trueque y compraventa entre vecinos, ayudas con alimentos a personas más necesitadas, redes de vigilancia y seguridad entre vecinos frente al temible aumento de la delincuencia. En general, se detallaron prácticas con un sentido de comunidad local mucho más intenso que durante el período de “normalidad” y también mayor en comparación con los meses de la revuelta del 18/O, incluso con respecto al fuerte temor a la delincuencia en esos meses.

A esto se agregó un sentido colectivo y normativo del cuidado frente al virus, enfatizando en una responsabilidad compartida. Para subir a un taxi colectivo en Puerto Montt, integrantes de los grupos de la ciudad señalaron que las personas tomaban precauciones como el uso de mascarillas, guantes y lavado de manos. “Pero no todos tienen esa misma precaución”, expresó con un tono de fuerte rechazo una dueña de casa de esa ciudad. Su sentencia era similar a la de otros participantes: la no cooperación con normas de cuidado era castigada informalmente con la desaprobación.

Entre los participantes esta cooperación constituía una respuesta inédita e inmediata a los problemas sanitarios y de subsistencia. Aunque está destinada a disiparse una vez acabada la pandemia, el carácter pragmático más que político de ese vínculo social podría permanecer más allá de lo contingente. Esa sensación práctica de pertenecer a una colectividad distaba del “sálvese quien pueda” exacerbado antes del estallido por el sentimiento de estar sin amparo en una sociedad neoliberal.

Agradecimientos

Este trabajo contó con el apoyo de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), a través de los proyectos Fondecyt Regular N°1190436 y CONICYT/FONDAP/15130009.

Notas y referencias

Butler, Judith (2017). *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Barcelona: Paidós.

Elster, Jon (2010). *La explicación del comportamiento social. Más tuercas y tornillos para las ciencias sociales*. Barcelona: Gedisa.

Luna, Juan Pablo (2020). Anomia ABC1. *CIPER Académico* 30.06.2020

Mac-Clure, Oscar; Barozet, Emmanuelle; Conejeros, José y Jordana, Claudia (2020). Escuchando a los chilenos en medio del estallido: Liberación emocional, reflexividad y el regreso de la palabra "pueblo". *CIPER Académico* 2.03.2020

Este artículo ha sido previamente publicado en CIPER Académico y republicado con permiso. Lee el original aquí.

¿QUÉ ES MÁS MORTAL EN VENEZUELA: SUS FUERZAS DE SEGURIDAD O LA COVID-19?

La pandemia de la Covid-19 no solo es un problema sanitario, es también un dispositivo securitario y disciplinario de primer orden.

Keymer Ávila

https://www.opendemocracy.net/es/mortal-venezuela-fuerzas-seguridad-covid-19/

La pandemia de la Covid-19 no solo es un problema sanitario, es también un dispositivo securitario y disciplinario de primer orden. El miedo al contagio hace que las personas en procura de su propia supervivencia se entreguen a los controles y a la vigilancia. La docilidad aumenta a medida que las evidencias médicas y científicas ratifican el peligro.

El pánico es una base sólida para ceder todos nuestros derechos al viejo y desgastado Leviatán, para que nos proteja de este nuevo mal absoluto. Nuevamente –pero ahora a otra escala- necesitará de poderes plenos para hacerle frente a esta amenaza. Tiempos excepcionales ameritan medidas excepcionales en todas las áreas, especialmente en lo normativo, lo tecnológico y lo securitario. Sin embargo, no hay que perder de vista que: a menor capacidad sanitaria y científica, mayores serán las medidas policiales, militares y propagandísticas. Siempre se harán esfuerzos para que la primera se confunda con las segundas. Cuando la salud se convierte en un tema de seguridad nacional, se impregna todo de la lógica punitiva, militar y bélica.

Una vez superada la pandemia en términos sanitarios, los mecanismos de control desplegados serán difíciles de revertir. Es posible que permanezcan entre nosotros mucho más que el propio virus que le sirve de pretexto.

Justo esta semana acaba de publicarse un análisis que hemos realizado sobre estos temas para la Friedrich Ebert Stiftung (FES), en el que nos concentramos en las lógicas securitarias que parten de los intentos de contención de la Covid-19, que van más allá del virus que lo genera. Reflexionamos sobre cómo puede instrumentalizarse políticamente la pandemia, sirviendo ésta como dispositivo securitario para ejercer el poder sin límites, que reduce los derechos de la ciudadanía, que se extiende e institucionaliza. Tomamos el caso venezolano como objeto de estudio.

EL CASO VENEZOLANO COMO OBJETO DE ESTUDIO

Venezuela lleva años viviendo en estado de excepción. En su caso la "cuarentena" preexiste a la Covid-19, la pandemia opera entonces como extensión y justificación de una gubernamentalidad que lleva tiempo en marcha.

Desde 2015 hasta la actualidad, se han dictado al menos 10 declaratorias de estado de excepción a nivel nacional. El decreto de Estado Alarma del 13 de marzo de 2020 para atender la emergencia sanitaria de la Covid-19 no es más que la continuidad del estado de excepción existente de manera ininterrumpida en el país desde hace más de cuatro años. Más allá de su inconstitucionalidad y de la evasión de los necesarios controles (de la AN y real del TSJ), este es un acto de facto en el que el propio Presidente se da una autorización a sí mismo para tomar discrecionalmente cualquier medida que estime, entre ellas, la posibilidad de delegar este poder en funcionarios subalternos. Y en este contexto las fuerzas de seguridad pueden "tomar todas las previsiones necesarias" para hacer cumplir este decreto.

La excepcionalidad en el país no solo es político-institucional y normativa, es también parte de la vida cotidiana de los venezolanos. El deterioro de los servicios públicos básicos como agua, electricidad, salud, transporte, gasolina e internet, es cada vez mayor. La infraestructura de servicios necesaria para satisfacer efectivamente los derechos sociales, especialmente el sistema de salud, ya se encontraba colapsada desde antes de la llegada de la Covid-19.

Durante los primeros cinco meses de cuarentena, murieron a manos de las fuerzas de seguridad del Estado más de 1.171 personas

Ante todo el escenario descrito cabe preguntarse: ¿Cómo exigirle a una población que no vive de su salario, que tiene que ganarse el pan diariamente en la calle, que se quede en casa por meses? Durante los dos primeros meses de cuarentena ya se contaban más de 1.700 protestas exigiendo derechos sociales en todo el país. También se reportaron 44 saqueos en nueve estados.

MÁS MORTALES QUE LA COVID-19

Durante los primeros cinco meses de cuarentena -período en el que se esperaba que al reducirse la movilidad social se redujera también la violencia callejera- murieron a manos de las fuerzas de seguridad del Estado más de 1.171 personas. Son ocho muertes diarias, que no escandalizan a nadie. En ese mismo lapso la Covid-19, según cifras oficiales, había acabado con la vida de 259 personas, es decir, dos personas cada día. Hasta ahora, **para los venezolanos las fuerzas de seguridad del Estado son cinco veces más letales que la pandemia que azota al mundo**.

Ante las violaciones al derecho a la vida que se presentan es predecible que otras violaciones de derechos caigan en cascada. Los ejemplos en el caso venezolano son múltiples, entre ellos destacan en esta coyuntura las centenas de detenciones arbitrarias (muchas de ellas motivadas por razones políticas), la situación de los privados de libertad, y la estigmatización y precariedad en la que se encuentran los migrantes retornados.

En este último caso, el discurso oficial estigmatiza y criminaliza a estos grupos humanos señalándolos como chivos expiatorios y portadores de todo tipos de males, llegando incluso a catalogarlos como "bioterroristas" o "armas biológicas" del gobierno colombiano, utilizadas para contaminar a los venezolanos. Procesos deshumanizantes que permiten violaciones masivas a los derechos humanos de estos sectores.

La pandemia genera múltiples funcionalidades para cualquier estado autoritario, es la excusa perfecta para el estado de excepción que se extiende a nivel global. El gobierno venezolano no escapa de esa lógica, por el contrario, la aprovecha de la mejor manera que puede. Este tipo de situaciones fortalece a los regímenes autoritarios, son un instrumento para ampliar su poder y mermar los derechos de la ciudadanía. Así, por ejemplo, se acaba con reuniones, concentraciones, manifestaciones y cualquier forma de resistencia callejera.

Ante nuevas formas de dominación habrá también nuevas formas de resistencia. La libertad, igualdad, no discriminación, junto a la lucha por la redistribución de los recursos, la salud pública y nuestra relación con el ambiente son nuevamente los objetos de disputa. Estos parecen ser los retos ante esta pandemia totalitaria global, en la que ya no se distinguen claramente las diferencias ideológicas ni partidistas de los gobernantes de turno, porque finalmente coinciden en sus objetivos pragmáticos. Solo que algunos lo disimulan mejor que otros.

Para ver el informe completo haz clic en los siguientes enlaces: https://www.academia.edu/43997305/_Qu%C3%A9_es_m%C3%A1s_mortal_en_Venezuela_sus_fuerzas_de_seguridad_o_el_COVID_19_Inquietudes_securitarias_en_tiempos_de_pandemia

http://www.ildis.org.ve/website/administrador/uploads/DemoraciaySeguridadCovidKavila1.pdf

---

Publicado originalmente en: Efecto Cocuyo.

ARGENTINA «VIVE UNA GUERRA, UNA DE LAS PEORES CATÁSTROFES QUE OCURRIERON EN EL MUNDO»

Los medios concentrados no aflojan, tienen una coraza de insensibilidad que vende consignas puramente mercantilistas. Desde que apoyaron aquella solicitada que califica a cualquier tipo de asesoría científica y humanista como "infectadura". Estos medios agitan y promueven una cruzada por las libertades individuales que se basan en la premisa: "me importa un bledo lo que ocurra con el de al lado"; "me muevo como quiero, por donde quiero y no me importa si contagio o si dejo de contagiar".

https://www.contrainfo.com/33953/argentina-vive-una-guerra-una-de-las-peores-catastrofes-que-ocurrieron-en-el-mundo/

Por Nora Veiras y Pablo Esteban. **Uno de los principales referentes de la ciencia argentina analiza el panorama de la covid en el país. Alberto Kornblihtt: "No podemos naturalizar el crecimiento**

exponencial de muertes que tenemos". Para el reconocido científico, ante el escenario de contagios y muertes elevadas, no queda otra que reforzar las restricciones y el rastreo de contactos estrechos. Desde su perspectiva, las cuarentenas intermitentes y los cierres parciales podrían funcionar como una alternativa. "Cada vez que escucho el reporte vespertino y me entero de más de 200 nuevos muertos pienso en un Jumbo que se cae. Si un avión cayera y fallecieran 250 argentinos sería la tapa de todos los diarios y se escribirían ríos de tinta. Bueno, ahora es un Jumbo que se estrella por día. Son personas que están muriendo por la covid. Es un número frío, no es alarmismo, no lo estoy inventando", advierte **Alberto Kornblihtt**. El discurso del profesor titular de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la **UBA** e Investigador Superior del Conicet estremece, concientiza, llama a la acción del gobierno y al compromiso de la ciudadanía. En este diálogo con Página 12, el prestigioso biólogo molecular, integrante tambien de la Academia de Ciencias de los Estados Unidos, describe su propuesta de cuarentenas intermitentes, ofrece su perspectiva sobre el rol de los medios opositores y los anticuarentena, al tiempo que reivindica el rol de los científicos y científicas jóvenes "que lo entregan todo porque quieren que el país salga adelante".

–¿Qué diagnóstico realiza de la situación actual de Argentina y el mundo? Me refiero a la cantidad de infectados y muertes.

–En relación a los infectados hay muchas diferencias, porque no todos los países testean de la misma forma. Por eso, prefiero concentrarme en el número de muertos, que como todos sabemos no se pueden ocultar. Hace poco escribí un artículo en el que proponía un número exagerado: si uno realiza una progresión geométrica podríamos tener 364 mil fallecidos para Navidad. Es cierto, seguramente, el país no llegue a ese número, no van a existir, porque en el medio hay acciones y políticas que así lo impedirán. Lo que sí es real es que estamos en crecimiento exponencial de muertes: el 17 de mayo teníamos 375, el 11 de junio 865, el 5 de julio 1500, el 27 de julio 3 mil, el 19 de agosto 6 mil. Ahora estamos en más de 9 mil y la proyección indica que para el 15-16 de septiembre llegaremos a 12 mil. Si el 11 de junio (cuando teníamos menos de mil) nos hubieran dicho que en septiembre tendríamos éstas cifras, de seguro, también nos habría parecido una exageración.

–De cualquier manera, hablar de 364 mil fallecidos para Navidad es muy fuerte. La progresión no se produjo de ese modo en otros países...

–Estoy de acuerdo. Pero también es verdad que la curva argentina es distinta a la de otros países. Suelo compartir mucho un gráfico semilogarítmico que refleja los muertos diarios cada millón de habitantes. Desde el 15 de febrero hasta el 3 de septiembre, las curvas en Francia, Italia y Alemania tuvieron un pico y después bajaron; mientras que aquí continúa subiendo con una pendiente pareja y en forma exponencial. Es una irresponsabilidad haber hablado tanto del pico cuando nunca existió en Argentina. La ilusión del pico solo podría producirse por la inmunidad de rebaño, pero esto tampoco ocurrió porque el nivel de infectados está por debajo del 20% y para que haya debería estar por encima del 60 o 70%. El tema es que no es muy intuitivo el crecimiento exponencial.

–¿En qué sentido?

–Porque si hoy tenés 2 muertos y en 24 días son 4, nadie se preocupa demasiado por la duplicación. Ahora bien, si hoy tuviéramos 20 mil y en 24 días son 40 mil, también es el doble pero podríamos convenir en que la preocupación no es la misma. Entonces, repito, es imposible llegar a 364 mil para Navidad pero el ejercicio sirve para mostrar que en este momento tenemos un crecimiento exponencial que se comporta de una manera similar. La única manera de frenarlo es con acciones humanas, tanto del gobierno como de la ciudadanía.

–El gobierno primero pidió a la ciudadanía que se quedara en su casa, luego se propuso el cuidado responsable y el distanciamiento. En esta etapa en la que estamos y teniendo en cuenta la progresión de muertes, ¿qué se tendría que hacer para controlar la propagación del virus?

–Participo de un grupo con colegas como **Jorge Aliaga, Andrea Gamarnik, Guillermo "Willy" Duran, Rodrigo Quiroga,** entre otros. Nosotros tenemos en claro que este problema debe atacarse por dos vías: hacer un rastreo efectivo de contactos y el aislamiento. El rastreo no debe hacerse con los contactos de los que ya fueron determinados positivos por PCR, sino de los que tienen síntomas compatibles con la covid. Es decir, ni bien se detectan personas con una sintomatología vinculada a coronavirus, se deben rastrear los vínculos y aislarlos. Si luego el test indica que la persona no estaba infectada, los contactos son liberados. En paralelo, lamentablemente, para que esto baje tendremos que tener cierres intermitentes. Tal vez tengamos meses con dos semanas de cierre y dos de apertura. El objetivo es llegar a la vacuna con un número más chico de fallecidos.

–La saturación de las camas de terapia intensiva, como anuncian las sociedades de expertos, es inminente.

–Es un problema genuino que ahora se manifiesta de manera más palpable por el agotamiento de su personal. No obstante, supongamos que las camas UTI sobraran y que el personal estuviera en mejores condiciones físicas y psíquicas, igual se seguirían produciendo muertes. Precisamente, los que fallecen son los que no salen vivos de la terapia intensiva. Ya tenemos más de 9 mil fallecidos y en apenas unos días tendremos 13 mil. Además del rastreo de contactos y del aislamiento, la tercera condición es que aquellos que circulen sean un poco más respetuosos de la vida ajena. Para ser rigurosos, hoy está todo un poco desmadrado: hay gente que deambula por las calles directamente sin barbijo. El gobierno tiene que poner un freno a esto.

–Supongamos que el gobierno decide hacer cuarentenas intermitentes, ¿por cuánto tiempo? ¿Semanas? ¿Meses? ¿Años?

–No puedo responder a esa pregunta. Cuando en Londres bombardeaban los nazis y establecieron un sistema de sirenas para que la gente pudiera refugiarse, nadie se preguntó por cuánto tiempo. Se hacía para salvar vidas. No solo por el hecho de salvarlas, sino también para disponer de la cantidad de gente que se requería para combatir al **nazismo**, ya sea en los

ejércitos, en las agencias de inteligencia, en el sistema público, dónde fuere. Estamos viviendo una guerra, una de las peores catástrofes que ocurrieron en el mundo. Me cuesta dejar de ser alarmista; es importante tener en cuenta a la economía, por supuesto, pero confío en que el gobierno encontrará maneras de sostener la actividad económica y subvencionar a aquellos que no puedan trabajar. Si es intermitente puede distribuirse por sectores, por edades, lo que sea; pero que cuando se haga, se haga en serio.

–¿Qué ocurrirá con los ciudadanos que necesitan salir a la calle para poder alimentar a su familia?

–Justo ahí debe aparecer el impuesto a las grandes fortunas y una distribución concomitante para que el Estado pueda asistir a aquellos que no tienen un empleo en blanco y regular. Es caro, pero algún interés habrá que tocar. Esperamos que salga pronto, porque uno de los grandes problemas que tiene nuestro país es la judicialización de las medidas que toma el Ejecutivo o sanciona el Legislativo.

La Provincia, la Ciudad y los medios opositores

–Usted está en el Comité asesor del gobierno bonaerense, ¿qué le recomienda a Kicillof?

–Lo primero que hay que entender es que el problema del AMBA no es solo del AMBA, sino nacional. Es como si tuviéramos un terremoto en San Juan: sería un problema para Argentina, no solo para la provincia. Si el Área Metropolitana es un distribuidor de infección a la periferia, el dolor de cabeza es de todos. El problema podría atacarse de manera más segmentada: no podemos tener una acción para la Ciudad y otra para el conurbano. Hay una perversidad política cuando se busca hablar de lo bien que está CABA respecto del primer y segundo cordón.

–A pesar de la situación actual, en CABA se abren cada vez más actividades porque argumentan que la velocidad de contagios no es tan preocupante.

–CABA fomenta un discurso que habilita a un mayor relajamiento. En ciudades del mundo en las que hay rebrotes se toman medidas más drásticas y no se flexibiliza cada vez más. La cuarentena que funcionó fue la de marzo-abril, mientras que la de julio realmente no cambió nada. Recomendaría no seguir habilitando rubros y que se produzcan, por el contrario, cierres parciales. Estoy seguro de que estamos cerca de un cierre que será justificado por el sistema de salud. Me parece bien, estoy a favor a eso; pero debo insistir: no podemos naturalizar un crecimiento exponencial del número de fallecidos como el que tenemos.

–¿Cómo imagina ese cierre o retorno de fase? En marzo era más sencillo…

–Estoy de acuerdo, antes era más fácil. Confío en que hay un reservorio importante de racionalidad en nuestra sociedad. Gente a la que si se le explica que la situación se ha agravado estaría dispuesta a aceptar cierres duros por tiempos cortos. Para ello es necesario informar y colocar en su justa medida la gravedad de la situación. Hay que ser claros en el objetivo, que no es llegar al pico, sino mitigar parcialmente el número de muertos hasta que se llegue a la vacuna. Así es como se descomprimirá la presión sobre los servicios de salud, no queda otra. Los diarios opositores y los militantes anticuarentena hacen mucho ruido. Preocupa que, desde mi perspectiva, tienen más influencia sobre las decisiones del gobierno que la voluntad que tendría la mayoría de la población si pudiera comprender la realidad de manera reflexiva.

–Que la principal referente opositora, Patricia Bullrich, se haya contagiado de covid y haya participado en la última marcha anticuarentena, ¿no podría actuar como disuasivo para esta actitud tan beligerante?

–No lo creo. No actuará disuasivamente por el mismo motivo que no lo hizo cuando se enfermó **Bolsonaro** en Brasil. La razón es porque la mayor parte de las personas que se infectan –aún con la edad de Bullrich– se recuperan en una semana o 10 días, luego de haber tenido problemas respiratorios y en algunos casos neumonía. Entonces, como la mayor parte se recupera –como sucedió con **Juan José Sebrelli**— parecería como si se confirmara la profecía autocumplida de que esto no es tan grave. La pregunta que tiene que hacerse el gobierno es si tener 10 mil muertos en Argentina es algo livianamente soportable. Para mí no. Cada vez que escucho el reporte vespertino y me entero de más de 200 nuevos muertos pienso en un Jumbo que se cae. Si un avión cayera y fallecieran 250 argentinos sería la tapa de todos los diarios y se escribirían ríos de tinta. Bueno, ahora es un Jumbo que se estrella por día. Son personas que están muriendo por la covid. Es un número frío, no es alarmismo, no lo estoy inventando.

–Es una imagen muy triste. Tal vez el escalofrío que produce pensarlo de esa manera, precisamente, sea lo más necesario. Tomar conciencia.

–Cuando nosotros no teníamos prácticamente ningún caso, recuerdo haber leído un paper de China que advertía sobre el peligro que existía al abrir tempranamente, porque después –según anticipaban los expertos– sería muy difícil tener efectos cerrando. Está todo escrito ya. Como están las cosas, sin tratamientos disponibles, tendremos que tener paciencia hasta la vacuna.

–¿Qué piensa de la estrategia del gobierno respecto de las vacunas? Hay varias en carpeta.

–El hecho de que AstraZeneca haya llegado a un acuerdo con el **Grupo Insud** para fabricar la vacuna de la Universidad de Oxford en el país es algo muy positivo. Tendremos autonomía y podremos aprovechar nuestras capacidades científico-tecnológicas instaladas. Sin embargo, tampoco puedo dejar de pensar en que tendremos que aplicar la vacuna más efectiva cuanto antes sea posible. Aunque cueste mucho dinero habrá que comprar la que primero esté en el mercado y haya pasado por todas las etapas. La de **AstraZeneca** podría salir en abril, pero si la de Rusia, la de China o cualquiera estuviera disponible primero tendremos que ir por esas. Una vez que la fórmula está lista no podemos esperar un segundo para empezar a vacunar.

El gobierno y los científicos

–-Ha habido mucha presencia de científicos y médicos asesorando al gobierno. ¿Cómo evalúa ese acercamiento entre poder político y los especialistas?

–Me pareció muy bien. También estoy a favor de que se hayan incorporado perfiles de las **ciencias sociales**, porque además es gente súper calificada, confiable y respetable. Me gustaría que también sumen a gente como **Jorge Aliaga**, aunque es físico cuenta con una mirada distinta de los números. Puede aportar mucho, de hecho lo está haciendo desde hace meses.

–¿Cree que ese saber científico ayuda para que ese rigor de la información llegue mejor a la población, o bien que el discurso de los medios dominantes continúa siendo el que mayor recepción tiene?

–No creo que los medios dominantes se sensibilicen o cambien su posición por el hecho de que entren al comité de expertos personas con trayectoria en diversas disciplinas. Los medios no aflojarán porque ya se apoyaron en aquella solicitada que califica a cualquier tipo de asesoría como "infectadura". Sostienen una supuesta cruzada por las libertades individuales que se basan en la premisa: "me importa un bledo lo que ocurra con el de al lado"; "me muevo como quiero, por donde quiero y no me importa si contagio o si dejo de contagiar". Los diarios opositores tienen un programa que, como en todo el mundo, se ancla en la derecha. La lucha que proclaman por las libertades es falaz: ante circunstancias extraordinarias es lógico que el Estado y el gobierno tomen otra actitud. Leí una metáfora de **Rodolfo Rabanal** que me encantó. Esto es algo así como si la gente se pusiera en contra del bañero cuando toca el silbato para sacar a la gente del agua. El bañero no tiene interés en recortar tu libertad individual. La analogía es potente porque cuando los guardavidas se tiran al mar para salvar a los irresponsables están arriesgando su vida. Como los médicos intensivistas todos los días. Debe ser difícil salir de jornadas tremendamente agotadoras y estresantes, y ver a la gente reunida tomando cerveza a 50 metros. Esto no habla de una sociedad solidaria, sino de una sociedad insolidaria.

–La semana pasada se cumplieron dos años desde que Mauricio Macri degradó a secretaría los ministerios de Salud y de Ciencia y Tecnología. ¿Qué reflexión tiene al respecto?
–En 2018 fue un golpe terrible el hecho de que se hayan rebajado a secretarías ambas carteras; de la misma manera que fue un símbolo importante que recuperaran el rango con esta administración. En este sentido, los dos ministerios están teniendo una atención particular del gobierno. El de CyT, que es el que más conozco, inmediatamente tuvo la sensibilidad de generar una Unidad **Covid**, subsidiar proyectos de investigación y acciones concretas en diversas ramas. El test serológico de **Andrea Gamarnik**, el **Neokit** del Instituto Milstein, el Ela-Chemstrip de la Universidad Nacional de Quilmes y la Universidad Nacional de San Martín, las líneas vinculadas a suero de caballo. Esta situación de pandemia colocó de manifiesto por primera vez en mucho tiempo la importancia que tiene la investigación científica más allá de la especificidad del tema con el que se trabaja.
–¿Por qué?

–Porque los 80 grupos que ahora trabajamos en covid, nunca en la vida diseñamos un plan de trabajo sobre este **virus**. Nuestros becarios y pibes más jóvenes tienen una capacidad notable de resolver problemas y esto les ayuda a adaptarse a cualquier situación. Ante una demanda concreta, la comunidad científica se movilizó demostrando que lo que más importa es el recurso humano. Tenemos una tradición que el macrismo no logró destruir totalmente y contamos con una enorme esperanza de que cuando todo vuelva a la normalidad, el Ministerio pueda invertir más dinero y recuperar los salarios de nuestros investigadores. Me siento muy orgulloso de nuestro sistema científico, hay becarios y becarias que no cobran un peso extra y deciden quedarse hasta las dos de la mañana procesando muestras y haciendo experimento. Lo entregan todo porque quieren que el país salga adelante. Hay futuro.
Fuente: Página12

BRASIL: UNA POLÍTICA EXTERIOR CONTRA EL «MARXISMO CULTURAL»

MARILIA ARANTES

La Fundación Alexandre Gusmão, vinculada al Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, apela a una estrategia internacional en la que dice combatir el comunismo y el «abortismo», a los que considera pilares del «marxismo cultural». Recuperando las viejas consignas anticomunistas de la Guerra Fría, promueve el americanismo y se aleja de sus verdaderas funciones estatales.

https://nuso.org/articulo/una-politica-exterior-contra-el-marxismo-cultural/?fbclid=IwAR0iajKFiCmBXneCc4efzt6SIYWNnsYMj23P-UVT26PwgFDBRpuN9skcjxc

Un componente vital de la política exterior de un país es la promoción de los asuntos internacionales en el ámbito interno, sobre todo a través de la cooperación y la participación en espacios bilaterales y multilaterales. Pero en Brasil, las actividades de la Fundación Alexandre Gusmão (FUNAG) sugieren que la agencia actualmente considera obsoleta la promoción de valores tan cosmopolitas. Lo que se puede asumir a la luz de las actividades

recientes de la FUNAG es, de hecho, su compromiso de defender a la sociedad brasileña de una supuesta amenaza comunista.

La FUNAG es una fundación vinculada al Ministerio de Relaciones Exteriores y trabaja para formar la opinión pública ciudadana en relación con la política exterior. Desde la elección de Jair Bolsonaro, ha sido evidente que los dos órganos deben alinearse ciegamente con la ideología de extrema derecha de su política exterior, como la lucha contra el «globalismo». Pero lo expresado por las acciones de FUNAG va más allá.

En vista de la decreciente credibilidad de Brasil en la arena internacional, la FUNAG parece abrazar una nueva misión. Ya no comparte información con la ciudadanía sobre la proyección internacional del país ni fomenta el compromiso popular en temas internacionales. Por el contrario, su contenido presenta características claras del populismo bolsonarista: llegar a su audiencia a través de discursos sensacionalistas, en una continua campaña electoral. Después de décadas de política exterior pragmática y autodeterminada, Brasil está rezagado en una política exterior pro-estadounidense y electoralista.

Además, una de las piezas centrales de la «continua campaña electoral» es promover una distinción continua entre el «yo» y el «otro», dividiendo a la sociedad entre aliados y enemigos. Como buena herramienta bolsonarista, este es también el discurso que impulsa la FUNAG.

En medio de las crecientes hostilidades contra China por parte de las autoridades brasileñas, incluidos ministros de alto perfil, la FUNAG abraza el incondicional alineamiento con Estados Unidos de Bolsonaro. El 11 de agosto, la Fundación promovió la conferencia «El Rescate de la relación Brasil-Estados Unidos y sus beneficios». El presentador de la charla no era otro que el hijo del presidente, Eduardo Bolsonaro, quien discutió el «sesgo ideológico de los gobiernos del Partido de los Trabajadores (PT)» y criticó el «tema de los médicos cubanos».

Esta postura proestadounidense, sin embargo, es la característica bolsonarista menos radical promovida por la FUNAG. La fundación parece estar actualmente especializada en combatir el comunismo y defender una agenda de valores morales conservadores. Estos temas son los más aclamados por la audiencia bolsonarista, que asocia erróneamente el comunismo con los gobiernos anteriores del Partido de los Trabajadores. En agosto, la FUNAG promovió el seminario «Cómo destruir un país: una aventura socialista en Venezuela». Exactamente un mes antes, FUNAG también llevó a cabo la conferencia «Globalismo y comunismo».

Vale la pena recordar que globalismo es el término utilizado por Bolsonaro y líderes como Donald Trump para condenar la configuración actual de la política internacional y el orden liberal internacional, incluido el sistema de las Naciones Unidas. De manera incorrecta, el canciller brasileño Ernesto Araújo vincula con frecuencia el globalismo con el marxismo cultural.

La agenda anticomunista de FUNAG es demasiado amplia para ser explorada completamente aquí. Pero uno puede hacerse una idea de su profundidad a partir del contenido sugerido por títulos sesgados como «Castro-chavismo: crimen organizado en las Américas»; «Un siglo de escombros: pensar en el futuro con los valores morales de la derecha» y «Memoria del comunismo y el virus actual de la mentira». Todos estos eventos fueron promovidos por FUNAG entre los últimos meses de julio y agosto.

Para completar la ecuación bolsonarista, el 4 de agosto la FUNAG realizó un evento alineado con los valores conservadores-cristianos: una conferencia antiaborto titulada «La importancia de promover políticas internacionales en defensa de la vida», presentada por la diputada federal conservadora Chris Tonietto quien, como Eduardo Bolsonaro, es miembro del Partido Social Liberal (PSL), ex partido del presidente Bolsonaro.

El contenido de política exterior promovido por la FUNAG no está vinculado con las prácticas de relaciones internacionales descritas por la Constitución brasileña, entre las que se encuentran la promoción de la cooperación para el progreso humano, la defensa de los derechos humanos y la defensa continua de la integración latinoamericana. En cambio, la

FUNAG se dedica actualmente a complacer a las bases bolsonaristas repitiendo la misma jerga de extrema derecha de su campaña presidencial.
La FUNAG no tiene poder de decisión en la política exterior brasileña, pero sus discursos muestran la pérdida de credibilidad internacional del país. Después del declive de su estatus internacional, la política exterior brasileña se dirige a la audiencia nacional en busca de credibilidad: esta es la política exterior electoral brasileña.
Las acciones de la FUNAG también pueden contribuir a depreciar la proyección internacional construida por Brasil en sus gobiernos anteriores. La opinión pública es un componente necesario en la construcción de la política exterior. En las democracias, la necesidad de rendición de cuentas por parte de los gobiernos contribuye a tomar acciones en línea con la opinión de la mayoría. Sin embargo, cuando una agencia como la FUNAG impulsiona las perspectivas nacionales hacia el anticomunismo radical, existe un proceso similar de participación de la población en la defensa de tales valores. Y la promoción de temas vitales, como la cooperación internacional y la integración regional, quedan atrás.
En detrimento de la anterior política exterior «orgullosa y activa», la FUNAG no parece interesada en discutir el futuro del Mercado Común del Sur (Mercosur) y otros foros regionales, o la integración regional para mitigar los impactos del covid-19 en América Latina. Pero su público puede quedarse tranquilo, con la certeza de estar protegido de la amenaza comunista.

Este artículo es producto de la colaboración entre Nueva Sociedad y DemocraciaAbierta.

¿"OCCIDENTE" CONTRA RUSIA (Y CHINA)?

SI RUSIA YA NO ES UN «PELIGRO COMUNISTA» ¿POR QUÉ SIGUE ESTANDO EN EL PUNTO DE MIRA DE ESTADOS UNIDOS?

https://observatoriocrisis.com/2020/09/09/occidente-contra-rusia-y-china/

Andrés Piqueras, sociólogo, profesor de la Universidad Jaume I

El pasado 2 de septiembre, cuando se cumplía el 75 aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial, el presidente de China, Xi Jinping, propuso a Moscú unificar esfuerzos para defender los resultados de la guerra, dado que hoy los países de la OTAN se empeñan en trastocarlos tanto retrospectivamente como sobre el terreno, haciendo de China y Rusia sus principales enemigos a batir.

Ya el pasado 9 de mayo Rusia celebraba una fecha casi sagrada para el país, porque conmemora en ella la victoria sobre los ejércitos nazis. Para conseguirla la URSS perdió entre 27 y 30 millones de sus hijos -de los cuales sólo unos 8 o 9 millones eran combatientes-; 60 millones quedaron mutilados, fueron destruidas 32.000 empresas industriales, 65.000 kilómetros de vías férreas, 1.710 ciudades, 70.000 aldeas, 6 millones de edificios, 40.000 hospitales, 84.000 escuelas, 98.000 cooperativas agrícolas, 1.876 haciendas estatales.

Los nazis trasladaron a Alemania 7 millones de caballos, 17 millones de cabezas de ganado, 20 millones de puercos, 27 millones de ovejas y cabras, 110 millones de aves de corral. La URSS tuvo una pérdida de más del 30% de sus riquezas, por un valor de unos 3 billones de dólares. Más de un 25% de la población quedó sin hogar y las infraestructuras de ese país fueron destruidas casi en su totalidad (algo que cuenta bien Rodolfo Bueno, https://rebelion.org/el-9-de-mayo-dia-de-la-victoria/ 09/05/2019).

Gracias a este sacrificio, se produjo la victoria sobre la invasión más masiva y letal que haya experimentado la humanidad. La ***Wehrmacht*** había movilizado cerca de 3,2 millones de soldados hacia la frontera soviética, junto con un millón de soldados de países aliados y satélites, para iniciar una ofensiva general desde el mar Báltico hasta los Cárpatos, con la máquina de guerra terrestre y aérea más mortal que hasta ese momento se hubiera conocido.

Ese ensañamiento estaba motivado por dos razones básicas. La primera y principal es que Rusia había realizado una revolución anticapitalista que se declaraba "en transición al socialismo", y se había convertido en la URSS. La Revolución Soviética realizó la más rápida y profunda incorporación de derechos colectivos a las grandes masas de población que ha conocido la historia; masas que hasta entonces habían permanecido en estado de semi-vasallaje.

Esto hizo que las potencias europeas hicieran caso omiso a los intentos de Stalin por sellar pactos de mutua ayuda en caso de ser atacadas por la Alemania nazi. Como ocurriera antes con la República española, lo que hicieron Inglaterra, Francia y otras "democracias" europeas fue esperar a que Hitler les hiciera el trabajo sucio (ya que la previa invasión a Rusia de aquellas potencias había sido derrotada en la guerra de 1918 a 1923).

La otra "gran razón" es que Alemania, último país de Europa en unificarse estatalmente en el siglo XIX, había llegado tarde a la carrera colonial imprescindible para la acumulación de capital, y tenía prevista su expansión hacia el este europeo-asiático, como forma de conseguir sus propias "colonias" (con sus recursos y poblaciones). En los planes de Hitler estaba la esclavización pura y dura de los pueblos eslavos, amén de otros euroasiáticos.

El fascismo se constituiría no sólo en una vía de acumulación capitalista radicada en una planificación económica y de agresión político-social y policíaco-militar visceral contra la fuerza de trabajo, fue, asimismo, el instrumento elegido por el capital corporativo internacional para lanzar una ***guerra de exterminio*** contra la Unión Soviética.

De hecho, y a pesar de la Victoria contra Alemania, desde su triunfo revolucionario la URSS no tuvo ni un día, ni un minuto de descanso. Fue permanentemente agredida, boicoteada económica y tecnológicamente (forzada casi a tener que reinventar la rueda), asediada militar, diplomática, ideológica, culturalmente.

"Occidente", ese eufemismo ideado para no hablar de las formaciones sociales que se extendieron de manera colonizadora por todo el mundo, esclavizando y explotando al resto del planeta, le ha venido haciendo una guerra, a veces sorda, larvada, otras directa, invasiva, pero siempre tremendamente cruel y devastadora.

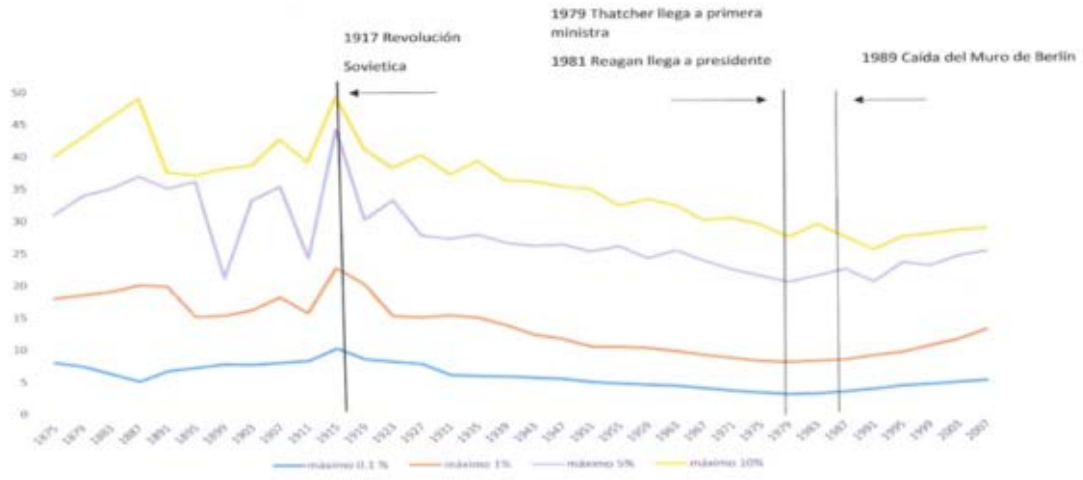
Para entender todo ello hemos de tener en cuenta también que la URSS fue un elemento decisivo en la obtención de independencias y logros sociales y políticos para muchos pueblos de la tierra, permitiendo una correlación de fuerzas que posibilitó una generalizada redistribución de la riqueza y de garantías sociales en el mundo.

Entre otras conquistas a agradecerle está la consecución del propio "Estado de Bienestar" en las formaciones centrales del capitalismo (exceptuando EE.UU.). Es parte de la universal influencia de la URSS (de la estrella de 5 puntas que simboliza los 5 continentes), ***el prodigio de una revolución que cambió el mundo***, que hizo que el capitalismo no pudiera seguir siendo lo que había sido (en el gráfico 1 se expresa la evolución de la desigualdad de clase en el mundo antes,

durante e inmediatamente después de la URSS. Trece años después de la fecha en que acaba el gráfico, las líneas de desigualdad se han disparado hacia arriba).

Gráfico 1

Concentración de la riqueza por porcentaje más rico de la población (1875-2007)



Fuente: Sundaram y Popov (2013). "Widening Global Income Inequality", en ***Economic & Political Weekly***, vol XLVIII, no 17, a partir de The World Top Income Database, sobre las fluctuaciones en la distribución del ingreso para un conjunto de formaciones sociales seleccionadas, en total 26. Los porcentajes de abajo marcan el máximo de población que concentra riqueza en cada caso, con las proporciones en la columna de la izquierda. Obsérvense los puntos de inflexión históricos para determinar esa concentración.

Las formaciones estatales seleccionados por los autores, de los que el gráfico es una media, son, en Europa: Dinamarca, Francia, Alemania, Holanda, Suiza, Gran Bretaña, Irlanda, Noruega, Suecia, Finlandia, Portugal, España e Italia. América: EEUU, Canadá y Argentina. Oceanía: Australia y Nueva Zelanda. Asia: Japón, India, China, Singapur e Indonesia. África: Suráfrica, Islas Mauricio y Tanzania. En total, alrededor de la mitad de la población mundial.

Es decir, nada que ese sistema pudiera perdonar. Pero es que ya de antemano primero británicos y luego estadounidenses tenían claro que los territorios rusos se asentaban en el "corazón del mundo", con todos los recursos y riquezas energéticas, con la masa de tierra y población mayor del planeta.

Es famosa la frase de Mackinder (reputado primer estratega global): "Quien rija el Este de Europa comandará el ***Heartland***. Quien rija en el ***Heartland*** comandará la Isla del Mundo (Eurasia). Quien rija en la Isla del Mundo comandará el Mundo". Años más tarde, uno de sus discípulos, Spykman, anunció: "el mundo anglosajón debe establecer un ***cordón sanitario*** frente a Rusia, un ***Rimland***".

Desde entonces los británicos fueron acompañados por los estadounidenses en esa obsesión, y no han dejado de rodear militarmente a la URSS, primero, y después de nuevo a Rusia.

La creación de la OTAN, tras la invención del “peligro soviético”, permitió a EE.UU. la mayor salida de armas de su complejo industrial-militar (vendidas a su “aliados”), lo que posibilitó su re-despegue económico tras la Segunda Guerra Mundial. Fue también el más poderoso instrumento militar contra la URSS.

Sólo muy recientemente se han desvelado, por ejemplo, documentos oficiales desclasificados sobre los planes ideados en la década de 1960 por EE.UU. para «destruir a la Unión Soviética (y también a China) como sociedades viables», mediante ataques nucleares destinados a eliminar el potencial industrial soviético y aniquilar a la mayoría de los habitantes en ambos países. Allí se planteaba la posibilidad de realizar ataques nucleares preventivos o de represalias contra la URSS con el fin de destruir el 70 por ciento de la superficie soviética con presencia de instalaciones industriales.

En el documento, ese cuerpo militar propuso utilizar la «pérdida de población como criterio principal para la efectividad de la destrucción de la sociedad enemiga prestando sólo atención colateral al daño industrial», lo que implicaba que pretendían garantizar en primer lugar la muerte de los trabajadores urbanos.

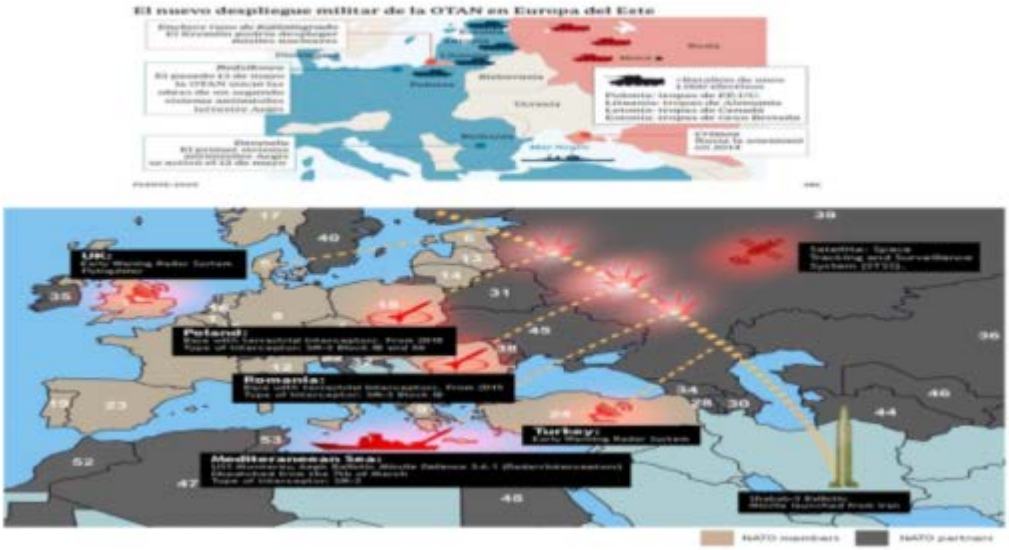
Tras la caída y desmembración de la URSS, la nueva Rusia no se libró de ese acoso. EE.UU. persigue también desmembrar a este país y reducirle a una entidad sometida y dependiente. A la desestabilización en el Cáucaso, Chechenia, Georgia, Azerbaiyán, se unió por fin el brutal golpe de estado en Ucrania con la imposición de bandas fascistas en el gobierno (país que en la disolución de la URSS se había acordado que fuera un colchón, “tierra de nadie”, entre Rusia y la OTAN, organización a la que EE.UU. se comprometió a no mover ni un paso hacia el este).

Pero el acoso no cesa. En el momento de escribir estas líneas está en marcha otra “revolución de colores”, esta vez en Bielorrusia, bien para absorber al país en la órbita atlantista o, en su caso, deshacerlo.

La “doctrina Spykman” del cordón sanitario está prácticamente cumplida hoy. Por el oeste a costa de antiguos países de la órbita soviética (figura 1). Solamente este último mes de agosto los vuelos de vigilancia de la OTAN en las fronteras rusas aumentaron un 30% comparados con el mismo mes de 2019.

Figura 1

Cordón de misiles y tropas de la OTAN entre Rusia y Europa



Pero si Rusia ya no es un "peligro comunista" ¿por qué sigue estando en el punto de mira de EE.UU. y, por derivación, de sus subordinados europeos?

La lucha del Caos contra la Estabilidad, o del Capital contra la Humanidad.

Hay un documento de la Estrategia de Seguridad Nacional (ESN) estadounidense que califica a Rusia y a China de "revisionistas".

¿Qué es lo que "revisan" Rusia y China? Lo que "revisan" -o más bien "rechazan"- es el orden unipolar y la globalización neoliberal que le ha permitido a EEUU dominar el mundo, lanzar guerras, cercar militarmente a Rusia, aplicar sanciones comerciales, financieras y económicas para desindustrializar y minar las sociedades de múltiples países, desacatando con toda impunidad las leyes y tratados internacionales, haciendo irrelevantes instancias de las instituciones internacionales, de la ONU en particular, para poder continuar sembrando el caos por todo el mundo.

En concreto, el pecado "mortal" de Rusia ha sido que el presidente Vladimir Putin comenzara hace más o menos una década a desafiar el orden neoliberal para defender la sociedad de los efectos destructores de las políticas implantadas por la globalización de la era Yeltsin y la "estrategia del shock" de las potencias imperiales[1].

En otras palabras, Putin comenzó la tarea –como él mismo lo señala- de reconstruir y hacer más ***sólida y solidaria*** la sociedad y la economía, que sufrieron una destrucción sin precedentes en tiempos de paz, después del golpe de Estado de Boris Yeltsin para desmantelar la Unión Soviética y poder desvalijar las empresas estatales y las riquezas del país, condenando a millones de rusos al desempleo y la más pura miseria. Porque recuerda la historia de Rusia, Putin ha retornado a la política de defender la soberanía nacional y a la "intervención estatal" en los asuntos económicos y sociales, que no excluye la planificación sectorial o ramal.

El imperialismo y el capitalismo "realmente existente" no pueden, por tanto, ignorar el desafío que constituye el que Rusia y China hayan unido fuerzas para crear políticas de desarrollo y crecimiento

económico a escala regional –dentro de la "Ruta de la Seda" y bilateralmente-, y que un creciente número de países se hayan incorporado o estén en proceso de incorporarse a esta importante dinámica regional.

En todo caso, y para confirmar la realidad (y quizás dar una respuesta a la ESN), 2017 terminó con el presidente chino, Xi Jinping, afirmando que está ***dispuesto a unirse a su homólogo de Rusia, Vladimir Putin, para consolidar la confianza mutua política y estratégica y expandir la cooperación pragmática integral entre los dos países*** (Xinhua 31-12-2017).

No solamente esto debilita aún más la globalización neoliberal sino que fortalece las economías estatales implicadas, así como el proceso multilateral y regional, lo que explica que ambas formaciones sociales hayan creado a través de esta cooperación una ***"zona de estabilidad"*** y de previsibilidad en materia de relaciones internacionales, de relaciones comerciales, económicas y monetarias, que fortalece la lucha por un sistema multipolar basado, hoy por hoy, en el respeto mutuo entre sociedades: quien está interesado en lanzar relaciones comerciales y productivas no tiene interés alguno en la guerra.

Lo que contrasta con la imprevisible política de ***caos y desestabilización*** de EEUU y sus aliados, que al perder su predominio económico sí están interesados en destruir lo que construyen los rivales, así como, en general, las condiciones de gobernabilidad mundiales. Todo ello lleva en la práctica a un enfrentamiento entre la Estabilidad y el Caos de uno y otro proyecto, donde se juega el fin del mundo unipolar que creó EE.UU. para su beneficio.

La "planificación regional" de la ***"zona de estabilidad"*** tiene al corazón de Asia como primer objetivo de desarrollo (a finales de diciembre de 2017 y al nivel de ministros de Relaciones Exteriores se llevó a cabo también el "diálogo Pakistán, Afganistán y China", que además de buscar la paz para Afganistán bajo el lema "proceso de paz dirigido por Afganistán y propiedad de Afganistán", abre vías para la incorporación de Afganistán y Pakistán en el proyecto de la "Ruta de la Seda").

Demás está decir que si esta iniciativa ruso-china se desarrolla según lo previsto, incorporando a Irán, Siria y otras formaciones sociales de Asia Central y Occidental, esta será, como hubiese dicho Brzezinski, la derrota final para la ambición de supremacía global de Estados Unidos. Hoy la incorporación de Irán al eje de Estabilidad, tras ser asediado también por las agresiones de Washington, es ya un hecho.

Pero ante la posibilidad de un nuevo modelo productivo-energético, última vía para poder hacer una transición más o menos "suave" al post-capitalismo, el capitalismo degenerativo realmente existente sólo puede oponer destrucción y putrefacción.

El hegemón estadounidense no parece dispuesto a dejarse relevar sin destruir, y su capacidad de destrucción es varias veces planetaria. Su peligrosidad es mayor si tenemos en cuenta que su ***zona de seguridad energética*** (y la de sus subordinados imperiales) está precisamente en Asia Occidental. No puede dejar que esta región se le vaya de las manos, aunque tenga que financiar yihadistas, paramilitares y terroristas de todo pelaje en ello. EE.UU. tiene alrededor de un cuarto de millón de efectivos del Ejército, la Marina y las Fuerzas Aéreas, en el 70% de los países del mundo, con más de 450 bases militares extraterritoriales.

Ha lanzado ***la «guerra contra el terrorismo»*** desde hace más de dos décadas, y con ella ha arruinado países y destrozado sociedades enteras: Afganistán, Somalia, Irak, Libia, Siria… Además,

esa especial guerra perdura y se extiende hoy por más de 60 Estados, principalmente a través de operaciones secretas. De hecho, se ha convertido en la forma en que la principal potencia tiende a implantar su particular visión de un «dominio total» («Full-spectrum dominance», como fue definido en el clave informe del Pentágono titulado ***Joint Vision 2020***). Es su estrategia para devastar territorios, hacerlos ingobernables, y así agujerear la ***zona de estabilidad*** chino-rusa.[2]

Como parte de esa estrategia, EE.UU. fuerza a sus subordinados europeos a intensificar la agresión económica contra Rusia (aun en contra de sus propios intereses, como ya lo están padeciendo los diferentes países de la UE en sus descalabros comerciales); pero también la ofensiva político-ideológica.

Dentro de esta última es que se enmarca la desvergonzada Declaración del Parlamento Europeo sobre las responsabilidades del inicio de la Segunda Guerra Mundial. Texto supuestamente elaborado para conmemorar el 80º aniversario del estallido de la Segunda Guerra Mundial, para lo que, en lugar de condenar al nazismo y sus atrocidades, se presenta a la Unión Soviética, la vencedora de la aberración nazi y principal víctima de sus atrocidades, como causante del "conflicto" y co-responsable del mismo[3]:

"El texto persevera en la campaña organizada por representantes de países de la UE con gobiernos de carácter neonazi (Polonia, República Checa, Lituania, Estonia, Letonia, Hungría) y sostenidas de manera activa por la derecha y la socialdemocracia anticomunista del Parlamento Europeo desde 2005, enmarcado en la campaña de rusofobia promovida principalmente por sectores del complejo financiero-militar y el Estado Profundo del Reino Unido. Se trata de una verdadera ofensiva de Contra-Memoria Histórica anticomunista, con la que se institucionaliza la post-verdad creada por la CIA durante la Guerra Fría, en los años 70-80 en particular, muy especialmente por su agente de campo metido a historiador, Robert Conquest, laureado por Thatcher y Reagan por su trabajo."

También cabe mencionar la continuación de la sumisa (y suicida) postura de la UE, esta vez con el golpe en marcha contra Bielorrusia, en el que los medios "occidentales" (con la BBC a la cabeza) hacen de nuevo más de instigadores que de informadores, y con una Alemania a la que se presiona para que pierda su conexión más segura (y barata) de energía con Rusia (el Nord Stream 2), usando de excusa (sin ninguna prueba) el cuento de niños de un envenenamiento (increíblemente fallido) de un opositor.

En esa línea van también las declaraciones del inefable Alto Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad Común, Josep Borrell, presto a correr donde EE.UU. le diga, como ya demostró -igual que el gobierno español- en su patético reconocimiento a Guaidó como presidente -"onírico"- de Venezuela, del que él mismo tuvo que admitir su inverosimilitud. Con ello se da a entender que es este tipo de servilismo el que permite ostentar después esos "altos" cargos).

La desestabilización de Bielorrusia a través de un proceso electoral es un eslabón en la estrategia que Washington prepara para las elecciones de 2024 en Rusia. Mientras se eleva el riesgo de una agresión nuclear contra este país, uno de los políticos más importantes de este momento, de dimensiones similares a los grandes estadistas del siglo XX, el ministro de exteriores ruso, Serguéi Lavrov, ha apuntado a una «degradación» en materia de seguridad y estabilidad estratégica internacional.

En ese sentido, Lavrov ha recordado que Washington lleva dos años sin poder confirmar formalmente «el principio fundamental» de que es inadmisible desatar una guerra nuclear en la que «no puede haber ganadores». Hecho que, dice, preocupa seriamente al Gobierno ruso.

De ahí la importancia de la intensificación del acercamiento entre Rusia y China, justo al conmemorar los 75 años del fin de la Segunda Guerra Mundial, para advertir que quienes la ganaron están dispuestos a vencer de nuevo.

La propia China es asediada por el oeste y boicoteados sus proyectos de comercio mundial mediante el polvorín de barbarie en que USA ha convertido centro-Asia, también a través de la desestabilización del Tíbet y la frontera india. Asimismo, China es hostigada en el mar de Malaca, su salida natural a los océanos (la conexión energética y mercantil por territorio ruso formaría parte de las alternativas buscadas por el gobierno chino a ese asedio), y por el este, donde se inserta la constante amenaza norteamericana contra Corea del norte.

Todo se remata con la revolución de colores a domicilio que las potencias anglosajonas se empeñan en llevar a cabo en Hong Kong, así como la ofensiva económica contra el gigante asiático que EE.UU. ha emprendido, obligando una vez más a sus adláteres europeos a secundar. Ofensiva que viola todos los principios del “libre mercado” que dicen ensalzar, hasta el punto de que ya les sobra la propia OMC incluso como coartada.

Sin embargo, como efecto paradójico, toda esta presión está forzando a China a ser cada vez más consciente de que sólo afianzando la opción socialista podrá tener un futuro (una China capitalista en un mundo capitalista provocaría su explosión interna y la haría tener los días tan contados como el resto de países). Esto favorece a las fuerzas socialistas en la particular lucha de clases que se lleva a cabo en su interior, como hasta ahora ha mostrado el último Congreso Nacional del Partido Comunista Chino, de 2017, del que procede el actual Comité Central.

¿Una nueva URSS?

Si algún resto de soberanía y de estrategia económico-política le queda a la parte europea de ese ente abstracto que se empeña en autodenominarse “Occidente”, debería ser para apartarse del mortal abrazo anglosajón que coquetea con la posibilidad de provocar otra Gran Guerra en Europa (muy lejos, claro está, de las costas norteamericanas). Si quiere tener algún peso futuro debe re-direccionar sus alianzas y sumar sus fuerzas al proyecto de la Ruta de la Seda. Europa tiene en Rusia su fuente de abastecimiento energético; en Asia el mercado mayor del mundo con una proyección enorme en pocos años. También los recursos más importantes. Europa no tiene otra vía que ser parte de ***Eurasia***.

La Rusia actual presenta grandes problemas estructurales. La derrota en la Guerra Fría dejó desvalidas a las poblaciones del conjunto de territorios que componían la URSS, incluida Rusia. La ONU calcula en más de 10 millones las muertes prematuras y los niños muertos en el pre-parto debido al deterioro de la sanidad pública, la malnutrición, el alcoholismo y la tensión asociada a la falta de recursos. Un rápido deterioro se experimentó en diferentes indicadores de desarrollo humano: educación, salud, esperanza de vida, investigación y cultura, áreas en las que la URSS había alcanzado cotas muy altas.

La riqueza que había sido creada casi de la nada por el esfuerzo conjunto de toda la población soviética, fue parcelada en unos pocos años y acaparada por individuos que se convirtieron en oligarcas enormemente ricos de la noche a la mañana, y de la que también de una u otra forma se

apropiaron las transnacionales extranjeras y el propio FMI. Entre 1992 y 1998 el PIB ruso cayó a la mitad, lo que no había ocurrido ni durante la invasión nazi.

Fruto de esas circunstancias, Rusia arrastra todavía en su interior formas del capitalismo salvaje y de desprotección de la fuerza de trabajo que el capital global reserva para sus zonas periféricas; pero gracias a sus enormes recursos energéticos, a su desarrollo humano y a haber conservado los avances técnicos de la URSS en campos clave, como el militar y ciertos ámbitos de la investigación científica, así como la herencia formativa de la sociedad soviética, ha podido recuperarse como formación social emergente e incluso convertirse en un referente mundial de la re-soberanización y el multilateralismo.

Estas condiciones le han permitido por primera vez comenzar a intervenir con éxito en algunos lugares donde EE.UU. y su brazo armado global, la OTAN, habían irrumpido para destruir, y muy especialmente en Siria.

No obstante, mucho de lo heredado de la derrota de la Guerra Fría perdura, como la ya mencionada precariedad y desprotección de su mercado laboral. También presenta serios problemas con el tratamiento energético y el desarrollo social y satisfacción de necesidades colectivas e individuales; cuenta con una escasa población para tan enorme territorio, su tejido industrial-tecnológico civil es aún débil y la economía ha experimentado un proceso de re-primarización, entre los más importantes.

Para enfrentarlos, e incluso para tener algún lugar en el mundo que se avecina, tendrá que virar definitivamente hacia un capitalismo de Estado, cuanto menos. Aun así, su razón de ser, que continuaría siendo capitalista, deja muchas dudas respecto de las posibilidades de superar los límites del capitalismo ni de acomodarse a los de la naturaleza, pero al menos desde esa posición será más fácil prepararse para la era post-capitalista.

Y la llamaremos así de momento porque probablemente transcurrirá bastante tiempo hasta que de la agonía de este sistema cuaje algo definido y estable para la humanidad, o al menos para importantes partes de la misma.

En ese proceso, más pronto que tarde, necesitaremos una nueva y mejorada URSS. Entonces sí, la dupla chino-rusa estaría abriendo las puertas a un nuevo mundo.[4]

Notas

[1] Noemy Klein, ***La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre***. Paidós. Barcelona, 2011.

[2] Distintas estrategias de división y enfrentamiento de esta dupla han sido llevadas a cabo por los últimos presidentes estadounidenses. Ahora parece que el cerco militar contra Rusia, a la que se considera el "brazo armado" del proyecto chino-ruso, va cobrando más y más fuerza.

[3] Para la cita que aparece a continuación en el texto y en esta nota, puede verse la declaración del Frente Antiimperialista (https://antiimperialistes.wordpress.com/2019/10/10/declaracion-del-frente-antiimperialista-internacionalista-sobre-la-declaracion-nazi-del-parlamento-europeo/):

"Refiriéndose varias veces al mencionado tratado, elude el texto condenar a los promotores del nazismo, la oligarquía británica, francesa y norteamericana. Baste con recordar los vergonzosos

acuerdos de Munich de 1938, la no-intervención y la traición a la República Española, la entrega de Austria, la traición a Checoslovaquia, el armisticio francés o la retirada británica.

El texto que comentamos no menciona tampoco el «pacto de no agresión germano-polaco» firmado entre la Alemania nazi y el régimen simpatizante del mariscal Piłsudski en 1934 que dio paso a un periodo de buenas relaciones hasta que Hitler, tras los acuerdos de Múnich de 1938 con Reino Unido y Francia, reactivó el conflicto con Polonia en 1939, tras la invasión (consentida por Reino Unido y Francia) de Checoslovaquia, para aproximarse a la URSS."

[4] ¿Estarán nuestras fuerzas "de izquierda" europeas a la altura de insertarse en el Eje de Estabilidad, o por el contrario seguirán colaborando, de una u otra forma, por activa o por pasiva, con políticas y actitudes, incluso con gobiernos que buscan la Guerra y la Destrucción, empeñadas en prolongar un capitalismo cada vez más "ficticio", más degenerativo?

ERIC SADIN ALERTA CONTRA LA "PROPAGACIÓN DE UN ANTIHUMANISMO RADICAL"

Escrito por Fernando D´Addario

El filósofo francés publicó el libro "La inteligencia artificial o el desafío del siglo"

El autor de "La silicolonización del mundo" señala, en su último trabajo, que el tecnoliberalismo está imponiendo en los hechos "un nuevo régimen de verdad".

https://www.desdeabajo.info/cultura3/item/40460-eric-sadin-alerta-contra-la-propagacion-de-un-antihumanismo-radical.html

Como **Eric Sadin** sigue la tradición de los filósofos franceses del siglo XX, no le escapa al debate político-cultural pero, mucho menos, a las frases provocativas: "**Francis Fukuyama** se equivocó: el fin de la historia no habría advenido luego de la caída del Muro de Berlín en 1989 y del triunfo planetario del liberalismo político y económico, sino que se consumaría hoy en favor de la generalización del uso de la inteligencia artificial", plantea en su último libro, **La inteligencia artificial o el desafío del siglo**, publicado recientemente en la Argentina por el sello Caja Negra. A partir de trabajos como **La humanidad aumentada** y **La silicolonización del mundo**, Sadin ganó terreno entre los pensadores distópicos del siglo XXI, a la vez que puso en palabras y en tiempo presente, desde una perspectiva fenomenológica, lo que millones de televidentes apreciaron como una advertencia en la serie **Black Mirror**: el advenimiento de cambios radicales en el modo de construcción de "lo real". Estas modificaciones, señala el filósofo, son subsidiarias de transformaciones evidenciadas en el estatuto de las tecnologías digitales, que pasaron de ser "prótesis acumulativas" a erigirse en entidades capaces de "enunciar la verdad" a partir de la interpretación automatizada de situaciones. La tecnología se vuelve, así, "antropomórfica", concretando en el siglo XXI lo que **Simone Weil**, filósofa y activista del siglo XX había sabido ver en **La condición obrera**: "las cosas desempeñan el rol de los hombres y los hombres desempeñan el rol de las cosas; es la raíz del mal".

Sadin entiende el poder de seducción que ejerce la inteligencia artificial. Analiza sus trucos y su herramienta coactiva más eficaz: a partir de los nuevos avances de la tecnología patentada en Silicon Valley, la IA es capaz de establecer diagnósticos (sobre las cuestiones más diversas, desde la ciencia médica hasta la intimidad del individuo) más precisos que la inteligencia humana, porque dispone de un manejo y de una correlación de datos imposible de igualar, en tiempo real, por el

hombre de carne y hueso. En ese sentido, el filósofo francés denuncia "**la propagación de un antihumanismo radical"**, cada vez que el tecno-liberalismo, a través de una neo-lengua gerencial, busca “reducir ciertos elementos de lo real a códigos binarios excluyendo una infinidad de dimensiones que nuestra sensibilidad sí puede capturar y que escapan al principio de una modelización matemática”.

El autor pone sobre el papel argumentos que linkean con el imaginario sartreano, aunque obviamente traducido a otro contexto: “**De ahora en más, esperamos de los procesadores que nos gobiernen con maestría**, que nos liberen del fardo que soportamos desde el alba de los tiempos y que sin embargo constituía hasta hace poco la sal de la vida y nuestra relación con el mundo: el hecho de tener que pronunciarnos a cada instante y generar un compromiso; en síntesis, **el hecho de poner en juego nuestra responsabilidad**”. Y sigue: “Lo que se juega es la negación de nuestra vulnerabilidad, esa fragilidad constitutiva de nuestra humanidad que le hace decir a Aristóteles que 'una vida tan vulnerable, sin embargo, es la mejor'”.

En su genealogía de la verdad, Sadin cita a **Nietzsche**. Dice que el autor de **El origen de la tragedia** ya señalaba que la voluntad de "hacer sentido con todo" se derivaba de una negación de la complejidad irreductible que gobierna la vida. Nietzsche relacionaba esta negación con la locura. La relativización de esa noción de Verdad, que rastrea en **Foucault**, en **Derrida** ("La verdad: es en su nombre maldito que nos hemos perdido”) y en **Baudrillard** (“la verdad es aquello de lo que hay que liberarse lo más pronto posible y pasarle el problema a otro”) encuentra hoy un nuevo cambio de paradigma, que le restituye la potestad perdida.

En este nuevo régimen de verdad, sostiene el filósofo, **ya no sirven las categorías posmodernas impuestas en las últimas décadas del siglo XX**. “No se trata tanto de 'control' y recolección abusiva de 'datos personales' sino de una conformación bastante distinta cuyo **objetivo no es vigilar sino influir sobre los comportamientos**”, escribe. A este "Leviatán algorítmico" no se lo puede enfrentar como a los viejos dispositivos de poder institucionales, ya que “nunca lo podemos tener frente a nosotros, a fin de que, con total lucidez, podamos saber de qué se trata, porque nunca nos muestra la totalidad de su rostro y huye indefinidamente, libre así de ejercer, al abrigo de cualquier forma de oposición consecuente, sus plenos poderes”.

Sadin alerta también contra la inminente instauración de un "Estado plataforma". Una institución política que operaría en retirada, según su visión, "para que todo funcione como un procesador que regularía la actividad pública". El nuevo **ethos** económico se legitima a través de una falsa idea de "eficacia" que permea sobre la administración automatizada de las conductas, a través de las aplicaciones. A todo esto la política se pega un tiro en el pie: “**El designio consensuado social-liberal no hace sino satisfacer la ambición ultraliberal que ve en dicha automatización la oportunidad histórica de reducir las prerrogativas del Estado**, percibido como un vector de perturbación del orden espontáneo del mercado”. El Estado que tiene más cerca es el que conduce Emmanuel Macron, líder que pretende instituir “una nación que piensa y actúa como si fuera una start-up”. La mayoría de los funcionarios actuales se desempeñan, dice, como "community managers".

El autor no es optimista, como puede apreciarse en estas líneas. Porque inclusive en las manifestaciones de descontento actuales percibe la reproducción de esa matriz filosófica: “todas estas comunidades no saben ver más allá de la idea fija de la protección de la vida privada tan

emblemática del egoísmo generalizado de la época: jamás se preocupan por los modos de organización inducidos por los sistemas, por el utilitarismo creciente, por las lógicas de poder que se están implementando. No: están obnubiladas únicamente por la preocupación por la preservación de los datos personales. La libertad se restringe a una dimensión estrictamente individual, pero se defiende en el seno de una 'causa común'".
Aunque desencantado, Sadin vuelve a Foucault para exigir de la gente una "intolerancia activa" que enfrente, en este caso, la deshumanización radical producida por el tecno liberalismo.
"Defender lo real se convierte en el nuevo nombre singular de la principal lucha política de nuestro tiempo", concluye, tratando de contagiar a los lectores un entusiasmo que evidentemente no le sobra.

LA PAZ Y LA PANDEMIA: SILENCIO DEL GOBIERNO Y DISTORSIÓN DEL ELN

https://colombiaplural.com/la-paz-y-la-pandemia-silencio-del-gobierno-y-distorsion-del-eln/

El atronador silencio del Gobierno Duque y los señalamientos de algunos mandos del ELN a facilitadores de paz desconocen los esfuerzos de la sociedad civil por reanudar las negociaciones en La Habana.

Las comunidades del Pacífico y del suroccidente colombiano, las más aquejadas por la guerra reconfigurada y el olvido estatal, llevan meses clamando por un Acuerdo Humanitario que alivie la dramática situación de sus poblaciones. Esa sociedad civil vio una oportunidad en el cese al fuego unilateral declarado por la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional (ELN) durante el mes de abril por la pandemia del covid-19 y redobló esfuerzos para impulsar un cese al fuego bilateral y lograr la reapertura de negociaciones en La Habana. También recogieron el guante de la reflexión mundial sobre la necesidad de nuevas formas de vivir y de convivir. Pero ante ese clamor, o silencio o distorsión.

En el foro virtual convocado por Defendamos la Paz el pasado 17 de abril sobre "El Estado de la búsqueda de paz entre el gobierno y el ELN, se escucharon múltiples voces que exigían a Gobierno y ELN gestos que abran la posibilidad a la paz. Las comunidades del Bajo Atrato que forman parte de la Red Conpaz leyeron un comunicado en el que denunciaban que el 18 de marzo le pidieron al presidente de la República, Iván Duque, que aceptara un "acuerdo humanitario global por la pandemia". "Un mes y no hay respuesta", se quejaban. Al ELN le decían que el "cese al fuego unilateral es bueno, pero insuficiente", por eso le reclamaban nuevos gestos para aliviar la situación humanitaria en la región. También ampliaban los actores que deben dialogar y ceder: paramilitares de las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC), fuerzas militares, multinacionales, empresarios nacionales que se benefician de la guerra… "Sólo un desarme total abrirá espacios a la justicia".

Ese texto lo leyó **Leyner Palacios**, secretario ejecutivo de la **Comisión Interétnica de la Verdad del Pacífico** (CIVP), desde donde también se ha estado reclamando el Acuerdo Humanitario. Palacios, en ese foro virtual, defendió que el cese bilateral del fuego es fundamental en este momento. "A las comunidades del Pacífico no les angustia tanto la pandemia como la guerra que está desatada en la región, y otros problemas como las inundaciones… ojalá esto sea acogido por el Gobierno Nacional. Negociar con los grupos insurgentes no es hacerle un favor a esos grupos sino generarle las posibilidades de vida a las comunidades. Reabrir esa mesa de diálogo [por la que quedó suspendida en La Habana con la entrada de Duque al Gobierno] es mandarle un mensaje humanitario ante la situación tan cruda y dolorosa que viven unas comunidades del Pacífico que sufren una condena a muerte".
En la misma línea se pronunció el arzobispo de Cali, **Darío Monsalve**, un facilitador de todos los procesos de negociación que, de hecho, ha sido atacado de forma muy dura por los sectores más guerreristas de la política nacional. "Hay que preguntarse si el gobierno actual tiene una política de paz. Ellos apuntan a una paz con legalidad y nosotros los que hemos dicho es que el objetivo de Colombia es lograr la legalidad con la paz. En ese sentido, primero hay que reconocer el conflicto armado, cuando se habla de paz con legalidad se entroniza la ley y se desconoce el conflicto y se absolutiza la represión o la rendición de los armados", explicaba el arzobispo. Monsalve exigió en ese foro al gobierno que reconozca de una vez por todas a la Delegación de Paz del ELN que permanece en La Habana, que restablezca las relaciones con países como Cuba o Venezuela y que aproveche los buenos propósitos de la Santa Sede y de la comunidad internacional para reabrir cuanto antes la mesa de negociación entre Gobierno y guerrilla. También le pedía al Ejecutivo que no vaya "por un camino perverso de tratar de dividir al ELN entre una línea militar, en los territorios, y una línea amiga de las negociaciones". Recordaba Darío Monsalve que en estos procesos la sociedad civil organizada es la clave, aunque apuntaba a la dificultad del reto: "No será fácil organizar un poder de la sociedad civil alternativo a un gobierno –no al Estado, porque la sociedad es Estado-, a un gobierno que no tienen política de paz alternativa a la del gobierno anterior, si es que esa no le servía". En esa línea, animaba al Gobierno a retomar la propuesta de cese al fuego bilateral que estaba diseñada el 6 de agosto de 2018 y que el anterior gobierno no llegó a firmar.
A renglón seguido, el arzobispo de Cali también planteaba asuntos concretos al ELN: convertir el cese al fuego unilateral de abril en uno permanente; la liberación inmediata de las personas retenidas o secuestradas; respeto de las comunidades en los territorios, de su liderazgo y sus autonomías, y pasar de las palabras a los hechos en el compromiso ecológico.

O silencio, o distorsión
Si la reacción del Ejecutivo a todos estos reclamos ha sido un pavoroso silencio, el segundo al mando del ELN, el comandante **Antonio García**, ha reaccionado distorsionando lo dicho y atacando a los facilitadores de paz. En una **nota pública cargada de sarcasmo**, García señalaba directamente: "Se ha vuelto moda entre los facilitadores complacer al gobierno, quedar bien con él. Así las cosas los facilitadores se inhabilitan, pues no hacen lo que deben (…) es bueno que quienes se dicen facilitadores al menos nos escuchen, entre ellos Monseñor Monsalve, quien sólo nos exige al ELN y nada al gobierno. Hacemos cese unilateral, el gobierno no hace nada y ahora que extendamos el cese y además que hagamos otros gestos. Si quieren ceses que responda el gobierno, si no es así, no se puede".
Ante ese señalamiento con nombre, en un país en que los señalamientos no salen gratis, la Coordinación Regional del Pacífico y la CIVP han recordado que el cese al fuego decretado por el ELN –"positivo y un buen mensaje de camino hacia la paz"- "no se ha logrado el propósito de alivio en nuestra región, pues se arreciaron los combates entre este grupo y estructuras paraestatales. Por su parte, el Gobierno Nacional no ha atendido nuestro llamado de promover un cese al fuego multilateral".

Dice **el comunicado**, firmado por 36 organizaciones étnicoterritoriales, diócesis católicas y asociaciones de víctimas, que "el pasado 21 de abril, el segundo comandante de la guerrilla del ELN en pronunciamiento público expresó un abierto rechazo a las actuales iniciativas de facilitación de paz, paradójicamente contrario a los supuestos postulados de este grupo de construir la paz con la participación de la sociedad". Y recuerdan al ELN: "Nuestra gestión de facilitación social para la paz no es un asunto diplomático, es ante todo la manera de sobrevivir y exigir que se respete definitivamente el derecho que le asiste a las comunidades, y a la sociedad en general, a no vivir bajo la zozobra de la confrontación armada. Todos los actores armados dicen representarnos pero a ninguno le hemos otorgado ese rol. Nuestros procesos se representan así mismos, pues somos gestores de construcción de paz con justicia social y ambiental, no nos identificamos con ningún bando bélico ni acción militar". "La presencia de los actores armados nos genera más dificultades para atender los problemas estructurales que acrecientan la inequidad social, como la corrupción, el abandono estatal, la acumulación inmoral del capital por parte del sector financiero. Asuntos reflejados hoy de manera evidente en la grave crisis de los Derechos Humanos en general, de manera especial en el derecho a la alimentación y a la salud, agudizada por la actual pandemia del Covid 19", insiste la Coordinación y la CIVP, desde donde se vuelve a exigir a "todas las partes un cese al fuego que conduzca a un alivio humanitario inmediato para las comunidades indígenas, afrocolombianas y campesinas, que a su vez allane el camino para un proceso que complete y consolide la paz que anhelamos seguir construyendo"

RAÚL ZIBECHI: TIEMPOS "INGOBERNABLES" PARA AMÉRICA LATINA

https://colombiaplural.com/raul-zibechi-tiempos-ingobernables-para-america-latina/
Berta Camprubí

Raúl Zibechi ha investigado desde hace décadas los procesos de resistencias, los pueblos, naciones, colectivos, sectores populares que lideran luchas contrahegemónicas en América Latina. Escritor y activista, se ha dedicado a comprender las prácticas y las estrategias de los de abajo. En un diálogo virtual que cruza el continente, desde Uruguay hasta Colombia, conversamos animadamente durante un poco más de una hora, para mirar y analizar estos últimos 20 años de política en América Latina. Pero no de la política institucional que hacen los gobiernos y los estados, esa no le interesa mucho a Zibechi. Hablamos del arte de gestionar la vida que han construido los pueblos en sus territorios, en constante resistencia con un modelo capitalista neoliberal cada vez más feroz.

Con el derrocamiento de Evo Morales, exceptuando a Venezuela, los principales gobiernos llamados progresistas de América Latina llegaron a su fin. ¿En qué medida estos gobiernos lucharon contra las lógicas coloniales, capitalistas, patriarcales o buscaron transformarlas?
Creo que la mayoría de esos gobiernos nunca se plantearon vetar el capitalismo. Diría que ninguno. En lo discursivo, el de Evo y el de Chávez, pero la mayoría a lo que se dedicaron fue a mejorar la renta de ingresos de los sectores populares, la mitad de abajo de la población, a través de políticas sociales de ayudas de diversos tipos, pero no fueron más allá de eso. El de Lula, el de los Kirchner, el de Mujica y Tabaré, se limitaron a mejorar esas condiciones y en realidad profundizaron el capitalismo.

Sobre el patriarcado: el gobierno de Evo fue descaradamente patriarcal, incluso en lo declarativo. Algunos de estos gobiernos hicieron leyes a favor de las mujeres, pero en modo alguno facilitaron que las mujeres se organizaran y tuvieran más poder. Colocaron algunas mujeres en espacios de poder, en instituciones, algunas en cargos muy destacados, pero eso no tiene que ver con el antipatriarcado. Ni siquiera ha estado en el debate que el Estado es una institución que forma parte de la lógica patriarcal y colonial.

El tema del colonialismo es más complicado, porque hay gobiernos, como el de Evo Morales, que planteó la descolonización de Bolivia y dio algunos pasos que, se compartan o no, son interesantes. Ha ampliado la cantidad de mujeres y varones indígenas en cargos estatales. Ha incluso hablado en algún momento de hacer un mestizaje entre la justicia comunitaria y la justicia estatal, y eso mismo en varios aspectos. Sin embargo, pienso que los avances han sido muy limitados porque el gobierno de Evo fue fuertemente represivo con las organizaciones sociales indígenas y en ese sentido no jugó un buen papel. Y es que la descolonización del Estado no se puede hacer desde el Estado, porque el Estado es una institución también colonial. El Estado en América Latina es un resto de la colonia, de los criollos que suceden a la colonia pero que en modo alguno cambian las relaciones coloniales. Es el colonialismo interno, la colonialidad del poder que mencionaba Aníbal Quijano. Indirectamente lo que si se ha promovido es una mayor autoestima y fortaleza de los sectores populares.

En los últimos 20 años, ¿qué movimientos sociales o luchas crees que han logrado seguir representando una resistencia al modelo hegemónico, en contraste con los que, como tú mismo afirmas en tus libros, "ya no representan un riesgo porque los sistemas políticos han aprendido a relacionarse con ellos"?
Pues ahí en el Cauca, en Colombia, justamente están las dos dinámicas: está el CRIC [Consejo regional Indígena del Cauca], con ciertos niveles de burocratización, institucionalización, pero está también el proceso de Liberación de la Madre Tierra o las bases del CRIC, porque no es lo mismo la dirección del CRIC que la Guardia Indígena o lo que está haciendo hoy el pueblo coconuko y otras comunidades que están cuidando su territorio, están haciendo ferias de trueque. Creo que si uno mira la "institución-movimiento social" observa una realidad determinada y la gente en sus territorios hace otras cosas a nivel local, luchan contra el capitalismo, el patriarcado y el colonialismo. Igual que con el CRIC, pasa con el Movimiento Sin Tierra de Brasil (MST), pero si vas a los asentamientos del MST verás grupos de mujeres, colectivos LGTBI trabajando, allá puedes ver unas dinámicas muy interesantes de profundizar la producción propia de alimentos, etc.

Estamos ante algunas prácticas emancipatorias, anticapitalistas, anticoloniales, que no son en absoluto marginales. Quizás el zapatismo continúa siendo el movimiento que de forma más amplia y generalizada mantiene esas prácticas, pero las encontramos también entre los mapuches, por más que hay mapuches muy institucionalizados, las encuentras en la autonomía wampis en el norte del Perú donde hay un gobierno autónomo, las encuentras entre movimientos campesinos colombianos que con la pandemia están haciendo huertas propias. Luego tenemos asambleas territoriales, como en Santiago de Chile o Valparaíso, o en algunas favelas.

Lo que creo es que ya no podemos decir que "el movimiento tal" está luchando por la emancipación, no. Hoy hay que mirar mejor, porque, así como la burocratización es una práctica que reproduce el patriarcado, el capitalismo etc., en los movimientos hay otras prácticas que los revierten, de modo que es muy difícil generalizar, exceptuando el zapatismo que siento que es bastante homogénea en ese sentido.

Usted ha explicado varias veces que la estrategia de los dos pasos, "tomar el poder para luego cambiar el mundo", ya no funciona. ¿Cuáles identificas como las principales estrategias actuales de las luchas territoriales para combatir la llamada "guerra contra los pueblos", el extractivismo, el desarrollo, el modelo neoliberal?
Creo que hay una primera estrategia que es básica, rural sobretodo, pero también urbana, que es la recuperación del territorio. El territorio es un primer paso fundamental, por eso los originarios, los campesinos y algunas periferias urbanas que tienen cierto territorio, están en un lugar mejor. Y, mirá que interesante, cuando observamos incluso en ciudades, cómo sectores del movimiento feminista empiezan a territorializarse: en Santiago tienes una red de abastecimiento de unas cuantas asambleas feministas. Esa territorialización es una estrategia de largo aliento, que la ves en los zapatistas, la ves en las kurdas, la ves en los Sin Tierra y es fundamental.

Un segundo elemento, para mí, es trabajar para la autonomía. Buscar autonomía en el terreno de la alimentación, del agua, de la justicia. Las mujeres necesitan sus propios espacios autónomos: las zapatistas, por ejemplo, en cada comunidad tienen sus huertas, sus cafetales, sus gallineros, para no tener que ir a pedirle al varón, al marido, a la autoridad. Es fundamental que no se construya Estado y se dependa lo menos posible o nada del Estado y que las instituciones que se crean para resolver conflictos o para poder avanzar, no sean réplicas del Estado, por eso hablo de construir poderes no estatales. Las Juntas de Buen Gobierno en Chiapas e inicialmente los cabildos en Colombia eran poderes que no eran una fotocopia de las lógicas del Estado pero, en el caso de Colombia, llegó la constitución de 1991 con un chorro de recursos y entonces se tiende a reproducir en los cabildos la misma lógica vertical del Estado y una de sus claves es la burocracia. En las comunidades es más fácil que haya rotación para neutralizar esas lógicas jerárquicas y hay que dejar claro que en América Latina cualquier jerarquía es colonial y es patriarcal y abre las puertas a reproducir el capitalismo en vez de transformarlo. Las prácticas jerárquicas, igual que el Estado, son la principal vía de entrada del capitalismo.

En definitiva, territorio, autonomía y prácticas comunitarias que impidan la cristalización de jerarquías.

¿Entonces no tendrían sentido las movilizaciones que se centran en demandas al estado?
La manifestación comenzó siendo un desfile de la clase obrera, reproduciendo en sus ámbitos la liturgia eclesial o el desfile militar, para exigirle al Estado o al patrón ciertas demandas. Pero hay otro tipo de manifestaciones: la minga de 2008 en Colombia no es la clásica manifestación, tuvo dos partes. Por un lado, está la minga que pasa por los ingenios azucareros caucanos, que se relaciona con los estudiantes y otros sectores y que finalmente llega a Bogotá en una alianza de los de abajo protegida por la Guardia Indígena, esa es una lógica. Otra lógica es que en esta misma minga por otro lado también se despliega la alianza con el Estado, la negociación con el Estado para pedir una curul más en el parlamento o para ciertas demandas monetarias. Entonces vemos que hay dos sentidos en la movilización y yo me quedo con la minga que terminó en la formación del Congreso de los Pueblos.

Aseguras en tu libro que "los pobres de América Latina están sufriendo un genocidio". ¿En qué medida la población de los países europeos, la clase media blanca, tiene cierto grado de responsabilidad en ese genocidio? ¿Y qué debería hacer, cuál sería una solidaridad internacional o una justicia global real?
Puede hacer solo dos cosas. Una: hacer solidaridad que quiere decir preguntar "¿tú qué necesitas?" que en Chiapas se ha visto mucho y ha habido unos conflictos muy fuertes porque, como decía García Márquez "nos llega un zapato de tacón, rosado y de un solo pie a la selva" un poco ironizando en la política de las ONGs que dicen "ten esto". Pero la verdadera solidaridad es

preguntar "¿ustedes como pueblo qué necesitan?"; "necesitamos poner una radio comunitaria" o "necesitamos ampliar un centro de investigación" y se juntan recursos para ello.

La otra manera de ayudar es hacer la revolución en Europa, pero eso está muy lejos. Pero si creo que desde la crisis de 2008 ha habido unos cambios. Yo siempre les digo a los catalanes, por ejemplo, que lo mejor que pueden hacer por nosotros es que en vez de haber un Can Masdeu o un Can Batlló –centros sociales autogestionados en Cataluña-, que hayan 200, entonces ahí sí, la independencia tendría un sentido, de autonomía, de revolución, de cambio social. Pero si solo hay un Can Masdeu, y una cooperativa por allá, no funciona, si hubiera 1.000 espacios de esos, la relación de fuerzas sería muy distinta. Yo sí creo que estamos en condiciones de caminar hacia, ya no la solidaridad de Europa con América Latina, porque la solidaridad es siempre una relación sujeto-objeto, sino que estamos en condiciones de hacer encuentros, entre iguales, donde cada uno aporte de su lado. Yo creo que ese es el camino y eso es muy importante porque en la medida en la que haya cada vez más Can Batllós, Can Masdeus y Comunals, más experiencias en las que hablamos también de procesos de territorialización, ya estaremos en otro lugar. Mi deseo es que vayamos en esa dirección.

También afirmas que "estamos en las primeras fases de una profunda ruptura con el pensamiento eurocéntrico". Las últimas movilizaciones masivas en Chile y Colombia han tenido un poco de ese tinte, pero por ejemplo, en Bolivia también se dio lo contrario. A nivel de masas, los centros comerciales están llenos y la mayoría tiene un celular Android, ¿por dónde llega esa ruptura?
Creo que esa ruptura llega por varios lados. Primero, por sostener prácticas no capitalistas: como las ferias de trueque que llevan a cabo los coconukos en el Cauca, el intercambio de productos de tierras frías y tierras calientes, donde no se intercambian equivalencias, no se intercambia un quilo por un quilo, se intercambian necesidades, no valores de cambio sino valores de uso. En el pueblo misak, por ejemplo, cuando se decide la minga hacia adentro, muchas comunidades van a las lagunas, van a las montañas y desarrollan una espiritualidad en base a su cosmovisión. El pensamiento anticolonial o descolonial no es un intelectual escribiendo sobre anticolonialismo, no es un libro que hable de descolonizar que se mantiene en la misma lógica colonial de la centralidad de la escritura. La tulpa –espacio sagrado de algunos pueblos indígenas caucanos-, el fogón, el ritual en la laguna etc. y en el caso de los afrodescendientes, el tambor o la danza son prácticas descoloniales, éstas tienen que tener una integridad de lo corporal. La práctica descolonial es múltiple. El discurso está muy bien, pero ¿y el cuerpo, la ritualidad, la sacralidad? Y la danza y el amor o la relación con la Madre Tierra, ¿dónde quedan?

En segundo lugar, no hay descolonización sin conflicto, sin choque de culturas. Parecería que el patriarcado se resuelva con tan solo decir "las y los", cambiando el discurso, despatriarcalizándolo. Pero no, es mucho más profundo e implica redimensionar las relaciones desde el cuerpo individual, el cuerpo colectivo y el medio.

Hubo una tendencia hacia gobiernos de izquierda entre en 2000 y 2015 en América Latina. Parecía que se venía a partir de entonces una tendencia hacia gobiernos (ultra)conservadores populistas (Bolsonaro, Piñera, Macri, Duque, Moreno..) pero ya se revirtió tanto en Argentina como en México: ¿cuál cree que es la dinámica de los próximos años en las instituciones públicas de América Latina?
Dicho brevemente, la dinámica para mi es que ya no hay estabilidad, ya no hay una forma de gobierno estable de derecha o gobierno estable de izquierda. Lo que predomina en el periodo actual es la ingobernabilidad y va haber gobiernos de derecha y gobiernos de izquierda sucesivamente y todo con grados de inestabilidad muy grande, como le está pasando a Bolsonaro en Brasil o el propio Duque que tienen una situación interna bastante fuerte. Ya no estamos en un periodo de gobiernos progresistas o de gobiernos conservadores, sino que estamos en un periodo dominado por la crisis de gobernabilidad.

Las revueltas del período que tu nombras como revolución mundial del 1968 vinieron seguidas en América Latina de dictaduras sanguinarias, del Plan Cóndor. ¿Cómo crees que será la respuesta a las revueltas contemporáneas, del "Vem para rua" de Brasil en 2013 hasta las movilizaciones de 2019 en Chile o Colombia?
Con la revuelta de junio de 2013 en Brasil, que fue la más importante de la región porque es en el país más poblado y fueron 20 millones de personas en la calle durante un mes en 353 ciudades, lo que pasó fue que la izquierda, el Partido dos Trabalhadores (PT), no comprendió lo que estaba pasando. Pensó que era contra ellos y era contra ellos, pero no solamente, eso fue un levantamiento contra la desigualdad. Ni el PT, ni la Central Unitaria de Trabalhadores ni el Movimiento Sin Tierra comprendieron y entonces reaccionaron defensivamente, no estuvieron en las marchas y le dejaron el campo libre a la derecha. Recordemos que eso empezó con el Movimiento Passe Livre.

Con una subida del precio del transporte público, como en Chile recientemente.
Exacto, empezó desde abajo y al dejar la cancha libre a la derecha, ésta se sumó y utilizó el movimiento en beneficio propio. Entonces, el gran problema no es la derecha, la responsabilidad está en la izquierda que en vez de ponerse en la cabeza de esas movilizaciones se asustó y cuando emerge la lucha social, y así pasa en Chile y en Colombia, la izquierda no juega ningún papel, la izquierda se volatiliza. De modo que te encuentras con una izquierda que le teme a la movilización social porque no la controla, porque la pone a un costado.

Entonces, la respuesta es múltiple: crisis de las izquierdas, avance de la derecha y sobretodo más y más potente represión.

Por no aludir los tiempos que vivimos, ¿Qué aprendizajes se lleva la región latinoamericana de la pandemia por el coronavirus? ¿Y qué crees que se viene?

Creo que estamos yendo hacia una polarización social cada vez mayor, a una sociedad que camina claramente en dos velocidades. Los movimientos o los procesos de lucha se están fortaleciendo y a la vez la derecha también se está fortaleciendo. La polarización consiste en que la derecha trae más extractivismo, más militarización -y la están llevando adelante con una importante legitimidad social- pero los movimientos también están fuertes. El escenario al que nos dirigimos es a un choque cada vez más peligroso. Por eso yo creo que los movimientos, no solo tienen que recuperar tierra como están haciendo ahora en el Cauca, sino que además tienen que estar con la cabeza puesta en que se les viene un terremoto encima, más represión y más violencia, ese creo que va a ser el sendero por el que vamos a caminar los próximos años.

Ahora, lo positivo de la pandemia es que muestra que el estado-nación no sirve para nada, que es un obstáculo para la emancipación y para los movimientos y que no podemos confiar en las instituciones estatales. Además, la pandemia puede llegar a enterrar definitivamente a la izquierda electoral (esto es más un deseo que una realidad), y me refiero aquí a los PSOEs y a los PODEMOS.

Pero eso puede significar un fortalecimiento de la extrema derecha.
Si, a nivel de arriba la extrema derecha se puede fortalecer, sin duda. Pero la pelea sería entonces con el pueblo organizado

LA LUCHA POR LA COMIDA EN TIEMPOS DE PANDEMIA – POR RAÚL ZIBECHI

Por Raúl Zibechi(*)

https://www.nodal.am/2020/07/la-lucha-por-la-comida-en-tiempos-de-pandemia-por-raul-zibechi/

Si se pudiera cuantificar la cantidad de alimentos producidos, donados e intercambiados vía trueque por los movimientos campesinos, indígenas y populares en América Latina, nos llevaríamos una grata sorpresa. Aunque sólo conocemos datos parciales, podemos asegurar que los pueblos organizados están caminando hacia nuevos niveles de autonomía, incluso alimentaria.

Hasta comienzos de julio, campesinos del Movimiento Sin Tierra, junto a pequeños agricultores, habían donado 2.3 mil toneladas de alimentos desde el comienzo de la pandemia, incluyendo lácteos, arroz, verduras y frutas. De ello se beneficiaron pobladores de las periferias urbanas, indígenas y quilombolas (espacios del pueblo negro).

En el sur de Colombia, el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) ha realizado Mingas de la Comida llevando alimentos de clima frío, templado y cálido a las ciudades, promoviendo ferias de trueque entre comunidades y migrantes urbanos, que les dan a cambio productos sanitarios y de limpieza en reciprocidad. Prácticas que forman parte de la Minga Hacia Adentro decidida por el CRIC para afrontar la pandemia.

Por su parte, el Proceso de Liberación de la Madre Tierra, en la misma región, además de continuar liberando fincas para la vida, ha realizado varias marchas de la comida en apoyo a comunidades rurales y barrios urbanos. La Guardia Indígena se encarga de los cuidados comunitarios, ejemplo que vienen siguiendo otros pueblos con la creación de Guardias Cimarronas y Guardias Campesinas.

En las ciudades, se multiplican los espacios de cultivo de alimentos y plantas medicinales. En Popayán, Cauca, vecinos de las periferias abrieron huertas para abastecer las ollas comunes y en barrios de Córdoba, Argentina, las familias organizadas comenzaron a cultivar huertas en sus casas y compartir los alimentos.

La agricultura urbana y periurbana se instaló hace décadas, pero durante la pandemia conoció una notable expansión. El movimiento más potente en este sentido es la Unión de Trabajadores de la Tierra en Argentina, hijo cimarrón del movimiento piquetero y del campesino, que ahora reúne 10 mil familias que producen alimentos venden en almacenes propios, ferias informales y redes de comercialización alternativa.

Crearon, además, una innovadora forma de protesta con los verdurazos para visibilizar las demandas del sector campesino.

En tanto, debe destacarse el papel de las Redes de Abastecimiento de las asambleas territoriales de Santiago y Valparaíso, en Chile. Las redes compran directamente a los productores y campesinos, eludiendo intermediarios con el fin no sólo de asegurar la alimentación, sino de fortalecer la capacidad organizativa en el propio territorio.

En Uruguay miles de personas compramos en el Mercado Popular de Subsistencia, una red de más de50 nodos territoriales urbanos que adquiere sus productos a fábricas recuperadas, cooperativas y agricultores familiares. Las familias elijen sus alimentos de una canasta de más de 300 productos, que recogen, transportan y fraccionan en forma de ayuda mutua.

Así como los pueblos no esperan que los gobiernos decreten la reforma agraria, recuperan tierras, resisten y producen en ellas, tampoco esperaron que los gobiernos se hicieran cargo de la alimentación, ante la incapacidad de éstos para responder a la emergencia.

La Vía Campesina, en 1996, acuñó la propuesta de soberanía alimentaria, para enfrentar la seguridad alimentaria de los organismos internacionales, que apuestan al mercado, las multinacionales y las tecnologías para alimentar a los pueblos. En un principio, la definió como el derecho de cada nación para producir alimentos, respetando la diversidad productiva y cultural.

Eran años de ascenso de las luchas por la tierra, con epicentro en Brasil y en los pueblos originarios. Con el tiempo, Vía Campesina fue profundizando el concepto de so-beranía alimentaria al calor de nuevas luchas, enfatizando en las nuevas relaciones sociales, en la gestión de los productores y movimientos para conservar la autonomía y recuperar nuestro poder, como señala la Declaración de Nyéléni de 2007.

En 2018, la Coordinación Europea de Vía Campesina fue más allá, definiendo la soberanía alimentaria como un proceso de construcción de movimientos sociales, con base en la solidaridad que se construye de abajo hacia arriba..

Si es cierto que la pandemia desnuda la nueva realidad neoliberal, el crecimiento de nuevas derechas y el secuestro de democracias por el capital financiero, también enseña avances notables de los pueblos en movimiento, capaces de construir su autonomía resistiendo y creando nuevas formas de producir, distribuir y consumir alimentos.

(*) Periodista, escritor y pensador-activista uruguayo, dedicado al trabajo con movimientos sociales en América Latina

AMÉRICA LATINA – PANDEMIA Y QUIEBRE DE LA DEMOCRACIA. [RAÚL ZIBECHI]

https://correspondenciadeprensa.com/2020/08/06/america-latina-pandemia-y-quiebre-de-la-democracia/

Los golpes de Estado tradicionales no son ya la norma. El último de estos golpes, el de Bolivia en 2019, es el más similar a los de viejo estilo. Pero en la mayoría de los países asistimos a una regresión democrática por la vía electoral y por la llegada al poder de personajes de la ultraderecha, digamos, de manera legal pero ilegítima.

Naiz, 2-8-2020

Correspondencia de Prensa, 6-8-2020

La calidad de la democracia en América Latina, salvo excepciones, siempre estuvo cuestionada. Los Estados-nación creados con las independencias mantuvieron el colonialismo interno y lo que Aníbal Quijano denominó «colonialidad del poder». Que puede resumirse en que las repúblicas criollas dieron continuidad a las opresiones sobre pueblos y personas no blancas.

Ese sector, minoritario en la mayoría de las nuevas naciones, se reservó la propiedad de las mejores tierras, los cargos de poder en aparatos estatales destinados a conservar los privilegios, en alianza con la Iglesia y las fuerzas armadas. Las oligarquías que sucedieron a la dominación española y portuguesa, agravaron incluso la situación de los pueblos originarios y negros, pero también de la amplia camada de mestizos.

A grandes rasgos, los blancos conforman las elites, los mestizos la clase media y los indígenas y negros los sectores populares. La estructura social del continente superpone clase social con color de piel, con la relativa excepción de Argentina y Uruguay.

En los países andinos, el monopolio de la representación parlamentaria perteneció hasta poco tiempo atrás a la casta blanca, así como el aparato de justicia, los grandes medios de comunicación y las burocracias estatales. En uno de los países más «democráticos» del continente, Uruguay, la minoría negra (10%) está casi ausente entre las profesiones mejor pagadas, entre los parlamentarios y jueces, pero sobrerrepresentada entre las empleadas domésticas, los obreros de la construcción y en las periferias urbanas.

Las democracias fueron apenas un ejercicio electoral que no consiguió democratizar las sociedades, menos aún en países de mayorías negras como Brasil, donde la esclavitud se terminó recién a fines del siglo XIX, dando paso a un apartheid que continúa hasta hoy.

Las libertades democráticas fueron conseguidas gracias a la presión de las clases trabajadoras organizadas en sindicatos y partidos de izquierda, pero fueron brutalmente suprimidas y menoscabadas por golpes de Estado y masacres en todos los países, sin excepción.

En estos momentos vivimos un agudo retroceso de las democracias, similar al que sufrimos en las décadas de 1960 y 1970, aunque con características diferentes.

Los golpes de Estado tradicionales no son ya la norma. El último de estos golpes, el de Bolivia en 2019, es el más similar a los de viejo estilo. Pero en la mayoría de los países asistimos a una regresión democrática por la vía electoral y por la llegada al poder de personajes de la ultraderecha, digamos, de manera legal pero ilegítima.

Hay cuatro procesos que están erosionando las frágiles democracias regionales. El primero es la militarización y el aumento de la represión. El Foro Social Brasileño de Seguridad Pública señala que en abril pasado se registró un 53% de aumento en abusos policiales y militares, en comparación con el mismo mes de 2019, con 381 muertos en un mes. La institución asegura que una de las causas de esta violencia es la militarización de la policía con la lógica de «la eliminación de los enemigos de la sociedad»

En Argentina, el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), cercano al gobierno de Alberto Fernández, asegura que desde el inicio de la cuarentena, «en distintos lugares del país las policías provinciales y las fuerzas federales reiteraron prácticas violentas, algunas graves como torturas y ejecuciones. También ocurrieron muertes de detenidos en comisarías y la desaparición de una persona que fue hallada asesinada»

La Coordinadora contra la Represión Policial e Institucional (CORREPI) denuncia «golpizas, torturas, asesinatos, violaciones y hasta desaparición forzada» desde la instalación de la cuarentena en marzo. «El

incremento de las detenciones, se traduce en un aumento de las denuncias por imposición de tormentos en comisarías y también se refleja en una mayor cantidad de personas muertas en dependencias policiales», con 23 casos de muertes en lugares de detención, de los cuales 8 corresponden a comisarías y 15 a cárceles de todo el país .

En Colombia la ola de violencia contra líderes sociales y ex combatientes de las FARC desmovilizados viene creciendo de forma exponencial. Indepaz presentó un informe en el que asegura que durante el confinamiento por la pandemia se han registrado 82 homicidios. Desde que se firmó la paz, en noviembre de 2016, son 971 los indígenas, campesinos, afro, sindicalistas, mujeres y ambientalistas asesinados.
La segunda cuestión es que en los gobiernos empiezan a ocupar cargos relevantes personas de la ultraderecha o vinculadas a las dictaduras. En la cuarta reestructuración de su gabinete, el presidente Sebastián Piñera entregó el gobierno a la derecha pinochetista. El Ministerio de Interior recayó en un exalcalde de la dictadura de Pinochet, Víctor Pérez, que en su primera alocución amenazó con «mano dura» contra los manifestantes y el pueblo mapuche .

La situación de Brasil es la más elocuente. En el Gobierno de Bolsonaro hay 2.897 militares, un número superior al que los uniformados tuvieron en cargos oficiales durante toda la dictadura militar .

El tercer tema es el crecimiento de la desigualdad durante la pandemia, en el continente más desigual del mundo. En Brasil hay 49 millones de personas en la informalidad y 50 millones bajo la línea de pobreza, en un país de 210 millones de habitantes. De los 12 millones de desempleados, sólo 500.000 reciben seguro de desempleo.

Estas tres tendencias son estructurales: no dependen de quién o quienes ocupen los gobiernos, aunque deben establecerse matices.

Por último, la división de las izquierdas agudiza la crisis de las democracias. Este vacío lo están aprovechando las clases dominantes, las iglesias evangélicas y los aparatos represivos para imponer una dominación sin límites sobre los sectores populares.

RAÚL ZIBECHI: «LA FALTA DE AUTOCRÍTICA DE LA IZQUIERDA ES PARTE DEL CRECIMIENTO DE LA DERECHA»

- por OPLAS

https://oplas.org/sitio/2020/08/02/raul-zibechi-la-falta-de-autocritica-de-la-izquierda-es-parte-del-crecimiento-de-la-derecha/

Conversé con Raúl Zibechi, escritor y pensador-activista uruguayo de larga trayectoria, dedicado al trabajo con movimientos sociales en América Latina. Conversamos del nuevo contexto político del Uruguay y la región:

DM: El presidente de Uruguay, Luis Alberto Lacalle, después de 15 años de gobierno del Frente Amplio, gana las elecciones en el pasado noviembre. Durante la campaña electoral prometió la promulgación de la Ley Urgente de Consideración (LUC). El pasado 8 de julio, con 18 en 30 votos, ha sido aprobada por el Senado de Uruguay la LUC. ¿Cuáles serán sus efectos?

RZ: La LUC es una Ley que abarca muchos aspectos: lo económico, lo social, lo represivo y lo político. Este nuevo gobierno busca, a grandes rasgos, opacar o borrar los 15 años de gestión del Frente Amplio y el papel del Estado. Con la promulgación de la LUC hay un intento de privatizar parcialmente la economía, pero en base a lo que la legislación uruguaya permite.

Así mismo, existe la intensión de blindar a la policía desde el punto de vista represivo dándole más margen para actuar y limitando los espacios de denuncia por parte de la sociedad civil. Se intenta imponer los allanamientos a los domicilios en hora nocturnas, una medida claramente anticonstitucional.

En el terreno económico, el gobierno de Lacalle es empresarial, volcado a la empresa privada, intencionado a modificar el sistema de protección social que creó el Frente Amplio mediante el Ministerio de Desarrollo Social. Hay todo un proyecto de desmantelamiento del sistema social y se quiere dar al Opus Dei la asistencia de los pobres.

DM: Acerca de la derecha en Uruguay y en América Latina

RZ: Hay una novedad en el panorama político uruguayo y en la sociedad del país: el surgimiento de una nueva derecha. Se constituyó un nuevo partido militar en Uruguay, al estilo del Frente Nacional de Marine Le Pen en Francia o de Vox en España, con una marcada presencia de militares. Este partido se llama Cabildo Abierto, que es una de las 4 grandes formaciones políticas del país. Es un partido totalmente nuevo que disputa la base social del Frente Amplio y en particular del Movimiento Participación Popular (MPP) de Mujica, sobre todo en las áreas periféricas de Montevideo.

Considero que este proyecto es más peligroso que el neoliberalismo, porque implica una extensión del poder militar en toda la sociedad. Algo similar, se da en Brasil bajo el gobierno de Bolsonaro. Estamos frente a una derecha de nuevo tipo que crea alianza con el sector policial, militar y evangélico. La iglesia evangélica también está teniendo poder en el gobierno de Lacalle, porque tiene una buena red territorial. La derecha de hoy día ya no es la de la espada, de la cruz y de la tierra. Es una derecha más militante, más militar y presente en los territorios. La presencia de este entramado policial, militar y evangélico es muy fuerte y pienso que el futuro esta alianza tiene chance de desarrollarse y potenciarse por una década más y luego colapsar.

DM: ¿Cuál es el estado de salud del Frente Amplio, hoy oposición, frente a este nuevo escenario?

RZ: El Frente Amplio en la primera vuelta electoral de octubre perdió 10% de los votos respeto a 5 años atrás cuando tenía el 49% de los consensos y una mayoría absoluta. Este pasó a tener un 39% de los votos y perdió 10 puntos de consenso. Hoy, registra un retroceso muy fuerte. Nunca logró explicar porque tuvo esta caída electoral y no ha hecho un balance de los últimos 15 años de gobierno.

DM: Acerca de las contradicciones de la izquierda latinoamericana y su falta de autocrítica

RZ: Pienso que, al Frente Amplio, le va a costar mucho hacer un balance de sus 15 años de gobierno, no tanto por reconocer sus errores que son indudables, sino para ver cuáles han sido los errores cometidos. Este proceso afecta a toda la izquierda de América Latina que, en su época de gobierno, continuó con el modelo extractivita que representa un tipo de sociedad donde el consumismo se dispara de una forma muy grande, y por eso una buena parte de la sociedad no tiene futuro como los jóvenes pobres de los sectores populares. Esta parte de la población es la que no tiene posibilidad de conseguir un trabajo digno y estable, ni tampoco la posibilidad de tener una educación de calidad.

El modelo extractivista – que potenció el Frente Amplio y toda la izquierda en la región – necesitó de políticas sociales para sostenerse, pero estas mismas políticas sociales (que no producen cambios estructurales) generan despolitización. Se trata de una entrega de recursos a las familias sin contrapartidas, de forma individualizada y mediante la vía de la cooptación. Los movimientos terminan desorganizados, más frágiles y débiles. Observando toda la región, los movimientos populares, indígenas, sindicales, territoriales, urbanos y rurales, se han debilitado enormemente en estos años por las políticas sociales que han encarado estos gobiernos. Este proceso es muy difícil discutirlo porque nadie está dispuesto a hacerlo y porque sería poner en cuestión las bases de la gobernabilidad de los gobiernos de izquierda. Esta falta de discusión y autocrítica es un problema muy grave y es parte del crecimiento también de la derecha.

Creo que el incremento de la derecha en Uruguay y en la región se da por una cuantidad de factores, pero entre otros es porque las clases medias, altas y parte de las clases populares toman conciencia de lo que no les gusta, de sus intereses particulares y avanzan sobre ellos. Pienso que una parte tiene que ver con el rechazo al feminismo y a los derechos de los colectivos GLBTI, el rechazo al ascenso de una camada de profesionales de clase media que se incrustan en las instituciones del desarrollo social que decide lo que le conviene sin consultar a la gente. Estas políticas han generado un rebote también en la población.

El subcomandante Moisés decía que el crecimiento del zapatismo se debe a la indignación de los indígenas – o de una parte de ellos – frente a una manera de hacer políticas sociales. Por ejemplo, la entrega de un dinerito por los alimentos es un insulto, una humillación para la gente que en cambio prefiere recibir la tierra para cultivar. Los partidos de izquierda nunca evaluaron que sus políticas pudieran generar rechazo, en vez de apoyo. Hoy en día la izquierda está muy desperdigada. En Brasil el PT (Partido de los Trabajadores) no hace nada, por ejemplo. Además, en algunos países latinoamericanos las manifestaciones en contra de los gobiernos neoliberales están encabezadas por las barras de fútbol y no por los partidos de izquierda, porque hay una desmoralización.

DM: El Frente Amplio presenta contradicciones internas. Las diferencias entre Mujica y Vásquez, por ejemplo. ¿Qué opinas?

RZ: Ambos son dos caudillos que no representan políticas distintas, sino sensibilidades distintas y eso hace que la despolitización crezca y no permite que la izquierda comience a recomponerse.

DM: ¿Hay síntomas de un cambio? ¿Cuáles son?

RZ: Pienso que esta situación está marcando un fin de aquella izquierda electoral, tradicional e institucional, y se están generando caminos distintos. El surgimiento de una izquierda en América Latina más ambientalista, más cuestionadora del modelo de desarrollo, más arraigada a los territorios. Como el caso de Boulos en Brasil candidato de los movimientos de los trabajadores sin techos del Partido Socialismo y Libertad (PSOL) que en la ciudad de Sao Paulo tiene un 11% de consenso.

De todos modos, en Uruguay en las próximas elecciones municipales el Frente Amplio ganará sin lugar a duda y con buen margen. Se votará en los dos grandes municipios de Montevideo y Canelones, en donde viven casi 2 millones de personas y en estos lugares la izquierda por tradición gana sin ningún problema.

DM: Acerca del fin del progresismo latinoamericano

RZ: Este tipo de gobierno de izquierda está llegando a su fin, porque en la mayoría de los procesos (como Uruguay, Brasil, Chile e incluso Ecuador) ya no gobierna, y si volviera a hacerlo sería más conservadora de antes. Si Correa pudiera gobernar ahora, sería mucho más conservador que antes. Además, en donde permanece al gobierno – como Venezuela y Nicaragua – la situación ha mutado a otra cosa. En Bolivia hemos asistido a otro fenómeno con Evo Morales que no recibió la movilización masiva de su pueblo cuando estaba en riesgo de caer. La misma población que lo había respaldado en las guerras del agua y del gas 10 – 15 años antes, el año pasado no se movilizó. Si la población se hubiese movilizado con intensidad, Evo no hubiera caído.

Por ende, hay un problema de fondo que es estructural y me imagino que en el corto plazo esta situación no va a cambiar. Creo que estamos ante un fin de una izquierda que viene desde lejos, es decir desde los años ’70. Inclusive diría que estamos en una situación en la cual las organizaciones sociales tradicionales, incluso la CONAIE, tienen un futuro muy complicado sino se reinventan. En América Latina solo dos grandes y viejos movimientos sociales se han reinventado: los Sin Tierra en Brasil y el Zapatismo en México. Los demás siguen con sus estructuras burocráticas y están en un callejón sin salida.

Fuente: https://www.revistacrisis.com/debate-critica/raul-zibechi-la-falta-de-autocritica-de-la-izquierda-es-parte-del-crecimiento-de-la

¿CUÁL SERÁ LA POLÍTICA EXTERIOR DEL PRÓXIMO PRESIDENTE?

por Thierry Meyssan

https://www.voltairenet.org/article210761.html

Los programas de los candidatos a la presidencia de Estados Unidos, Donald Trump y Joe Biden, no se parecen a los programas de los candidatos anteriores. Ya no se trata de adaptar Estados Unidos a los cambios del mundo sino de definir lo que ese país será en adelante. Por tratarse de una cuestión existencial es muy posible que las cosas degeneren y acaben por llegar a la violencia. Uno de los dos bandos estima que su país deber ser una nación al servicio de los ciudadanos, mientras que el otro cree que Estados Unidos tiene que recuperar su estatus imperial.

En la campaña electoral con vista a la elección presidencial estadounidense de 2020 se enfrentan dos visiones radicalmente diferentes de lo que Estados Unidos debe ser: ¿Un imperio o una nación?

Por un lado está la pretensión de Washington de dominar el mundo “conteniendo” a los competidores potenciales –se trata de la estrategia conocida como «*containment*», enunciada por George Kennan en 1946 y aplicada por todos los presidentes de Estados Unidos hasta el año 2016.

Del otro lado tenemos el rechazo al imperialismo y la voluntad de facilitar el enriquecimiento de los estadounidenses en general –estrategia enunciada por el presidente Andrew Jackson (1829-1837), pero que el presidente Donald Trump (2017-2020) ha sido el único en tratar de aplicar.

Ambos bandos utilizan una retórica que esconde su verdadera práctica. Demócratas y republicanos se proclaman heraldos del «*mundo libre*» ante las «*dictaduras*», enemigos de toda discriminación racial, de género y de orientación sexual y campeones de la lucha contra el «*calentamiento climático*». Por su parte, los jacksonianos denuncian la corrupción, la perversidad y en definitiva la hipocresía de los anteriores y exhortan los estadounidenses a luchar, pero no por el imperio sino por su nación.

Ambos campos sólo tienen en común el mismo culto de la fuerza, independientemente de que esa fuerza sirva al imperio (en el caso de los demócratas y de los republicanos) o de que esté al servicio de la nación (como quisieran los jacksonianos).

El hecho de que los jacksonianos se hayan hecho súbitamente mayoritarios a través del país y de que hayan logrado hacerse con el control del Partido Republicano hace que la situación sea todavía más confusa, pero no debe confundirse el trumpismo con la ideología republicana posterior a la Segunda Guerra Mundial.

En la práctica, los demócratas y los republicanos son más bien personas acomodadas o profesionales vinculados a las nuevas tecnologías, mientras que los jacksonianos –como los "chalecos amarillos" en Francia– son más bien pobres y están vinculados a la explotación de la tierra, actividad de la que no logran escapar.

En la campaña para la elección presidencial de 2020, demócratas y republicanos cierran filas alrededor del ex vicepresidente Joe Biden. Este último y sus partidarios se muestran extremadamente volubles en cuanto a sus intenciones:

- ver "The Power of America's Example", por Joseph R. Biden Jr., *Voltaire Network*, 11 de julio de 2019;
- "Why America Must Lead Again. Rescuing U.S. Foreign Policy After Trump", por Joseph R. Biden Jr., *Foreign Affairs*, marzo/abril de 2020;

y sobre todo la declaración de los altos funcionarios de la seguridad nacional que se proclaman *republicanos* pero se pronuncian por el *demócrata* Joe Biden:

- "A Statement by Former Republican National Security Officials", *Voltaire Network*, 20 de agosto de 2020.

Por el contrario, Donald Trump se mantiene evasivo por escrito:

- "Donald Trump Second Term Agenda", por Donald Trump, *Voltaire Network*, 24 de agosto de 2020

(la política exterior aparece en el corto párrafo que se halla al final del texto).

En mi opinión, los principales litigios no están enunciados, aunque están constantemente implícitos.

El programa de los jacksonianos

- Desde su llegada a la Casa Blanca, Donald Trump cuestionó la estrategia Rumsfeld/Cebrowsky [1] de destrucción de las estructuras mismas de los Estados en absolutamente todos los países del «*Gran Medio Oriente*» (también designado como «*Medio Oriente ampliado*») y anunció su intención de «*traer de regreso a casa*» las tropas estadounidenses dispersas y empantanadas en la «*guerra sin fin*». En 2020, ese objetivo sigue ocupando el primer lugar entre las prioridades de Donald Trump («*Detengan las guerras sin fin y traigan nuestras tropas a casa*» – *Stop Endless Wars and Bring Our Troops Home*).

De paso, Trump excluyó de las reuniones regulares del Consejo de Seguridad Nacional al director de la CIA y al jefe del Estado Mayor Conjunto. Con esa medida privó a los partidarios del imperialismo de su principal herramienta de conquista.

Ver:
► "Presidential Memorandum: Organization of the National Security Council and the Homeland Security Council", por Donald Trump, *Voltaire Network*, 28 de enero de 2017;
► y «Donald Trump disuelve la organización del imperialismo estadounidense», por Thierry Meyssan, *Red Voltaire*, 30 de enero de 2017.

Vino después una verdadera batalla por la dirección de esa instancia –el Consejo de Seguridad Nacional– con la inculpación del general Michael Flynn –el primer designado por Trump para esa función, en manos del consejero presidencial para la seguridad nacional–, el posterior reemplazo del general Flynn por el general H. R. McMaster, reemplazado a su vez por el excepcionalista John Bolton, quien fue sustituido finalmente por Robert O'Brien, actualmente en el cargo.

► En mayo de 2017, Donald Trump ordenó perentoriamente a los aliados de Estados Unidos poner fin de inmediato al respaldo que aportaban a los yihadistas encargados de aplicar la estrategia Rumsfeld/Cebrowski. Lo hizo en su discurso de Riad a los jefes de Estado sunnitas y luego repitió la orden al dirigirse a los jefes de Estado y/o de gobierno de los países miembros de la OTAN. Anteriormente, el presidente Trump había declarado la OTAN obsoleta, pero acabó echándose atrás. No logró que se abandonara la política de "contención" (*containment*) aplicada contra Rusia pero al menos obtuvo que los fondos utilizados con ese fin se redujeran a la mitad y que los fondos así ahorrados se destinaran a la lucha contra el yihadismo. Así dejó, al menos parcialmente, de utilizar la OTAN como instrumento del imperialismo para convertirla en una alianza defensiva, exigiendo además que los demás países miembros de esa alianza reforzaran su contribución al presupuesto. Sin embargo, los partidarios del imperialismo continuaron el apoyo al yihadismo con el concurso de fondos privados, fundamentalmente a través del fondo de inversiones KKR.

Ver:
► "Presidential Memorandum: Plan to Defeat the Islamic State of Iraq and Syria", por Donald Trump, *Voltaire Network*, 28 de enero de 2017;
► "Donald Trump's Speech to the Arab Islamic American Summit", por Donald Trump, *Voltaire Network*, 21 de mayo de 2017;
► "Remarks by Donald Trump at NATO Unveiling of the Article 5 and Berlin Wall Memorial", por Donald Trump, *Voltaire Network*, 25 de mayo de 2017.

Esto explica consignas de Trump como «*Erradiquen los terroristas mundiales que amenazan con hacer daño a los estadounidenses*» (*Wipe Out Global Terrorists Who Threaten to Harm Americans*) y «*Exijan a los aliados que paguen una contribución justa*» (*Get Allies to Pay their Fair Share*).

► Tan obcecado como los demócratas y los republicanos por la cultura de la fuerza, el jacksoniano Donald Trump ha decidido restaurar las capacidades de los ejércitos estadounidenses, de ahí su consigna de «*Mantener y desarrollar la fuerza militar sin igual de Estados Unidos*» (*Maintain and Expand America's Unrivaled Military Strength*). Sin embargo, Trump se diferencia de sus predecesores en que no ha tratado de transformar la absurda gestión del Pentágono privatizando uno a uno los servicios sino que ha elaborado un plan de reclutamiento de investigadores para lograr rivalizar otra vez con los ejércitos de Rusia y China en el plano tecnológico.

Ver:
► "National Security Strategy of the United States of America", diciembre de 2017;
► y «La estrategia militar de Donald Trump», por Thierry Meyssan, *Red Voltaire*, 26 de diciembre de 2017.

► La única política de Donald Trump que cuenta con el apoyo de demócratas y republicanos es su deseo de restaurar la supremacía de Estados Unidos en materia de misiles, aunque no están de acuerdo sobre cómo lograrlo («*Construir un excelente sistema de defensa de ciberseguridad y un sistema de defensa antimisiles*» – *Build a Great Cybersecurity Defense System and Missile Defense System*): el actual inquilino de la Casa Blanca quiere que Estados Unidos trabaje en solitario para dotarse de esas armas, que posteriormente podrá desplegar en los países aliados, pero sus opositores quieren implicar en el proceso a dichos aliados, para mantener la influencia de Estados Unidos sobre ellos. Desde el punto de vista de los demócratas y los republicanos, el problema no reside –claro está– en la decisión de sacar a Estados Unidos de los tratados sobre el desarme adoptados durante la guerra fría sino en la pérdida de medios de presión diplomática sobre Rusia.

EL PROGRAMA DE LOS DEMÓCRATAS Y DE LOS REPUBLICANOS FUERA DEL PARTIDO

El candidato demócrata Joe Biden propone concentrarse en 3 objetivos:
1) revigorizar la democracia;
2) dar formación a la clase media para enfrentar la globalización;
3) recuperar el liderazgo global.

- **Revigorizar la democracia**: según palabras del propio Joe Biden, se trata de basar la acción pública en el «*consentimiento informado*» (*informed consent*) de la ciudadanía. Biden retoma así la terminología de Walter Lipmann (1922), quien afirmaba que la democracia consiste en «*fabricar el consentimiento*» (*manufacturing consent*), teoría que Edward Herman y Noam Chomsky discutieron ampliamente en 1988. Por supuesto, eso no tiene nada que ver la definición formulada por el presidente Abraham Lincoln: «*La democracia es el gobierno del pueblo, por el pueblo, para el pueblo*.»

Joe Biden estima que logrará su objetivo restaurando la moral en la acción pública mediante la práctica de lo establecido como «*políticamente correcto*». Por ejemplo, Biden condena «*la horrible práctica* [del presidente Trump] *de separar a las familias y poner los hijos de inmigrantes en cárceles privadas*». Pero Biden no dice que al actuar así el presidente Trump sólo aplicaba una ley de los demócratas para demostrar el carácter inhumano de la medida. Biden también dice querer reiterar la condena de la tortura, supuestamente justificada por el presidente Trump, pero no dice que tanto el presidente Trump como el presidente Obama prohibieron el uso de la tortura... pero mantuvieron el encarcelamiento de por vida sin juicio previo que todavía se practica en la base naval estadounidense de Guantánamo.

Biden dice que quiere organizar una "Cumbre por la democracia" para luchar contra la corrupción, que quiere defender el «*mundo libre*» ante los regímenes totalitarios y hacer avanzar los derechos humanos. Pero su definición de la «*democracia*» en realidad consiste en unir a los aliados de Estados Unidos para denunciar algunos chivos expiatorios de lo que no funciona (los «*corruptos*») y cuando habla de promover los derechos humanos se refiere a la particular definición anglosajona de esos derechos, sin pensar ni remotamente en la definición de los derechos humanos inicialmente enunciada por los pensadores franceses. Para Biden se trata de poner fin a los actos de violencia policial y en ningún caso de ayudar a que los ciudadanos participen en la toma de decisiones. La cumbre de Biden sólo llamaría el sector privado a que las nuevas tecnologías no estén al alcance de los Estados que Washington considera «*autoritarios*», pero Estados Unidos y su Agencia de Seguridad Nacional (NSA) sí podrán seguir utilizando esas tecnologías para "proteger" el «*mundo libre*».

Joe Biden concluye ese capítulo subrayando su propio papel en la Comisión Transatlántica para la Integridad Electoral, donde también están sus amigos el ex secretario general de la OTAN Anders Fogh Rasmussen, quien utilizó la OTAN para derrocar la Yamahiriya Árabe Libia, y Michael Chertoff, ex secretario del Homeland Security (el Departamento de Seguridad de la Patria de Estados Unidos), el hombre puso bajo vigilancia a todos los estadounidenses. También aparece en esa comisión el estadounidense John Negroponte, organizador de los Contras que protagonizaron la célebre «*guerra sucia*» contra Nicaragua –en los años 1980-1991– y más recientemente también padre del Emirato Islámico (Daesh) en Irak.

- **Formar a la clase media para enfrentar la globalización**. Habiéndose comprobado que la política aplicada desde la disolución de la URSS ha provocado una rápida desaparición de las clases medias, Joe Biden afirma que garantizando la formación de lo que queda de la clase media en el uso de las nuevas tecnologías, él evitará la deslocalización de sus empleos.
- **Renovar el liderazgo estadounidense**. En este punto se trata, en nombre de la democracia, de detener el avance «*de los populistas, los nacionalistas y los demagogos*». Esta formulación nos permite entender que para Joe Biden la democracia no es sólo la fabricación del consenso, sino también la erradicación de la voluntad popular. En efecto, es cierto que los demagogos pervierten las instituciones democráticas, pero los populistas sirven la voluntad popular y los nacionalistas predican las virtudes de la colectividad.

Joe Biden afirma que él pondrá fin a las guerras «*para siempre*». Con esa formulación Biden parece perseguir el mismo objetivo que los jacksonianos, aunque recurre a una terminología diferente. En realidad se trata de validar la adaptación actual del sistema a los límites impuestos por el presidente Trump: o sea, ¿por qué enviar soldados estadounidenses a morir en el extranjero si se puede seguir aplicando la estrategia Rumsfeld/Cebrowski utilizando a los yihadistas? que cuestan más barato, sobre todo teniendo en cuenta que, cuando era senador de la oposición, el mismo Joe Biden dio su nombre a un plan de división de Irak que el Pentágono trató de imponer.

Viene después la canción sobre la ampliación de la OTAN para acoger en ella aliados latinoamericanos, africanos y de la región del Pacífico. Después de haberse dicho que era obsoleta, la OTAN se convertiría así en el corazón mismo del imperialismo estadounidense.

Joe Biden aboga por la renovación del acuerdo 5+1 con Irán y de los tratados de desarme con Rusia. El acuerdo firmado bajo la administración Obama con el gobierno del presidente iraní Hassan Rohani busca fundamentalmente instaurar la división clásica entre los países musulmanes sunnitas y chiitas, mientras que los tratados de desarme sólo tenderían a confirmar que una eventual administración Biden no se plantearía desatar una confrontación planetaria sino "sólo" continuar la política de «*contención*» (*containment*) de su adversario electoral.

El programa del candidato del Partido Demócrata y de los republicanos que ahora se apartan de su propio partido termina con la afirmación de que Estados Unidos volvería al Acuerdo de París y encabezaría la lucha contra el cambio climático. Joe Biden precisa, sin embargo, que no tendrá contemplaciones con China, país que redistribuye sus industrias más contaminantes a lo largo de la nueva ruta de la seda. Pero Biden omite recordar que fue precisamente su amigo Barack Obama quien redactó los estatutos de la Bolsa creada en Chicago para el intercambio de los derechos de emisiones de carbono. Más que una cuestión de ecología, la lucha contra el recalentamiento climático es un asunto de banqueros.

Conclusión

El hecho es que todo se opone actualmente a una clarificación sobre la pregunta que da título a este trabajo. Cuatro años de cambios introducidos por el presidente Trump sólo han logrado reemplazar las «*guerras sin fin*» por una guerra privada de baja intensidad, que ciertamente genera mucho menos muertes pero que sigue siendo una guerra.

El otro hecho concreto es que las élites que se benefician con el imperialismo no están dispuestas a renunciar a sus privilegios.

Por eso es de temer que Estados Unidos tenga que pasar finalmente por un conflicto interno, por una guerra civil o que llegue a dislocarse, como sucedió con la Unión Soviética.

¿El poscapitalismo ya está aquí?

Yanis Varoufakis

La pandemia ha reforzado aquello que ha venido minando los cimientos del capitalismo desde 2008: el vínculo entre ganancias y acumulación de capital. La crisis actual ha revelado una economía poscapitalista en la que los mercados de bienes y servicios reales ya no coordinan la toma de decisiones económicas, la tecnoestructura actual (que incluye a las grandes tecnológicas y a Wall Street) manipula el comportamiento en una escala industrial y el demos está excluido de nuestras democracias.

https://nuso.org/articulo/el-poscapitalismo-ya-esta-aqui/?fbclid=IwAR3axI_kQbVXojVWbobv7o7USuNTGMiyX1Wg9FhV5OwsvIQtYMmTYhghCes

El 12 de agosto sucedió algo extraordinario. Se dio a conocer la noticia de que, en los primeros siete meses de 2020, la economía de Reino Unido había sufrido su mayor contracción en la historia (una caída del ingreso nacional superior al 20%). La Bolsa de Londres reaccionó con un alza en el FTSE 100 (su principal índice bursátil) de más del 2%. El mismo día, cuando Estados Unidos empezaba a parecerse a un estado fallido, no solamente a una economía en problemas, el indice S&P 500 alcanzó un pico sin precedentes.

Sin duda, los mercados financieros desde hace mucho tiempo han recompensado los resultados que aumentan la miseria. Las malas noticias para los trabajadores de una empresa –despidos planificados, por ejemplo– suelen ser una buena noticia para sus accionistas. Pero cuando las malas noticias afectaban a la mayoría de los trabajadores simultáneamente, los mercados bursátiles siempre caían, debido a la expectativa razonable de que, cuando la población se ajustara el cinturón, todo el ingreso, y por lo tanto las ganancias y dividendos promedio, se comprimirían. La lógica del capitalismo no era bonita, pero era comprensible.

Ya no más. No existe una lógica capitalista para los acontecimientos que culminaron el 12 de agosto. Por primera vez, una expectativa generalizada de menores ingresos y rentabilidad condujo a un frenesí de compra sostenido en Londres y Nueva York –o al menos no lo impidió-. Y esto no es porque los especuladores estén apostando a que las economías de Reino Unido y Estados Unidos hayan tocado fondo, haciendo que este sea un gran momento para comprar acciones. No, por primera vez en la historia, a los financistas no les importa en absoluto la economía real. Ven que el covid-19 ha colocado al capitalismo en una animación suspendida. Ven cómo desaparecen los márgenes de ganancias. Ven el tsunami de pobreza y sus efectos de largo plazo en la demanda agregada. Y ven cómo la pandemia revela y refuerza las profundas divisiones clasistas y raciales preexistentes.

Los especuladores ven todo esto, pero lo consideran irrelevante. Y no se equivocan. Desde que el covid-19 colisionó con la enorme burbuja que los gobiernos han venido utilizando para reflotar al sector financiero desde 2008, los mercados bursátiles en auge se volvieron compatibles con una implosión económica masiva. Fue un momento históricamente significativo, que marcó una transición sutil pero discernible del capitalismo a un tipo peculiar de poscapitalismo.

Pero comencemos por el principio.

Antes del capitalismo, la deuda aparecía al final del ciclo económico. En el feudalismo, lo primero era la producción. Los campesinos trabajaban los campos de los señores y la distribución venía luego de la cosecha, cuando el sheriff recolectaba la parte que le correspondía al señor. Parte de esta cuota luego se monetizaba cuando el señor la vendía. Recién entonces surgía la deuda, cuando el señor prestaba dinero a los prestatarios (muchas veces, inclusive, al rey).

El capitalismo revirtió el orden. Una vez que la mano de obra y la tierra se habían mercantilizado, la deuda era necesaria incluso antes de que comenzara la producción. Los

capitalistas sin tierra tenían que endeudarse para rentar tierra, trabajadores y máquinas. Los términos de estos arriendos determinaban la distribución del ingreso. Recién ahí podía comenzar la producción, generando ingresos cuyo residual era la ganancia de los capitalistas. En consecuencia, la deuda alimentó la promesa temprana del capitalismo. Pero fue recién en la Segunda Revolución Industrial cuando el capitalismo pudo reformular el mundo a su imagen.

El electromagnetismo dio lugar a las primeras compañías en red, que producían de todo desde plantas de generación de energía y la grilla de electricidad hasta bombillas para cada habitación. Las colosales necesidades de financiamiento de estas empresas engendraron el megabanco, junto con una capacidad considerable para crear dinero de la nada. La aglomeración de megafirmas y megabancos creó una tecnoestructura que usurpó mercados, instituciones democráticas y medios de comunicación, lo que primero derivó en los «locos años 20» y luego en la crisis de 1929.

Desde 1933 hasta 1971, el capitalismo global estaba planificado centralmente bajo diferentes reproducciones del marco de gobernanza del New Deal, incluidos la economía en guerra y el sistema de Bretton Woods. Como ese marco fue arrasado a mediados de los años 1970, la tecnoestructura, disfrazada de neoliberalismo, recuperó sus poderes. Luego vino un aluvión de «exuberancia irracional» al estilo de los años 20, que culminó en la crisis financiera global de 2008.

Para reflotar el sistema financiero, los bancos centrales canalizaron olas de liquidez muy barata al sector financiero, a cambio de una austeridad fiscal universal que limitó el gasto de los hogares de bajos y medianos ingresos. Al no poder beneficiarse de los consumidores golpeados por la austeridad, los inversores pasaron a depender de las constantes inyecciones de liquidez de los bancos centrales, una adicción con efectos colaterales graves para el propio capitalismo.

Consideremos la siguiente reacción en cadena: el Banco Central Europeo otorga nueva liquidez al Deutsche Bank a un interés de casi cero. Para sacarle provecho, el Deutsche Bank debe prestar ese dinero, aunque no a la «pobre gente» cuyas circunstancias deterioradas han debilitado su capacidad de pago. Entonces, se la presta, por ejemplo, a Volkswagen, que ya está inundada de ahorros porque sus ejecutivos, por temor a una demanda insuficiente de nuevos autos eléctricos de alta calidad, pospusieron inversiones cruciales en nuevas tecnologías y empleos bien remunerados. Aunque los jefes de Volkswagen no necesitan el dinero extra, el Deutsche Bank les ofrece una tasa de interés tan baja que lo toman e inmediatamente lo usan para comprar acciones de Volkswagen. Naturalmente, el precio de la acción se dispara y, con él, los bonos de los ejecutivos de Volkswagen (que están asociados a la capitalización de mercado de la compañía).

De 2009 a 2020, estas prácticas ayudaron a desvincular los precios de las acciones de la economía real, lo que resultó en una «zombificación» corporativa generalizada. Así estaba el capitalismo cuando llegó el covid-19. Al afectar el consumo y la producción al mismo tiempo, la pandemia obligó a los gobiernos a reemplazar los ingresos en un momento en que la economía real tenía la menor capacidad para invertir en la generación de riqueza no financiera. Como resultado de ello, se llamó a los bancos centrales a estimular de manera aún más grandiosa la burbuja de deuda que ya había «zombificado» a las corporaciones.

La pandemia ha reforzado aquello que ha venido minando los cimientos del capitalismo desde 2008: el vínculo entre ganancias y acumulación de capital. La crisis actual ha revelado una economía poscapitalista en la que los mercados de bienes y servicios reales ya no coordinan la toma de decisiones económicas, la tecnoestructura actual (que incluye a las grandes tecnológicas y a Wall Street) manipula el comportamiento en una escala industrial y el *demos* está excluido de nuestras democracias.

Fuente: Project Syndicate

ENTREVISTA

DAVID GRAEBER: "EL MERCADO FINANCIERO ES EL PRINCIPAL CREADOR DE TRABAJOS DE MIERDA"

Quino Petit

Es uno de los líderes intelectuales del pensamiento radical contemporáneo. Anarquista 'indie', hijo de un miembro de las Brigadas Internacionales, formó parte del movimiento Occupy Wall Street y hoy imparte clases de antropología en la London School of Economics. Mordaz e implacable con el papel de los economistas antes y durante la Gran Recesión, ha escrito una provocadora obra que desbarata la idealización que las sociedades occidentales otorgan al empleo

https://elpais.com/elpais/2018/10/10/eps/1539173321_857486.html?fbclid=IwAR0QxVxdDOtdQRRFK9SxyxCWux2Sr8Mt8dMssAZBhWU2TEkPY_NpZVymCPw

David Graeber, neoyorquino de 57 años, es un anarquista que da clases en la London School of Economics. Un antropólogo ***outsider*** que imparte conocimientos en el templo de estudio del capitalismo global. Un profesor exiliado a la fuerza en Londres, desde que más de una veintena de universidades de su país rechazasen su currículo después de una abrupta marcha de Yale tras salir en defensa de un alumno que trataba de organizar un sindicato de estudiantes. Un académico provocador que ha escrito en sus ratos libres obras tan peculiares como ***En deuda (Una historia alternativa de la economía)*** y ***La utopía de las normas (De la tecnología, la estupidez y los secretos placeres de la burocracia).*** Un tipo, en definitiva, que se define a sí mismo como un ***workaholic*** confeso y ahora publica en España, de nuevo con la editorial Ariel, uno de los títulos más estimulantes de la temporada: ***Trabajos de mierda***.

La génesis del nuevo libro de Graeber parte de un artículo que publicó en una revista alternativa en 2013. Pronto se viralizó a través de las redes sociales, se tradujo a 13 lenguas en un par de semanas y catapultó su popularidad entre las élites del pensamiento radical. Aquella aproximación al fenómeno de los ***trabajos de mierda*** —no confundir con los ***oficios basura***— que pueblan, según su versión, distintas latitudes del planeta ha acabado convirtiéndose en un entretenido libro de más de 400 páginas donde su autor afirma, entre otras provocaciones, que cerca de la mitad de los empleos actuales podrían eliminarse sin que nadie notase nada. ¿La razón? Son absolutamente innecesarios por su tendencia a la burocratización y ***managerización*** de las organizaciones. "Tras haber preguntado a gente de diversos ámbitos qué hacen realmente en su jornada laboral, te das cuenta de la gran cantidad de tiempo que

pierden en tareas que no sirven para nada. Keynes tenía razón: la jornada de 15 horas semanales es y debería ya ser viable y, por supuesto, sostenible. Todos tendríamos una vida mejor".

Adscrito a corrientes de militancia anticapitalistas como Occupy Wall Street, de la que ha sido uno de sus líderes intelectuales, no resulta extraño que Graeber haya venido recientemente a Liverpool, al norte de Reino Unido, para impartir doctrina en los debates en torno al futuro de la izquierda organizados por Momentum, movimiento decisivo en el impulso del líder laborista británico Jeremy Corbyn. Estos encuentros, donde Graeber ha dejado su impronta anarquista con estética de rockero ***indie,*** han coincidido en el espacio y en el tiempo con el congreso anual del Partido Laborista, donde ha sido noticia la insistencia de la ambigüedad de Corbyn respecto a la posibilidad de celebrar un segundo referéndum sobre el Brexit y su petición de elecciones anticipadas si el plan de la primera ministra, Theresa May, fracasa en las tirantes negociaciones con la Unión Europea.

Más allá de que el Brexit cristalice finalmente en su forma dura o blanda, David Graeber manifiesta dudas sobre si, en efecto, llegará a materializarse. "Unas elecciones podrían poner en la mesa de las conversaciones con Europa a Jeremy Corbyn. Y él podría decir: yo represento lo contrario a lo que no os gustaba de los ***tories*** en esta negociación. Empecemos de nuevo". Interpretando a la perfección el papel de profesor distraído, recién levantado a media mañana y sin desayunar, elegantemente despeinado; vestido con americana oscura, chaleco verde, camisa blanca con varios botones desabrochados, pantalones marrones y zapatos a juego un tanto desvencijados, todo de segunda mano y con marcado acento británico —"vivo de alquiler muy cerca de Portobello Road y compro toda mi ropa allí"—, Graeber toma asiento en el bullicioso ***lobby*** del hotel de Liverpool donde ha pasado la noche antes de intervenir en las charlas sobre el futuro de la izquierda.

"Un 37% de los trabajadores aseguran que su labor no contribuye absolutamente a nada y apenas un 15% o un 20% dicen ser felices"

¿Así que el 50% de los trabajos que tenemos son una mierda? No lo sé de manera exacta, pero lo que sugiero con esa cifra es la cantidad de empleados que piensan que lo que hacen no sirve para nada. Para escribir sobre este tema he hablado con diversos tipos de trabajadores. Apenas un 15% o un 20% aseguraban ser felices con su labor. Y un 37% aseguraban que lo que hacían no contribuye absolutamente a nada. Es algo que sucede en muchas organizaciones del mundo. Si una enfermera pasa la mayor parte de su tiempo rellenando formularios en lugar de

atender a los pacientes, se está desnaturalizando su esencia. Y cuando esa persona es consciente de la situación es cuando yo aplico la definición de trabajo de mierda.

Usted clasifica los empleos como "no demasiado", "altamente" y "totalmente" merdosos. Nadie está a salvo. Eso es. Yo también lo padezco. Hay decenas de obligaciones y papeleo que tengo que realizar y que hace cinco años nadie necesitaba. Cuanto más personal administrativo hay en una universidad y mayores puestos de supervisión se crean en diferentes niveles, mayor es la cantidad de burocracia que se demanda entre departamentos y menor el tiempo para investigar, dar clases y enseñar.

¿Cuánta mierda tiene usted que soportar en su puesto? Es difícil de medir. En mi caso, creo que mi oficio no está mal. Pero soy un ***workaholic***. Trabajo todo el tiempo. Y en mis ratos libres escribo libros.

¿Tiene familia? No. Mis padres y mi hermano, mi familia en Estados Unidos, murieron. Me gustaría formar una algún día.

¿Y qué hace un anarquista en la London School of Economics? Hay que trabajar. Después de que no me renovaran el contrato en Yale, mandé mi currículo a más de una veintena de universidades de Estados Unidos. Pero no me quisieron. Así que me vine a Reino Unido. La London School of Economics es una institución peculiar. Hay departamentos que no tienen nada que ver entre sí.

¿Había antecedentes relacionados con el pensamiento anarquista en su familia? Mi padre fue miembro de las Brigadas Internacionales. Combatió en España durante la Guerra Civil y vivió en Barcelona. A los 16, me regaló un ejemplar de ***Homenaje a Cataluña***, de Orwell. La mayor parte de la gente no piensa que el anarquismo sea una mala idea, sino una locura. Pero una de las cosas que aprendí de él fue que estas ideas no son un disparate, y que las personas pueden conducirse a sí mismas.

"La mejor analogía del Brexit es la Primera Guerra Mundial. Las consecuencias serán catastróficas: nuevas leyes, tratados que nadie entiende…"

Ahora que vive en Reino Unido, ¿cuántos trabajos de mierda cree que dejará el Brexit? No lo sé, pero será lo mejor que les ha pasado nunca a los abogados. Habrá que reescribirlo todo, concebir nuevas leyes aquí y en la Unión Europea para un nuevo escenario.

Aunque tampoco sé si el Brexit llegará a materializarse. No creo que los ***tories*** tuvieran claro lo que estaban haciendo cuando lo plantearon, a pesar de que lo llevaran a cabo. Hay muchos precedentes en la historia de este tipo de catástrofes. Miremos de nuevo a la Primera Guerra Mundial: ninguno de los actores tenía intención de hacer lo que anunciaban, a pesar de que siguieran adelante y pasara lo que pasó.

¿Le parece comparable el Brexit con la Primera Guerra Mundial? Es la mejor analogía posible. Un escenario que también está lleno de tratados que nadie entiende, en el que nadie esperaba que sucediera lo que está pasando. No creo que la gente llegue a pelearse como en la Primera Guerra Mundial, pero los resultados serán catastróficos. Surgirán nuevas obligaciones, legislaciones complejas…. Por eso, si un colectivo saldrá ganando con el Brexit serán los abogados.

¿Cómo valora el papel que instituciones capitales como la London School of Economics desempeñaron antes del referéndum del Brexit? Es un problema: resulta molesto que nos señalen cuando la mayoría de los estudiantes de esta universidad son de fuera de Reino Unido. Es una institución internacional. Y una de las cosas que me asustaron con el anuncio del Brexit es que hay una parte de financiación europea. Quizá pudo haber cierta complacencia antes del referéndum, pero tampoco nadie pensaba que Donald Trump ganaría las elecciones en Estados Unidos. Desde un movimiento como Occupy Wall Street, contra la corrupción del sistema político, intentamos advertir de que la gente estaba harta.

¿Quizá movimientos como Occupy Wall Street ayudaron a impulsar la ira necesaria para acabar votando a Trump? No creo que tengamos ese poder. La ira de esos votantes ya estaba ahí. Nosotros decíamos lo que ningún medio de comunicación ni miembros de la clase política manifestarían jamás, a pesar de que todos lo piensen. Todo el mundo está de acuerdo en la corrupción de los sistemas políticos. Si no se brindan soluciones constructivas, la gente apostará por medidas destructivas. De ahí el avance de Gobiernos populistas elegidos democráticamente. Y el aumento de suicidios, asesinatos y sobredosis en países como Estados Unidos.

¿Cuánto podrían haber ayudado los economistas a entender lo que estaba pasando antes de la caída de Lehman Brothers hace 10 años y del estallido de la Gran Recesión? A veces a la gente le gusta hablar mal de los economistas basándose en la estupidez. No creo que la estupidez sea el problema, sino la corrupción. Prácticamente cada economista que no formaba

parte de la estructura institucional sabía lo que iba a pasar. Era obvio. Pero el papel de los economistas era negarlo, porque para eso les pagaban.

Y el mercado financiero es, según usted, el paradigma de creación de trabajos de mierda. Sí, ahí es donde todo empieza. Si te dedicas a extraer riqueza y redistribuirla, no hay ninguna motivación para ser eficiente; cuanto más ineficiente eres, más puedes retener.

¿Por qué cree que no parece posible cumplir la profecía de Keynes en torno a la jornada de 15 horas semanales? Hay varias razones. Por ejemplo, políticamente siempre se ha dicho que tener más empleos es algo bueno. Nadie dice que tenemos demasiados en nuestra sociedad. Siempre se elogia el valor de las familias que trabajan duro. ¿Y qué pasa con las familias que lo hacen con moderada intensidad? ¿No se merecen nada? Siempre ha existido una presión política hacia la creación de empleo. ¿Eso es prosperidad? Depende de lo que cada uno entienda por ese concepto, sobre todo si se valora el tiempo libre.

Pero usted precisamente se declara adicto al trabajo. Yo dedico mi tiempo libre a leer y escribir libros, pero ahí no estoy trabajando para nadie que no sea yo. Y también disfruto mi oficio… Hay algo perverso en eso, la verdad. Aunque también pienso que mi labor crea un valor social. He recibido muchas llamadas de estudiantes años después de haber sido alumnos míos para darme las gracias por lo que aprendieron conmigo. No sé si a los banqueros les pasa mucho.

Entre los componentes de un oficio de mierda usted localiza las reuniones innecesarias, interrupciones absurdas, tiempo dedicado al correo electrónico… Quizá el foco debería ponerse entonces en la nefasta organización interna en las empresas. Sí. Muchas compañías están especializadas en crear mierda interna. Cualquier organización lo hace. Y ante la presión de crear más empleos, todas tienden a engrosar sus plantillas con puestos que no son tan necesarios y crean más niveles intermedios.

Usted centra el tiro en los abogados mercantiles, pero muchos de ellos no consideran que el suyo sea un trabajo de mierda. Y, por supuesto, adoran sus ingresos. Sobre todo los que están en el ***top*** del ***ranking***.

¿Cree que solo la avaricia es la motivación de los trabajos de mierda? En el caso de los abogados mercantiles, sí. Y luego está la mafia, que emplea directamente al diablo. Pero hemos

de ser justos. Tampoco podemos señalar a quien dice que no podría desempeñar una función que genere beneficios sociales y a la vez pagar el alquiler.

¿Nos engañaron en la escuela cuando decían que seríamos mejores si trabajábamos duro? Absolutamente. Predomina esa idea de que no eres una buena persona a menos que trabajes más de lo que realmente quieres. Hay estudios sociológicos que centran la mayoría de los valores occidentales en el empleo, pero al mismo tiempo la mayoría de la gente odia lo que hace.

Lacayos. Esbirros. Parcheadores. Marca-casillas. Supervisores. Son algunas de las categorías que emplea para asegurar que en los países occidentales, más que el capitalismo, predomina una especie de feudalismo medieval con incontables jerarquías entre propietarios y servidores. Pero quizás estamos algo mejor que en el medievo. Hay ventajas y desventajas. Entre estas últimas destacan altos niveles de vigilancia y supervisión: se elogian aquellos puestos que toman decisiones por otros. Siempre se pensó que solo la gente que fabrica vasos debería dirigir a los que fabrican vasos: eso generaba cierta autonomía. Pero hoy se tiende a creer lo contrario: solo los licenciados en las escuelas de negocios pueden dirigir a cualquiera. Si hablamos de las ventajas de nuestro tiempo, hay algunos elementos de democracia, avances científicos…

Una receta para cambiar lo que no funciona está para usted en la renta básica universal, garantizada de por vida a todo el mundo, de manera que cada cual podría dedicarse a la poesía o a ser cantantes de rock. Más allá de la viabilidad de la propuesta y de que todo el mundo tenga talento para ser poeta, quizá ni siquiera así muchos llegarían a ser felices. Lo que está claro es que un alto porcentaje de los empleados consideran que lo que hacen a diario no sirve para nada. Otra cosa son los trabajos peligrosos o desagradables pero necesarios, que deberían estar mejor pagados. Y también están los oficios necesarios a secas. La gran mayoría de quienes consideran su labor innecesaria son infelices. No solo en Occidente. He recibido testimonios parecidos de muchas partes del planeta. Quizá habría que ayudar a replantearse el significado del dinero.

“Pasamos tanto tiempo currando duro, o pretendiendo hacerlo, que no sabemos qué pasaría si dejáramos de hacerlo”

Y luego están los que aman lo que hacen, aunque lo consideren una porquería. Solo el 6%, según los estudios que manejo, están satisfechos con su puesto a pesar de que no encuentran ningún propósito en lo que hacen.

¿Cree que están manipulados por el mercado? ¿O por el 1% que acapara la mayor parte de la riqueza? No, probablemente odien a sus familias. O algo parecido. En serio: el capitalismo descarrilará más temprano que tarde. Sucederá en 30, 40 o 50 años. Y eso no quiere decir que vendrá algo mejor. Puede ser algo incluso peor.

¿Cree que la vida es una mierda? La vida es lo contrario. Por eso es tan absurdo pasársela pretendiendo parecer ocupado. El dependiente de una tienda que está la mayor parte del tiempo reorganizando estanterías hasta que entre un cliente, por el mero hecho de que su jefe crea que está ocupado, está convirtiendo su trabajo en una mierda. Se trata de un ejemplo que se puede aplicar en cualquier otro ámbito. Estamos encerrados en un círculo vicioso. Pasamos tanto tiempo currando duro, o haciendo como que curramos duro, que no sabemos qué pasaría si dejáramos de hacerlo. Desde la perspectiva liberal siempre se ha dicho que eso generaría más crimen y más drogadictos, que la gente no sabría gestionar tanto tiempo libre. Muy bien, metamos a la gente en prisión durante ocho horas al día. Total, es el mismo efecto que consiguen los empleos innecesarios. Esa es una de las razones del aumento de las depresiones: va contra nuestra naturaleza convivir con la moral que impone pasarnos ocho horas trabajando continuamente con independencia de que haya algo que hacer o no.

DIMITE OTRO INGENIERO DE FACEBOOK Y ACUSA A LA COMPAÑÍA DE "GANAR DINERO GRACIAS AL ODIO"

ASHOK CHANDWANEY SEÑALA EN SU CARTA DE RENUNCIA QUE LA RED SOCIAL DEBE ADOPTAR MEDIDAS MÁS ESTRICTAS PARA ELIMINAR EL CONTENIDO QUE INCITE A LA VIOLENCIA

JUAN DIEGO GODOY
https://elpais.com/tecnologia/2020-09-10/dimite-un-ingeniero-de-facebook-y-acusa-a-la-compania-de-ganar-dinero-gracias-al-odio.html

"Estoy renunciando porque ya no soporto estar contribuyendo con una organización que se está beneficiando del odio en Estados Unidos y a nivel mundial", ha escrito en su carta de renuncia Ashok Chandwaney, un ingeniero de 28 años que trabajaba en el área de software de Facebook desde hace 5 años. La renuncia de Chandwaney se produce en el marco de un creciente descontento de los empleados con las acciones y posturas que ha tomado la junta directiva de la compañía de Mark Zuckerberg, sobre todo con sus políticas sobre el odio y el

discurso racista; dos comportamientos que van de la mano con las protestas contra la injusticia racial se han expandido por Estados Unidos en los últimos meses.

"Sé que no estoy solo en estar preocupado por la voluntad de Facebook de lucrarse del odio", concluye en una entrevista con The Washington Post. En este verano, al menos otros dos ingenieros han salido con quejas similares que han trascendido, Max Wang y Timothy Aveni.

Facebook tiene más de 52.000 empleados pero los ingenieros son la elite que salta entre empresas y son una de las columnas de su éxito. Si trasciende la idea de que Facebook u otra compañía es un lugar tóxico, su capacidad de contratar a jóvenes puede afectar su futuro. Poco podría perjudicar más a Facebook que una nueva victoria de Donald Trump este noviembre. La compañía ya fue acusada -y asumió- tener un papel central en su elección en 2016. Si vuelve a ocurrir el foco será mayor.

Chandwaney aseguró que "esperaba que Facebook asumiera todas las recomendaciones de su auditoría de derechos civiles en julio". Esta auditoria sobre el tratamiento de los derechos civiles en Facebook encontró "graves incumplimientos" y concluía que estos habían obstaculizado el progreso de la red social "en cuestiones como discurso de odio, desinformación y discriminación".

"La compañía estaba más enfocada en las ganancias que en promover el bien social. Han hecho poco por combatir el auge del racismo, la desinformación y la incitación a la violencia en la plataforma", protesta el ingeniero en la carta.

Los motivos

En las últimas semanas no han dejado de salir filtraciones de encuentros o noticias sobre falta de acción en la plataforma contra comportamientos que debería limitar. Son muestras repetidas de cómo Facebook no logra detener la caída de su imagen, aunque sus beneficios siguen hacia arriba. Así, la carta de Chandwaney no es un texto sin más. Incluye un amplio listado de decisiones que la compañía ha tomado o dejado de hacer con hipervínculos que refuerzan sus acusaciones. Por ejemplo, Chandwaney acusa a la red social de ser la responsable de permitir la difusión del discurso de odio y los ataques contra los rohingya, en Myanmar. La compañía pidió perdón en abril de 2018.

Sobre hechos más recientes, el ingeniero también acusa a Facebook por su pasividad ante las olas de violencia que azotaron Kenosha, Wisconsin, cuando en agosto cientos de personas se movilizaron para protestar contra las agresiones de la policía hacia personas negras. La compañía no canceló el evento de "un grupo de milicia urbana que le pidió a las personas que llevaran armas a las protestas". Chadwaney cita otros casos, como la decisión de Facebook de no eliminar una publicación del presidente estadounidense, Donald Trump, en la que escribía que "cuando empieza el saqueo, empieza el tiroteo", refiriéndose a los disturbios por las protestas tras la muerte de George Floyd a manos de la policía.

"Hay grupos de odio violentos y milicias de extrema derecha que están usando Facebook para reclutar y radicalizar a personas que seguirán cometiendo crímenes de odio violentos", escribió Chandwaney. El ingeniero hace mención al crecimiento de la teoría de conspiración QAnon y de extremistas violentos como los "Boogaloo Bois".

La respuesta de Facebook

Facebook lo niega. La portavoz de la compañía, Liz Bourgeois, explicó a CBS News, que ellos "no se benefician del odio". "Invertimos miles de millones de dólares cada año para mantener segura a nuestra comunidad y tenemos solidas asociaciones con expertos externos para revisar y actualizar nuestras políticas. Este verano lanzamos una política líder en la industria para perseguir a QAnon, expandimos nuestro programa de verificación de datos, y eliminamos millones de publicaciones vinculadas a organizaciones de odio, de las cuales detectamos 96% antes de que alguien nos las reportara", explicó la portavoz al medio de comunicación.

"Estoy renunciando porque ya no soporto estar contribuyendo con una organización que se está beneficiando del odio en Estados Unidos y a nivel mundial"
Chandwaney ha reconocido que su dimisión también ha estado motivada por el trabajo del grupo activista Color of Change, que ha presionado a Facebook para que la compañía adopte más medidas para restringir comentarios y eliminar contenidos. La organización realizó una auditoría de Facebook y recomendó cambios en sus políticas de trabajo, pero hasta la fecha alegan que sus recomendaciones no han sido tomadas en cuenta.
"Dada la falta de voluntad, compromiso, urgencia y transparencia en la aplicación de las recomendaciones de la auditoría de derechos civiles de la mejor manera posible, me pregunto si la auditoría tenía la intención de ser una estrategia de desvío de relaciones públicas", se quejaron en un comunicado.
Rashad Robinson, presidente de Color of Change, ha aplaudido la renuncia de Chandwaney. "Facebook ha tenido una amplia oportunidad de abordar el odio y la desinformación. En lugar de proteger a las comunidades de color, han optado por acercarse a las personas en el poder. Pero poder para Ashok y cada empleado de Facebook que se enfrente con valentía al liderazgo fallido", señala Robinson.

MICROSOFT ESTRENA UN ARMA PARA COMBATIR 'DEEPFAKES' EN LAS ELECCIONES DE EE UU

LOS VÍDEOS MANIPULADOS CON INTELIGENCIA ARTIFICIAL ALCANZAN UN NIVEL DE REALISMO DIFÍCIL DE DETECTAR PARA EL OJO HUMANO.

PABLO G. BEJERANO

https://elpais.com/tecnologia/2020-09-10/microsoft-estrena-un-arma-para-combatir-deepfakes-en-las-elecciones-de-ee-uu.html
Vídeo manipulado de Joe Biden que, incluso, llegó a ser compartido por Donald Trump.AGÊNCIA PÚBLICA
Los próximos meses se antojan un cóctel explosivo para las noticias falsas. Sobre todo en Estados Unidos. Allí, a la tensión que genera la pandemia se le añade el horizonte electoral, que este año espera una campaña particularmente crispada y barrosa. Si las anteriores elecciones de Estados Unidos, sirvieron para poner en boca de todos el concepto de *fake news*, las venideras podrían popularizar el de *deepfakes*.
Estos vídeos, con imágenes reales, se modifican artificialmente mediante un algoritmo y suelen manipular el discurso de una persona pública. Entre los esfuerzos que las tecnológicas están haciendo para combatir la desinformación en esta coyuntura preelectoral en Estados Unidos, Microsoft ha dado un paso importante. Ha presentado una plataforma aparentemente capaz de detectar los *deepfakes.*
La inteligencia artificial que hay tras estos vídeos manipulados hace que sea difícil identificar su falsedad. Se consigue que un texto leído por un actor pase por unas declaraciones de Barack Obama, como ocurrió en un vídeo que trataba de concienciar sobre esta técnica. Pero también es posible cambiar el rostro del protagonista de un vídeo por el de otra persona. Así, Jim Carrey sustituye a Jack Nicholson en este *deepfake* de *El resplandor*.
La herramienta Microsoft Video Authenticator usa su propia inteligencia artificial parar analizar la veracidad de un vídeo. "Evalúa la existencia de zonas de la imagen en las que pueda existir un cambio en las texturas, zonas difuminadas por la superposición de elementos, consistencia de los bordes, alteración de los colores", explica Alberto Pinedo, director de

Tecnología de Microsoft en España. Se buscan "rastros de una modificación sobre el contenido original que normalmente escapan al ojo humano".
En cada frame, el algoritmo de Microsoft estima una probabilidad de que las imágenes sean reales o manipuladas. La herramienta sirve también para comprobar la autenticidad de fotografías. En el caso de los vídeos, la comprobación se hace en tiempo real a lo largo de la duración del metraje.
Por ahora, Microsoft Video Authenticator estará disponible a través de la iniciativa Reality Defender 2020 (RD2020), una plataforma que reúne a entidades académicas, como la Universidad de Berkeley, y empresas de tecnología, Google, Twiter, la propia Microsoft, para combatir la desinformación. Además, la compañía colaborará con la BBC en su Project Onion, destinado a combatir las fake news de forma global y con la vista puesta en las próximas elecciones de Estados Unidos.

Cada vez más fácil hacer un deepfake pero no detectarlo

El sistema de Microsoft se ha creado gracias al empleo de dos bases de datos públicas: Face Forensic++, para entrenar el algoritmo, y DeepFake Detection Challenge Dataset, para probar su eficacia. Aunque la compañía admite que su Video Authenticator no es el arma definitiva contra los *deepfakes*. "Se trata de una plataforma en continua evolución y aprendizaje para mejorar su precisión. Hay que tener en cuenta que nos enfrentamos a mecanismos que cada día mejoran para crear vídeos falsos de mejor calidad", destaca Pinedo.
El fácil acceso, desde la nube, a la tecnología *deep learning* (las redes neuronales necesarias para crear estas manipulaciones) permite que casi cualquiera pueda perpetrar un *deepfake*. En YouTube ya proliferan este tipo de vídeos. En muchas ocasiones son bromas inofensivas, simples memes en formato audiovisual, como este clip en el que Jon Nieve pide perdón por la temporada 8 de Juego de Tronos. Pero también pueden formar parte de bulos intencionados.
El origen de los *deepfakes* puede ser cualquiera, como apunta Pinedo, aunque subraya la incidencia de las redes sociales y las plataformas de vídeo online. Precisamente estos dos espacios han sido vehículos de difusión, en ocasiones viral, de bulos y desinformación. Un problema que con la manipulación de vídeos se complica.
Y es que detectarlos a simple vista no es sencillo. Desde el Massachusetts Institute of Technology (MIT) proponen fijarse en algunos detalles para tratar de identificar un *deepfake*. Se trata de descubrir irregularidades en la piel de la cara, en las mejillas y la frente, en el color y el tamaño de los labios, el corte de pelo. ¿Hay algo raro en ello? Y en el parpadeo, ¿es demasiado frecuente o apenas existe? Hay otros aspectos a los que prestar atención: si detectamos fallos evidentes, como un cuello de camisa que en el lado izquierdo es de una forma y en el derecho, de otra, deben saltar las alarmas.
Pero reconocer este tipo de detalles requiere de un examen minucioso, inviable en el día a día. Sobre todo al ritmo que se consume el contenido digital hoy. De ahí que algunas tecnológicas con peso en Internet hayan dado pasos para combatir los vídeos manipulados de forma automatizada. Google lanzó el pasado año una base de datos con 3.000 *deepfakes* generados con inteligencia artificial, para contribuir a la investigación en este campo. Por su parte, Facebook ha estimulado una competición para detectar deepvídeos manipulados. Precisamente la base de datos que se emplea como prueba en este concurso ha sido la que Microsoft ha empleado para testar su algoritmo.

DE CÁMARAS A DISPOSITIVOS PARA EL RASTREO DE CONTACTOS: LAS SOLUCIONES TECNOLÓGICAS DE UNA VUELTA AL COLE EN PANDEMIA

LOS EXPERTOS CREEN QUE LA TECNOLOGÍA PUEDE AYUDAR A CONSERVAR LA PRESENCIALIDAD, EL PRINCIPAL VALOR DE CUALQUIER ENSEÑANZA DE TRAMO OBLIGATORIO

Detalle de un cartel en el exterior del Liceo Francés de Madrid, donde una de las clases de Primaria está en confinamiento preventivo después de que un alumno notificara síntomas de padecer COVID-19 tras estar en estrecho contacto con un caso positivo.RODRIGO JIMÉNEZ / EFE

ISABEL RUBIO

https://elpais.com/tecnologia/2020-09-09/de-camaras-a-dispositivos-para-el-rastreo-de-contactos-las-soluciones-tecnologicas-de-una-vuelta-al-cole-en-pandemia.html

Seis meses después de tener que abandonar las aulas por el coronavirus, miles de alumnos vuelven al cole. La pandemia aún no ha acabado y se trata, ante todo, de un comienzo de curso atípico, marcado por la obligatoriedad de las mascarillas y la incertidumbre. Múltiples autoridades, colegios y empresas buscan en la tecnología la forma de conseguir una vuelta a clase segura, prevenir nuevos contagios y poder continuar con el curso en el caso de que se produzcan nuevos aislamientos.

Los niños y los adolescentes tienen las mismas probabilidades de infectarse que cualquier otro grupo de edad y pueden propagar la Covid-19, según la Organización Mundial de la Salud. Mientras que hay personas que son asintomáticas, uno de los síntomas más habituales de esta enfermedad es la fiebre. Comunidades como Madrid o la Comunidad Valenciana han suministrado termómetros a múltiples centros para controlar en la entrada la temperatura de los profesores y los alumnos.

PUBLICIDAD
Ads by Teads

Existen diferentes iniciativas que persiguen evitar nuevos contagios y el posible cierre de colegios. Los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades de Estados Unidos (CDC) subrayan que el rastreo de contactos es clave para desacelerar la propagación de la covid-19. PlexoTAG es un dispositivo creado por Plexus Tech que funciona de forma similar a la *app* española de rastreo de contagios Radar Covid. Es una especie de tarjeta con tecnología *bluetooth* y wifi pensada para que los menores, que no pueden llevar un móvil a clase, se la cuelguen en el cuello como si fuera una acreditación. Así, si un profesor o un niño da positivo en una prueba de coronavirus, es posible saber las zonas en las que ha estado y también con quién ha interactuado.

Silvia Fraga, directora general de estrategia y marca de Plexus Tech, explica que el objetivo principal es garantizar la seguridad y la trazabilidad en caso de contagio para cortar de inmediato la expansión del virus: “No alarmar a quien no es necesario y establecer protocolos seguros”. Recuerda que muchos niños son asintomáticos y hay quienes tienen tos sin padecer la Covid-19. “Si hay un contagiado, se le puede hacer una PCR y poner en cuarentena a sus compañeros de clase. Resulta muy útil saber además con quienes ha estado fuera del aula para que puedan estar también en cuarentena por precaución. Pero no tiene sentido hacer lo mismo con todo el centro porque estaríamos todo el día cerrando colegios”, afirma.

La compañía asegura que todos los datos recopilados se borran cada 14 días y que solo pueden acceder a ellos los profesionales acordados por cada centro educativo. Esta información también puede ser útil de cara a gestionar la desinfección de diferentes zonas: “Si los contagiados no han estado en el pabellón o en la biblioteca, igual solo es necesario desinfectar su aula, el comedor y los pasillos”.

PUBLICIDAD
Ads by Teads

Cada dispositivo, que cuesta entre siete y nueve euros por niño al mes, tiene además una pantalla que puede mostrar tres emojis. Uno feliz cuando la distancia de seguridad con otros niños es de más de dos metros. Otro triste para cuando se está a menos de dos metros de otra

persona durante un tiempo. Y otro enfadado cuando no se respeta esa distancia de seguridad durante al menos 10 minutos. En este último caso, además el dispositivo emite un sonido corto. Fraga explica que es una forma de que los niños puedan "autogestionarse" e intentar no permanecer cerca de otros menores durante demasiado tiempo. Considera que esto es especialmente importante porque, aunque lleven mascarilla, a veces la manipulan o se tocan la cara.

Control de aforo, cámaras y ordenadores

La compañía B+Safe propone diferentes soluciones para la vuelta a las aulas. Por ejemplo, un sistema de control de aforo que muestra en un monitor el número de personas que se encuentran en la biblioteca, el salón de actos o el comedor y señala si se puede o no pasar dependiendo del número de personas en su interior. También cuenta con cámaras y sistemas de audio para las aulas de forma que los alumnos en cuarentena puedan seguir las clases. Por ejemplo, el Colegio Santisima Trinidad de Alcorcon (Madrid) ha instalado 14 cámaras y sistemas de audio para estas aulas híbridas, según la compañía. Del mismo modo, la Comunidad de Madrid ha anunciado su intención de comprar 6.000 cámaras y 70.000 ordenadores para facilitar las clases *online*.

Andreu Navarra, profesor de instituto y docente colaborador del máster universitario de Humanidades: Arte, Literatura y Cultura Contemporáneas de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), considera que la tecnología puede ayudar en el caso de que se produzca un confinamiento puntual o general. "Ahora bien, esto no significa que sea óptima ni deseable. Hay unanimidad a la hora de señalar que la presencialidad es el principal valor de cualquier enseñanza de tramo obligatorio. Una digitalización abusiva o draconiana perjudica al alumnado, especialmente al más vulnerable", afirma.

La apuesta para una educación pública de calidad "ha de pasar por bajar el número de alumnos por aula y garantizar la plena presencialidad". El docente explica que hasta que una persona no ha madurado, la enseñanza *online* es "prácticamente inoperante". "La figura del nativo digital es un mito: los menores utilizan chats, videojuegos y redes sociales como TikTok, pero no saben utilizar procesadores de texto, ni programan y están perdiendo técnicas de estudio indispensables", indica.

Aun así, es probable que este año algunos estudiantes tengan que seguir algunas clases desde su casa. Para muchos profesores, es un reto captar la atención de sus alumnos en este contexto. Hay herramientas pensadas para ello. Fran García Ferrández, profesor de inglés en el centro de secundaria EFA El Campico de Alicante, utiliza Kahoot. Es una aplicación a la que se puede acceder con un móvil, una tableta o un ordenador que sirve para lanzar preguntas a los alumnos y que escojan entre diferentes respuestas de forma interactiva.

"Se puede utilizar con menores de todas las edades, desde primaria hasta secundaria", explica. Él lo usa, por ejemplo, para repasar vocabulario, en vez de optar por "el típico test aburrido". Después, revisa en qué falla cada alumno y decide qué contenidos deben trabajarse más. Para los estudiantes, "es como un juego". Para este docente, es una forma de que permanezcan motivados y atentos aunque físicamente no estén en el aula.

Lo que América Latina puede aprender de las elecciones durante la pandemia

Este es el momento para modernizar nuestros sistemas electorales. Debemos introducir mecanismos especiales de votación que no erosionen la confianza en la integridad de los comicios.

https://www.nytimes.com/es/2020/09/02/espanol/opinion/elecciones-coronavirus.html

Por Kevin Casas Z.
Es secretario general de IDEA Internacional.

o

ESTOCOLMO — La pandemia de la COVID-19 ha trastocado el panorama electoral en América Latina. Al menos 12 elecciones programadas en la región han sido pospuestas, incluyendo los comicios presidenciales en Bolivia y República Dominicana —finalmente celebrados el 5 de julio— y el plebiscito constitucional en Chile.

América Latina no está sola: de acuerdo con los datos del Instituto Internacional para la Democracia y Asistencia Electoral (IDEA Internacional), más de 70 países y jurisdicciones subnacionales en el mundo han decidido postergar eventos electorales de todo tipo y más de 50 los han llevado a cabo en condiciones de pandemia.

Pero en la región, que ha batallado por décadas para dar credibilidad a sus elecciones, debemos estar más atentos que nunca y preparar los procesos electorales para enfrentar los desafíos planteados por la crisis del coronavirus.

En los próximos 25 meses habrá nueve comicios presidenciales en América Latina. Muchas de estas elecciones se llevarán a cabo en un contexto aún definido por la emergencia de salud. Preservar la capacidad de las democracias latinoamericanas para celebrar elecciones exitosas es vital: las elecciones son con frecuencia la única válvula de escape para sistemas políticos sometidos a las extraordinarias presiones derivadas de una crisis sanitaria y económica sin precedentes. Prestar atención a las lecciones que arroja el acervo de experiencia electoral acumulado en los últimos meses es urgente.

La primera de esas lecciones es la importancia del consenso político para sustentar las decisiones que se tomen sobre el calendario y los procedimientos electorales. La decisión de celebrar o posponer elecciones en medio de una pandemia involucra desde consideraciones de salud pública, hasta la potencial lesión a la legitimidad derivada de una baja participación electoral, pasando por el riesgo de crisis constitucionales. Tampoco son ligeras las determinaciones sobre la habilitación de procedimientos alternativos para emitir el sufragio y las precauciones sanitarias que rodeen la votación. Cada una de estas decisiones es una fuente potencial de fricción política y de esfuerzos para socavar la legitimidad del resultado electoral. Por ello es esencial que todas estas decisiones se sustenten en acuerdos políticos amplios. Fue así en el caso de la exitosa elección parlamentaria de abril en Corea del Sur. Pero también hay errores de los que debemos aprender. En Polonia, la aprobación atropellada y controversial de reformas para llevar a cabo la elección presidencial en mayo mediante voto postal generó un forcejeo político que llevó a la posposición de los comicios, finalmente celebrados en junio, mediante votación presencial y postal.

En nuestra región, el reciente caso dominicano se acerca a la experiencia coreana y contrasta con la azarosa ruta seguida para definir una nueva fecha para la elección en Bolivia (recientemente fijada para el 18 de octubre), sugerente de la fragilidad de los acuerdos sobre las reglas del juego electoral en ese país.

La segunda lección tiene que ver con la necesidad de habilitar diversas modalidades para emitir el sufragio. El método tradicional de aglomerar a millones de electores, miembros de mesa, representantes partidarios y observadores en centros de votación a lo largo de pocas horas presenta obvios riesgos para la salud pública en medio de una pandemia. Sin embargo, desde el sufragio anticipado y postal hasta las incipientes modalidades del voto en línea, la adopción de mecanismos especiales de emisión del voto por parte de las legislaciones latinoamericanas marcha muy por detrás del grado de desarrollo de otros aspectos de los procesos electorales en la región. No hay un solo país de América Latina que hoy contemple en

su legislación la posibilidad del voto postal para los residentes en el país o de extender por varios días la jornada electoral.
La renuencia para adoptar esos mecanismos tiene relación con la extendida desconfianza que afecta, con pocas excepciones, a la institucionalidad electoral en la región.
De acuerdo con cifras de Latinobarómetro, solo 28 por ciento de los latinoamericanos tenía alguna o mucha confianza en la institución electoral de su país en 2018, una caída de 23 puntos desde 2006. En América Latina la introducción de mecanismos especiales para votar es vista menos en función de la participación electoral y más a través del lente de los peligros que implique para la integridad de los comicios. Pero este es el momento para adoptar los pasos necesarios para modernizar nuestros sistemas electorales.
La pandemia ha hecho impostergable generar garantías sólidas de que los mecanismos especiales de emisión del voto no pondrán en riesgo la transparencia e integridad de los resultados. Porque lo cierto es que la ausencia de esas modalidades se paga en participación electoral. En la República Dominicana, el abstencionismo en la reciente elección presidencial aumentó 14 puntos con respecto a la anterior. En Corea del Sur, en cambio, la elección de abril resultó en el más alto nivel de participación electoral en casi tres décadas, en parte por la habilitación del voto postal y de jornadas electorales adicionales, durante las que votó más de una cuarta parte del electorado. Nada de eso fue improvisado: ya estaba previsto por la legislación coreana desde mucho antes de la elección.
Todo esto conduce a un tercer punto: los recursos. La pandemia obliga a adoptar medidas que reduzcan los riesgos de contagio, que van desde la disponibilidad de mascarillas y demás materiales de protección, hasta la apertura de más centros de votación y la extensión de la jornada electoral. En particular, prolongar la jornada electoral —que permite controlar el flujo de votantes a las urnas— luce hoy como una opción viable para casi cualquier país de América Latina. Si se quieren elecciones adecuadas hay que estar dispuesto a dar mayores recursos financieros y humanos a las autoridades electorales.
Pero nada de esto garantiza el éxito, pues hay un cuarto factor, crucial: al igual que tantas otras cosas, las elecciones exitosas dependen, en última instancia, del control de la pandemia. Celebrar elecciones en cuarentena es imposible. Aún más, la evidencia muestra que el momento de la curva de contagios en que se encuentre un país impacta decisivamente la participación electoral. El aumento de esta en Corea del Sur debe mucho al hecho de que la elección se celebró cuando el número de contagios tenía más de un mes de haber sido estabilizado. Por el contrario, elecciones celebradas en medio de brotes crecientes, por ejemplo los comicios parlamentarios de Irán en febrero o las elecciones municipales de Francia en marzo, experimentaron caídas aparatosas en la afluencia de votantes.
Estos son apenas algunos aprendizajes que los países latinoamericanos, confrontados con un ciclo electoral en condiciones complejas, harían bien en tomar en cuenta. La celebración de elecciones periódicas, libres y transparentes es el área más exitosa del desarrollo democrático de América Latina durante las últimas cuatro décadas. Eso es un motivo de esperanza, pero no lo debe ser de complacencia: proteger ese avance nunca ha sido más urgente.
Kevin Casas Z. es politólogo y fue vicepresidente de Costa Rica. Desde 2019 es secretario general de IDEA Internacional.

ENTREVISTA AL HISTORIADOR Y COLUMNISTA DE INFOLIBRE JULIÁN CASANOVA

«NO ME PREOCUPAN TANTO LAS IDEAS DE ULTRADERECHA EN EL EJÉRCITO COMO QUE SE ROMPA SU SUBORDINACIÓN A LA SOCIEDAD»

Por Clara Morales | 10/09/2020 | Cultura
Fuentes: InfoLibre

- ***En su nuevo libro, el historiador y columnista de infoLibre analiza el siglo XX europeo siguiendo el hilo de la violencia más allá de las dos guerras mundiales, hasta la brutalidad colonial, la limpieza étnica, el terrorismo o las revoluciones.***
- ***«En Europa, los Estados tienen un monopolio de la violencia como nunca, lo cual es un signo de estabilidad», defiende, «esto no quiere decir que no se den abusos desde el poder, pero este factor es una conquista»***
- ***Es un buen indicador que la ciencia se ponga al servicio de curar pandemias, y no al servicio de la guerra, porque el gulag, Auschwitz o las limpiezas étnicas no se entienden sin los medios técnicos dedicados al exterminio», argumenta***

https://rebelion.org/no-me-preocupan-tanto-las-ideas-de-ultraderecha-en-el-ejercito-como-que-se-rompa-su-subordinacion-a-la-sociedad/

Julián Casanova, catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad de Zaragoza y profesor visitante en la Central European University. José Escribano

El historiador **Julián Casanova** (Valdealgorfa, Teruel, 1956) habla desde detrás de la mascarilla. Hasta el último momento no ha estado claro que pudiera viajar a Madrid para presentar su nuevo libro, *Una violencia indómita* (Crítica), pero los dioses del coronavirus han sido clementes, concediéndole un día de promoción casi como los de antes, después de meses de enseñanza online y **divulgación en vídeo**. Y viene a aguar la fiesta. El ensayo recorre el siglo XX europeo señalando los estallidos de violencia **más allá de las dos temibles guerras**, incluyendo persecuciones raciales, destrozos coloniales, violaciones correctivas, venganzas, atentados, revoluciones… Tirando del hilo, la conclusión es clara: la historia del siglo no es la de una primera mitad oscura y una segunda mitad redentora, sino la de **un continuo cambiante marcado por la sangre**.

«Yo veía que el siglo se iba oscureciendo. Al principio los asesinatos de tiranos a manos de anarquistas, pero luego aparecen los paramilitares, las limpiezas étnicas, el genocidio, años y años de dictaduras, la tortura que se usa de forma sistemática aquí y en las colonias…», dice, con el familiar sonido amortiguado que otorga una FFP2. «Cuando se mira todo esto, se ve que **la historia no es tan triunfante**. No es que uno venga aquí para fastidiar la ***happy*** historia, sino para recordarle a la gente que el conflicto está ahí, que es inherente a las estructuras sociales». El retrato de estas 300 páginas, más notas, no es muy halagador. Y tampoco es sencillo: ¿qué origina la violencia política?, ¿qué hace que un ser humano participe en actos brutales?, ¿cuán lejos estamos de regresar a los puntos más oscuros de nuestro pasado?

El profesor de la Universidad de Zaragoza y de la Central European University en Viena (antes en Budapest, pero trasladada por la oposición del Gobierno de Orban a las universidades extranjeras) no podría responder a todas las preguntas que plantea, pero sí da ánimos: «Cuanta más complejidad, mejor vas a entender la historia».

Pregunta. ¿Por qué comparar fenómenos de violencia que parecen tan distintos como una guerra, la violencia revolucionaria y el fascismo como movimiento?

Repuesta. Me interesaba explicar una idea de Europa en la que no gobierne únicamente lo francobritánico, y me interesaba ir más allá de la idea de las grandes violencias conocidas, los grandes fenómenos: las guerras, el fascismo, el comunismo… Bajar por carreteras secundarias, ir a zonas recónditas. Me di cuenta de que había fenómenos que la única manera que había de explicarlos era ampliando el foco, buscando hilos conductores. Ahí está la raza, la religión, la patria, el militarismo… El reto era jerarquizar, exponer, llevarlo al público, porque la complejidad y las fuentes las tenía.

P. Una de esas carreteras secundarias, una de las columnas vertebrales del libro, es el colonialismo, su relación con la I Guerra Mundial y sus consecuencias más allá de las guerras de los sesenta. ¿Por qué somos tan reacios a considerar el colonialismo y sus efectos como parte de la historia europea?

R. Porque el imperio era una cosa de la que sentirse orgullosos. Hay un momento en que la grandeza de una nación reside en si es capaz o no de mantener un imperio, y estaban las que decaían, como la española, o las gloriosas, como la británica, la francesa, la alemana o la belga. De hecho, los belgas son nación en 1830 y a lo primero a lo que aspiran es a convertirse en potencia colonial. Ese pasado fue durante mucho tiempo un orgullo —como lo fue para España, transmitido a través de la religión—, y para desmontarlo ha habido que sacudir los libros de texto. Pero aquí hablamos de desmontarlo señalando además que en la colonia aparecieron formas de violencia que se ensayaron antes de llevarlas a Europa. Todo el mundo creía que el final del siglo XIX había sido muy pacífico, con el recuerdo de la guerra prusiana ya lejano, pero la historia colonial ya avisaba de que se estaban tambaleando los cimientos de lo que se consideró los inicios de la democracia.

P. ¿De qué manera se tomó nota de las prácticas coloniales para aplicarlas en el territorio europeo?

R. La I Guerra Mundial permite poner la ciencia al servicio de las armas, algo que había ocurrido ya en los primeros bombardeos aéreos de Libia por Italia. Los inquebrantables creyentes en el progreso aseguraban en el XIX que los nuevos conocimientos jamás se aplicarían para matar, y en la I Guerra Mundial se aplican para matar, pero eso ya venía de las colonias. Además, hay una mezcla explosiva en la lucha de clases, con la búsqueda de un paraíso terrenal desde abajo y la imposición de modelos de civilización por arriba. Entonces en Europa hay una falta de diversidad cultural y lingüística enorme, es el dominio del hombre blanco en la política y la sociedad. No es que el hombre blanco sea malo de por sí, sino que su dominio tiene ciertas consecuencias que pueden observarse fácilmente.

P. Arranca el libro cuestionando, de hecho, que la primera mitad del siglo llegara para truncar una especie de progreso democrático.

R. Empiezo el primer capítulo haciendo referencia a la condesa Sermoneta, que dice: «En aquellos días toda Europa era nuestro patio de recreo». Eso era lo que había: para unos pocos, el continente entero era como un jardín. Eso empieza a resquebrajarse con la lucha de la mujer y el movimiento obrero, y en 1917 **mucha gente se da cuenta de que aquello se está hundiendo**. Los de arriba piensan que se hunde en su contra, y los de abajo piensan que va a ser a su favor. ¿Qué se quebró entonces? Lo que se quiebra es la imagen de la sociedad plácida, avanzada, cristiana, que se vendía entonces desde el poder y los medios de comunicación.

P. Hay otra carretera secundaria en el libro, que es la violencia religiosa o la limpieza étnica. Usted la extiende más allá del Holocausto, y estudia la represión de los armenios o la guerra de los Balcanes en los noventa. ¿Por qué le parecía importante señalar que esta violencia no es una excepción en la historia?

R. Una de las bases de la formación del historiador es estudiar cómo evolucionan los análisis a lo largo del tiempo. Todos estos fenómenos de crudeza comienzan a estudiarse, dentro de la historia social, a partir de la brutalidad de Bosnia, que recuerda a los ecos de la violencia étnica y el genocidio de mediados de siglo. Lo mismo sucede con la violencia contra las

mujeres, a los que comienza a prestarse atención verdaderamente, como fenómenos histórico, a partir de ese momento. Está quien cree que esta violencia tiene orígenes ancestrales que solo se explican yendo a las razones pequeñas de determinadas geografías, y estamos otros que creemos que lo que hay que analizar es por qué hay momentos de quiebra, donde desaparece el control de la violencia por parte de los Estados y aparecen los paramilitarismos. No hay violencia como esta en el siglo XX si el Estado tiene el monopolio de los medios de coerción. El hilo conductor del libro insiste en que no hay violencias parceladas, sino que es todo una evolución de la misma violencia, desde la violencia contra el tirano anarquista hasta la violencia de las masas y la delación desde abajo.

P. En el libro analiza cómo los procesos de violencia necesitan el apoyo de una base social. Pero ¿cómo asumir esa idea sin comprar el marco un tanto fascista de que la violencia es inherente al ser humano, y como tal no es más que un útil político que servirá a los que mejor la use?

R. Creo que en esto el militarismo tiene muchísima importancia, la utilización de las armas legitimada por un discurso y unas prácticas. Sin eso, no hubiera habido estas grandes quiebras de las que hablamos. No hay que caer en la idea de que, puesto que la violencia es un proceso colectivo, todos fueron igual de culpables, algo que se ha defendido mucho sobre la Guerra Civil española a partir de los años sesenta, pero tampoco podemos caer en aquella que busca responsabilidades conspirativas en gente determinada, y de la que la población sale indemne porque el obrero siempre tiene razón. El historiador debe ir contra la mitificación y la creación de seres celestiales.

P. En los últimos meses hemos visto cómo resurgen algunas de las cuestiones que plantea en un país como Estados Unidos, con una relación muy particular con las armas. Por un lado, se observa el renacimiento de grupos paramilitares que custodian comercios o patrullan la ciudad durante las protestas. Por otro, hay de nuevo un debate sobre el uso de la violencia como herramienta política legítima contra la desigualdad.

R. En Europa, en general, los Estados tienen un monopolio de la violencia como nunca, lo cual es un signo de estabilidad. Esto no quiere decir que no se den abusos desde el poder y desde el Estado, pero sí que hay que decir que este factor es una conquista. Eso no se da en grandes países de Latinoamérica, como Honduras, El Salvador, México o Venezuela, y tampoco en Estados Unidos, el país más excepcional dentro del mundo democrático en este aspecto. Allí las armas tienen una dimensión individual que, en el momento en que se socialice, como ahora estamos viendo, puede tener graves consecuencias. Estados Unidos es el país más preocupante en estos momentos, pero no porque esté Trump, sino porque hay una división social muy fuerte, y allí sí que hay armas. Yo, ante la tensión social de un determinado territorio, siempre pienso lo mismo: mientras no haya armas, es controlable. En el momento en que alguien las tiene —y casi siempre las tienen gentes que no deberían tenerlas—, y en el momento en que cree tener también la legitimidad de usarlas… Ahí está el verdadero peligro.

P. En ese sentido, ¿le parece lógica la preocupación de parte de la izquierda ante la proliferación de ideas de ultraderecha en el ejército y otras fuerzas del Estado?

R. Depende de los legados. En Alemania, donde el militarismo fue muy vigente hasta el 48 o 49, luego terminó desapareciendo. En España, el militarismo estuvo muy presente incluso durante la Transición. A mí no me preocupa tanto que pueda haber tendencias ideológicas de ultraderecha dentro del ejército, sino que en un momento dado se rompa la subordinación de las fuerzas armadas a la sociedad civil y al orden político determinado. Ese es el punto de retención del conflicto. Los grandes países que más preocupan desde ese punto de vista son India, China, Corea y Japón. Creo que el regreso del militarismo es lo que va a marcar el futuro de los conflictos violentos en el mundo.

P. En el libro tiene un peso especial la historia de los países del Este de Europa. ¿Cometemos un error de análisis cuando consideramos como lejanos los procesos de radicalización que vemos hoy en Bielorrusia o Hungría?
R. Yo formo parte del mundo occidental, pero parto de la idea de que todo pasa por el este. Por allí pasan las grandes quiebras, los grandes procesos de violencia, pero también los grandes repartos y las luchas. Siempre he pensado que buena parte de la responsabilidad de por qué las cosas sucedieron así es porque la gente del oeste pensó que la gente del este pertenecía a otro mundo, más primitivo. El hecho de que los ecos de la ultraderecha reaparezcan con más claridad en el este, de que haya personajes como Lukashenko u Orban, de que la única guerra que realmente hay en Europa sea la rusoucraniana, nos recuerdan que el este es un espacio que cultural y políticamente ha tenido muchísima fuerza durante muchísimo tiempo. Hay que evitar el provincianismo, tratar de analizar las cosas de manera global, aunque seamos conscientes de que hay identidades nacionales.
P. Desde la introducción, cuestiona la idea de dividir el siglo XX en dos, la primera mitad de violencia y la segunda de restitución de la paz y el orden. Al contrario, expone distintas violencias en la segunda mitad del siglo, desde el terrorismo a la violencia de Estado o la guerra. ¿Cómo influye ese triunfalismo en la idea que tiene Europa de sí misma?
R. En la historiografía occidental, la francobritánica y luego también la alemana, es muy fuerte la idea de que la segunda mitad del siglo XX es la del establecimiento de la democracia, algo que funciona allí, pero no funciona igual de bien en los países del Este, en España, en Portugal o Grecia. Por otra parte, aunque no hay una defensa de la violencia desde el poder político, sí es verdad que el colonialismo sigue suponiendo un problema hasta los años sesenta. Por otra parte, tampoco se puede decir que Europa haya sido un desastre durante todo el siglo XX, porque la lucha por los derechos, las políticas fiscales de redistribución, la educación y la sanidad para todos, esas son grandes conquistas que antes del 45 fueron imposibles y después del 45 fueron posibles. Si tuviera que sacar enseñanzas políticas del libro, hay ventanas de aire fresco, momentos de esperanza, porque hubo gente que luchó, que extendió por la sociedad discursos importantes que lograron contener la violencia. Desde ese punto de vista, es verdad que la historia del Reino Unido, de Francia, de Noruega, de Suecia es una historia triunfante, pero eso no vale para todo el mundo.
P. El siglo XX es un siglo de violencia. ¿Qué indicadores deberíamos buscar en el siglo XXI para que nos alerten sobre si vamos por el mismo camino?
R. El primero, como ya he dicho, es quién tiene las armas y la legitimidad de usarlas. El segundo, es un buen indicador que la ciencia y la tecnología se pongan al servicio de curar pandemias, y no al servicio de la guerra, como estuvo durante muchísimo tiempo, porque el gulag, Auschwitz o las limpiezas étnicas no se entienden sin los medios técnicos detrás dedicados al exterminio. El tercero es que las repúblicas democráticas que surgieron tras el XIX, como la de Weimar o la española, fueron férreas creyentes de que la educación es una herramienta básica en la lucha por la igualdad. Quienes defendieron la educación como forma de libertad, acabaron en los cementerios. El futuro parece más incierto ahora, pero lo que sí creo es que si este libro se hubiera hecho en el año 2000, hubiera acabado mejor que en este 2020, cuando parece que volvemos a cosas que hace unos años no estaban ahí. Pero los pasados no están muertos, sino al servicio del análisis del presente y del futuro.
cmorales@infolibre.es @claramoralesf
Fuente: https://www.infolibre.es/noticias/cultura/2020/09/09/julian_casanova_regreso_del_militarismo_que_marcar_futuro_los_conflictos_violentos_mundo_110739_1026.html

¿BUSCANDO ASILO? ¡AQUÍ NO!

Sep 10 2020

*Por Joseph Chamie**

http://www.other-news.info/noticias/2020/09/buscando-asilo-aqui-no/

NUEVA YORK, 10 sep 2020 (IPS) – Aunque el derecho a solicitar asilo se reconoce casi universalmente, la respuesta "¡Aquí no!" de gobiernos de todo el mundo es cada vez más frecuente. Estos gobiernos ven el gran y creciente número de hombres, mujeres y niños que buscan asilo en sus países como serias amenazas para sus poblaciones, formas de vida y culturas nativas.

También creen que la mayoría de las solicitudes de asilo no son legítimas o son estafas, en gran parte realizadas por migrantes económicos, criminales, terroristas, invasores, infiltrados, violadores, aprovechadores y buscadores de beneficios.

En su opinión, las políticas y leyes de asilo existentes fomentan los cruces fronterizos no autorizados y permiten que los migrantes económicos y muchos otros hagan un mal uso de las protecciones humanitarias para obtener empleo, asistencia y otros beneficios mientras se resuelven sus casos, lo que puede tardar muchos meses.

Después de la Segunda Guerra Mundial, con millones de personas desplazadas, deportadas y/o reasentadas por la fuerza, Naciones Unidas estableció en 1948 el derecho de buscar y recibir asilo en otros países frente a la persecución en el artículo 14 de la Declaración Universal de Derechos Humanos.

Hoy prácticamente todos los miembros de la comunidad internacional de naciones han firmado este histórico acuerdo.

La Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y su Protocolo de 1967 sobre el Estatuto de los Refugiados codificaron el derecho de asilo para cualquier persona que tenga "un temor fundado de ser perseguido por motivos de raza, religión, nacionalidad o pertenencia a un determinado grupo social u opinión política».

La Convención también estipulaba que los solicitantes de asilo no debían ser sancionados por su entrada o permanencia no autorizadas.

Sin embargo, la Convención no requería que los gobiernos concedieran asilo a quienes calificaban. Solo disponía que los países debían aplicar las disposiciones de la Convención sin discriminación por motivos de raza, religión o país de origen.

A fines de 2019, había más de 4 millones de solicitantes de asilo en todo el mundo, un aumento de cuatro veces con respecto al nivel de la década anterior. El aumento del número de solicitantes de asilo ha sido aún mayor en algunos países. Por ejemplo, entre 2008 y 2018, el número de nuevas solicitudes de asilo se multiplicó por seis en Estados Unidos, por siete en Alemania y doce en España.

Durante los últimos años, muchos millones han buscado asilo principalmente en Europa y América del Norte (Imagen 1). Entre los países de la OCDE, el 60 por ciento de las más de 12 millones de nuevas solicitudes de asilo desde el comienzo del siglo XXI ha tenido lugar en seis países, a saber, Alemania (19%), Estados Unidos (15%), Francia (9%), Reino Unido (6%), Suecia (6%) e Italia (5%).

A nivel mundial, los gobiernos de países ricos y pobres por igual están cerrando sus fronteras a quienes huyen de la pobreza, el abuso de los derechos humanos, la violencia, los estados fallidos y, más recientemente, el cambio climático.

A pesar del derecho internacionalmente reconocido de las personas a cruzar fronteras para buscar asilo, en realidad los gobiernos de prácticamente todas las regiones del mundo están impidiendo, desalentando y complicando cada vez más los intentos de hombres, mujeres y niños de cruzar a sus territorios y solicitar asilo.

En Estados Unidos, por ejemplo, la Corte Suprema de Justicia dictaminó en 2019 que el gobierno puede denegar asilo a cualquier persona que haya cruzado un tercer país en ruta hacia la frontera estadounidense sin buscar protección allí.

En una decisión más reciente, esa Corte dijo que las solicitudes de asilo amenazaban con abrumar al sistema de inmigración y dictaminó que los solicitantes de asilo no tienen derecho a apelar ante los tribunales estadounidenses si sus solicitudes fueron rechazadas en la frontera.

Otra política del gobierno de Donald Trump para disuadir a los solicitantes de asilo fue la separación familiar, es decir, separar a los niños de sus padres solicitantes de asilo indocumentados que eran encarcelados.

El gobierno también ha estado utilizando los problemas de salud de la pandemia de coronavirus como una amenaza a la seguridad nacional para rechazar a quienes buscan asilo sin acceso al debido proceso, a menudo sin explicación.

La proporción de decisiones de tribunales denegatorias de asilo en Estados Unidos ha aumentado notablemente durante los últimos años (Imagen 2). Después de alcanzar un mínimo del 42 por ciento en 2012, la proporción de decisiones de asilo de los tribunales de inmigración denegatorias en Estados Unidos aumentó al 69 por ciento en 2019, un récord para el siglo XXI.

Varios países europeos, incluidos Austria, Croacia, Grecia, Hungría, Italia, Malta, Polonia, Serbia y España, también están endureciendo las fronteras y aplicando obstáculos a quienes buscan asilo y enviándolos de regreso a Libia, Marruecos, Turquía, Túnez o países vecinos.

El Reino Unido también ha pedido a su Marina y Fuerza Aérea Real que ayuden a la policía y vigilen los crecientes cruces de migrantes en el Canal de la Mancha y pongan fin a la demanda devolviendo los barcos a Francia.

De manera similar, muchos países asiáticos, incluidos Indonesia, Malasia y Tailandia, han negado puerto, o han rechazado, a barcos llenos de solicitantes de asilo y migrantes. Esos gobiernos sostienen que sus políticas de rechazo están destinadas a combatir el tráfico de personas.

También Australia ha interceptado por la fuerza los barcos de los solicitantes de asilo y los ha empujado de regreso al lugar de donde habían venido. Otros países, como Corea del Sur, Japón y China, optan por brindar dinero y asistencia humanitaria para abordar la crisis de asilo y refugiados, pero normalmente dicen «¡Aquí no!» al momento de aceptar solicitantes de asilo.

En muchos países africanos, como Camerún, Mozambique, Níger y Sudáfrica, quienes buscan asilo han encontrado resistencia, restricciones onerosas y abusos, y muchos han deseado trasladarse a otros países. La pandemia de coronavirus ha dificultado aún más las cosas para los solicitantes de asilo, ya que con frecuencia se los considera portadores del virus.

Los solicitantes de asilo latinoamericanos también tienen dificultades para encontrar refugios seguros y acogedores. Muchos, especialmente los de América Central, son reacios a buscar asilo en países que pueden ser tan peligrosos con violencia, robo, extorsión y abuso sexual como los lugares de los que huyen.

La situación en la región se ha vuelto más desafiante ya que 4,5 millones de venezolanos habían abandonado el país a fines de 2019, y la gran mayoría no eran reconocidos como solicitantes de asilo o refugiados.

El mundo de los solicitantes de asilo ha cambiado mucho desde la adopción de la Declaración Universal de Derechos Humanos hace ya bastante tiempo.

El desplazamiento masivo está mucho más extendido que en el pasado. Tampoco es ya un fenómeno temporal y a corto plazo, con un número creciente de hombres, mujeres y niños que se ven obligados a abandonar sus hogares durante largos períodos de tiempo.

A fines de 2019, un récord de 80 millones de personas en todo el mundo, el doble que hace una década, fueron desplazadas a la fuerza de sus hogares debido a persecución, conflicto, violencia, violaciones de derechos humanos o sucesos que perturbaron gravemente el orden público. No menos de un tercio de ellos eran refugiados y más de cuatro millones eran solicitantes de asilo.

Además, el mundo está experimentando un gran enfrentamiento migratorio entre los muchos millones que quieren salir de sus países pobres y asolados por la violencia y los muchos millones que quieren que otros se mantengan fuera de sus países ricos y estables.

Al carecer de autorización legal para emigrar, hombres y mujeres, e incluso cada vez más niños, están dispuestos a arriesgar su seguridad y sus vidas para llegar a los destinos deseados, y muchos dependen de traficantes de personas.

En respuesta a los crecientes flujos migratorios no autorizados, los países de destino de los migrantes se resisten a la entrada de migrantes irregulares, luchan contra el tráfico ilícito de migrantes, repatrían a quienes residen ilegalmente, se oponen a aceptar refugiados y niegan cada vez más las solicitudes de asilo.

En 2019, la gran mayoría de las decisiones de primera instancia sobre solicitudes de asilo fueron rechazadas (Imagen 3). Los países donde la proporción de solicitudes de asilo en primera instancia rechazadas superaron el 70% fueron Hungría (92%), República Checa (90%), Polonia (89%), Italia (80%), Francia (75%) y Suecia (71%).

Además, la población mundial se acerca a los 8 mil millones, aproximadamente cuatro veces su tamaño al final de la Segunda Guerra Mundial. Durante los próximos 30 años, se espera que el planeta tenga 2 mil millones de personas más.

La mayor parte de ese crecimiento demográfico proyectado tendrá lugar en estados pobres y en crisis, lugares donde incluso ahora millones de personas enfrentan hambre, pobreza, corrupción, violencia y abusos contra los derechos humanos.

Asimismo, un fallo histórico del Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas determinó que es ilegal que los gobiernos devuelvan a las personas a países donde sus vidas podrían verse amenazadas por una crisis climática. Bajo tal juicio, decenas de millones de personas podrían ser desplazadas y buscar asilo debido a cambios climáticos y ambientales que amenazan sus vidas.

Así que prepárense; ya no debería ser una sorpresa.

Es probable que el número futuro de hombres, mujeres e hijos que buscan asilo desesperadamente sea sustancialmente mayor que los niveles récord de hoy. Y la simple respuesta "¡Aquí no!" de los líderes de gobierno ciertamente no va a ser la solución a uno de los problemas definitorios del siglo XXI.

_____

Demógrafo, consultor internacional independiente y exdirector de la División de Población de las Naciones Unidas.

———————-

Del mismo autor:

El gran enfrentamiento migratorio

El mundo se encuentra en medio del Gran Enfrentamiento Migratorio, una lucha amarga entre aquellos que «quieren salir» de sus países y aquellos que quieren que otros «se mantengan» fuera de los suyos. A más de mil millones de personas les gustaría mudarse permanentemente a otro país y no menos de mil millones de personas dicen que se debe permitir que menos inmigrantes o que ninguno de ellos se muden a sus países. Las poblaciones con los mayores porcentajes de personas que desean emigrar se encuentran generalmente en países pobres y en situaciones de violencia.

EL CORONAVIRUS: CÓMO CAMBIARÁ NUESTRA VIDA

CENAE Andriy Manchuk

https://www.cenae.org/el-coronavirus-coacutemo-cambiaraacute-nuestra-vida.html

La Organización Mundial de la Salud ha declarado que el brote de coronavirus es una pandemia global. La situación ha resultado ser grave y la enfermedad peligrosa, a pesar de las dudas de los escépticos. Y ya queda claro que esta situación es capaz de cambiar la vida de cada uno de nosotros, incluso la de los que evitan la enfermedad que se extiende por todo el planeta. Esto no es alarmismo patológico, sino la simple constatación del hecho. Pero es

importante reconocer que, precisamente, fue el pánico provocado por la epidemia lo que ha intensificado repetidamente el efecto destructivo de la infección por coronavirus a través de los transmisores de los medios y las redes sociales. Sí, en general, se ha convertido en su principal factor llamativo en el sentido de su influencia en la sociedad moderna.

Desde luego, a pesar de la elevada virulencia del coronavirus, en la pandemia como tal no hay nada nuevo en principio. En el transcurso de su historia, la humanidad de manera permanente se ha topado con brotes de enfermedades peligrosas, en cada ocasión recomenzando su desarrollo tras la otra peste de turno. "Mi intención era pasar el invierno en Italia. Pero en Italia se desataba el cólera de una forma terrible; el país entero estaba cubierto por las áreas en cuarentena. Sólo encontraba italianos que huían de allí y que, por temor, con mascarillas dejaban atrás su país" escribía en 1836 Nikolai Gogol de viaje por Europa. Parece que sus palabras se refieren a la Italia moderna, en cuarentena total y con personas atemorizadas con mascarillas, entre las cuales hay muchísimos compatriotas de Gogol, los trabajadores migrantes ucranianos. Esto una vez más recuerda que la historia se repite, a pesar de que nos inclinamos a olvidar las desgracias que han sufrido nuestros antepasados.

Sin embargo, la pandemia actual está teniendo lugar en un mundo globalizado que se ha convertido en una especie de organismo único, que está conectado por la red de información y la red circulatoria de lazos económicos que le permiten circular noticias al instante y retirar instantáneamente miles de millones de dólares de capital, distribuir bienes en todo el planeta y mover grandes masas de mano de obra, según los principios básicos del sistema neoliberal dominante. Todo ello ha creado complicadas dependencias causa-efecto capaces de derribarlo de un empujón en el punto clave de unión. Y esta piedra angular resultó ser China, un taller de ensamblaje de la actualidad, el cimiento fundamental de la producción real, en el cual se sostiene, en gran medida, el mundo ilusorio del capital especulativo. Este cimiento ha sobrevivido a la epidemia. No obstante, los temblores que la sacudieron desde principios de año se convirtieron en un terremoto para la economía mundial desregulada, provocando el primer colapso de las cotizaciones bursátiles que generan en otros países oleadas de ansiedad.

Todo ello ha revelado las flaquezas bien conocidas del sistema global afectado por numerosas enfermedades de naturaleza económica y social. Entre estas se cuentan las desproporciones desordenadas del "mercado libre", la pobreza en gran escala, la creciente desigualdad social, el atraso crónico en el desarrollo, las enormes lagunas en la educación e, incluso, los rudimentos del fundamentalismo religioso junto a una corrupción constante, así como la insolvencia elemental del aparato administrativo estatal, a cuya dirección tradicionalmente se reclutan las personas procedentes de la elite. Por último, la profunda crisis ha desempeñado su papel en la salud pública socavada por la "política de austeridad" que simplemente no puede con la enfermedad en los países europeos más "civilizados", tales como la ya mencionada Italia y el resto de los Estados del Primer Mundo.

"El coronavirus fue el catalizador del colapso en los mercados de valores, las caídas bruscas se produjeron en todas partes el 'Lunes negro'. La epidemia es un precedente histórico que puso al descubierto la profunda enfermedad del propio sistema capitalista que, en cualquier momento, puede caer en una recesión aún más profunda que la de 2008. La epidemia del coronavirus no es la causa de la crisis, pero constituye un mecanismo desencadenante que provocó una reacción en cadena. Esta va a intensificarse ya que cada vez más y más sectores de la economía están en crisis… El virus actúa como un mecanismo desencadenante, exactamente igual a la crisis petrolera de 1973 que provocó la caída mundial de 1974 o la

explosión de la burbuja puntocom que causó la recesión de 2000-2001 o el colapso de los créditos de alto riesgo que provocó la recesión de los años 2008-2009. Incluso, el período recesivo de 1929 al 33 fue causado por la quiebra de Wall Street como consecuencia de las especulaciones precedentes. Cada una a su forma actuó como catalizador de la ya madura y profunda crisis económica. Cualquier causa podía desempeñar esta función" escribe al respecto Rob Sewell, redactor de la revista "Socialist appeal".

No obstante, la pandemia nos conduce no solo al estancamiento y al profundo declive de la economía. La rápida propagación del virus enriquece al ejército de especuladores y allana el camino para el pánico que instantáneamente arranca de los ciudadanos cualquier rastro de humanidad, como lo pusieron de manifiesto los acontecimientos en Novie Sanzhary (**). Y, lo principal, genera medidas restrictivas que no tienen precedente en la historia moderna. Se trata, ante todo, del deterioro total de los derechos y libertades principales que todavía ayer constituían un derecho natural e inalienable de cada persona actual.

Así, en particular, está restringida la libertad de movimiento: las ciudades italianas están en cuarentena, se suspende la transportación, se cierran todas las instituciones y unos sesenta millones de ciudadanos de este país no pueden abandonar más sus poblados y ciudades, auto-obligándose a asumir el papel de los personajes del "Decamerón". Se refuerzan los sistemas de control con la participación activa de los órganos represivos, a pesar de que esa política tiene sus fallas y con frecuencia luce desproporcionada. Este ejemplo es seguido febrilmente en otros países, incluidos Francia, Israel, EE.UU. y los Estados postsoviéticos. Acciones similares están fundamentadas, pero es totalmente evidente que las autoridades van a tratar por todos los medios de utilizar la situación para sus fines de aplastar las protestas y llevar a efectos medidas antipopulares como la reforma de pensiones o el levantamiento de la moratoria sobre la venta de tierras. Al comienzo de la epidemia, las personas se lanzaron a releer "La peste" de Albert Camus, sin embargo, ahora es de mucha actualidad el célebre trabajo de Naomi Klein: "La doctrina del shock: florecimiento del capitalismo de catástrofes". Este trabajo muestra que la clase gobernante siempre saca su ganancia de la crisis, y alcanza en esta logros impresionantes en contraste con las acciones fallidas para combatir la epidemia.

Todo ello ya está suscitando las objeciones de los defensores de derechos y activistas políticos. Al reconocer la necesidad de las restricciones de las cuarentenas, señalan que las medidas de prohibición a menudo son contrarias a la legislación vigente y el sentido común, al utilizarlas con fines dudosos. No obstante, la epidemia permite a las autoridades desconocer las leyes e introducir nuevas reglas, lo que por sí mismo ha reformateado la realidad habitual para todos. En este sentido, nos encontramos en el mismo inicio de los cambios tectónicos que diariamente se van a extender hacia nuevas regiones, convirtiéndose en algo completamente rutinario, inevitable y habitual. Pues, el miedo ante la enfermedad y los temores por el futuro propio aplastan los instintos de resistencia en las personas, y el estado de emergencia y las prohibiciones no los dejan organizarse para salvaguardar sus derechos.

"El coronavirus es real y deseo sinceramente a todos los enfermos una pronta curación. Pero se trata de una enfermedad con la que se han contagiado en la actualidad un total de 120 mil personas. Sin duda, son necesarias medidas preventivas decisivas a nivel de los Estados y la profilaxis cotidiana de los ciudadanos. Pero, ¿acaso esto tiene algo en común con la psicosis masiva exacerbada por la mayoría de los principales medios de comunicación y la prohibición de actividades masivas en países, en los que continúa transitando el transporte público abarrotado, frecuentado mucho más que las manifestaciones y los conciertos? ¿Para qué y a quién le hace falta el boom de rumores, inventos y temores provocado por la prensa? ¿A

quién le beneficia mantenernos a todos en un estado de alarma y depresión permanente?" pregunta el periodista Oleg Yasinsky.

Semejante interrogante es lógica, teniendo en cuenta que miles de personas fallecen cada día de las enfermedades más comunes causadas por la pobreza, la inanición, la falta de medicamentos y otras causas de raíz estrictamente social. Sin embargo, ello nunca ha causado en la sociedad no solo una gran alarma, sino tampoco algún interés serio.A tal punto que cualquier cuento sobre niños africanos hambrientos se convirtió hace tiempo en objeto de burlas irónicas de los periodistas y blogueros que tanto están escribiendo ahora sobre el coronavirus, exponenciando la conspiranoia.

En este sentido hay que recordar: las medidas de cuarentena apenas funcionan en la sociedad de mercado con un sistema médico "suprunizado" (***) en el que ante las personas hay una opción sencilla: enfermar o perder los recursos para la existencia.

"A pesar de los gritos de "que las personas enfermas permanezcan en casa", los estadounidenses no van a quedarse en casa. Este país no está acondicionado para permanecer en casa. Los estadounidenses van a arrastrarse hasta el trabajo ya sea con peste, cólera o con viruela. Para empezar, ¿quién puede permitirse esto? En el orden material las personas viven muy apretadas, de principio a fin, al tope. Muchos no tienen ni certificados por enfermedad ni vacaciones. Y a los que tienen vacaciones la perspectiva de gastar esos preciosos días para quedarse en casa, tengan o no los mocos, no es nada atractiva. Para los que laboran en trabajos sencillos, en general, no hay opción. Allí todo es muy simple. No fuiste al trabajo, no puedes regresar en absoluto. Aunque te hayas enfermado, aunque hayas parido. Faltaste al trabajo, ¡fuera! Sin hablar ya de que estas personas que laboran en trabajos sencillos, por lo general, no tienen seguro médico. Por ejemplo, ninguna de nuestras cuidadoras tiene seguro. Y no hay seguro en la tienda, ni en Uber, ni en la limpieza, ni para los que cuidan niños por cuenta propia, ni en el taller de reparación de autos. ¿Ellos qué, van a dejar todo y correr para salvarse del virus por su propio dinero? Es ridículo, plantear la cuestión así" cuenta un bloguero que trabaja en el área de la salud.

Un día la epidemia pasará gracias al espíritu de sacrificio de médicos, trabajadores sociales, empleados de los servicios comunales y otras personas que se incorporaron a la dramática lucha contra la enfermedad. Los temores comenzarán a perder fuerza y muchas prohibiciones se eliminarán. Pero el mundo cambiará seriamente con la particularidad de que no será para mejor ni mucho menos. Y la "sociedad abierta" de la época neoliberal que, por cierto, siempre ha estado verdaderamente abierta solo para el capital y sus propietarios, en cierto grado colapsará, reduciendo el espacio libre de las personas ordinarias, sencillas, atomizadas al máximo y dependientes de la agenda impuesta desde arriba. Tanto más, cuanto que el aislamiento objetivamente reforzará la influencia propagandística del televisor y las redes sociales que lavan los cerebros a un público asustado.

En el mundo moderno no hay fuerzas anticapitalistas verdaderamente influyentes que pudieran utilizar para sus fines las conmociones del sistema imperante, sólo queda confiar en que podrán surgir de su resultado. Eso nos rememora, simbólicamente, las derrotas de Bernie Sanders y Jeremy Corbyn, políticos moderados que nunca fueron más allá de las reglas del sistema y que han abogado por concesiones mínimas, como el acceso equitativo a los servicios de salud. Pero por otro lado, las elites sin duda aprovechan esta crisis al máximo. La propia globalización no se detiene, sin embargo, esta cada vez más comienza a adquirir las características de una antiutopía totalitaria, en la que el hombre siempre va a sentirse como

objeto de control, teniendo en cuenta que su casa, la ciudad o el país en cualquier momento pueden convertirse en una prisión para él. Y nadie, incluso, se interesará por su opinión en relación con los acontecimientos ocurridos.

Las consecuencias sociales de la pandemia superarán, por su impacto en el mundo, a la propia enfermedad que, en resumidas cuentas, mostró a todos los defectos, vicios y debilidades crueles de la sociedad moderna. Al igual que un organismo enfermo, el mundo debe reaccionar ante los signos alarmantes para curarse y cambiar. Esto hay que hacerlo lo más rápido posible, aquí y ahora. En caso contrario, será peor para todos nosotros.

Mucho peor.
Traductor: Dimitri Strauss
Traducción del original:
http://liva.com.ua/koronavirus-kak-izmenitsya-nasha-zhizn.html

(*) Periodista ucraniano de Kiev, actualmente exiliado en Moscú.
https://www.facebook.com/andriy.manchuk.

(**) Se refiere a la protesta violenta
Sanzhary, cuyos habitantes bloque
autobuses que trasladaban a sus co
apedreaban.
(***) Se refiere a la politica neolibe
aplicada al sector salud ucraniano
encargada de Sanidad entre los año

CULTURA DE LA MASCARILLA: ¿DESHUMANIZACIÓN O SOLIDARIDAD?

https://www.filco.es/cultura-mascarilla-deshumanizacion-o-solidaridad/?fbclid=IwAR0oXQB4h-q1slJ6BAhO3Zmpvf5iqd7BCqbjyiBnun-1hkFtvxqqcM1IRNg

La mascarilla es el objeto que mejor simboliza la pandemia, que podría volverse parte de nuestro atuendo habitual en los próximos años. Pero también provoca rechazo. Científicos sociales proponen indagar en las causas y cambiar el discurso: no presentarla solo como una buena herramienta de control de infecciones, sino enfatizar otros valores como la solidaridad, el cuidado personal y del grupo.

Por Federico Kukso/Agencia SINC

Hace nueve mil años, en lo que hoy es Israel, los agricultores ya usaban máscaras esculpidas de piedra con grandes agujeros para los ojos. Los arqueólogos que las encontraron en cuevas cerca del Mar Muerto creen que pueden haber sido usadas durante ceremonias y rituales de la era Neolítica para representar antepasados y así no olvidarlos.

Como estas piezas, el registro histórico muestra que las máscaras han estado presentes en la mayoría de las sociedades humanas, ya sea para ocultar total o parcialmente el rostro o para llamar la atención sobre él. Se trata de objetos con una multiplicidad de usos y significados. Cubrirse la cara se ha asociado con asumir una identidad diferente —El llanero solitario, Batman, el Zorro— y para ceremonias y ritos. Hay máscaras profundamente políticas como la de Guy Fawkes, usada por manifestantes anticapitalistas contemporáneos y el colectivo jáquer Anonymous. Desde finales de la Edad Media, máscaras mortuorias preservaron los rostros de reyes y conquistadores, compositores, poetas y figuras como Isaac Newton.

En 2020, ningún objeto simboliza mejor la pandemia que la mascarilla. En ausencia de un medicamento o vacuna, funciona como barrera ante el avance de la enfermedad para salvar a otros o para protegerse a uno mismo. Sin embargo, desde antes de que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declarara la pandemia el 11 marzo de este año, este accesorio se ha instalado en el epicentro de una guerra política y cultural. Se ha convertido en un tema polarizador: incita protestas y desafíos a las autoridades públicas que recuerdan a movimientos reaccionarios del pasado.

> En ausencia de un medicamento o vacuna, la mascarilla funciona como barrera ante el avance de la enfermedad para salvar a otros o protegerse a uno mismo

El discurso médico no basta para comprender por qué algunas personas las rechazan. Se requiere, más bien, tanto una perspectiva histórica como sociológica. La médica Helene-Mari van der Westhuizen sugiere, por ejemplo, tener en cuenta la variedad de sus significados en diferentes entornos para fomentar su adopción. «Necesitamos cambiar la conversación», dice a SINC esta investigadora sudafricana de la Universidad de Oxford, especialista en tuberculosis. «Pasar de hablar de las mascarillas como herramientas médicas de control de infecciones a enfatizar los valores subyacentes como la solidaridad y la seguridad comunitaria. Es probable que estas medidas mejoren la aceptación de las mascarillas y ayuden a frenar el impacto devastador de la pandemia».

El 22 de octubre de 1918 el alcalde de San Francisco, James Rolph, firmó la Ordenanza de las máscaras. «Estamos frente a frente con una epidemia letal. Es el deber de cada persona ayudar a detenerla», publicó en el periódico San Francisco Chronicle. «Usen mascarillas y salven sus vidas y las de sus hijos y vecinos».

La pandemia de influenza arrasaba por entonces en Estados Unidos. A San Francisco pronto se la conoció como la «ciudad enmascarada». Si bien la mayoría de sus habitantes siguió las recomendaciones de salud pública y adoptó las máscaras de gasa y estopilla de cuatro capas de espesor, hubo quienes las desafiaron.

Algunos médicos aseguraban que eran meras trampas de suciedad y polvo y que hacían más daño que bien. Como recuerda el historiador médico Brian Dolan, para cierto sector de la sociedad las máscaras se volvieron símbolo de la extralimitación del Gobierno, una afrenta inconstitucional a los principios de una sociedad libre. «Las máscaras se convirtieron en un símbolo político», señala este investigador de la Universidad de California. «Como ahora, los debates sobre las mascarillas tienden a crear conflicto. El consenso universal o el cumplimiento total de las medidas sanitarias nunca es posible».

> «Necesitamos cambiar la conversación», dice Helene-Mari van der Westhuizen, investigadora sudafricana de la Universidad de Oxford, especialista en tuberculosis. «Pasar de hablar de las mascarillas como herramientas médicas de control de infecciones a enfatizar los valores subyacentes como la solidaridad y la seguridad comunitaria»

La principal oposición provino de una organización pequeña pero llamativa: la Liga Antimáscara, cuya comisión directiva estaba integrada por mujeres. Su presidenta fue E. J. Harrington, abogada, activista social y opositora política del alcalde. «Sus protestas sugieren que estos conflictos podrían estar ocultando divisiones ideológicas o políticas más profundas», destaca Dolan.

Pero, como en la actualidad, las razones de estos rechazos en verdad son más amplias. Para muchos en Occidente, la mascarilla blanca encarna la imagen misma de la enfermedad, un accesorio médico a utilizar solo cuando se tiene síntomas. «La covid-19 ha transformado el rostro individual y su visibilidad», advierte a SINC el sociólogo David Inglis, de la Universidad de Helsinki (Finlandia). «La idea de que los ojos son las 'ventanas del alma' ha existido desde los antiguos griegos, y esa actitud continúa hoy con el temor de que, si te cubres la cara, estás ocultando tu 'verdadera naturaleza' —reflexiona Inglis—. Ser una buena persona o un buen ciudadano es tener la cara descubierta. Pero ahora, con la covid-19, muchos gobiernos le dicen a la gente que eres un buen ciudadano si te cubres la cara. Tantos siglos de supuestos culturales se han invertido en tan solo seis meses».

La pandemia ha impuesto normas sociales y comportamientos nuevos que tienen una carga simbólica. Como destaca el antropólogo médico Christos Lynteris, las mascarillas funcionan como una señal de seguridad mutua que permite que una sociedad siga funcionando en un periodo de crisis compartida. «Entender las epidemias no solo como eventos sino también como procesos sociales es clave para su contención exitosa», escribió.

Deber cívico frente a libertades individuales

Las mascarillas también han sido aprovechadas en la propaganda nacional. Desde comienzos del siglo XX, sirvieron para proclamar la posición de China como una nación científica moderna. Fueron, sin embargo, las epidemias de SARS en 2002 y MERS en 2015 las que condujeron a la adopción masiva de máscaras faciales en varios países de Asia. Incluso cuando ya se había disipado el peligro, ciertas personas las continuaban usando. Para algunos, se convirtieron en parte de su etiqueta social, el medio por el cual comunicaban sus responsabilidades a su comunidad.

> «Entender las epidemias no solo como eventos sino también como procesos sociales es clave para su contención exitosa». Christos Lynteris, antropólogo médico

El sociólogo Peter Baehr habla de la predominancia de «la cultura de la máscara» en Oriente. Las coberturas faciales, según este investigador, crean una sensación de confianza colectiva ante el peligro, una idea de deber cívico. «Al cubrir el rostro de un individuo, le dio mayor prominencia a la identidad colectiva», indica este profesor de la Universidad Lingnan, en Hong Kong. «Al difuminar las distinciones sociales, produjo semejanza social. El uso de mascarillas activó y reactivó el sentido de un destino común. La máscara era mucho más que un profiláctico contra la enfermedad. Mostró deferencia a las emociones públicas y la decisión de respetarlas».

De ahí que, cuando el Gobierno chino promulgó una política obligatoria de uso de mascarillas a finales de enero, la medida no encontró resistencias. No ocurrió lo mismo en culturas occidentales, países sin tradición de este tipo de intervenciones de salud pública. Al anunciarse la aplicación de la obligación de máscaras faciales en Austria, el canciller Sebastian Kurz afirmó: «Soy consciente de que las máscaras son ajenas a nuestra cultura».

En Estados Unidos, la obligación de cubrirse el rostro se interpretó como una atropello a las libertades civiles. En audiencias en el estado de Florida, los críticos se refirieron a ellas como «bozales» para describir la deshumanización del individuo por parte del estado. Otros objetores afirmaron que usar una máscara era «lanzar el maravilloso sistema respiratorio de Dios por la puerta».

Llevar una máscara se tomó en aquel país como un signo de demócrata y, por lo tanto, antiTrump, así como rasgo de debilidad. «Las personas se rebelan naturalmente cuando se les dice qué hacer, incluso si las medidas pudieran protegerlas», dice el psicólogo Steven Taylor, autor de ***The Psychology of Pandemics***.

El mensaje confuso dado por la OMS no ayudó. Al principio sostuvo que las personas sanas no necesitaban mascarillas. Luego en abril revocó su consejo.

Para que una política de enmascaramiento público tenga éxito se debe instalar un nuevo simbolismo en torno al uso. Por ejemplo, describir a los usuarios de mascarillas como altruistas o como protectores, dice el equipo dirigido por Helene-Mari van der Westhuizen

Hacia un nuevo simbolismo

Las mascarillas se han vuelto el emblema de la crisis sanitaria actual como lo fue a mediados el condón para la pandemia de VIH/sida. Se las ha comparado con los cinturones de seguridad de los automóviles. «En España, el problema no es tanto convencer del uso de la mascarilla como de informar acerca de su uso correcto. Hay que evitar la sensación de que solo por llevarla ya se está contribuyendo a evitar contagios», advierte el sociólogo Luis Miller, del Instituto de Políticas y Bienes Públicos del CSIC.

«La presión de grupo, respaldada por leyes y sanciones, ha servido mucho durante esta pandemia. Se ha mostrado que algunos comportamientos que comienzan siendo fruto del miedo a las multas acaban generando hábito y manteniéndose mucho más allá», continúa este experto en investigación conductual sobre cooperación social. Pero este proceso es lento porque se produce de forma secuencial o en cascada, explica Miller: «Algunas personas adoptan el comportamiento muy pronto, pero otras necesitan ver que la mayoría de personas a su alrededor lo han adoptado para hacerlo ellas».

En un artículo publicado en el British Medical Journal, un equipo dirigido por Helene-Mari van der Westhuizen sugiere que para que una política de enmascaramiento público tenga éxito se debe instalar un nuevo simbolismo en torno al uso. Por ejemplo, describir a los usuarios de mascarillas como altruistas o como protectores. Esto ha sido efectivo en lugares como la República Checa, que el 18 de marzo de 2020 se convirtió en el primer país de Europa en legislar la cobertura obligatoria de la boca y la nariz en todas las áreas públicas.

A través de la campaña de promoción #Masks4All, las mascarillas fueron una parte fundamental de la estrategia de contención del gobierno a través de eslóganes como «guarda tus gotas para ti» y «mi máscara te protege, tu máscara me protege» que apelaban a un conjunto compartido de valores sociales.

Está por verse si esta práctica social se mantendrá más allá de la pandemia. En un escenario de enfermedades infecciosas emergentes y contaminación del aire, la mascarilla podría volverse parte de nuestro atuendo diario

Las máscaras faciales se transformaron en un indicador de cuidado colectivo. Ahora queda por ver si esta práctica social se mantendrá más allá de la pandemia. En un escenario de enfermedades infecciosas emergentes y contaminación del aire, podrían volverse parte de nuestro atuendo diario, en un medio más de expresión individual y personalizado como sombreros, chaquetas, bufandas o ponchos.

«Creo que esto dependerá en gran medida de cómo y durante cuánto tiempo la pandemia siga desarrollándose, mutando e influyendo en la vida cotidiana», afirma Anna-Mari Almila, socióloga de la moda de la Universidad de Artes de Londres. «Los nuevos hábitos necesitan tiempo. Lo que sí creo que podría suceder es una mayor facilidad de enmascaramiento ocasionalmente, en especial en las grandes ciudades. La máscara puede parecer una alternativa atractiva para las personas preocupadas por la vigilancia si llega a definirse como socialmente aceptable o al menos justificable».